

FUERO REAL
DEL REY
DON ALONSO EL SABIO.

COPIADO DEL CODICE DEL ESCORIAL

SEÑALADO *ij.* 7 .8.

Y COTEJA'

CON VARIOS CODICES DE DIFERENTES ARCHIVOS

POR LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.



DE ORDEN Y A EXPENSAS DE S. M.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1836.

Edición:

Editorial Lex Nova, S.A.
Avda. Reyes Católicos, 11
47006 - Valladolid

Impresión:

GRAFOLEX, S.A.
Avda. Reyes Católicos, 11
47006 - Valladolid

Depósito Legal: VA-248/1990
I.S.B.N.: 84-7557-396-7

FUERO REAL.

3

AQUI COMIENZAN LOS TITULOS DEL FUERO DEL LIBRO PRIMERO.

TITULO I. <i>De la santa Trinidad e de la fe catholica.</i>	6
..... II. <i>De la guarda del rey e de su señorío.</i>	7
..... III. <i>De la guarda de los fijos del rey.</i>	10
..... IV. <i>De los que non obedescen mandamiento del rey.</i>	11
..... V. <i>De la guarda de las cosas de santa elesia.</i>	id.
..... VI. <i>De las leyes et de sus establecimientos.</i>	16
..... VII. <i>Del oficio de los alcales.</i>	17
..... VIII. <i>De los escribanos públicos.</i>	20
..... IX. <i>De los boceros.</i>	22
..... X. <i>De los personeros.</i>	24
..... XI. <i>De los pleitos que deben valer ó non.</i>	28
..... XII. <i>De las cosas que son en contienda.</i>	30

AQUI SE COMIENZAN LOS TITULOS DEL LIBRO SEGUNDO.

TITULO I. <i>De los joicios, e ante quién debe responder el de-</i> <i>mandado.</i>	32
..... II. <i>De los mandamientos de los alcales.</i>	35
..... III. <i>De los emplazamientos.</i>	36
..... IV. <i>De los asentamientos.</i>	40
..... V. <i>De las ferias.</i>	41
..... VI. <i>De las respuestas por qué se comienzan los pleitos.</i>	42
..... VII. <i>De las connoscencias.</i>	id.
..... VIII. <i>De las testimonias e de las pruebas.</i>	43
..... IX. <i>De las cartas e de los traslados.</i>	50
..... X. <i>De las defensiones.</i>	52
..... XI. <i>De las cosas que se pierden e se ganan por tiempo.</i>	54
..... XII. <i>De las juras.</i>	56
..... XIII. <i>De los juicios afinados enmo se deben dar e complir.</i>	58

A 2

TITULO XIV. <i>De los pleitos que fueren acabados que non sean mas demandados.</i>	60
..... XV. <i>De las alzadas.</i>	61

AQUI SE COMIENZAN LOS TITULOS DEL LIBRO TERCERO.

TITULO I. <i>De los casamientos.</i>	64
..... II. <i>De las arras.</i>	67
..... III. <i>De las ganancias del marido e de la muger.</i>	69
..... IV. <i>De las labores e de las particiones.</i>	70
..... V. <i>De las mandas.</i>	75
..... VI. <i>De las herencias.</i>	78
..... VII. <i>De la guarda de los huérfanos e de sus bienes.</i>	82
..... VIII. <i>De los gobiernos cómo se han de facer.</i>	84
..... IX. <i>De los desheredamientos.</i>	85
..... X. <i>De las vendidas e de las compras.</i>	87
..... XI. <i>De los cambios.</i>	92
..... XII. <i>De las donaciones.</i>	93
..... XIII. <i>De los vasallos, e de lo que les dan los señores.</i>	97
..... XIV. <i>De las costas.</i>	98
..... XV. <i>De las cosas acomendadas.</i>	99
..... XVI. <i>De las cosas prestadas.</i>	103
..... XVII. <i>De las cosas logadas.</i>	105
..... XVIII. <i>De los fiadores e de las fiaduras.</i>	107
..... XIX. <i>De los penos e de las prendas.</i>	110
..... XX. <i>De las debdas e de las pagas.</i>	112

AQUI SE COMIENZAN LOS TITULOS DEL CUARTO LIBRO.

TITULO I. <i>De los que dejan la fe católica.</i>	117
..... II. <i>De los judios.</i>	118
..... III. <i>De los denuestos e de las deshondras.</i>	120
..... IV. <i>De las fuerzas e de los danos.</i>	id.
..... V. <i>De las penas.</i>	126
..... VI. <i>De los que cierran las carreras, e los exidos, e los rios.</i>	130
..... VII. <i>De los adulterios.</i>	131

TITULO VIII. <i>De los que yacen con sus parientas o con sus cuñadas o con mugeres de orden.</i>	5
..... IX. <i>De los que dejan la orden e de los sodomitas.</i>	132
..... X. <i>De los que fuerzan o roban las mugeres.</i>	134
..... XI. <i>De las que casan con los siervos, o con los que fueron siervos.</i>	id.
..... XII. <i>De los falsarios e de las escripturas falsas.</i>	137
..... XIII. <i>De los furtos e de las cosas encobiertas.</i>	138
..... XIV. <i>De los que venden los omes libres o siervos.</i>	140
..... XV. <i>De los siervos foidos, e de los que los asconden, ó los facen foir.</i>	144
..... XVI. <i>De los físicos e de los maestros de las llagas.</i>	id.
..... XVII. <i>De los omecillos.</i>	146
..... XVIII. <i>De los que desotierren los muertos.</i>	id.
..... XIX. <i>De los que non van á la hueste, ó se tornan della.</i>	149
..... XX. <i>De las acusaciones e de las pesquisas.</i>	151
..... XXI. <i>De los que son rescibidos por fijos.</i>	152
..... XXII. <i>De los desechados e de los que los desechan.</i>	157
..... XXIII. <i>De los romeros.</i>	159
..... XXIV. <i>Del pecio de los navios.</i>	id.
..... XXV. <i>De los rieptos.</i>	161
<i>Leyes para los adelantados mayores.</i>	162
<i>Leyes nuevas.</i>	173
	181

En el nombre de Dios amen. Por que los corazones de los omes son departidos ¹, por ende natural cosa es que los entendimientos e las obras non acuerden en uno, et por esta razon vienen muchas discordias e muchas contiendas entre los omes. Onde conviene a rey que a tener sus pueblos ² en justicia e en derecho, que faga leys por que los pueblos sepan como han de bevir, e las desavenencias e los pleitos que nascieren entre ellos, sean departidos, de manera que los que mal ficiere resciban pena, e los buenos bivan seguramiente. Et por ende nos don Alfonso, por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, de Baeza, de Badaioz e del Argarve. Entendiendo que ³ la villa de Valladolid non oviera fuero fasta en el nuestro tiempo, e judgabase por fazanas e por alvedrios departidos de los omes, e por usos desaguisados e sin derecho, de que vienen muchos males e muchos dannos a los omes e a los pueblos: et pēdiendonos merced que los emendasemos los sus usos, que fallasemos que eran sin derecho, e que les diesemos fuero porque visquiesen dērechamiente de aqui adelante, oviemos conseio con nuestra corte e con los omes sabidores de derecho, e dimosles este fuero que es escripto en este libro, porque se judguen comunalmiente varones e mugeres. E mandamos que este fuero sea guardado para sienpre, e ninguno non sea osado de venir contra ello.

TITULO I.

DE LA SANTA TRINIDAT E DE LA FE CATHOLICA.

Todo cristiano firmemiente crea e tenga que uno solo es verdadero Dios, padre e hijo e spiritu santo, e estos tres son un Dios e una natura, e una cosa, que fizo de nada los angeles, e los omes, e el cielo, e la tierra, e todas las otras cosas, tambien las que veemos e

¹ Este es el libro del Fuero de las Leyes, que dió el noble rey don Alfonso, que Dios dé vida, fijo del noble rey don Fernando, que Dios perdone. Amen. Inf.

² en muchas maneras. Inf.

³ en paz, et Inf.

⁴ muchas cibdades e villas de nuestros regnos non ovieron. Esc. 1.º Tol. 1. y 2.º Inf.

sentimos como las que non veemos nin sentimos: et fizo angeles e bonos por natura a Lucifer e a los otros, que despues por su maldad son fechos diablos e malos. Et esta santa trinidad ante de la incarnation de nuestro señor Jesucristo dió ley e enseñamiento a su pueblo por Moisen, e por los otros sus prophetas e sus santos, porque se pudiesen salvar. Et despues nuestro señor Jesucristo, fijo de Dios e Dios verdadero, uno solo con padre e con spiritu santo, rescibió carne ¹, e fue concebido de la virgen santa Maria, e nació della verdadero ome e verdadero Dios. Et enderezó e cumplió la ley que fuera dada primeramente por Moisen, e mostronos la carrera mas manifesta por que nos pudiesemos salvar. Et este nuestro señor Jesucristo a en si dos naturas de ome e de Dios. Et maguer que segunt la natura de Dios non pudiese morir nin sentir ningun mal, segunt la natura que tomó de ome, quiso morir por nos todos salvar, et sofrir fambre e sed e otros trabajos, e rescibió muerte en la cruz. Et de mientre que la carne fue muerta, en alma descendió a los infiernos, et sacó dende sus santos e sus fieles. Et despues resucitó en la carne, e mostrose a sus discipulos e comió con ellos, e dejolos confirmados en la su santa fe catholica. Et subió a los cielos en cuerpo e en deydad. Et dende verná en la fin deste mundo e dará juicio sobre los buenos e sobre los malos. Et a aquel juicio veremos todos en los cuerpos e en las almas que agora traemos, e recibremos los buenos bien e galardón de gloria para siempre jamas con nuestro señor Jesucristo: et los malos rescibran pena con el diablo, de que jamás non saldrán. Esta es la nuestra santa fe catholica que firmemiente creemos e tenemos, e todo lo al que de la fe guarda la eglesia de Roma e manda guardar, como del sacrificio del cuerpo de nuestro señor Jesucristo que se face sobre altar por ² presente que es derechamente ordenado, e como del bautismo e de los otros sacramentos de santa eglesia, e queremos e mandamos que todo cristiano tenga esta fe e la guarde. Et cualquier que contra ella viniere en alguna cosa es herege, e resciba la pena que es puesta contra los hereges.

TITULO II.

DE LA GUARDA DEL REY E DE SU SEÑORIO.

Asi como la llaga e la enfermedad que es grande en el cuerpo, non puede sanar sin grandes melecinas por fierro o por quemas, asi la

¹ humana. Inf. ² clerigo misa cantano. Inf.

maldad de aquellos que son endurecidos e porfiados en facer mal, non puede seer tollida sinon por graves penas, ca escripto es que el loco en la culpa sea cuerdo por la pena. Por ende nos debemos pensar è cuidar que los males que por su natura son desaguisados et ¹ devedados, que por nuestras leys sean desrraygados, e cada uno se guarde de mal facer, e sepa como debe temer, e amar, e guardar al rey, e a su señorío, e a todas sus cosas. Onde establecemos que todos sean apercebidos de guardar e de cobdiciar la vida e la salut del rey, e de acrescentar en todas cosas su onra e su señorío, e que ninguno non sea osado por fecho, nin por dicho, nin por conseio de ir contra el rey, nin contra su señorío, nin facer alevantamiento nin bollicio contra él nin contra su regno, en su tierra nin fuera de su tierra, nin de ² pasarse con sus enemigos ³, nin darles armas nin otra ayuda ninguna por ninguna manera. Et qualquier que ficier estas cosas o alguna dellas, o ensayare de las facer, muera por ello, e non sea dejado vevir ⁴. Et si por aventura el rey fuere de tan grant piadat quel quiera dejar vevir, non lo pueda facer a menos de sacarle los ojos, por que non vea el mal que cobdició facer, e que haya siempre amargosa vida e penada. Et la buena de aquel que prisiere muerte, o sacaren los oios por tal cosa, sea en poder del rey de lo dar, o de facer dello lo que quisiere. Et si el rey por su merçet quisiere dar alguna cosa a aquel que sacare los oios e dejare vevir, nol pueda dar nada daquellas cosas que fueron suyas, mas pueda dar dotras cosas tanto quanto valie la veintena parte de lo quel tomó e non mas. Et nin él, nin otro rey que venga despues dél, non le pueda facer mayor merçet que esta. Et por que puede seer que algunos omes despues que entendiesen que son culpados de tal fecho como este, darien o enagenarien sus cosas por engaño a las eglesias, o a sus mugeres, o a sus fijos, o a otros cualesquier, por que el rey non los pudiese aver ⁵, quel pleito quier que fuese fecho por este engaño ⁶, quier por testigos, quier por escripto, non vala; mas todas las cosas que oviere a la sazón que fuere fallado en tal fecho, todas sean entregamientre del rey así como sobre dicho es.

1 denodados. Esc. 3.º y 5.º

2 pararse con sus enemigos. Esc. 2.º 3.º
4.º y 5.º Tol. 1.º y 2.º Inf. Venir con sus
enemigos. B. R. 1.º

3 en fecho, nin en conseio: Tol. 1.º

4 e pierda lo que oviere: Tol. 1.º

5 onde mandamos. Inf.

6 como quier que sea firmado. Esc. 3.º y
4.º Inf.

LEY II.

Nuestro señor Dios Jesucristo ordenó primeramente la su corte en el cielo; et puso a sí ¹ cabeza e comenzamiento de los angeles e de los arcangeles: et quiso e mandó quel amasen e quel guardasen como a comenzamiento e guarda de todo. Et despues ² desto fizo el ome a la manera de su corte. Et como a sí avie puesto cabeza e comienzo, puso al ome la cabeza en somo del cuerpo, e en ella puso razon e entendimiento de como se devan guiar ³ los otros miembros, e como deban servir e guardar la cabeza mas que a si mismos. Et desí ordenó la corte terrenal en aquella misma guisa, e en aquella manera que era ordenada la suya en el cielo, e puso el rey en su lugar ⁴ cabeza e comenzamiento de todo el pueblo, asi como puso a sí cabeza e comienzo de los angeles e de los arcangeles. Et diol poder de guiar su pueblo, e mandó que todo el pueblo en uno, e cada un ome por sí, rescibiese e obedesciese los mandamientos de su rey, e que lo amasen, e que lo temiesen, el guardasen, el ondrasen, el preciasen, e quel guardasen tambien su fama e su onra como ⁵ su cuerpo mismo. Ca la santa escriptura dice que non es ninguno mayor enemigo que aquel que daña la fama del otro: et dice en otro lugar que todo ome que de los fechos o de los dichos del principe algun mal retrae, que es descomulgado, e debe aver la pena daquel que faz sacrilegio, e yace en culpa a todo el pueblo. Et por que tolga-mos razon a los maldicientes de maldecir, que non quieren entender cuan grant pena dió nuestro señor Jesucristo a Lucifer e a los otros diablos por que solamiente murmuraron contra su poder e contra sus fechos, de guisa que aquel que el ficiera mas noble, e a qui ficiera mas de bien que a todos los otros angeles, fue derribado de los cielos, e astragado con todos los otros que fueron con él en aquella culpa, e metidos en fondon de los infiernos, por que ayan mayor pena de aquel de qui avien rescebido mayor bien, e non gele quisieron conocer como debien, nin quieren entender nin conocer que es señorio de rey e naturaleza, nin el bien que del reciben. Ca asi como ningun miembro non puede aver salut sin su cabeza, asi nin el pueblo, nin ninguno del pueblo non puede aver bien sin su rey, que es su cabeza, e puesto por ⁶ Dios para adelantar el bien, e

1 mismo por. Inf.

2 de todo esto. Inf.

3 Guardar. Tol. 1 y 2.º B. R. 1.º

4 por cabeza e comienzo. Inf.

5 A sus cuerpos mismos B. R. 1.º Tol. 2.º

6 mandamiento de Dios por gobernar el pueblo et por vedar el mal. Inf.

para vengar e vedar el mal. Et por ende asi como nos defendemos, que ninguno non prueve en ninguna guisa traicion nin ningun mal contra la persona del rey: otrosi non queremos sofrir que ningunol maldiga, nil denueste, nin retraya mal ninguno dél nin de sus fechos. Et por esto establecemos, que todo ome que entendiere o sopiere algun yerro que faga rey, digagelo en su poridat, e si el rey lo quisiere emendar, sinon callelo, e otro ome non lo sepa por él: et qui de otra guisa lo ficiere, si fuere fidalgo, quier sea de orden, quier clerigo, quier lego, pues que fuere ¹ sabido, pierda la meatat de todas sus cosas, e ² el rey faga dellas lo que quisiere, e él sea echado de todo su señorío: et si non fuere fidalgo, el rey faga dél e de sus cosas lo que quisiere. Otrosi mandamos, que ninguno non diga mal del rey despues que fuer muerto ³, e si lo dijere, peche cient maravedis al rey ⁴, e si non oviere de que los pechar, pierda todo quanto que oviere, e sea a merced del rey: mas bien mandamos, que si alguno oviere alguna demanda contra el rey, pidal merced en su poridat que gelo enderece, e si lo non quisiere el rey facer ⁵, digagelo ante dos o tres de su corte, et si por esto non gelo emendar, puedagelo demandar ⁶, asi como pertenesce al pleito e como es derecho; ca en tal manera queremos guardar la onra del rey, que non tolgamos a ninguno su derecho.

TITULO III.

DE LA GUARDA DE LOS FIJOS DEL REY.

Como sobre todas las cosas del mundo los omes deben tener e guardar lealtat al rey, asi son tenidos de la tener e la guardar a su fijo o a la fija, que despues dél debe regnar: et deben amar e guardar a los otros sus fijos, como á fijos de su señor natural, ellos amando e obedeciendo a aquel que regnare. Et por que esto es cumplimiento e guarda de lealtat, mandamos que quando quier que venga finamiento del rey, todos guarden el señorío e los derechos del rey al fijo o a la fija que regnare en su lugar. Et los que alguna cosa que pertenesca a su señorío tovieren dél, luego que sopieren el finamiento del rey, venga al su fijo o a la fija que regnare despues dél a obedescerle e a facer todo su mandamiento. Et todos co-

1. probado por verdat. Inf.

2. sean del rey. Inf.

3. e si probado fuere que lo dice. Inf.

4. vivo. Inf.

5. emendar. Inf.

6. en publico. Inf.

munalmientras sean tenudos de facer omenage a él o a quien él mandare en su logar quando quier que lo demandare. Et si alguno quier de grant guisa, quier de menor guisa esto non compliere, o en alguna cosa ¹ dellas errare, él e todas sus cosas sean en poder del rey, e faga dél e dellas lo que quisiere. Et si por aventura alguno de aquellos que deven venir ² a él, e así como sobre dicho es, non puidiere venir por enfermedat o por guarda de alguna cosa que pertenesca al señorío del rey e non por otro engaño, mas por que entienda que es mayor pro del rey o de la reyna, envíe su mandado al rey o a la reyna que regnare, e fagal saber por qual razon fincó, e que está presto de facer su mandado. Et el que desta guisa fincare, non aya la pena sobredicha.

TITULO IV.

DE LOS QUE NON OBEDESCEN AL MANDAMIENTO DEL REY.

LEY I.

Todo ome que fuer llamado por mandado del rey que venga ante él, o que faga otra cosa, e despreciare su mandado, e non quisiere venir, o su mandamiento non quisiere facer, peche cient maravedis al rey, e si non oviere de que los pechar, el cuerpo e lo que oviere sea a merced del rey. Pero si el que non viniere puidiere mostrar embargo porque non vino, así como de enfermedat, o prision, o avenidas de rios, o grandes nieves, o otros embargos derechos, o veniere antél e mostrare razon derecha porque non fizo su mandado, non haya pena. Et esto non se entiende por aquellos que son llamados a juicio con su contendor: ca si estos atales non venieren, o mandamiento non ficieren, ayan la pena que es puesta contra aquellos que non facen mandamiento del juez.

TITULO V.

DE LA GUARDA DE LAS COSAS DE SANTA EGLESIA.

LEY I.

Si nos somos tenidos de dar galardón ³ a los que nos sirven, mu-

¹ Donde menguare B. R. 1.^o
² al rey nuevo. Inf.

³ De los bienes de este mundo á los que nos sirven en algo. Tol. 1.^o y 2.^o Esc. 2.^o

cho mas debemos dar ¹ de las cosas terrenales por nuestras almas ², e guardar las que son dadas. Et por ende mandamos que todas las cosas que fueron dadas a las eglesias, o seran daqui adelante por los reyes o por los otros fieles de Dios, de cosas que deban seer dadas derechamiente, que siempre sean guardadas e firmadas en su juro e en su poder de la eglesia.

LEY II.

Por que somos tenudos de amar e de onrar santa eglesia sobre todas las otras cosas del mundo, e por que avemos grant esperanza en ella, que cuantos la guardaremos e la mantovieremos en sus franquezas e en sus libertades, que avremos por ende galardón de Dios a los cuerpos e a las almas en vida e en muerte, e por que es onra de nos e de nuestros regnos, por ende queremos mostrar como se guarden para todo tiempo las cosas de las eglesias. Onde establecemos, que luego que el obispo o el electo fuer confirmado, e quisier rescibir las cosas de su eglesia e de su obispado, que lo resciba delantel cabillo de su eglesia. Et todos en uno fagan escrebir todas las cosas que rescibiére, mueble e raiz, e privilegios, e cartas de la eglesia, e lo que debe la eglesia, e lo quel deben, de guisa que el otro obispo que veniere despues dél, sepa requerir las cosas de la eglesia por aquel escripto: et si alguna cosa de las escriptas fallare vendida o enagenada sin derecho, puedala demandar e tornarla a la eglesia, dando el precio al comprador que dió por ella, si mostrare que el precio fue metido en pro de la eglesia ³, e si en pro de la eglesia non fuer metido, la eglesia cobre lo suyo, e non sea tenida de pagar el precio, mas paguenlo de los bienes propios del obispo que la cosa enagenó, o de los que su buena heredaron, o desamparen la buena. Et esto mismo mandamos ⁴ de los monasterios e de las abbadias.

LEY III.

Non pueda obispo, nin abbat, nin otro perlado cualquier, vender nin enagenar ninguna cosa de las que ganare o acrecentare por

¹ A nuestro señor Jesucristo Tol. 1.º y 2.º Esc. 2.º

² De que havemos la vida en este mundo, e todos los otros bienes que en el avemos, et esperamos aver galardón en el otro, e vida perdurable: e non tan solamiente debemos dar, mas guardar lo que es dado. Tol. 1.º y 2.º Esc.

² en el qual falta la cláusula: *los bienes que en él habemos.*

³ Pero si mostrare cartas o recabdo, que la compra fue fecha con consentimiento o con otorgamiento del obispo e del cabildo, mandamos que vala. Tol. 1.º y 2.º Esc. 3.º

⁴ guardar. Inf.

razon de su egleſia ¹; mas si alguna cosa ganare o heredare por razon de sí mismo, faga dello lo que quisiere ².

LEY IV.

Por que nuestro ſeñor Jeſucristo es rey sobre todos los reyes, e los reyes por él regnan, e dél han el nombre, e él quiso e mandó guardar los derechos de los reyes, e ſeñaladamiente cuandol quisieron temptar los judios, e le demandaron si darien a Cesar su tributo e su pecho, por que si él respondiese que non gelo habien a dar, quel pudiesen reprehender que tollie los derechos a los reyes: et él entendiendo sus malos pensamientos respondió e dijoles: dat a Cesar los derechos que son de Cesar. Et pues que los reyes deste ſeñor e deste rey habemos el nombre, e dél tomamos el poder de facer justicia en la tierra, e todas las onras, e todos los bienes dél nacen, e dél vienen, e él quiso ³ guardar los nuestros derechos ⁴ sin que el es ſeñor sobre todo, e puede facer como el quisiere en todo, e por el amor que el nos muestra en guardar los nuestros derechos, grant razon es e grant derecho que nos le amemos, e quel temamos, e que guardemos la su ondra e los sus derechos, e mayormente el diezmo que él ſeñaladamiente guardó e retovo para sí por mostrar que el es ſeñor de todo, e dél e por el vienen todos los bienes. Et por que el diezmo es debdo que debemos dar a nuestro ſeñor, ninguno non se puede escusar de non lo dar: ca si los moros, e los judios, e los gentiles, que son de otras leyes e que non han conſcencia de la verdadera fe, dan los diezmos derechamiente segunt los mandamientos de su ley, mucho mas lo debemos nos dar complidamiente e sin engaño, que somos fijos verdaderos de santa egleſia. Et estos diezmos quiso nuestro ſeñor para las egleſias, como para las cruces, para calices ⁵, para vestimientas ⁶, e para sustentamientos de los obispos que predicán la fe, e para los otros clérigos por quien son dados los sacramentos de la cristiandat. Et otrosi para los pobres en tiempo de fambre, e para ſervicio de los reyes a pro de sí e de su tierra, cuando mester es. Et pues que esto se despiende e se parte en tan buenas obras, e en tantas guisas, e tan a pro, e todos comunalmiente y han parte, cada uno lo debe dar de grado e

1 Si non con consentimiento e con otorgamiento de cabildo, asi como sobredicho es. Tol. 1.º

2 Estas tres leyes estan comprendidas en una en el Tol. 2.º, y la segunda y tercera for-

man una ley en el Esc. 2.º B. R. 1.º y Tol. 1.º

3 e mandó. Inf.

4 fincó. Esc. 3.º

5 e libros, e campanas. Inf.

6 E para los libros B. R. 1.º

de buena voluntat, e sin otra premia ninguna, si quier por el acrecentamiento del temporal que viene dende, lo que promete nuestro señor a cada uno quel diere complidamiente el su diezmo que es ¹ su derecho que es grant pro e grant salut de las almas de cada uno, quel dará abundancia de los fructos e de los bienes, e esto provamos e vemos cada dia por fecho, que aquellos que bien e derechamiente lo facen que acrecienta Dios sus bienes. Et por que nuestra voluntad es que en el nuestro tiempo non se mengue, nin se pierdan los derechos de Dios por mingua de la nuestra justicia, mas que crezcan cada dia a servicio dél, e a onra de santa egleſia e de nos: por ende mandamos e establecemos para siempre que todos los omes de nuestro regno que den su diezmo a nuestro señor complidamiente de pan, e de vino, e de ganados, e de todas las otras cosas que se deben dar derechamiente segunt manda santa egleſia. Et esto mandamos tan bien por nos, como por los que regnaren despues de nos, como por los ricos omes, como por los caballeros, como por los otros pueblos, ² que demos cada uno el diezmo derechamiente de los bienes que Dios nos da, segunt la ley manda. Otrosi tenemos por bien que todos los obispos e la otra clericiá que den diezmo derechamiente de todos sus heredamientos, e de todos los otros bienes que han ³ los que non son de sus egleſias. Et por que fallamos que al dar destos diezmos se facen muchos engaños, defendemos firmemiente de aqui adelante, que ninguno non sea osado de coger nin de medir su monton de pan que toviere limpio en la era sinon desta guisa; que sea primeramiente tannida la campana tres veces a que vengan los terceros, o aquellos que deben recabdar los diezmos, et estos terceros, o aquellos que los deben recabdar, defendemos que non sean menazados de ninguno, nin corridos, nin feridos por demandar sus derechos. Et non lo coian de noche, nin a furto, mas paladinamiente, e a vista de todos. Et cualquier que contra estas cosas sobredichas ficiere peche el diezmo doblado, la meatad del doblo para el rey, e la meatad para el obispo, salvas las sentencias que dieren los obispos e los perlados contra todos aquellos que non dieren el diezmo derechamiente, o fueren en alguna cosa contra este nuestro establecimiento, que queremos que las scripturas ⁴ sean guardadas por nos e por ellos, de guisa que el poder

¹ sobredicho. Esc. 5.º

² Como por los pobres B. R. 1.º y Tol. 2.º

³ e que non son. Esc. 5.º

⁴ Sentencias B. R. 1.º Esc. 2.º Tol. 1.º y 2.º Acad. Esp. Inf.

temporal e el espiritual, que viene todo de Dios se acuerde en uno. Et las sentencias que los perlados pusieren sobre estas cosas, sean bien tenidas fasta que la enmienda sea fecha, e quando la enmienda fuere fecha la sentencia sea luego tollida ¹.

LEY V.

Defendemos que ningun cristiano, nin judio ², nin otro ome ninguno non sea osado de comprar, nin de tomar a peños calices, nin libros, nin cruces, nin vestimientas, nin otros ornamentos que sean de la eglesia, e si alguno lo tomare ³, entreguelo libremiente a la eglesia sin precio ninguno. Et mandamos, que aquel a qui lo adujieren para empeñar o para vender, que lo recabde e lo tenga que se non pierda, e descubralo luego de guisa que lo non pierda la eglesia cuyo es. Et qui esto non ficiere, haya la pena que es puesta contra los que encubren los furtos ⁴.

LEY VI.

Si algun lego toviere ⁵ prestamo de eglesia o de monesterio para en su vida, e por alguna cosa que faga ovier de perder lo que ha, aquel prestamo torne al monasterio o a la eglesia de qui lo tenie.

LEY VII.

Ninguno non sea osado de quebrantar eglesia nin ciminterio por su enemigo ⁶, nin por facer hi otra fuerza ninguna: et aquel que lo ficiere, peche el sacrilegio al obispo, o al arcidiano, o a aquel que lo oviere aver: et el merino o el alcalde fagangelo pechar si la eglesia por su justicia non lo pudier aver.

LEY VIII.

La eglesia non defienda robador conocido, nin home que de noche quemare mieses, o destruyiere ⁷ viñas o arboles, o arrancare los moiones de las heredades, nin ome que quebrantare la eglesia o su ciminterio, matando o firiendo hi a otro, por cuidar que será defendido por la eglesia ⁸.

¹ El Esc. 4.º no trae esta ley.

² Nin moro. Tol. 1.º Esc. 3.º

³ Pierda otro tanto de lo suyo quanto valie lo que tomó a peños é. Tol. 1.º, Acad. Esp.

⁴ Otrosi mandamos que ningun cristiano non tome ninguna destas cosas sobredichas a

peños si sopiere que fue de furto o de robo. Tol. 1.º

⁵ Toma. Inf.

⁶ matar. Inf.

⁷ darraigare. Inf.

⁸ E si estos atales en la eglesia se metieren, mandamos que los saquen ende. Tol. 1.º Inf.

TITULO VI.

DE LAS LEYES E DE SUS ESTABLECIMIENTOS.

LEY I.

La ley ama e enseña las cosas que son de Dios, e es fuente de enseñanza, e maestra de derecho, e de justicia, e ordenamiento de buenas costumbres, e guiamiento del pueblo e de su vida, e es tan bien para las mugeres como para los varones, tambien para los mancebos como para los viejos, tan bien para los sabios como para los non sabios, asi para los de la cibdat como para los de fuera, e es guarda del rey e de los pueblos.

LEY II.

La ley debe seer manifesta que todo ome la pueda entender, e que ninguno non sea engañado por ella, e que sea conveniente a la tierra e al tiempo, e sea onesta, e derecha, e igual, e provechosa.

LEY III.

Esta es la razon que nos movió para fazer leyes, que la maldat de los omes sea refrenada por ellas, e la vida de los buenos sea segura, e los malos dejen de mal facer por miedo de la pena.

LEY IV.

Todo saber esquiv a non saber, ca escripto es que qui non quiso entender, non quiso bien facer. Et por ende establecemos, que ninguno non piense de mal facer por que diga que non sabe las leyes nin el derecho, ca si ficiere contra ley, non se puede escusar de la culpa ¹ por non saber la ley.

LEY V.

Bien sofrimos e queremos que todo ome sepa otras leyes por ser mas entendudos los omes e mas sabidores, mas non queremos que ninguno por ellas razone nin judgue, mas todos los pleitos sean judgados por las leyes deste libro, que nos damos a nuestro pueblo, e mandamos guardar. Et si alguno adujere libros de otras leyes en

1 De la pena. Esc. 2.º que ficiere, por decir que non sabe la ley. Inf. Esc. 3.º y 5.º

juicio para razonar o para judgar por él, peche quinientos sueldos al rey. Pero si alguno razonare ley que acuerde con las deste libro, e las ayude, puedalo facer e non haya pena.

TITULO VII.

DEL OFICIO DE LOS ALCALLES.

LEY I.

Mandamos que quando los alcaldes fueren puestos, juren en el concejo que guarden los derechos del rey e del pueblo, e de todos aquellos que a su juicio venieren, e que judguen por estas leys que en este libro son escriptas, e non por otras. Et si pleito acaesciere que por este libro non se pueda determinar, envienlo decir al rey que les dé sobre aquello ley por que judguen, et la ley que el rey les diere metanla en este libro.

LEY II.

Nengun ome non sea osado de judgar pleitos si non fuere alcalde puesto por el rey, o si non fuere por placer de las partes, que lo tomen por avenencia para judgar algun pleito, o si el rey mandare por su carta a alguno que judgue algunt pleito. Et los alcalles que fueren puestos por el rey, non metan otros en su lugar que judguen, si non si fueren dolientes o flacos, de guisa que non puedan judgar, o si fueren en mandado del rey, o de concejo, o a bodas suyas, o de algun su pariente o¹ deban ir, o por otra escusa derecha. Et los alcaldes judguen en lugar señalado. Et desdel primer dia de abril fasta el primer dia de ochubre, judguen cada dia de la mañana fasta que la misa de tertia sea dicha, guardando los dias de las fiestas e de las ferias, asi como manda la ley. Et en todo el otro tiempo judguen de la mañana fasta medio dia. Et quando alguno de los alcalles dejar otro en su lugar, que judgue asi como sobre dicho es, deje ome bono que sea para ello, e que jure² que faga derecho³.

¹ que. Inf.

² viere B. R. 2.º

³ Esta ley está dividida en cuatro en Tol. 1.º

LEY III.

Los alcalles con los doce omes bonos de las collaciones ¹ que dier el concejo, segunt diz la ley del titulo de las pruebas, escoyan dos omes bonos en que se avenieren todos o la mayor partida dellos, que tengan el seello del concejo, e el uno tenga la una tabla del seello, e el otro la otra, e amos en uno seellen las cartas del concejo quando mester fuere.

LEY IV.

Todos los pleitos que acaescieren tambien de justicia como de otras cosas, judguenlos los alcalles que fueren puestos por el rey, o los que pusieren los alcalles en su lugar, asi como manda la ley, mas los alcalles que fueren puestos por avenencia de las partes non judguen ningun pleito de justicia.

LEY V.

Si pleito de justicia o de calopnia fuere comenzado ante el al- calle, o la querella fuere dada al rey o a su merino, las partes non puedan facer ninguna avenencia nin ningun adobo entre sí, a menos de mandado del rey, o del alcale, o del merino de aquel a quien fue dada la querella, o ante quien fue comenzado el pleito. Et si el querelloso ficiere algun ² adobo contra esto, peche al rey la calo- ña doblada, e ³ el adobo non vala ⁴ e tornen al juicio, asi como si non fuese ⁵ adobado.

LEY VI.

Cuando algunos omes vinieren ante el alcale a juicio, el alcale de su oficio debe demandar a cada uno dellos si el pleito es suyo o ageno, et el que dijere que es ageno muestre personería porque pueda demandar o defender, et el que la non mostrare nol reciba por personero dotro, si non fuer aquellos que manda el fuero res- cebir sin personería, dando recabdo ⁶ que el dueño del pleito esté por quanto él ficiere. Et si mostrare carta de personería, muestrela al contendor de la otra parte, e dél ende traslado sil demandare, porque pueda saber de que es personero, o en que manera.

¹ En el concejo B. R. 1.º

² alguna avenencia. Esc. 1.º 2.ª copia.

³ la avenencia. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁴ nada. Inf.

⁵ avenido. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁶ Fiador. Esc. 2.º

LEY VII.

Ningun alcalde non sea osado de judgar en otra tierra que non es de su alcaldía, nin costreñir, nin prender, nin husar de oficio ninguno de alcaldía sinon fuere por avenencia de las partes. Et si alguno contra esto ficiere, el juicio que diere non vala. Et si alguna cosa entregare o prender por sí o por su mandado, tornelo todo doblado a aquel a quien lo tomó, e ¹ por la osadia que fizo, peche veinte maravedis, los diez al rey e los diez al alcalde de la tierra en que lo fizo. Et si justicia ficiere, haya la pena que habrie otro ome cualquier que tal fecho ficiere ².

LEY VIII.

Si alguno se querellar de otro al alcalde, e el alcalde nol quisiere luego llamar a aquel de quien se querellare, quel venga facer derecho, e si el pleito les alongare por ruego o por amor de alguna de las partes, o por le facer alguna ayuda ³, si aquel a quien faz la rebuelta pudiere provar esto, pechel el alcalde de lo suyo las costas que fizo el quereloso, e los daños que rescibió por aquella rebuelta, e el quereloso sea creído por su jura ⁴ sobrestas ⁵ costas e sobrestos daños, a bien vista de aquel a quien se querellare del alcalde. Et esto mandamos ⁶, salvo todo el tiempo en que el alcalde non debe judgar.

LEY IX.

Cualquier ome que fuer llamado a juicio ante el alcalde, é dijere quel ha sospechoso ⁷ por alguna razon derecha, e lo pudiere probar ante alguno de los otros alcalles que non haya sospechoso, aquel alcalde non le judgue su pleito, mas enviel a otro alcalde que ⁸ non sea sospechoso. Et si por aveutura a todos los alcalles provare por sospechosos, ante dos omes bonos en que se avenieren las partes para rescebir esta prueba, ninguno dellos non judgue su pleito, mas denle otro ome que lo judgue ⁹ que non sea sospechoso, o amas las partes avenganse en alguno que los judgue. Et si non se quisieren avenir en dos omes bonos, que resciban la prueba de la sos-

1 . demas. Inf.

2 Esta ley falta en el Esc. 3.º y las siguientes hasta el tit. x de los personeros.

3 alguna ayuda en alguna guisa. Esc. 1.º

2.ª copia: e alguna revuelta. Esc. 2.º

4 palabra. Inf.

5 cosas. Esc. 4.º y 5.º

6 guardar todavia. Inf.

7 aquel alcalde. Inf.

8 quel. Inf.

9 En el codice B. R. 1.º falta hasta concluir la cláusula.

pecha, aquellos alcalles mismos costringanles fasta que se avengan en ellos.

LEY X.

Estas son las razones porque pueden seer los alcalles desechados por sospechosos de los pleitos que non juaguen. Si el alcalde ha parte en la demanda sobre que es el pleito, o si es pariente de alguna de las partes fasta aquel grado que dice la ley que non pueda testimoniar contra estraños, o si fuere su enemigo ¹. Et si aquel quel quisiere desechar por alguna destas razones, non lo razonare al comenzamiento del pleito, e sobre esto entrare en voz, non pueda despues desecharle por ninguna destas razones, fueras si jurare que ante non sabe aquella razon por quel quiere desechar. Et si en este comedio algun juicio diere el alcalde, vala ³.

TITULO VIII.

DE LOS ESCRIBANOS PUBLICOS.

LEY I.

Por que los pleitos que son determinados, o las vendidas o las compras que fueren fechas ⁴, o las cosas que son puestas entre los omes, quier por juicio, quier en otra manera, non vengán en duda porque ⁵ nasca contienda o desacuerdo entre los omes ⁶: establecemos que en las cibdades o en las villas mayores sean puestos escribanos públicos e jurados por mandado del rey o de quien él mandare e non por otro, e los escribanos sean tantos en la cibdat o en la villa, segunt que el rey viere que ha mester e toviere por bien, e estos escribanos fagan las cartas lealmientre e derechamientre que les mandaren facer. Et si la carta fuer de cosa que vala de mill maravedis arriba, resciba el escribano por su escriptura dos ⁷ sueldos burgaleses: et si valiere de mill maravedis ayuso fasta cient maravedis, resciba un ⁸ sueldo de burgaleses; e de cient maravedis ayuso resciba seis dineros ⁹: e de las cartas que ficiere sobre mandas o sobre pleitos de casamientos, o de particiones ¹⁰, resciba por la carta

1 los. Inf.

2 o so malqueriente. Inf.

3 et sea firme. Inf.

4 o debdas. Inf.

5 nbn. Inf.

6 Onde. Inf.

7 Cuatro: B. R.

8 Dos: B. R. 1.º

9 burgaleses. Inf.

10 o de posturas. Inf.

tres sueldos ¹; e de las cartas que ficieren cristianos con judios ², lieven la meatad desto que sobredicho es en cada una cosa.

LEY II.

Los escribanos públicos tengan las notas primeras ³ de las cartas que ficieren, quier de los juicios, quier de las vendidas, quier de otro pleito cualquier si carta ende fuere fecha, porque si la ⁴ carta fuere perdida o veniere sobrella alguna dubda, pueda seer probada por la nota onde fue sacada, e aquella nota non la muestre nin faga otra por ella a ninguna de las partes sin mandado del alcalle, maguer que diga que perdió la carta que ende tenia. Et el alcalle non la mande facer a menos que non oya antes las partes sobresto. Et si el alcalle le mandare facer la segunda carta, diga ⁵ en ella que la manda dar porque la otra primera es perdida. Et si el escribano non quisiere guardar la nota, o la perdiere, por su culpa, e daño viniere a alguna de las partes por ello, pechegelo ⁶ él todo ⁷.

LEY III.

Pues que el oficio de los escribanos es público ⁸ e comunal para todos, mandamos ⁹ que a todos aquellos quel demandaren carta por sus pleitos, quier por mandado del alcalle, quier por otra guisa que la haya de facer, que la faga sin otro alongamiento ninguno, e non la deje de facer por amor, nin por desamor, nin por miedo, nin por verguenza de home ninguno. Et en todas las cartas que ficiere meta ¹⁰ su señal connoscida, porque pueda seer sabido qual escribano la fizo. Et despues que la carta oviere fecha ¹¹, señale la nota por qué la fizo, porque parezca que es fecha la carta della.

LEY IV.

Si el escribano público ficiere nota para facer carta sobre algun pleito, e ante que la carta haya fecha muriere ¹², el alcalle mande facer a otro escribano la carta por aquella nota misma si alguna de las partes la demandare, e vala asi como si el escribano que la notó

- 1 Dineros: Tol. 2.º burgaleses. Inf.
- 2 o con moros. Inf.
- 3 que tomaren. Inf.
- 4 la primera carta. Esc. 1. 2.ª copia.
- 5 e faga mencion. Inf.
- 6 el escribano. Inf.

- 7 a las partes de lo suyo. Esc. 1. 2.ª copia.
- 8 e ondrado. Inf.
- 9 a todos los escribanos. Inf.
- 10 y. Inf.
- 11 et sacada de la nota. Inf.
- 12 aquel escribano. Inf.

la oviese fecha. Et quando el escribano moriere, los alcalles recabden luego ¹ el registro de todas las cartas que aquel escribano fizo, e denlo al otro escribano que metieren en su lugar ².

LEY V.

Ningun escribano non sea osado de poner en las cartas que ficiere otras testimonias, si non las que fueren delante ³ quando las partes amas se avenieren en el pleito ante él, e le mandaren ende facer carta.

LEY VI.

Despues que el escribano público ficiere la nota de la carta, faga la carta a la parte que la debe haber, e non la deje de facer, maguer que la otra parte gelo defienda; mas si la parte que lo contradijiere, mostrare alguna razon antel alcale, porque la otra parte non deba haber la carta, et el alcale gelo defendiere, non gela dé.

LEY VII.

Ningun escribano non faga carta entre ningunos omes, a menos de los connoscer e de saber sus nombres si fueren de la tierra, e si non fueren de la tierra, sean los testimonios de la tierra e omes conocidos. Et ningun escribano non meta otro escribano que escriba en su lugar, mas cada uno faga las sus cartas por su mano, e si acaesciere que alguno de los escribanos enfermarse, o por otra razon non puidiere facer la carta quel mandaren, ⁴ vayan a alguno de los otros escribanos públicos que la fagan.

TITULO IX.

DE LOS VOCEROS.

LEY I.

Todo ome que a otro demandare, el demandado haya tercer dia para haber conseio sobre la demanda e para buscar vocero; et si vocero non puidiere haber e lo pidiere al alcale que ha de judgar el pleito, degelo daquellos que suelen tener las voces. Et otrosi dé

¹ las notas del. Inf.

² por mandado del rey. Inf.

³ presentes. Inf. e que sean de la tier-

ra. Esc. 4.º

⁴ vaya. Esc. 1.º 2.º copia Acad. Esp.

vocero al demandador si haber nol pudiere, e él avengase con el vocero de cuanto galardón le fará por su ayuda; e si avenir non se podiere con él, dél la valía de la veintena parte de la demanda; e si non quisiere tener la voz, el alcalde dél otro vocero, e este non tenga voz en todo aquel año en toda la villa ¹ si non ² suya propia: et si otra voz toviere, peche por cada una voz que toviere cincuenta maravedis, los ³ medios al rey, e los medios al alcalde, porque despreció su mandado.

LEY II.

Ningun clérigo beneficiado de egleſia, o que sea ordenado de epistola o dende arriba, non tenga voz de ninguno ante el alcalde, fueras en su pleito mismo, o de la egleſia onde es beneficiado, o de su vasallo, o de su paniguado, o de su padre, o de su madre, o de ome que él haya de heredar.

LEY III.

Si alguno fuere vocero o consejero de otro en algun pleito, non pueda dalli adelante seer vocero de la otra parte, nin consejero en aquel pleito, e si aquel de qui es el pleito ⁴ demandar a otro consejero o ayuda para su pleito, e aquel a qui lo demandare nol diere consejero, o nol prometiére ayuda, pueda consejear o razonar por la otra parte si quisiere.

LEY IV.

Mandamos que ningun herege, nin judio, nin moro, non sea vocero por cristiano contra cristiano, nin ciego, nin siervo ⁵, nin descomulgado, nin sordo, nin loco ⁶, nin ome que non haya hedat complida.

LEY V.

Defendemos que ningun vocero non sea osado de avenirse con aquel de qui ha de tener la voz por ⁷ quel dé parte en la demanda, e aquel que lo ficiere non tenga jamas voz por otre. Pero mandamos que pueda haber la valía de la veintena parte de la deman-

¹ si non fuere en su pleito mismo. Esc.

^{1.º} ^{2.º} copia.

² la. Inf.

³ la meatad. Inf.

⁴ fuere. Inf.

⁵ Falta siervo en B. R. 1.º

⁶ Falta loco en Tol. 2.º

⁷ pleito. Inf.

da, así como ¹ manda la ley ². Et todo omé que fuere vocero, razione el pleito estando en pie ³ e non seyendo, e si así non lo ficie- re non lo oya el alcale, fueras ende si el alcale le mandare seer, o si oviere alguna enfermedat por que non pueda estar en pie. Et pues que fuere dado por vocero razione apuestamiente su rason, e non denueste nin diga mal ninguno al alcale, nin a otre, si non aquello por que pueda mejorar en su rason ⁴. Et si alguna rason compliere al pleito que caya en denuesto, non la diga el vocero, mas digalo el dueño de la voz, o lo dé el vocero escripto al alcale. Et qui contra esto fuere non sea jamas vocero en ningun pleito por otre.

TITULO X.

DE LOS PERSONEROS.

LEY I.

Las partes que pleito ovieren, si non pudieren o non quisieren por sí venir al ⁵ pleito, dén personeros ante el alcale, o envienlos con su carta de personeria, que sea fecha por mano de escribano público, o si non sea seellada de su seello ⁶ o de otro seello que sea conocido.

LEY II.

Todo ome que veniere ante el alcale e dijere que es personero de otro, quier en demandar, quier en responder, muestrese por personero por testigos o por carta que sea valedera. Et si lo así mostrare, rescibarlo por personero, fuera si fuere pleito que caya en justicia de cuerpo o de miembro. Et en todo pleito pueda dar vocero el dueño de la voz o su personero. Et el dueño de la voz pueda camiar su personero o su vocero quando quisiere: et dé su galardón a aquel a qui tuelle la personeria o la voz, si por su culpa non la perdiere.

LEY III.

Si acaesciere que rey o infante fijo de rey ⁷ e de reina, o arzo-

- | | | |
|---------------------|---------------------------------------|---|
| 1 | la ley primera de este titulo manda. | de e non denueste. |
| Esc. 1.º 2.ª copia. | | 5 plazo. Inf. |
| 2 | desuso deste titol. Inf. | 6 si lo oviere. Inf. |
| 3 | levantado. Inf. | 7 o de reina. Esc. 1.º 2.ª copia. Acad. |
| 4 | Falta esta cláusula en B. R. 1.º des- | Esp. |

bispo o obispo haya pleito con otro alguno, den cada uno dellos quien razone por sí, ca non es guisado que otro ome los contradiga lo que dijeren.

LEY IV.

Ninguna muger non razone pleito ageno nin pueda seer personera de otre; mas su pleito propio puedalo razonar ¹, si quisiere.

LEY V.

Todo marido pueda demandar e responder por su muger ², e todo pariente por su pariente, fasta en aquel grado que manda la ley deste fuero ³, que non pueda testimoniar uno por otro. Et esto sea dando fiador que aquel por quien él demandare o respondiende, que lo otorgue e que esté por ello. Et esto mismo sea de herederos e de compañeros de una demanda, e de clerigo en pleito de su egle-sia. Et si despues aquel por quien demandó o por quien respondió non lo quisiere otorgar, el fiador peche la fiadura, e torne el pleito a aquel estado en que era ante que fuese la fiadura ⁴.

LEY VI.

Si alguno diere a otro por su personero por carta sobre algun pleito, debe nombrar ⁵ así en la carta, e el personero, e el pleito sobre quel da, e el alcalde para ante quel da, e que el estará por cuanto aquel personero ficiere o razonare en aquel pleito. Pero avenencia non pueda facer, nin quitar la demanda, si non gelo mandare el dueño de la voz señaladamiente por aquella personeria o por otra.

LEY VII.

Ninguno non pueda dar personero por sí en ningun pleito en demandar o en defender ⁶ que sea de justicia de muerte o de otra pena de cuerpo, nin en pleito que sea de acusacion, mas él debe venir ante el alcalde a juicio, e dé ⁷ quien razone por sí si quisiere, ca la justicia non se podrie complir en otro, fueras en aquel que fizo la culpa.

1 Ella misma en juicio. B. R. 1.º por en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.
sí. Inf.

2 si quisiere. Inf. Esc. 3.º

3 daquellos. Inf.

4 Esta ley y la anterior forman una sola 1.º 2.ª copia.

5 a sí mismo. Esc. 1.º 2.ª copia. Inf.

6 cosa. Inf.

7 así estando ante el alcalde, dé &c. Esc.

LEY VIII.

Si algun ome hoviene muchos pleitos ¹ pueda dar un personero para todos si quisiere, quier sean comenzados los pleitos, quier por comenzar. Otrosi pueda dar dos personeros o mas en un pleito si quisiere; et cualquier dellos que tomare el pleito ante el alcalde, aquel finque por personero, et non mas. Et si despues que el personero comenzare el pleito, el dueño de la voz veniere por sí al pleito, este non finque mas por personero, si el dueño de la voz non gela otorgare de cabo. Otrosi despues que diere un personero si despues diere otro, el primero sea tollido, maguer que el dueño de la voz non lo tuelga nombradamiente.

LEY IX.

Ome que non fuere de hedat ² non pueda dar personero por sí, nin tomar personería de otre en ningun pleito ³.

LEY X.

Pues que el personero rescibiere la personería de otro en algun pleito, non la pueda dejar fasta que aquel pleito sobre que rescibió la personería sea acabado, fuera si ovier enfermedat o otro embargo derecho porque la non pueda tener: et si dotra guisa la dejare, pierda el galardón que dende hobo o debie haber. Et si por su culpa perdiere el dueño de la voz el pleito o alguna cosa dent, el personero sea tenuto de pecharle aquello que por él perdió. Et esto mismo establecemos de los voceros ⁴.

LEY XI.

Ningun personero non pueda meter a juicio mas de quanto le es dado por la personería, et si a mas pasare, lo que ficiere non vala. Et si el personero se agraviare del juicio cualquier quel dieren, quier sea juicio afinado quier otro, e se dél alzare, pueda seguir la alzada por aquella personería misma, e si la non quisiere seguir, fagalo saber al dueño de la voz, que vaya, o que envie otro personero seguir aquella alzada. Et si el non la quisiere seguir, o non lo ficiere saber al dueño de la voz, haya la pena sobredicha que manda la ley.

1 mandamos. Inf.

del cod. B. R. 1.º

2 Complida: Esc. 2.º Tol. 2.º Inf.

4 Esta ley y la anterior forman una sola

3 Esta cláusula forma el final de la ley 8.ª

en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY XII.

Si alguno quisiere toller el personero que dió, fagalo saber a su contendor o al alcalde que judgare el pleito. Et si lo non ficiere, e aquel su personero alguna cosa ficiere en su pleito, vala asi como si non lo hobiese tollido.

LEY XIII.

Ningun personero que sea dado en algun pleito, quier para demandar, quier para defender e para juicio tomar, non pueda facer ninguna avenencia, nin ninguna compustura en aquel pleito, fueras ende si el dueño de la voz gelo mandare nombradamiente en la personería ¹.

LEY XIV.

Si el que fuere emplazado sobre alguna demanda quel otro faga non veniere nin enviare al plazo, e algun otro quisiere responder por él, puedalo facer dando buen recabdo, que él cumpla por él cuanto fuere judgado. Et si el demandador non veniere nin enviare otro ninguno, non pueda demandar por él maguer que dé recabdo que estará por ello, si non fuere de aquellos que son nombrados en la otra ley. Ca en poder es del demandador de facer su demanda quando vier guisado.

LEY XV.

Si muchos han un pleito de consuno ², quier en demandar quier en responder, den todos un personero, ca non es razon que un pleito se razone por muchos.

LEY XVI.

Qui quier que dé personero en su pleito contra otre, non dé personero mas poderoso que es su contendor, mas si ome poderoso ovier pleito con ³ pobre, e non lo quisiere por sí traer, dé personero que non sea mas poderoso que aquel con quien ha el pleito. Et si el pobre ovier pleito con ome poderoso pueda dar por sí tan poderoso personero como es su contendor.

¹ Las leyes XII y XIII forman una sola en el cod. B. R. 1.º

² so uno. Esc. 1.º 2.ª copia. Acad. Esp.

³ Home: Tol. 1.º B. R. 1.º Inf.

LEY XVII.

Otrosi mandamos, que asi como el dueño de la voz quier ganar por aquello que el personero gana o meiora en su pleito, asi mandamos que sufra el daño que por él le veniere, si por su razon el pleito le empeorare. Pero si el personero a sabiendas, o por algun engaño, alguna cosa ficiere o manifestare ¹ en el pleito, o testigos que habia non quisiere dar, o cartas que tenia para pro de su pleito non quisiere mostrar, e el dueño de la voz por hi perdiere su pleito, el personero ² sea tenido del pechar quanto por él perdió ³.

LEY XVIII.

Si alguno diere personero en algun preito e ante que el personero entre en la voz con el contendor ⁴, muriere el dueño de la voz quel dió por personero, tal personería non vala mas. Et si en voz entró ante que el dueño de la voz muriese, todo lo que fue fecho por tal personería vala, e pueda traer el pleito fasta que gelo tuelga aquel a quien pertenesce el pleito por razon del muerto, si el pleito fue ante comenzado por respuesta asi como manda la ley. Otrosi si el personero muriere ante que entre en la voz, la personería non vala: et si en voz entró ante que muriese, vala aquello que fizo, e sus herederos hayan el galardón que él habia de haber segunt lo que merecia.

LEY XIX.

Mandamos que el que fuere aplazado sobre alguna demanda, quier de raiz, quier de mueble, e despues quisiere ir en romería o en hueste o en otro lugar, deje personero por sí que responda; e si lo non ficiere, el alcalde del pleito faga contra él, asi como manda la ley de los que son emplazados e non quieren venir facer derecho.

TITULO XI.

DE LOS PLEITOS QUE DEBEN VALER O NON.

LEY I.

Todo pleito que entre algunos ⁵ derechoamiente fuere fecho, quier sea por escripto, quier sin escripto, maguer que pena non sea hi

- | | | |
|---|---|---|
| 1 | Menoscabare. Esc. 1.º 2.ª copia. | anteriores componen una sola en el Esc. 1.º |
| 2 | De la voz. Esc. 1.º 2.ª copia. | 2.ª copia. |
| 3 | Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. Tol. 2.º y tambien esta y las dos | 4 Inf. |
| | | 5 o. u. s. Inf. |

puesta, firmemiente sea guardado, et el alcalde fagalo guardar. Et si en el pleito pena fuere puesta, qui contra el pleito veniere, peche la pena, asi como fue puesta en el pleito.

LEY II.

Cualquier ome que pleito faga con otre, si el pleito fuere fecho por escripto, faga poner en la carta el dia ¹ e el año en que fuere fecha e vala.

LEY III.

Si algun ome ficiere pleito derecho con otre, el que heredare lo suyo, quier sea fijo quier otre, sea tenuto de guardar el pleito asi como era tenuto aquel que fizo el pleito, si non fuere pleito que non pase a otros ningunos si non a aquellos que lo ficeron, como si se prometió uno a otro quel ayudase, o otra cosa semeiable ².

LEY IV.

Pleito que sea fecho por fuerza o por miedo, asi quel tengan en prision, o que tema de prender muerte o otra pena de su cuerpo, o desondra, o perdida de su haber o otras cosas semeiables, non vala, nin ninguna carta que sea fecha sobre tal pleito, salvo pleito que se faga en prision derecha.

LEY V.

Ningun ome en pleito que faga non pueda su persona e todas sus cosas meter en pena, si el pleito que ficiere non guardare; ca cosa desaguizada es que por una debda que deba ome pierda todos sus bienes e su persona: mas quando alguno pena quisiere poner en algun pleito sobre sí, non la ponga mayor que manda la ley del titulo de las penas, et si dotra guisa fuere puesta la pena, non vala el pleito nin la pena: pero si el rey mandare mayor pena meter en el pleito, e fuere puesta que non dice la ley, vala.

LEY VI.

Quando pleito alguno es fecho sobre cosa que non pueda seer, e es pena puesta en ello, o si prometió so pena de facer cosa que es defendida en derecho que non se deba facer ³, o si es pleito

¹ el mes. Acad. Esp. et la era. Esc. 1.^o sola en el Esc. 1.^o 2.^a copia. En el del Inf. esta y la anterior forman una sola.

² Esta ley y las dos anteriores forman una ³ ni tener. Inf.

laido ¹ e enatio, tal pleito non vala nin la pena que fuere puesta sobrelo.

LEY VII.

Si algun loco ² desmemoriado ficiere pleito mentre durare la locura en él, non vala tal pleito como este: mas si en algun tiempo cobra su sanidat e su sentido, el pleito que ficiere en tal tiempo vala, maguer que despues torne en la locura. Otrosi mandamos que los que son de menor hedat de xvi años non puedan facer ningun pleito que sea de su daño; mas si ficiere pleito que sea de su pro non sea desfecho por aquella razon que quando lo fizo que non era de hedat complida ³.

LEY VIII.

Si padre o madre toviere fijo o fijos en su poder e les ficiere facer pleito alguno de debda o de connoscencia o de otra cosa cualquier, tal pleito non vala, maguer que los fijos sean de hedat complida ⁴: mas despues que los fijos salieren de poder de su padre o de su madre, o estando con ellos fueren casados e ovieren su casa departida, e recabdaren sus cosas por sí, si ovieren hedat de xxv años complidos, e ficieren pleito con su padre o con su madre o con alguno dellos, tal pleito vala, e esto vala en los fijos varones, ca pleito que faga fija por casar, quier sea en cabellos, quier bibda, sil ficiere con padre o con madre o con uno dellos, non vala, maguer que haya xxv años. Et si fuer casada et otorgare el marido, el pleito que ficiere vala.

TITULO XII.

DE LAS COSAS QUE SON EN CONTIENDA.

LEY I.

Ninguna cosa que sea metida en contienda de juicio non pueda seer vendida nin enagenada, nin traspuesta del lugar do es, fasta que sea librada por juicio o por avenencia, e el que contra esto al ficiere, peche la tercia parte de la valia de la demanda, la meitad al

¹ o nascido. Esc. 2.º necio. Inf.

² o desmemoriado. Esc. 1.º 2.ª copia, y el de la Acad. Esp.

³ Esta ley se divide en dos en el cod. B. R. 1.º

⁴ Si los fijos non son de hedat complida. B. R. 1.º maguer que los fijos non sean de edat complida. Esc. 2.º

rey, e la meitad al alcalde ante quien era el pleito. Et sobresto todo peche a su contendor las costas e los daños que rescibió por este enagenamiento ¹.

LEY II.

Pues que alguna cosa fuere metida ² a juicio, quier sea mueble quier raiz, si aquel que la demanda la diere o la enagenare, o la tomare ³ para toller la tenencia a su contendor ante que la venza por juicio, el alcalde que oviere de judgar el pleito, fagagela tornar a aquel que la tenia ⁴. Et si el demandador algun derecho hi habie, pierdalo, e el que la cobró non le responda mas por ella. Et si ningun derecho non hi habie, dé otra tal o el precio que valiere al su contendor a qui fizo el tuerto, porque entró o fizo entrar la cosa que otre tenia ante que la ganase por derecho: ⁵.

LEY III.

Quien la cosa que es metida en contienda de juicio rescibiere sabiendo que era en contienda, sea tenido de responder e de facer derecho a aquel que la demandaba, asi como era tenuto aquel de quien la rescibió.

LEY IV.

Si alguna cosa fuere metida en juicio, e aquel que la toviere la enagenare ante que sea librada por juicio o por avenencia, en poder del demandador sea ⁶ de la demandar a aquel que la enagenó, o a aquel que la rescibió ⁷.

- | | | |
|---|--|---|
| 1 | Esta cláusula falta en el cod. B. R. 1.º | dente forman una sola en el cod. Esc. 1.º |
| 2 | en contienda o. Inf. | 2.ª copia. |
| 3 | por fuerza o en otra manera. Inf. | 6 todavía. Inf. |
| 4 | primero. Inf. | 7 Esta ley y la anterior forman una sola |
| 5 | por juicio. Inf. Esta ley y la antece- | en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia. |

LIBRO SEGUNDO.

TITULO I.

DE LOS JUICIOS E ANTE QUIEN DEBE RESPONDER EL DEMANDADO.

LEY I.

Todo ome que morare so algun señorío e ficiere hi algun fecho malo porque deba haber pena de ¹ cuerpo o de haber, e pasare morar a otro señorío, alli responda e alli tome juicio ante aquel alcalde en cuya tierra fue el fecho e non pueda escusarse porque fue morar a otro lugar.

LEY II.

Si algun ome ficiere demanda a otro sobre casa, o sobre viña, o sobre otra raiz cualquier, ante aquel alcalde demande ô es la raiz. Et si ficiere demanda de cosa que non sea raiz, asi como de bestia o como de otra cosa mueble, ante aquel alcalde le demande ô es morador aquel a quien demanda. Et si por aventura en otro lugar ² ô non es morador emprestido ficiere o pleito por alguna cosa facer e lo non cumplió, si el demandador le fallare en el lugar ô fue fecho el emprestido o el pleito, alli lo pueda demandar si quisiere, e el otro non se pueda escusar quel non responda, porque diga que non es alli morador.

LEY III.

Si el siervo de alguno ³ ovier demanda contra otro ome cualquier o otro ome contra él, el señor sea tenido de demandar o de responder por él o de desampararle: et si fuere siervo pleteado, el mismo pueda demandar e responder, fuera si fuere cosa porque deba morir o perder miembro, e en tal cosa el señor pueda demandar e responder por él si quisiere: et siervo ninguno non pueda acusar a su señor, si non fuere de cosa que sea contra señorío de rey. Et si siervo ficiere debda o fiadura sin mandado de su señor, nin él e nin

¹ su. Inf.² dó. Inf.³ ome. Inf.

el señor non sea tenido de responder por ello, fuera si fuere siervo que compre e venda por mandado o por consentimiento de su señor. Et toda cosa que ficiere el siervo por mandado de su señor, el señor sea tenido por ello ¹, e toda cosa que el siervo ganare toda sea de su señor. Et si el señor franqueare su siervo sin precio ², e el franqueado muriere sinijos legítimos e sin manda, aquel quel franqueó o sus herederos hayan todos sus bienes. Et si el que fuere franqueado sin precio ficiere desondra a su señor ³, o a cualquier de sus herederos, o lo acusar en alguna cosa fuera en sennorio de rey, o fuer testimonio contra él por cosa que deba morir o perder miembro o ⁴ casare en su linage, puedalo el señor que lo franqueó o su heredero ⁵, tornar en ⁶ servidumbre. Et esto mismo sea de las ⁷ franqueadas, fuera ende que casen ⁸ ô pudieren.

LEY IV.

Si algun ome hobiere demanda contra ⁹ yuguero ageno, o mancebo o paniguado, el señor sea tenido de lo aducir a derecho, o desampararle.

LEY V.

Los pleitos non deben seer destorvados por voces nin por vueltas, mas el alcalde debe mandar seer a una parte a aquellos que non han de veer nada en el pleito, et aquellos cuyo es el pleito o sus voceros deben seer ante él solamiente. Et si el alcalde quisiere tomar algunos que oyan el pleito con él o con quien se conseie, puedelo facer, e si non quisiere, non deje ninguno trabaiarse en el pleito por ayudar a la una de las partes e destorvar a la otra. Et si algunos hi oviere que lo non quisieren dejar de facer por mandado del alcalde, cada uno dellos ¹⁰ peche diez maravedis, la meitad al rey e la meitad al alcalde, e demas echelos el alcalde fuera del juicio aviltadamiento ¹¹.

LEY VI.

Si sobre una demanda fueren muchos de la una parte, e pocos o muchos de la otra, el alcalde mande que cada una de las partes

1 de lo pechar. Inf.

2 quel dé. Inf.

3 que lo franqueó. Inf.

4 si. Inf.

5 o su heredero, falta en el Esc. 5.º

6 su. Inf.

7 siervas. Inf. Esc. 5.º

8 do. Inf.

9 yuvero. Esc. 3.º y 4.º

10 questo ficiere. Inf.

11 Estas dos leyes forman una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

den quien razone por sí, que non lo deben todos razonar; mas aquellos que fueren dados de ambas las partes lo razonen, porque el pleito non sea destorvado por voces de muchos.

LEY VII.

Todo ome que ha pleito con otro, e da su voz a tener a otro ome mas poderoso que sí, que por su poder de aquel pueda apremiar su contendor, el alcalde non gelo consienta e echel luego del juicio; et si el poderoso non quisiere exir del juicio por mandado del alcalde, peche xxx maravedis, los diez al rey, e los diez al alcalde, e los diez al contendor que es de la otra parte, e ¹ echelo el alcalde del juicio abiltadamiente. Et todos los otros que non quisieren salir del juicio por mandado del alcalde, pechen cada uno diez diez ² maravedis, la meatad al rey e la meatad al alcalde.

LEY VIII.

Porque los comendadores de cualquier orden que son puestos en las baylías, non pueden aver sus mayores para demandar sus derechos sobre las cosas que pertenescen a sus baylías, e porque aqui resciben dannos e menoscabos las baylías: establecemos que todo comendador que fuere puesto en alguna baylía por mandamiento de su mayor ³, que pueda querellar e demandar en juicio e fuera de juicio, fuerza o tuerto ⁴ quel fagan, e debdas e rendas e todas las otras cosas muebles ⁵, e todos los derechos que pertenescen a su baylía ⁶ e a su ministracion. Et otrosi mandamos, que el comendador sea tenido de responder a los querellosos sobre fuerza, o tuerto, o debdas, o otra cosa mueble ⁷, asi como es sobre dicho, maguera que los comendadores non muestren mandado special de sus mayores de las cosas sobredichas. Et esto mismo mandamos de los priores e de los otros ministradores, que an prioradgos o ministraciones por sí. Et si alguno de los comendadores o de los priores, o de los ministradores fuere tollido de aquella comienda por muerte o por mandado de su mayor, el otro que fuere puesto en su lugar pueda demandar, e sea tenuto de responder, asi como aquel en cuyo lugar entró. Et porque nos avemos voluntad de guardar las ordenes de perdida e de engaño que podrie acaescer, defendemos que nin-

1 e demas. Inf.

2 pechen cada uno diez maravedis. Esc. 1.º
2.ª copia. B. R. 1.º veinte maravedis. Esc. 3.º
y Acad. Esp.

3 Señor: B. R. 2.º

4 o danno: B. R. 1.º

5 E raices: B. R. 1.º

6 E a su monesterio: Tol. 1.ª y Esc. 2.º

7 Falta desde "e todos los derechos" hasta aqui en el cod. B. R. 1.º

guno de las personas sobredichas non pueda meter en juicio, demandando nin respondiendo, villa nin castiello nin otro heredamiento qualquier sin mandado special de su mayor, o sin personería de su carta, asi como manda la ley.

TITULO II.

DE LOS MANDAMIENTOS DE LOS ALCALLES.

LEY I.

Todas las cosas que el alcalde manda facer a algun ome, asi como prender o asentar o entregar, o otras cosas que convengan al oficio del alcalde, e aquel a qui lo mandare ¹, cumpliera el mandamiento del alcalde, e alguno de aquellos contra qui fuere el mandamiento demandare a aquel que lo fizo alguna pena por aquello que fizo, si aquel que lo fizo diere al alcalde manifesto que gelo mandó facer, o si por aventura el alcalde dixiere que non se acuerda, o que non gelo mandó facer, e aquel que lo fizo pudiere provar que el alcalde gelo mandó facer, non aya ninguna pena, nin sea tenudo de responder por ello, mas el otro se pueda querellar al rey del alcalde si quisiere, e el rey faga derecho; mas si non provare que el alcalde gelo mandó facer, sea tenudo de responder por lo que fizo.

LEY II.

Si el alcalde judga tuerto por ruego o por alguna cosa quel den, o quel prometan, o mandare toller alguna cosa a alguno sin derecho, aquel que levó la cosa por mandado del alcalde entreguella ², e el alcalde por que judgó tuerto, o mandó tomar lo que non debie, pache otro tanto de lo suyo a aquel a quien lo tomaron sin la entrega que de suso es dicha. Et si non oviere otro tanto como tomó, piérda lo que oviere. Et si non oviere nada, pierda la alcaldía. Et si el alcalde judgó tuerto, o mandó tomar alguna cosa por ³ non lo entender, jure que lo non fizo por ruego, nin por amor, nin por precio, e non vala lo que judgó, nin él non aya ninguna pena. Et si alguno se querellare a tuerto del alcalde en esta razon, aya la pena sobredicha que el alcalde avrie si tuerto judgase.

¹ complir. Inf.² a cuya es. Inf.³ por su negligencia, que lo non entendic. Inf.

LEY III.

Cuando el alcalle mandare prender, o asentar, o judgar ¹, o el mismo judgare algun juicio que non sea afinado ², puedalo emendar si entendiere que erró en lo que judgó o que mandó ³, et emiendolo fasta tercer dia; o despues del tercer dia, si alguna de las partes se agraviare e se alzare, puedalo emendar quando quier, ante que el pleito de la alzada venga ante aquel que lo debe judgar.

TITULO III.

DE LOS EMPLAZAMIENTOS.

LEY I.

Si algun ome oviere querella de otro, parel señal delante el alcalle para otro dia quel vaya facer derecho, e si la parare a ome de fuera de la villa, venga a tercer dia facer derecho: et cualquier de los contendores que al plazo non viniere o non enbiare como deve, peche cinco sueldos al juez para el rey, e cinco sueldos al contendor que viniere al plazo o que enbiare: et si aquel que non viniere diere escusa derecha porque non vino, non haya pena.

LEY II.

Si algun ome oviere demanda contra otro ome que sea raigado, demandel asi como dice el fuero, e si non fuere raigado, dé fiador al demandador quel cumpla fuero, e si fiador nol diere, vaya luego con él ante el alcalle facerle derecho; et si facer non lo quisiere, recabdelo por sí si pudiere, et si non, dígalo al merino o al juez o a cualquier de los que ovieren su lugar, et aquel a qui lo dixiere recabdegelo de guisa quel faga derecho; et si facer non lo quisiere e el demandado se fuere, pechel la demanda que avie contra el demandado, porque gelo non quiso recabdar.

LEY III.

Todo ome que fuere metido en plazo e en tregua de conceyo por los alcaldes o por los fieles que pusiere el conceio, e non viniere al plazo, peche cada dia cinco sueldos a los fieles fasta que venga

1 Por otro: Tol. 2.º

2 derecho: Inf.

3 facer. Inf.

dar derecho e rescebir derecho sobre aquello que fue aplazado, e todavia que esté en tregua: et si en esté comedio firiere, peche c maravedis, el tercio al rey, e el tercio al ferido, e el tercio a los fieles porque quebrantó la tregua: et si non oviere de que los peche, cortenle el puño: et si de la ferida perdiere miembro, peche el coto del miembro demas desto: et si matare, muera por ello. Et si alguno se ascondiere que los fieles nol puedan meter en plazo, sea pregonado: et si despues que fuere pregonado non viniere entrar en plazo, et sobresto firiere o matare, aya la pena sobredicha. Et ninguno que fuere metido en plazo non aduga mas de cinco omes consigo, e él el sexto al plazo: et si mas aduxiere, peche xx maravedis, la meatad al rey, e la meatad al concejo e a los fieles. Et si mas vinieren y de aquellos cinco de cada parte, e non se quisieren ir por mandado del alcalde, peche cada uno x maravedis, la meatad al rey, e la meatad al alcalde. Et si alguno firiere al fiel sobresta razon, aya ¹ tal pena qual avrie, si firiere aquel con quien entró en plazo ².

LEY IV.

Si algun ome fuere demandado sobre muerte de ome, o sobre otra cosa porque meresca muerte, emplacelo el alcalde que venga antél fasta nueve dias si fuere raigado, et si non fuere raigado, recabdenle los alcalles del lugar, e faga derecho por su cabeza o por fiador sil oviere asi como manda la ley, e si el aplazado fuere raigado e non viniere al plazo, los alcalles o los que fueren en su lugar recabden todos sus ³ bienes mueble e raiz por escripto, e emplacenle de cabo a otros nueve dias, e si non viniere facer derecho, peche las costas al querelloso cuales las jurare ⁴, segun el alvedrio de los alcalles, e por el despez peche cinco maravedis al rey e cinco maravedis a los alcalles e cobre sus bienes, e si al plazo segundo non viniere, peche la pena que manda la ley del omecilio, e emplacenle la tercera vez a otros ix dias, e si non viniere, denle por fechor; et si viniere al tercero ⁵ plazo, sea oydo sobre aquello quel es puesto si lo fizo o non, mas non cobre la pena sobredicha en que cayó por su culpa. Et si alguno destos quier sea raigado, quier non ⁶, non le fallare ⁷ en la tierra que ellos an de juzgar, faganle

1 otra. Inf.

2 asi como sobredicho es en esta ley. Inf.

3 buena. Inf.

4 Juzgaren los alcalles segund alvedrio e por eso despues: B. R. 1.º

5 Dia al plazo: B. R. 1.º

6 e los alcalles nol. Inf.

7 En el lugar o en la tierra. B. R. 1.º Esc. 2.º 3.º 4.º y 5.º Tol. 1.º y 2.º Acad. Esp. Inf.

apregonar e decirlo en su casa ò moraba, que venga fasta un mes facer derecho sobre aquello quel aponen, e si non viniere, sean todos sus bienes recabdados, asi como es sobredicho, e pregonenlo e diganlo en su casa de cabo que venga fasta otro mes facer derecho, e si vinier a este segundo plazo, peche las costas e la pena sobredicha e faga derecho, e si non viniere, peche la pena que es puesta del omecilio, e pregonenle de cabo fasta otro mes, e si vinier, sea oydo sobre el fecho si lo fizo o non, mas non cobre la pena sobredicha. Et si a este tercero plazo non viniere, denle por fechor. Pero si el que fuere tres veces aplazado quisiere mostrar algun embargo derecho, asi como enfermedat luenga o prision de su cuerpo o otro embargo derecho porque non pudo venir, venga ante los alcalles e antel concejo pregonado, e si quisiere provar ¹ que non pudo venir al primer plazo o al segundo, sea oido sobre fiador ², e segund lo que provare, cobre lo que pechó. Et si quisiere provar razon derecha porque non pudo venir al tercero plazo, sea recabdado que faga derecho, e faga derecho como ³ de primero; si lo non pudiere provar, fagan dél aquella justicia que deven, e si él por sí non viniere de su grado e de otra guisa lo prisieren, non sea oido mas en esta razon. Et quando venir quisiere, fagalo saber a los alcalles que él quiere venir sobre tal razon como es sobredicho, e viniendo en tal guisa, non sea justiciado, mas sea recabdado como sobredicho es.

LEY V.

Ome doliente que fuere aplazado, o que adolescieren que non pueda yr al plazo, embiese escusar ante el alcale, et si el alcale esto fallare en verdat, nol faga venir mentre que fuere doliente, e despues que sanare emplacelo e venga facer derecho, e si la enfermedat fuere ⁴ luenga, aya xxx dias de plazo a que venga o envie personero en su logar que responda a su derecho. Et si el emplazado asi como es sobredicho non viniere o non enbiare personero al plazo, metan al demandador en tenencia de la demanda en razon de pendra si fuere de raiz: et si fuere la demanda de mueble, metan al demandador en tenencia de la demanda, si fuere cosa que lo puedan facer: et si fuere tal cosa que lo facer non puedan, metanlo en tenencia de tanto de sus bienes de mueble si lo fallare, e sinon de raiz que vala complidamente la demanda. Et si la entrega

¹ el embargo por. Inf.

² que dé. Inf.

³ manda la ley, Tol. 1.º

⁴ mui. Inf.

fuere de raiz, e su señor viniere o enviare su personero a responder a derecho fasta un año, dé buen fiador que esté a derecho e que pague las costas del plazo primero a que non vino, e desí entreguenle de aquella entrega quel tomaron por prenda, e responda luego a derecho. Et si fuere la prenda de mueble, e el demandado viniere fasta vi meses e compliere así como es sobredicho, entreguenle su prenda e responda luego a derecho. Et si a estos plazos non viniere o non enbiare así como sobredicho es, e despues viniere o enbiare, el tenedor non sea desapoderado de la prenda e tengala por suya: et sobresto porque non vino al plazo, peche cinco sueldos ¹: et esta misma pena ayan los sanos que non vinieren nin enbiaren responder a los plazos si por mingua de respuesta sus contendores fueren metidos en tenencia de la demanda de raiz o de mueble, así como sobredicho es.

LEY VI.

Si el alcalde por querella de algun ome emplazare a otro quier por sí o por su carta, o por su seello, o por su ome conosciado, que venga facer derecho al quereloso, el emplazado sea tenuto de venir al plazo, et si non viniere aya aquella pena que dice en la ley sobredicha del que non viene a la señal, e eso mismo decimos del quereloso si non viniere ² a la señal.

LEY VII.

Cuando los contendores entre sí ponen plazo a que sean ante el alcalde sin mandado del alcalde, el que non viniere al plazo, non aya pena si non si la pusieren, mas si algun plazo fuere puesto por mandado del alcalde, e los contendores entre sí se abinieren e camienaren el plazo, si esto fuere con consintimiento del alcalde, el que non viniere aya la pena que debie aver si non viniese al plazo que fue puesto por mandado del alcalde.

LEY VIII.

Si alguno fuere aplazado por mandado del rey, que venga antél, quier sobre pleito, quier sobre otra cosa qualquier, e este aplazado oviere enemigos algunos, mandamos que desde el día que moviere de su casa para venir ante el rey, que venga seguro por todo el camino. Et otrosi mientras morare en corte del rey e mientras tor-

¹ al alcalde. Inf.² al plazo o a la señal. Acad. Esp. Esc. 4.º

nare para su casa. Et esta seguranza de venida para el rey e de tornada para su casa, dure tantos dias quantas fueren las jornadas de diez leguas, que ningun ome por enemistad nin por otra malquerencia, non sea osado de facer mal en su cuerpo, nin en sus compañías nin en sus cosas. Et si por aventura non fuere emplazado, nin viniere por mandado del rey mas por su placer, mandamos que sea seguro en la venida desde cinco leguas acerca de aquel lugar do fuere el rey. Otrosi mientras que fuere en la corte, el dia que se ende partiere de tornada ¹ para todo el dia, sea seguro el e sus cosas, asi como sobredicho es ³, e si en la venida o en la tornada le acaesciere enfermedat o algun otro ⁴ embargo derecho porque non pueda tan ayna venir o tornar a su casa, mientras que durar la enfermedat o el embargo aya aquella seguranza, asi como sobredicho es. Et quien quier que contra esta nuestra ley viniere ⁵ en alguna cosa, al cuerpo e a cuanto que oviese nos tornariemos por ello como a ome que quebranta seguranza de rey ⁶.

TITULO IV.

DE LOS ASENTAMIENTOS.

LEY I.

Si algun ome fuere entregado o asentado por mandado del alcalde en buena de su contendor o en su demanda, e aquel en cuyo entregaren o asentaren forzare o tomare alguna cosa de aquello que el otro era entregado o asentado sin mandado del alcalde, pechelo doblado aquel a quien lo tomó.

LEY II.

Si el alcalde mandare asentar a alguno en su demanda, o en buena de su contendor, porque el contendor non quiso responder asi como devie, o se escondió por non facer derecho, e aquel en cuyo mandare asentar lo defendiere por fuerza o se alzare, de guisa que el asentamiento non pueda seer cumplido, e pasare el año si fuere raiz, o los vi meses si fuere mueble, que en este plazo non ven-

1 xx. Esc. 3.º 4.º y 5.º

2 por todo el dia sea seguro. Inf.

3 aqui concluye la ley en el cod. B. R. 1.º

4 embarazo derecho, asi como sil toma-

ron las bestias porque non pueda tan ayna. Acad. Esp.

5 o la quebrantare. Inf.

6 Esta ley falta en los cod. Tol. 2.º y de s. Millan.

ga a responder por desfacer el asentamiento, aya la pena que avrie si el otro fuese tenedor del asentamiento.

TITULO V.

DE LAS FERIAS.

LEY I.

Mandamos que ningun ome non sea llamado para juicio para dia de domingo, nin en dia de Nabidat, nin en dia de Circuncision, nin en dia de Aparicio; nin en los tres dias ante de la Pascua mayor, nin en los otros tres dias despues de Pascua, nin en el dia de la Ascension, nin en dia de cinquesma, nin en todas las fiestas de santa Maria; nin en dia de sant Johan ¹, nin de sant Pedro, nin de Santiago, nin dia de todos sanctos, nin en los dias del mercado. Esto se entiende por mercado general o por feria: nin desde julio mediado fasta santa Maria de agosto por razon del pan coger: nin en la selmana postremera de setenbrio: nin en las tres semanas primeras de ochubre ². Et si ficiere friura porque las uvas non maduren tan ayna, los alcalles muden estas ferias adelante como tovierén por bien. Et si ante de las ferias fuere el pleito comenzado, e el demandado non fuer raigado ³ en raiz que vala c. maravedis, dé fiador que faga derecho despues de las ferias, e valanle las ferias. En si dixiere que non puede aver fiador, jurelo e meta su cuerpo en poder del merino, e faga derecho sobrel. Et esto sea si la demanda fuer de cient maravedis o dende arriba. Et si fuere de c maravedis ayuso, dé recabdo asi como los alcalles judgaren e tovierén por bien e todavia sea tenuto el debdor ⁴ fasta que cumpla sobre la demanda, lo que fuere derecho. Et si el fiador pechare la demanda asi como es fuero, el debdor peche la demanda doblada, la meitad del doblo al rey, e la otra meatad al fiador. Et en estos dias sobredichos ninguno non sea costreñido ⁵ de entrar en pleito si non fuer a placer del alcale, e de amas las partes, o si non fuer pleito de morador fuera de nuestros regnos, o si ⁶ non fuer ladron o

1 En lugar de sant Johan, sant Bartolomé en el Tol. 2.º Baptista. Inf.

2 por razon de vendimia. Esc. 4.º

3 en cinco cabriadas de casa o en heredad que vala c. maravedis: Tol. 2.º Esc. 3.º en cinco cabriadas de raiz o de casa que vala cien

maravedis. Acad. Esp. en cinco cabriadas de raiz, o de casa que vala cien maravedis.

Esc. 4.º

4 et recabdo. Inf.

5 osado: B. R. 1.º

6 o si fuere. Esc. 5.º

malfechor de quien se deba a facer justicia, o si non fuer pleyto que se aya de complir en esas ferias ¹, o que avengan en aquellas ferias: ca queremos que estos todos ayan derecho en todo tiempo. Et en las otras ferias que se guardan por onra de Dios e de los santos, sean bien guardados ² ladrones o malfechores para otro dia, e desí judguense e fagase la justicia que fuer derecho. Et esto sea salvo los derechos e las rendas del rey, que en todo tiempo se puedan demandar. Et si juycio fuer dado en otra manera, non vala.

TITULO VI.

DE LAS RESPUESTAS POR QUE SE COMIENZAN LOS PLEITOS.

LEY I.

Todo ome que demandare a heredero del muerto o a otro, de fecho ageno por que deba responder, el demandado non sea tenuto de responder de sí nin de non, si non quisiere, mas abondal que diga non lo sé, nin aquel por cuya boz la demandan que non gelo dixo, e si el demandador quisiere provar la demanda, valal, si el demandado non mostrare razon por que gela tuelga.

LEY II.

Todo ome a quien demandaren en juicio, despues que oyer la demanda quel demanda su contendor, deve responder a aquello quel demandan, sí o non, si non parar ante sí algun defendimiento con derecho porque non le deba a responder ³.

TITULO VII.

DE LAS CONNOSCENCIAS.

LEY I ⁴.

Todo ome que ficiere demanda a otro en juicio, e aquel a qui demandaren, o su personero, o su bocero connoscere lo quel demandan, non sea tenuto de dar otra prueba en aquello que connoscíó,

¹ sobredichas. Inf.

² los ladrones et los otros. Inf.

³ Estas dos leyes forman una sola en el

cod. de la Acad. Esp.

⁴ Esta ley es la última del título anterior en el de Inf.

mas la su connoscencia vala tanto como sil fuese provado por prueba o por carta.

LEY II.

Toda connoscencia que sea fecha fuera de juycio, non vala si non si la ficiere ante omes que sean llamados señaladamente para testigos de aquella connoscencia, o si la ficiere por escripto ¹, o si la ficiere a la ora de su muerte estando en su memoria, e la connoscencia que ficiere contra sí, asi como sobredicho es, vala; ca contra otre non deve valer sin otra prueba.

LEY III.

Si algun ome manifestare en juicio que fizo algun fecho malo, e manifestare contra otre que fue con él en aquel fecho, o en otro, este manifestamiento non enpezca a otro ninguno si non a sí mismo, fuera si fuer el fecho contra persona de rey o de su señorío: ca pues él se connosce por malo, su connoscencia non deve valer contra otre. Et si fuer el fecho contra rey, vala su testimonio como de un ome e non mas.

TITULO VIII.

DE LAS TESTIMONIAS E DE LAS PRUEVAS.

LEY I.

En todo pleyto vala testimonia de dos omes buenos ².

LEY II.

Cuando algun ome ficiere demanda contra otro sobre bestia o sobre otro ganado cualquier, e aquel que toviere la bestia o el ganado dixiere que en su casa nació, o dixiere el tiempo de quanto lo ha, e el otro que face la demanda dixiere aquella razon misma, o dixiere el tiempo de quanto lo ha menos, para desfacer la razon del otro, mandamos que amas las partes trayan sus testimonias; e desí el alcalle cate cual dellos firmó ³ mejor, e con mas testimonias, e el que mejor firmar e con mas testimonias aquel sea mas creydo sobre la demanda. Et si amas las partes dieren tantas testimonias e tan buenas, mandamos que las testimonias de aquel a qui demandan

¹ Falta »o si la ficiere por escripto» en el Tol. 2.^o

² Falta esta ley en el cod. Esc. 2.^o

³ probó. Inf.

sean mas creidas en aquel pleito. Et esto mismo que decimos de las testimonias, mandamos que sea en todo pleito ¹.

LEY III.

Todo ome que fuer demandado en juicio de muerte de ome, o que fizo cosa porque merezca muerte e lo negare, aquel que demandare que aya derecho de lo demandar, pruevegelo con dos omes buenos a lo menos, que sean tales que la otra parte por fuero non los pueda desechar. Et si prueva non oviere, salvese el demandado por su cabeza. Et si el querelloso non sopiere nombrar el matador, e dijere a los alcalles que ellos de su oficio sepan verdat quien lo mató, los alcalles con los omes buenos de las collaciones que fueren puestos por dar pesquiridores de las muertes dubdosas, dén de so uno tres omes buenos que fagan esta pesquisa, e ellos sepan verdat, en omes buenos e derechos por ô mayor verdat pudieren saber. Et estos tres fagan la pesquisa en vi dias e denla a los alcalles, e los alcalles judguenla fasta tres dias, o fagan justicia qual conviniere al fecho, los alcalles la que devieren, e el merino la que deviere. Et si ome extraño fuer muerto, que non aya quien querelle su muerte, estos tres fagan la pesquisa, e los alcalles judguenla asi como sobredicho es. Et si aquel que fuer demandado sobre muerte de ome quel apongan e él era en la tierra quando fue la muerte, emplacenle los alcalles si lo fallaren, e si non, faganlo pregonar que venga fasta tres nueve dias o fasta tres meses, asi como manda la ley de los emplazamientos ². Et si aquel a quien demandaren fuere raigado, esté sobre su raiz e faga derecho, e si raigado non fuer, dé raiz sobre que faga derecho, e si non la diere, recabdenlo e faga derecho sobre su cabeza. Et si aquel que fuer demandado diere fiador, lievelo a los plazos a aquel a quien fió, e sil fuer provado porque merezca justicia, nol dejen mas sobre fiador. Et si aquel que diere fiador se fuer, e non le pudieren aver, el fiador peche quinientos sueldos al rey, e el fuido vaya por fechor, e quando quier quel fallen fagan dél justicia.

LEY IV.

Si muchos omes ficieren a otro fiel de alguna cosa que diga, o que faga, o que otorgue, o que prometa, o por otra cosa qualquier que lo fagan fiel y, a la ora que aquel fiel oviere de facer aquello

¹ Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. de Inf.

² Et si non viniere, denle por fechor. Esc. 3.^o

por que ellos lo ficiéron fiel y, e aquellos que lo ficiéron fiel otorgaren aquella fieldat, quanto aquel fiel ficiere o dixiere, mandamos que vala e non sea desfecho por ninguna manera, nin los quel ficiéron fiel non lo puedan desfacer, pues que otorgaron la fieldat.

LEY V.

El testimonio del alcale vala en todo pleito asi como de otro ome, fueras ende si aquel contra quien dixiere la testimonia le pudiere desechar por el fuero.

LEY VI.

Si algun ome aduxiere sus pruebas, e aquel contra quien las aduxiere las denostare antel alcale, peche c. ¹ sueldos al alcale ante qui las denostare, e demas peche la caloña que manda la ley de los denuestos. Et si los amenazare a todos o alguno dellos, e non dixieren todos o alguno dellos la testimonia sobre que los aducen, peche trecientos sueldos, la meytad al rey, e la meytad a aquel que las aducie. Et si todas las pruebas dixieren la testimonia sobre que las aducen, peche ² c. é ¹ sueldos, e sean partidos asi como sobre dicho es, e demas desto peche c sueldos al alcale ante quien las amenazó, e si las feriere ³ o alguna dellas, peche la caloña de las feridas, asi como manda el fuero. Et demas peche c sueldos al alcale ante quien la feriere.

LEY VII.

Todo ome que a otro demandare aver, e el otro connoscere la debda, e dixiere que gela a pagada o que gela quitó, pongal el alcale plazo a que gelo prueve asi como fuero es, e si lo provare valal: et si lo non pudiere provar, meta el aver o peños que lo valan en mano de fiel, e jure el que lo demanda que non gela pagó, nin gela quitó, e paguel la debda. Et si aquel a qui demandaren non fuer raigado, dé fiador de la demanda o peños que lo vala, e si fiador o peños non diere, faga derecho asi como manda la ley.

LEY VIII.

Toda muger vecina o fija de vecino pueda testiguar en cosas que fueren fechas o dichas en baño, e en forno, e en molino, e en rio, e en fuente, e sobre filamentos, e sobre teximientos,

1 cc. cod. de s. Millan.

2 cient sueldos. cod. de la Acad. Esp.

ciento e quarenta sueldos. Esc. 1.º 2.ª copia.

3 a todas. Inf.

e sobre partos, e en catamientos de muger, e en otros fechos mugeriles, e non en otras cosas si non en las que manda la ley, si non fuer muger que ande en semeianza de varon ¹, que non queremos que testimonie si non en cosa que sea contra rey o contra su señorío.

LEY IX.

Padres, fijos, nietos, viznietos, hermanos, sobrinos, primos, fijos de hermanos, sobrinos fijos de primos ², segundos cormanos, tios que son hermanos o primos de padre o de madre, non sean testimonias contra estraños, fuera si fuer en pleito que sea entre parientes e parientes de egualeza. Otrosi, non pueda testimoniar contra otro que aya parte en la demanda, nin ninguno que non aya xvi ³ años cumplidos, nin ome que mató a otro a tuerto, nin traydor, nin alevoso, nin descomulgado mientra lo fuere, nin herege, nin siervo, nin ladron, nin ome que ande fuera de orden sin licencia de su mayor, nin ome que da yervas a otro para facerle mal, nin robador connoscido, nin ome que non ha memoria, nin ome que dixo falso testimonio, nin ome que es dado por sentencia por falso de cualquier falsedat, nin periurado, nin adevino, nin sortero ⁴, nin los que van a ellos ⁵, nin alcahuete connoscido, nin ome que ande en semeianza de muger, nin aquel que aya natura de varon e de muger ⁶, nin enemigo contra su enemigo mientra durare la enemistad, nin ningun paniguado por su señor, nin ome muy pobre si non si fuer provado por de buena vida e de buen testimonio. Et ningun ome non sea recebido en testimonio si non jurare. Et si la testimonia non quisiere jurar, que diga verdat de lo que sabe a los plazos que el alcalle le pusiere a aquel que las aducier por mandado del alcalle, sea tenuto de pechar a aquel que pierde por mingua de su testimonio, tanto como por mingua dél perdió.

LEY X.

Si algun ome oviere mester para su pleito testimonios de omes que sean dolientes de guisa que non puedan venir testimoniar, el alcalle del pleyto vaya o enbie alli do fuere el doliente e juramentelo, e resciban su testimonio por escripto, e si por aventura las testimonias fueren en otro lugar, quier sanos quier dolientes, el al-

1 ca. Inf.

2 o de. Inf.

3 xxv. Esc. 2.º diez y siete. Acad. Esp.

4 nin agorero. Inf.

5 demandar conseio. Inf.

6 Falta esta cláusula en el Tol. 2.º

calle del pleyto enbie su carta al alcale de aquel logar por costa de aquel que ha de provar, que los faga jurar que digan verdat de lo que sopieren de aquel pleito, e desí faga escrebir los dichos dellos, e que gelos enbie escriptos e seellados, e tal recibimiento como este vala, fuera si fuer pleito de cosa que se non pueda testimoniar, a menos de seer vista del testimonio, e esto sea en bien vista del alcale.

LEY XI.

Las pruebas que alguno quisiere dar sobre su pleito, asi como fuer judgado, recibalas el alcale por escripto con uno de los escrivanos ¹ del conceio.

LEY XII.

Ningun ome non diga testimonio por carta ², mas él sea presente ante el alcale o ante qui el alcale mandare, e diga la verdat de lo que oyó e de lo que vió, e el alcale fagalo escrebir como dice en la otra ley ³.

LEY XIII.

Si algun ome dixiere falso testimonio contra otro, e despues fuere fallado en la falsedat, o él mismo manifestare que la dixo, peche a aquel contra quien dixo la falsedat quantol fizo perder por ella: et si non ovier de que lo pechar, sea metido en poder de aquel contra quien dijo la falsedat, e sirvase dél fasta que gelo peche: et el pleito en que él testimonió, por decir el falso testimonio non debe seer desfecho, fuera si pudiese seer provado por buenas testimonias o por buen escripto. Et todo ome que corrompiere a otro por ruego, o por algo quel dé, o quel prometa, o por algun engaño, e le fecier decir falso testimonio, el que lo corrompió, e el que dijo la falsedat, ayan la pena de los falsos.

LEY XIV.

El alcale non reciba testimonias nin pruebas en ningun pleito de ningunas de las partes, a menos de seer el pleito empezado por respuesta. Pero si algun ome dijere al alcale que a testimonias de algun pleito, e ha miedo de las perder por muerte, o por enfermedades, ó que sel yrán de la tierra de guisa que las non avrá cuán-

¹ públicos. Inf.

² nin por mensagero. Esc. 1.º 2.ª copia.

³ Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. de Inf.

do las oviere mester, recibalas el alcalde e fagalas jurar que digan verdat, e oyalas e escriba los dichos que dijieren por escribano público, e el alcalde meta y su seello, e este escripto tengalo el alcalde ¹ cerrado, e quando vinieren al pleito al tiempo que las firmas deban seer dadas, si las firmas fueren bivas, diganlo de cabo e non vala el escripto, e si fueren muertas o fuera de la tierra de guisa que las non puedan aver, abran aquel escripto. Et si aquel escripto cumpliere a aquello que él avie de provar, vala así como si ellas lo dijiesen a la ora, salvo el derecho del otro si pudiere decir contra ellas alguna cosa porque non valan con razon. Et si aquel contra quien fueren dadas aquellas testimonias fuere en aquel lugar, fagagelo saber el alcalde que venga veer aquellas testimonias quien son e como iuran. Et si non fuer en el lugar quando viniere, fagagelo saber el alcalde como son recebidas aquellas testimonias, e quien son, e sobre cual cosa son recebidas, e valan las testimonias, así como sobredicho es.

LEY XV.

La parte que oviere a aduzir algunas testimonias sobre su pleito dél el alcalde tres plazos de tercer en tercer dia si las testimonias fueren en el lugar. Et si mas testimonias quisiere dar, e pidiere mas plazo, iure que non pudo aver aquellas que querie aducir en aquellos plazos, nin ² apriso lo que dijieron las que aduxo primero, e por otra rebuelta non lo face, e el alcalde dél cuarto plazo e non mas. Et si las testimonias non fueren en la tierra, diga el lugar ô son segund que el cree, e si las quisiere aducir, el alcalde dél plazo guisado segund el lugar ô fueren a que las aduga. Et si dijere que las non puede ³ o non quiere aducir, el alcalde enbie su carta al otro alcalde de aquel lugar ô son, que las reciba así como manda la ley ⁴.

LEY XVI.

Si alguno quisiere contradecir las testimonias que aducen contra él en algun pleito, luego que las testimonias se abrieren digalo ⁵, e desí el alcalde dél plazo cual viere guisado para decir lo que quisiere contra ellas, e despues que contradijere, dél el alcalde tres pla-

¹ escribano. Esc. 1.º 2.ª copia.

² nin pudo bien aprender. Inf.

³ puede haber o las non pudo aducir. Esc. 2.º Tol 1.º

⁴ ante de esta. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁵ luego lo que quisiere decir. Esc. 1.º 2.ª copia. Inf. añade en ellas.

zós de tercer en tercer dia para provar lo que contradice si las testimonias fueren en la tierra: et si mas plazo quisiere, dél el cuarto; e si en la tierra non fueren ¹, el alcalle enbielas preguntar asi como manda la ley. Et si la otra parte quisiere contradecir estas pruebas que dixieron contra las suyas, puedalo facer e haya sus plazos para probar asi como sobredicho es. Et nenguna de las partes non pueda aducir mas pruebas sobre esta razon. Et si al plazo que dier el alcalle a cualquier de las partes en que contradiga non contradixiere, el alcalle judgue por aquellas testimonias e non dé mas plazo para contradecir, si non mostrar escusa derecha porque non vino contradecir al primer plazo.

LEY XVII.

Si aquel que á a dar las testimonias en algun pleito, e al plazo quel puso el alcalle las aduxiere, e aquel contra qui las aduce non viniere nin enbiare, el alcalle non deje de recibir las pruebas, asi como si él estudiase delante, e vala si las testimonias non puidiere desechar por alguna razon, asi como manda la ley.

LEY XVIII.

Despues que los dichos de las testimonias fueren abiertas antel alcalle en cual pleito quier, aquel que las aduxiere non pueda mas testimonias aducir sobre aquella razon: ca despues que sopiese qué dicen las testimonias, e non compliesen a lo que él quisiere, podia apercebir otras testimonias que dixiesen lo que las otras mingüaban.

LEY XIX.

Maguera que manda la ley que ninguno non pueda aducir testimonias ningunas despues que los dichos fueren abiertos de las que ante dieran, pero bien mandamos que si cartas algunas toviere que fagan a su pleito, que las pueda aducir e provar por ellas fasta que sean las razones acabadas. Et si despues que las razones fueren acabadas cartas algunas quisiere aducir, non pueda ².

LEY XX.

Quien algunas testimonias oviere para provar su pleito, quier sea de acusacion, quier de otra demanda cualquier, digagelo que vayan decir lo que saben sobre aquel pleito al plazo quel puso el alcalle,

1 las testimonias. Esc. 1.º 2.ª copia.

2 Falta esta cláusula en el cod. Tol. 2.º

e el fagalos ir ante sí maguer que non quieran ¹ por quanto les fallar, e si non ² por los cuerpos: et juren que digan la verdat que sopieren sobre aquel pleyto.

LEY XXI.

Si alguno razonare alguna cosa en su pleyto, e dixiere que la quiere provar, si la razon tal fuer que aunque la prueve non le preste a su pleito, nin empeesca al otro ³ contra qui la aduce, el alcalde non reciba tal prueba, e si por aventura la recibiere, non vala.

TITULO IX.

DE LAS CARTAS E DE LOS TRASLADOS.

LEY I.

Todas las cartas que fueren fechas de compras de heredades, o de otras cosas, o de otros pleitos cualesquier por los escribanos públicos que fueren puestos ⁴, asi como manda la ley ⁵, faganse con tres testigos al menos sin ⁶ el escrivano, e valan. Et si por aventura morieren los testigos, non dexen de valer las cartas.

LEY II.

Cuando algun ome aduxiere carta en juicio para provar aquello que demanda, muestrela al su contendor antel alcalde ⁷, e dél el traslado della, e el alcalde dél plazo para otro dia a que venga decir lo que quisiere contra la carta e contra lo que dice en ella.

LEY III.

Los escribanos públicos pongan en las cartas que ficieren el año e el dia en que las ficieren e su señal, e faganlas derechas en todas las otras cosas, asi como mandan las leyes, e si dotra guisa las ficieren, non valan.

LEY IV.

Cuando alguna dubda viniere en juicio sobre carta alguna si la

- 1 ir las testimonias, e apremielas en cuanto ovieren. Inf.
- 2 prenal los. Inf.
- 3 su contendor. Inf.
- 4 por mandado del rey. Inf.

- 5 primera del título de los escribanos públicos. Esc. 1.º 2.ª copia. Inf.
- 6 con. Inf.
- 7 et si la contradijere dél. Inf.

fizo el escribano que en ella yace escripto, e el escrivano e las testimonias de la carta fueren muertas, el alcalde cate las otras cartas que aquel escrivano fizo e vea si aquella carta se acuerda con las otras en la letra e en las señales, e si se acordare con las otras cartas en estas cosas sobredichas, vala la carta.

LEY V.

Si algunos omes ovieren cartas que quieran renovar por vegez o por otra cosa guisada, trayanlas antel alcalde, e si el alcalde las fallare derechas, e fechas por mano de escrivano público, e viere que lo an mester por algunas de las razones sobredichas, fagalas renovar a otro escrivano público ¹; e las que asi fueren renovadas, valan tambien como las primeras. Et si non fueren fechas por mano de escrivano público, llame el alcalde a aquellos contra quien aquellas cartas son fechas, e si las otorgaren ², fagalas renovar el alcalde e valan, e non dotra guisa.

LEY VI.

Ningun ome non pueda ³ provar su demanda por ningun traslado de carta, fuera si fuer traslado renovado, asi como manda la ley de suso.

LEY VII.

Quien aduxiere cartas algunas antel alcalde para provar su demanda, e las cartas se contradixieren la una a la otra, ninguna dellas non vala, ca en su poder era de mostrar aquella carta que ayudaba a su pleyto e non otra.

LEY VIII.

Toda carta que sea fecha entre algunos omes, e sea y puesto seello de rey, o de arzobispo, o de obispo, o de abat, o de conçejo por testimonio, vala; fuera si aquel contra quien fuer la carta la pudiere desfacer con derecho. Et otrosi mandamos, que si algun ome ficiere carta con su mano, o la seellare con su seello mismo, de debda que deba, o de pleyto que faga sobre sí, vala contra aquel que la fizo o la seelló ⁴.

¹ o a aquel que las fizo si fuere vivo. Tol.
^{1.º} Inf.

² otorgaren de cabo. Tol. ^{1.º} Inf.

³ demandar nin probar. cod.º de s. Millan.

⁴ pues él mismo la escribió con su mano, e la seelló con su seello. Inf.

TITULO X.

DE LAS DEFENSIONES.

LEY I.

Si dos omes o mas fueren herederos o quinnoneros de alguna cosa que otro tenga, e el uno dellos demandare sin los otros, aquel que la cosa tiene non se pueda escusar, que non responda por decir que otros herederos a que non vienen demandar, e responda a aquel por su parte.

LEY II.

Ningun ome non se pueda escusar de responder a su contendor por decir que sobre aquella cosa quel demanda, non fizo ninguna demanda en juicio a aquel de quien lo el ovo, quier que lo oviese por herencia, quier por donacion, quier por otra guisa cualquier: mas si aquella cosa quel demanda tovo tanto tiempo ¹ que la haya ganada por tiempo, puedase por tal ² defension amparar.

LEY III.

Si alguno demandare a otro en juicio, e el demandador le toviere forzado de alguna cosa, bien se pueda defender de non responderle fasta quel entregue de aquello quel toviere forzado; ca non es razon que el forzado entre en voz con el forzador a menos de seer entregado ³. Et eso mismo mandamos si alguno recibiere a sabiendas alguna cosa de mano del forzador, que asi lo pueda echar ⁴ el forzado ⁵ del juicio como podria echar al forzador mismo.

LEY IV.

Por que non puede ome hablar nin compañar al descomulgado sin pecado, mandamos que ningun descomulgado non pueda por sí nin por otre demandar ninguna cosa en juicio demientre lo fuere. Pero si alguno oviere demanda alguna contra el descomulgado non se pueda defender el descomulgado de responder ⁶, ca non es de-

1 como año y dia. Esc. 1.º 2.ª copia.

2 razon o defension. Tol. 2.º

3 de lo quel tiene forzado. Inf.

4 desechar. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º

5 el forzador del juicio como podria el forzado mismo. Esc. 5.º

6 de non responder. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º

recho que el descomulgado aya galardón de lo que meresce pena, ca muchos se dejaríen estar en descomunion por non facer derecho a sus contendores.

LEY V.

Cuando alguno es tenuto a otro de facer casa o otra cosa qualquier, o de pagar algun debdo a plazo señalado, si aquel a qui es tenuto ante del plazo lo demandare, non sea tenuto del responder, e el alcalde dél otro tanto plazo adelante cuantos dias demandó ante del plazo ¹.

LEY VI.

Quien su contendor aplazare antel alcalde que non debiere, el aplazado non sea tenuto de responder si non quisiere, e aquel quel aplazó peche las costas que fizo por razon del aplazamiento, porque lo aplazó por ó non debie.

LEY VII.

Quien quier que aya defension sobre la demanda quel face su contendor, si la defension remata todo el pleyto, como si es de pleito quel aya fecho su contendor, que nuncal demandase aquello quel demanda, o de paga que aya fecha de aquel aver quel viene demandando en juicio, o de tiempo porque a ganada la cosa quel demanda, o otra semejable, tal defension puedala parar ante sí ante que el juicio finado sea dado; mas despues que el juicio finado fuere dado, ninguno non pueda parar ante sí ninguna defension, sinon si demostrare que aquel que dió el juicio non era alcalde nin avie poder de alcalde, o si mostrare que aquel que troxo el pleyto en su nombre non fue su personero, mas que tovo la voz falsamente, o si mostrare que el juicio fue dado por falsas cartas o por falsos testigos. Las otras defensiones que non rematan la demanda mas porluengan el juicio, así como quando dice que es forzado, o que á el juez sospechoso o otros ² semejables, deven aseer puestas ante que el pleito sea comenzado por sí o por non, así como manda la ley; ca quien despues quel pleyto fuer comenzado, por tal defension se quisiere defender, non lo pueda facer sinon si acaesciere despues de la respuesta, ca estonce bien lá puede poner ante sí ³.

¹ que avia con él. Inf.

² otras cosas semejables. Tol. 1.º y 2.º y el de s. Millan.

³ Esta ley se halla dividida en dos en los códigos de la Acad. Esp. B. R. 1.º

LEY VIII.

Todo heredero ¹ que entra en logar dotro en hereditat o en otra cosa, quier por compra, quier por camio, quier por otra guisa cualquier, aya esas mismas defensiones que avie, o que podrie aver aquel de quien heredó aquella cosa, o de qui la ovo. Et esto mismo mandamos de los fiadores que entran en fiadura por otre, que ayan aquellas defensiones que avien aquellos por qui fiaron.

TITULO XI.

DE LAS COSAS QUE SE GANAN O SE PIERDEN POR TIEMPO.

LEY I.

Todo ome que demandare hereditat a otro, o otra cosa cualquier si el tenedor de la hereditat o de aquella cosa quel demandan quisiere ampararse por tiempo, e dixiere que año e dia es pasado, e que la tovo en faz e en paz de aquel que gela demanda, e que por ende non le debe responder, si él provare que año e dia la ovo en paz e en su faz, o entrando e saliendo el demandador en la villa, non le responda: et si esto non le pudiere provar, asi como fuero es, quel responda: et si tovo la hereditat o la cosa en peños, o en comienda, o arrendada, o alogada, o forzada, non se pueda defender por tiempo, ca estos tales non son tenedores por sí mas por aquellos de qui la tienen.

LEY II.

Si herederos o otros omes ovieren alguna cosa de consouno, que non sea partida, maguer que el uno dellos sea tenedor de la cosa non se pueda defender por tiempo, que non dé su derecho a cada uno ² de los otros quando quier que gelo demanden. Otrosi mandamos que si alguna cosa fuere furtada, e alguno la toviere ascondida non se pueda defender por tiempo que non responda a su dueño quando quier que gela demande.

LEY III.

Demientra que alguno non fuer de hedat o fuer ³ sandio, o en

¹ ome. Esc. 2.º

² que non responda a su dueño quando

quier. Tol. 1.º

³ loco, o. Inf.

prision, non pierda su heredad, nin otra cosa por tiempo, ca la pena de perder por tiempo non es dada sinon contra aquellos que pueden demandar su derecho e non lo demandan.

LEY IV.

Cuando alguno morare o estuviere fuera de la tierra, e pudo venir a la tierra a demandar su derecho, si por xxx años estubo que non vino nin enbió demandar a aquel que la cosa toviere por xxx años, non le responda a la demanda sinon quisiere.

LEY V.

Ninguna cosa que sea de señorío de rey non se pueda perder en ningun tiempo, mas cuando quier que él o su boz la demandare, cobrela. Otrosi mandamos que las cosas de santa iglesia, que non se pierdan por menor tiempo del que mandaron los santos padres ¹.

LEY VI.

Si algunos siervos andudieren por libres por xxx años en faz de aquellos que los demandan por siervos, non los puedan demandar ² nin tornar a servidumbre. Et si andaren fuidos por L años e andaren por libres, non les pueda ninguno demandar despues de L años por siervos.

LEY VII.

Porque es establecido en las leyes que por tiempos señalados pierde ome su derecho, por ende queremos dar conseio a aquellos que quisieren demandar su derecho. Onde establecemos que si algun ome que fuer en la tierra o fuera de la tierra, e quisiere toller el tiempo porque non pierda su demanda, querellese al rey del tenedor de su cosa, o emplacel por señal quel pare, o por carta de alcalde, o por su ome conosciado, asi como manda la ley ³. Et si lo asi ficiere, el tiempo pasado non le embargue su demanda, nin el tiempo de mientra que corriere la contienda; mas si despues de aquesto non quisiere seguir su ⁴ derecho, e le dexare tener la cosa en paz por año e dia seyendo en la tierra, o por xxx años si non fuere en la

1. los Padres Santos. Esc. 1.º 2.ª copia.
B. R. 1.º Acad. Esp.
2 despues. Inf.

3 la primera ley e la sesta del tit. de los emplazamientos. Esc. 1.º 2.ª copia.
4 pleyto. Inf.

tierra, si despues de aquel tiempo ¹ viniere demandar, el tenedor puedase defender por aquel tiempo.

LEY VIII.

Mandamos que ninguno non pueda toller a otro sus ² cosas por tiempo si él non las tovo, maguer que otro las toviere, si él non las ovo daquel que las toviere, o si por fuerza de aguas el señor de la cosa perdió la tenencia; pero que dellas fuera ³ fuese por año e día seyendo en la tierra, o por xxx años seyendo fuera de la tierra.

LEY IX.

Si por aventura el tenedor de la heredad o de otra cosa non fuer presente, e aquel que dice que la cosa es suya viniere antel alcalde, e se querellar del tenedor de la cosa, e el tenedor non es en la tierra, el alcalde metalo en tenencia de la demanda ante testigos, e tenga la tenencia por viii ⁴ días, e ninguna cosa non tome nin enagenende, e de los ocho ⁵ días adelante dexela en paz para aquel que ante la tiene. Et todo aquel tiempo que es pasado non embargue su demanda. Et si non pudiere aver el alcalde o el que fincare en su lugar, afrentelo ante omes bonos, e vala ⁶.

LEY X 7.

Si algun ome fuer echado de la tierra, e despues viniere demandar alguna cosa ⁸, e aquel que la toviere se quisiere amparar por tiempo, mandamos que aquel tiempo que era echado de la tierra non sea contado.

TITULO XII.

DE LAS JURAS.

LEY I.

Cuando alguno se oviere a salvar por su cabeza sobre alguna cosa quel dicen, que fizo o que dixo, o que deve facer o dar, jure primeramente que aquella cosa quel demandan que la non fizo, o que

- | | |
|---|--|
| 1 le. Inf. | 5 ix dias. cod. de s. Millan y Esc. 2.º |
| 2 su derecho. Esc. 5.º | y 5.º |
| 3 dellas tenedor fuese: cod. de s. Millan. | 6 esta ley y la anterior componen una sola |
| 4 viii dias. cod. Tol. 1.º y 2.º Esc. 1.º 2.º | en los cod. B. R. 1.º Esc. 5.º |
| copia y B. R. 1.º Inf. Esc. 3.º y 4.º | 7 esta ley falta en el cod. Esc. 2.º |
| | 8 ques suya e la tiene otro. Inf. |

la non dixo, o que la non deve facer o dar, e desí aquel que lo juramentar echel la confesion en esta guisa, que si él mentira jura, que Dios le confonda en este mundo el cuerpo, e en aquel otro el alma, como ome que jura falsedat, e él ¹ responda, amen: et si ovie-re a jurar sobre fecho ² ageno, o debda que otre fizo porque él es tenuto, jure que él non lo sabe, nin lo cree, nin lo oyó decir a aquel porque a él facen la demanda, e echenle la confusion ³ sobre-dicha, e él responda amen, e desí sea quito.

LEY II.

Si alguno jurar que faga alguna cosa que sea contra señorío de rey o daño de su tierra, o en peryglo de su alma, así como matar o furtar, o forzar, o otra cosa desaguizada semeiable destas, tal iuramento non vala nin no lo cumpla, ca el juramento que es cosa santa non fue establecido pora mal facer, mas por las cosas derechas facer e guardar. Otrosi mandamos, que ningun juramento que ome ficiere sobre cual cosa quier por fuerza, o por miedo de su cuerpo o de su aver perder, non vala.

LEY III.

Todo ome que por alguna cosa ovier de salvarse a otro por jura, jure él mismo por su cabeza e non dé jurador por sí: et si amos fueren de la villa, jure a la misa dicha de tercia ⁴, o en otro lugar que fuer puesto por los alcalles e por el concejo: et si fueren de fuera de la villa o el uno dellos, jure el dia del plazo desque nasce el sol fasta que se pone ⁵, o en otro lugar que fuere puesto por los alcalles, e por el concejo, e si non fuer al plazo a salvarse por la jura pudiendo venir, caya de la demanda: et si fuere, e el otro non fuere recibir la jura, sea quito el que avie de jurar.

LEY IV.

Todo ome que demanda ficiere a otro sobre alguna cosa que dice quel debe, o quel fizo, o quel debe facer, si gelo provar non pudiere, salvese el demandado por su jura: et si lo non quisier jurar, sea venzido de la demanda.

1 otro. Esc. 1.º 2.ª copia.

2 alguno. Esc. 5.

3 confesion. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º

4 En la iglesia Tol. 1.º En su collacion.

Tol. 2.º En santa Gadea. Esc. 4.º En sant Iulian. Esc. 5.º

5 En santa iglesia Tol. 1.º O en su collacion. Tol. 2.º En sant Iulian. Esc. 5.º

LEY V.

Cuando el que demanda alguna cosa en juicio dixiere a su contendor que él quiere dejar aquella demanda en su jura, e estar por ella, en su escogencia sea de lo jurar e sea quito, o de tornar la jura al demandador e estar por ella, ca muchos son que por vergüenza de jurar, ante quieren pagar lo que non deben, que jurar por ello.

TITULO XIII.

DE LOS JUICIOS AFINADOS CÓMO SE DEVEN DAR E COMPLIR.

LEY I.

Pues que las partes ovieren encerradas las razones delante el alcalde, el alcalde dé la sentencia: ca non es derecho que demientra que las partes quisieren andar en su razon, que les sea defendido que non puedan decir o emendar en su razon; pero si la una de las partes, o amas mucho alongaren el pleyto por sus razones despues que las pruebas fueren dadas, quier sean las pruebas de testigos, quier de cartas, pueda dar el alcalde dia señalado fasta que razonen amas las partes quanto razonar quisieren, e si despues de aquel dia mas quisieren rāzonar, que las non oya el alcalde, mas dé luego el juicio si amas las partes fueren delante, o pongales plazo a que vengan an-
el oír su juicio.

LEY II.

Pues que las razones fueren acabadas de guisa que mas non puedan decir las partes en el juicio, el alcalde dé la sentencia sobre aquello que fué la demanda e non sobre otra cosa, e dé la mas cierta que pudiere e non dubdosa, e de guisa que dé el alcalde a aquel contra quien facen la demanda por quito, o por vencido, e el alcalde estando asentado dé el juicio, e non estando en pie levantado, e por sí mismo dé el juicio e non por otre: et amas las partes que sean delante cuando diere el juicio, si non si la una de las partes non quiso venir al plazo quel fue puesto a oír su juicio, e dé la sentencia de dia e non de noche, e sean omes bonos delante cuando diere el juicio porque se pueda provar si fuer mester.

LEY III.

El juicio que diere el alcalde fagalo escribir ante las partes o ante sus personeros, e las razones dê la alzada ¹, e dêles ende señas cartas, fechas por alguno de los escribanos ², o ³ seelladas con su sello, e tenga el escrivano e el alcalde otra para testimonio ⁴.

LEY IV.

Si dos alcalles ovieren de judgar un pleyto de consouno, e non se avinieren en un juicio e judgaren de señas guisas, la sentencia de aquel alcalle vala que diere por quito al demandado, fueras ende en cuatro cosas, en señorio de rey, o en pleito de arras, o en pleito que sea sobre manda de muerto, o en pleyto que dice alguno que deve seer quito de servidumbre, et en estas cuatro cosas vala la sentencia del alcalle que judgare por cualquier dellas. Et esto mandamos de los alcalles que son puestos para judgar todos los pleytos: ca si el rey o los alcalles mandaren a otros omes por carta o por palabra judgar algunos pleytos, e ellos judgaren de señas guisas, muestren amas ⁵ las sentencias al rey o a aquel alcalle que les el pleyto mandó judgar, e cual de los juicios el rey o el alcalle toviere por mejor, aquel vala. Et si fueren alcalles de avenencia en que las partes se abinieren de estar a su juycio so alguna pena, e amos judgaren de señas guisas, ninguno de sus juicios non vala. Et si fueren mas de dos, quier sean alcalles para todos los pleitos judgar, quier sean dados de rey o de otros alcalles para algunos pleytos señalados judgar, quier sean tomados por avenencia de las partes, aquel juicio vala que diere la mayor parte dellos.

LEY V.

Despues que el alcalle diere sentencia o juycio afinado sobre todo el pleyto, non pueda añadir, nin toller, nin mudar ninguna cosa en la sentencia, mas sobre las costas e ⁶ sobre los esquilmos pueda en ese mismo dia que diere la sentencia judgar segund que fuer derecho. Pero si el alcalle diere juycio que non sea afinado como sobre testigos adocir, o sobre mas plazo dar o non en alguna cosa, o sobre otras cosas que acaescen en el pleyto, en tal como esto bien

1 del alcalde. Esc. 2.º Tol. 2.º

2 públicos. Tol. 1.º y 2.º Esc. 2.º

3 e. Tol. 1.º y 2.º Esc. 2.º

4 Esta y las dos anteriores forman una sola

ley en el cod. de la Acad. Esp. y en el 3.º y 4.º Esc.

5 las partes. Inf

6 e mesiones. Inf.

puede su juycio mudar o meiorar, si entendiere que es mayor ¹ derecho aquello que emienda, que aquello que avie judgado.

LEY VI.

Cuando alguna de las partes fuere vencida por juycio afinado en algun pleyto, quier sea demandador quier defendedor, el alcalle judgue las costas al vencedor.

TITULO XIV.

DE LOS PLEITOS QUE FUEREN ACABADOS QUE NON SEAN MAS DEMANDADOS.

LEY I.

Si algun pleito fuer acabado por juicio afinado de que non se alzó ninguna de las partes, o si se alzó e fue confirmado por aquel que lo devia confirmar ², ninguna de las partes non pueda mas tornar a aquel pleito, maguer que diga que falló de nuevo cartas, o testigos, o otra razon para tornar a su pleito.

LEY II.

Todo juycio, quier afinado, quier otro que fuer dado contra alguno, quier sea demandador quier defendedor, sobre alguna demanda, mandamos que asi vala contra sus herederos, o contra otros que vengan en su lugar en aquella demanda, como valia contra aquel contra qui fue dado ³: et esto mismo sea de los herederos o de los otros que entran en lugar de aquel por qui fue dado el juicio.

LEY III.

Si alguno demandare a otro hereditat, o otra cosa cualquier, e dixiere razon porque la demanda, asi como por compra, e de aquella demanda fuer vencido por juycio, non la pueda mas demandar por aquella razon de que fue vencido; pero si la quisiere demandar de cabo por otra razon nueva, asi como por manda, o por donacion, o por otra cosa que sea derecha, puedalo facer.

¹ meior. Inf.

² ante qui fue la alzada. Inf.

³ dada la sentencia. Inf.

TITULO XV.

DE LAS ALZADAS.

LEY I.

Porque a las vegadas los alcalles agravian las partes en los juycios que dan, mandamos que cuando el alcalle diere el juycio, quier sea juycio acabado quier otro, sobre cosas que acaescen en pleyto, aquel que se toviere por agraviado puedase alzar fasta tercer dia, si non otorgó o non rescibió el juycio que fue dado: e esto sea en todo pleyto, sinon fuer en pleito de iusticia, o fuer menor de la cuantía que es puesta en la ley. Et en este tercer dia sobredicho sea contado el dia en que fuer dada la sentencia.

LEY II.

Cuando acaesciere que alguna de las partes se agraviare del juycio quel dieren o se alzare ô debe, el alcalle que diere el juycio, délo escripto a aquel que se alzare fasta tercer dia despues de laalzada, e ponga en escripto la razon complida porque se alzó, porque sepa aquel que ha de judgar el alzada si se alzó a derecho o non. Et si el alcalle non diere el juycio escripto como sobredicho es, mandamos que todo el danno e las costas que ovieren por desfallescimiento del escripto, que lo pague el alcalle. Otrosi mandamos, que el alcalle ponga plazo a ambas las partes segun viere que es guisado, a que sean ante aquel que deve judgar la alzada. Et si el alcalle el plazo non les pusiere, sean tenudas las partes de se presentar ante el juez de la alzada fasta cuarenta dias. Pero si el alcalle non quisiere poner el plazo segund viere que es guisado, asi como sobredicho es, pues quel fuere demandado, mandamos que aya ende pena qual toviere por bien el que ha de judgar la alzada.

LEY III.

Pues que el alcalle pusiere plazo a las partes que aparescan ante el rey, o ante aquel que a de judgar la alzada, si el que se alzó non aparesciere nin siguiere el alzada por sí o por su personero, el juicio de que se alzó vala, e dé las costas a la otra parte que rescibió el juicio si por sí o por su personero siguió la alzada ¹; et si

¹ al plazo que les fue puesto. Tol. 1.º

ninguno dellos non siguió la alzada al plazo que les fue puesto, otrosi el juycio que fue dado vala, e non aya y costas. Et si aquel que se alzó seguiere la alzada, e la otra parte non fuere o non enbiare porseguir la alzada, el rey o aquel que oviere de judgar la alzada, vea las cartas e oya las razones del que se alzó, e judgue aquello que entenderá que es derecho, e non dexe de judgar el pleito por non venir el otro si plazo ovo de venir, e si lo non ovo, llamelo, e si venier, oya a él e a su contendor, e si non vinier, faga como sobredicho es.

LEY IV.

Todo ome que se agraviare del juycio de cualquier alcalde, e se alzar, álcese ô debe ¹, e dende al rey, e el alcalde dél el alzada e dé fiador en las costas, e esté el pleito en aquel estado en que estava al ora de la alzada, fasta que la alzada sea judgada. Et si el que a de judgar el alzada fallar alguna cosa mudada por fuerza o por otra cosa desaguizada, torne el pleito en el estado en que era en el tiempo de la alzada, ante que la alzada judgue, e despues judgue la alzada.

LEY V.

Mandamos que ningun ome non se pueda alzar al rey de ningun juicio si la demanda non valiere de x maravedis a arriba, e de x ² non; pero si el rey fuere en la villa o en su termino, quien quisiere alzese a él de todo juycio, quier sea de grand demanda quier de pequeña.

LEY VI.

El rey o aquel que ha de judgar la alzada fecha sobre agraviamiento fecho ante del juycio afinado, vea el juycio ³ de la alzada e las razones por que el juycio fue dado, e las razones por que la alzada fue fecha, e si fallare que el juycio fue derechamente dado, confirme el juycio e enbie a las partes al alcalde que los judgó, e el que se alzó sin derecho, dé las costas a la otra parte que rescibió el juycio, e si fallare que se alzó con derecho, meiore el juycio e judgue el pleito cabodelantre, e nol enbie a aquel alcalde que judgó mal. Et ninguna de las partes non dé costas a la otra. Et si fuer fecha

¹ primero. Inf.

² maravedis ayuso. Inf. Esc. 3.º

³ del alcalde e las razones. Inf.

alzada sobre juycio afinado, confirmelo o lo desfaga, e faga de las costas como sobredicho es.

LEY VII.

Si juycio afinado fuer dado sobre demanda de raiz, o de mueble que el mueble non sea de dineros, e non fuer del juycio alzada fecha fasta tercer dia, o si fuer fecha e el juycio confirmado, así que non aya y mas alzada, el alcalde que diere el juycio fagal complir fasta tercer dia. Et si el juycio fuer dado sobre dineros, el alcalde faga complir su juycio fasta diez ¹ dias.

LEY VIII.

Maguer que sea establecido.... que el alcalde dé alzada en todo pleito, pero son pleitos en que non queremos que el alcalde que los judgare dé alzada, asi como si se alzare algun ome que non era descomulgado nin devedado, que non sea soterrado, o sea sobre cosa que non se pueda guardar como sobre uvas ante que el vino sea dellas fecho, o sobre mieses que sean de segar, o sobre otra cosa semeiable, o si fuer sobre dar gobierno a niños pequeños, ca en tales pleitos como estos si se alongasen por alzada, perderse y an las cosas e nascerien ende muchos daños; pero bien queremos que en tales pleitos se pueda querellar aquel que entendiere que es agraviado por el alcalde ².

LEY IX.

Si algun ome se agraviare del juicio que el alcalde le diere e se alzare, el alcalde non le denueste nin le diga mal por ello, mas reciba la alzada e faga asi como manda ³ la ley. Otrosi mandamos a aquellos que se alzaren que non sean osados de decir al alcalde que judgó tuerto nin otro denuesto ninguno; salvo que pueda decir e razonar en buena manera aquello que ficiere a su pleito; e qui en esta razon denostare o abiltare al alcalde, peche x maravedis por la osadía, e sobresto párese a la pena que manda la ⁴ ley segund fuer el denuesto. Et si el alcalde denostare o abiltare a aquel que se alza de su juycio, haya esta pena sobre dicha.

¹ nueve. Esc. 2.º ix. Tol. 2.º B. R. 1.º

² Esta y la anterior forman una sola ley en el cod. de Inf.

³ la segunda ley ante desta. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁴ la segunda ley del titulo de los denuestos. Esc. 1.º 2.ª copia.

AQUI COMIENZA EL LIBRO TERCERO.

TITULO I.

DE LOS CASAMIENTOS.

LEY I.

Establecemos e mandamos que todos los casamientos se fagan por aquellas palabras que manda santa iglesia, e los que casaren sean tales que puedan casar sin pecado. Et todo casamiento fagase con consentimiento, e non a furto, de guisa que si fuer mester que se pueda probar por muchos. Et qui a furto ficriere casamiento, peche e mavedis al rey: et si los non oviere, todo lo que oviere sea del rey, et por lo que fincare sea el cuerpo a merced del rey.

LEY II.

Si el padre o la madre de alguna muger que sea en cabellos muere, e alguno la pediere pora casamiento a sus hermanos, e fuer tal que la muger e los hermanos sean entregados en él, e por malquerencia, o por cobdicia de retener ¹ lo suyo, o por deseredarla si casare sin su mandado ², e non la quisieren casar, e ella entendiendo aqueste engaño e afrontandogelo casare con él, o con otro que convenga a ella e a sus parientes, los hermanos non la puedan deseredar por tal razon, fuera si aquel con qui casó era enemigo de sus hermanos ³, o les avie fecha alguna onta, ca por tal cosa como esta, maguer sea de tan buen ⁴ derecho como ellos, non es derecho que case con él: et si lo ficriere, sea deseredada de la buena de su padre e de su madre. Et si ella casare con alguno que non sea conveniente para ella e para su linage, o se fuere con alguno de manera que sea a onta della e de su linage, sea otrosi desheredada de lo que ovo o devie aver de la buena de su padre e de su madre. Empero maguer que alguna faga contra alguna destas cosas que

1 le. Inf.

2 *si se casare sin su mandado*: falta en el Esc. 5.º

3 parientes. Tol. 2.º parientes o de sus

hermanos. Acad. Esp.

4 buena como ella, et tan bien heredado. Esc. 1.º 2.ª copia. buen lugar como ellos.

B. R. 1.º

son sobredichas, non pierda su derecho del heredamiento quel viniere dotra parte, quier de sus hermanos, quier dotros parientes o estraños.

LEY III.

Si alguna muger biuda, o que haya avido señor o amigo, casare despues de muerte de su padre, ¹ e de su madre sin voluntad de sus hermanos, non sea desheredada por ello; ca pues quel sopieron aquel yerro, gelo sofrieron, non es razon que por el casamiento la deban desheredar.

LEY IV.

Toda muger bibda, maguer que aya padre o madre, pueda casar sin mandado dellos si quisiere, e non aya pena por ende ².

LEY V.

Si la manceba de cabellos casare sin consintimiento de su padre e de su madre, non parta con sus hermanos en la buena del padre nin de la madre, fueras ende si el padre o la madre la perdonaren. Et si el uno la perdonare e el otro non seyendo amos bivos, aya su parte en la buena daquel que la perdonó. Et si el uno fuer bivo e el otro non al tiempo que casare, e aquel que es bivo la perdonare, parta en los bienes de amos a dos.

LEY VI.

Si el padre o la madre, o hermanos o otros parientes toviere en su poder manceba en cabellos, e non la casaren fasta xxv ³ años, e ella despues casare sin su mandado, non aya pena por ende, casando ella con ome quel conviniere.

LEY VII.

Firmemiente defendemos que ningunos non sean osados de casar contra mandamiento de santa iglesia, pues que les fuere defendido. Otrosi defendemos que si pleyto de casamiento fuer comenzado entre algunos en juicio, ninguno dellos non sea osado de casar en otra parte fasta que el pleito sea determinado por juycio de santa iglesia.

¹ o de su madre. Esc. 3.º 4.º y 5.º

en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

² Esta ley y la anterior forman una sola

³ xxx. Esc. 5.º

LEY VIII.

Ningun ome pues que fuer otorgado derechamienté por marido con alguna muger, non sea osado de casar con otra mientre aquella viviere, maguer non aya tomado bendiciones ¹ nin morare en uno. Et esto mismo mandamos de la muger que fuer otorgada ² con alguno. Otrosi defendemos que con tal ome o con tal muger como sobredicho es, ninguno otro non case con ninguno dellos sabiendolo que tal pleyto ha con otre. Et qui contra alguna destas cosas ficiere, peche ³ c maravedis, la meytad al rey e la meytad a aquel o aquella a qui fizo el tuerto, et el pleyto que fizo en esta guisa non vala.

LEY IX.

Si algunos se otorgaren por marido e por muger, e ante que ayan de veer ⁴ uno con otro, amos o el uno dellos quisieren tomar orden, puedanlo facer, e si el uno fincare al siglo, pueda casar sin pena.

LEY X.

Si algunos prometieren por palabra o por jura que casarán uno con otro, sean tenidos de lo complir; pero si ante que hayan de veer ⁵ uno con otro alguno dellos se otorgare con otro en tal guisa que sea casamiento, este vala e non el primero.

LEY XI.

Ninguna muger que oviere marido fuera de la tierra non sea osada de casar con otro fasta que sea cierta de muerte de su marido: et otrosi aquel que con ella quisiere casar trabaiese cuanto pudiese de saber verdat de la muerte o de la vida ⁶ daquel su marido, e dotra guisa non sea osado de casar con ella, et cualquier que contra esto ficiere si despues el marido primero viniere, sean amos metidos en su poder, e puedanlos vender o facer dellos lo que quisiere de muerte en fuera ⁷: et esto mismo sea de las mugeres que casaren con maridos agenos.

1 bendicion con ella. Inf.

2 casada. Tol. 2.º

3 x maravedis. Esc. 1.º 2.ª copia.

4 en uno ome e muger carnalmente, e amos. Inf.

5 en uno carnalmente e alguno. Inf.

6 de aquel que es fuera de la tierra. Esc. 1.º 2.ª copia.

7 que nol dé. Inf.

LEY XII.

Si algun ome casare con muger agena, o sil ficiere pleito que casará con ella despues de muerte de so marido, o si por su conseio o por su huebra fuere muerto su marido, si en la vida del marido ovo que ¹ haber con ella, non pueda despues casar con ella.

LEY XIII.

Ninguna muger biuda non case del dia que muriere su marido fasta un año cumplido, e si ante casare sin mandado del rey, pierda la meytad de quanto que oviere, e ayanlo sus fijos o nietos que oviere del marido muerto, e si los non oviere, ayanlo los parientes mas propincos del marido muerto.

LEY XIV.

Ninguno non sea osado de casar con manceba en cabellos sin placer de su padre o de su madre si los oviere, si non, de los hermanos o de los parientes que la toviere en poder; e aquel que ² lo ficiere peche c maravedis, la meytad al rey e la meytad al padre o a la madre si los oviere, ³ si non, a quien la tiene en poder, e ⁴ sea enemigo de sus parientes ⁵.

TITULO II.

DE LAS ARRAS.

LEY I.

Todo ome que casare non pueda dar mas en arras a su muger del diezmo de quanto oviere, et si mas le diere o pleyto sobrello ficiere non vala. Et si por aventura mas diere, los parientes mas propincos del marido lo puedan demandar por él ⁶. Et si la muger aviendo fijos deste marido finare, pueda dar por su alma la quarta parte de las arras, o a qui quisiere, et las tres partes finquen a los fijos de aquel marido onde las ovo, e si fijos non oviere, faga de sus arras lo que quisiere, quier en vida quier en muerte. Et si ella moriere sin manda e non oviere fijos dél, finquen las arras al marido que

¹ ver con ella carnalmente. Inf.
² contra esto ficiere. Inf.
³ et. Inf.

⁴ demas. Inf.
⁵ della. Inf.
⁶ si muriere. Esc. 1.º 2.ª copia.

gelas dió o a sus herederos. Et si la muger oviere fijos de dos maridos o de mas, cada unos de los fijos hereden las arras que dió su padre de guisa que los fijos del un padre non partan en las arras que dió el padre de los otros. Et si el padre o la madre quisieren dar arras por su fijo, non puedan dar mas de el diezmo de lo que puede heredar dellos.

LEY II.

Si alguno fuere tan pobre en el tiempo quando casare, e non oviere de que dar arras, e prometiére a la muger con qui casa que ge las dará de aquello que despues ganare, mandamos que quando quier que ella demandare a su marido quel entregue las arras quel prometió, que gelas dé de guisa que non le dé mas del diezmo de quanto que oviere al tiempo que gelas demandare.

LEY III.

Quando el que casare diere arras a la manceba con quien casa, si ella non oviere xxv años ¹, el padre o la madre de la manceba aya poder de guardar estas arras para su fija por que non se puedan vender nin enagenar. Et si padre o madre non oviere, los hermanos de la manceba o los otros mas propincos parientes ayan este poder, e quando la manceba viniere a hedat de xxv años entreguengelas, e si arras non le dió luego, e gelas prometió de dar, estas personas ² las puedan demandar e guardar, asi como sobre dicho es; et entretanto la manceba e el marido vivan ³ en los frutos ⁴ comunalmiente.

LEY IV.

El marido de muger cualquier non pueda malmeter nin enagenar las arras que diere a su muger, maguer que lo ella otorgue. Et otrosi ella non las pueda malmeter nin enagenar mientre que el marido viviere, maguer que él lo otorgue, nin despues de su muerte, mientre que fijos dél bivos oviere, fueras ende la quarta parte asi como manda la ⁵ ley.

LEY V.

Si el esposo de alguna muger diere algunas donas en paños o en

1 complidos. Inf.

2 sobredichas. Inf.

3 en uno. Inf.

4 destas arras. Inf.

5 primera ley deste título. Esc. 1.º 2.ª copia.

otras cosas a su esposa, e muriere el esposo ante que aya de veer con ella, e él la besó ante que muriese, la esposa aya la meytat de las donas que dél tenia, e la otra meytad tornela a sus herederos dél, o a qui el mandare. Et si la non besó, tornel todas sus donas. Et si arras le dió ante que moriese, e non ovo que veer con ella, torne-las a sus herederos o a qui él mandare; e si ovo que veer con ella, ayalas, asi como manda la ley. Et si ella diere alguna cosa al esposo, quier la besase quier non, si mas non ovo que veer con ella tornel todo cuanto le dió. Et si ella muriere, tornelo a sus herederos; et si ovo que veer con ella, nol torne ninguna cosa de las donas que della ovo.

LEY VI.

Si alguna muger ficiere adulterio, sil fuere provado, pierda las arras si el marido quisiere. Otrosi si la muger ¹ se fuere de casa a su marido, o se partier dél por razon de facer adulterio, pierda las arras ², maguer quel non sea provado que cumplió la maldat que quiso ³ por algun embargo, pues que non fincó por ella de lo complir.

TITULO III.

DE LAS GANANCIAS DEL MARIDO E DE LA MUGER.

LEY I.

Toda cosa que el marido e la muger ganaren o compraren de consouno, ayanlo amos por medio; e si fuer donadío de rey, e lo diere a amos, ayanlo amos marido e muger, e si lo diere al uno, ayalo solo aquel a qui lo diere.

LEY II.

Si el marido alguna cosa ganare de herencia de padre o de madre o de otro propinco, o de donadío de señor o de pariente o de amigo, o en hueste en que vaya por su soldada de rey o de otre, ayalo todo cuanto ganare por suyo. Et si fuer en hueste sin soldada a costa de sí e de su muger, quanto ganare desta guisa, sea del marido e de la muger: ca asi como la costa es comunal, asi lo que

¹ se fue a onta de su marido. Esc. 1.º 2.ª ³ et non pudo por algun embargo. B. R. copia. 1.º Inf.

² si el marido quisiere. Esc. 1.º 2.ª copia.

ganare sea comunal de amos. Et esto que sobredicho es de las ganancias de los maridos, eso mismo mandamos de las mugeres.

LEY III.

Maguer que el marido aya mas que la muger, o la muger¹ que el marido, quier en hereditat, quier en mueble, los frutos sean comunales de amos a dos: et la hereditat o las otras cosas donde vienen los frutos, ayalas el marido o la muger cuyas eran, o sus herederos.

TITULO IV.

DE LAS LAVORES E DE LAS PARTICIONES.

LEY I.

Si algun ome pusiere viña en tierra agena, quier defendiendogelo el señor quier non, pierda la viña el que la puso e sea del señor de la hereditat, et esto mismo sea si pusier arboles o ficier otra lavor. Et si alguna destas cosas ficier en tierra o en hereditat que aya de consouno con otros e non sea partida, o si fuere partida e non lo sopiere, dél otra tanta tierra e tan buena de aquella que an de consouno: et si non la oviere y, partan aquella tierra e la lavor, e cada uno dé su parte de la costa. Et si alguno vendiere o camiare o die-re tierra agena a otre que non sopier que es agena, e aquel que la recibiere pusiere viña en ella o arboles, o otra lavor ficiere, e el dueño lo sopiere e la non contradixiere, o fuer en otro logar que lo non sopier nin lo contradixier, aya la tierra e lo que en ella fizo este que la rescibió, e aquel que la enagenó peche la tierra doblada a su dueño.

LEY II.

Si algunos herederos o compañeros ovieren alguna cosa de so uno que non se pueda partir entrellos sin daño, asi como siervo o bestia, o forno, o molino, o lagar, non puedan costreñir los unos a los otros que partan, mas avenganse de venderla a alguno de sí, o a otro, o de sortealla entre sí con aprecio de otras cosas si las ovieren, o de dineros. Et si en esta guisa non se pudieren avenir, arriendenla e partan la renda entre sí.

LEY III.

Cuando el marido e la muger ponen viña en tierra que sea de cualquier dellos, e muriere el uno dellos ¹, cuya fuere la tierra tome el terradgo segund como ponen las otras viñas en aquel lugar ², e el vivo parta lo al con los fijos del muerto, o con sus herederos si fijos non oviere. Et esto mismo sea de las otras labores cualesquier que se ficiere en el solar del uno dellos.

LEY IV.

Si algun ome quisier facer molino en su heredad, fagalo de guisa que non faga daño a otro ninguno.

LEY V.

Si dos omes ovieren una casa de consouno, e el uno dellos quisier facer paret por medio por aver su parte estremada, amos deben dar el lugar paral cimientto por medio, e ayan la paret de souno. Et si el uno non quisier dar su parte del lugar del cimientto nin facer la paret, el otro faga la paret en lo suyo e sea suya. Et si aquel que non quiso facer la paret arrimar alguna cosa aquella paret, tomelo todo el dueño que fizo la paret e sea suyo.

LEY VI.

El ome que ovier fijos de alguna otra muger si casare con otra muger, o si la muger que ovier fijos de otro marido casar con algun ome, e cualquier dellos ante que aya partido con sus fijos ficer alguna ganancia con la parte de los fijos, quier sea mueble quier raiz, el padrastro o la madrastra aya la meytad de las ganancias, fueras ende si el padre o la madre tovier la buena de aquellos sus fijos en guarda ³ por escripto, asi como ⁴ manda la ley.

LEY VII.

Si el fijo que está con su padre o con su madre ante que case ganare alguna cosa por su trabaio, o quel dé el rey o su señor, o otro ome cualquier, non sea tenuto de dar parte a sus hermanos

¹ aquel. Inf.

² los otros vecinos, e el que fincare vivo pártalo con los fijos. Inf. e el vino pártalo con los fijos del muerto. B. R. 1.º y 2.º Tol. 2.º e la viña partala con los fijos del muerto. Acad. Esp.

³ que hayan partido y teniéndolo por escripto público. Inf.

⁴ mandan la II e la III ley del titulo de la guarda de los huérfanos e de sus bienes. Esc. 1.º 2.ª copia.

despues de muerte de su padre o de su madre, maguera gelo demanden a partir, fueras si lo ganó con el aver del padre o de la madre, e seyendo con el padre o con la madre, e governandose del aver del padre o de la madre. Et maguer se gobierne de lo del padre o de lo de la madre, si con el aver del padre o de la madre non lo ganare, non sea tenuto de lo dar a partir; ca padre o madre siempre es tenuto de governar sus fijos: mas si con el aver del padre o de la madre ganare algo estando en poder de amos o de alguno dellos, el padre o la madre lo debe aver todo, e despues de su muerte del padre o de la madre, ayan su parte los hermanos.

LEY VIII.

La particion que ficieren los hermanos o los parientes daquello que heredan, non sea despues desfecha por ninguna manera, maguer non aya y escripto, si pudiere seer provado por testimonias. Et esto debe seer de los que son de hedat complida. Ca si por aventura alguno daquellos que parten o reciben parte, non fuer de hedat, maguera sea fecha la particion, quando fuer de hedat, si algun engaño fallare en la particion, bien la pueda desfacer si quisiere.

LEY IX.

Si el marido e la muger facen casa en tierra que sea del marido o de la muger, e muriere el uno dellos, cuya fuere la raiz dé la meytad de la apreciadura a quien heredare su buena ¹, quanto asmareen que costó la fechura, e finque cuya fuere la raiz con las ² casas. Et si cuya non fuere la raiz moriere ante, otrosi los que heredaren su buena den la meytad de la apreciadura, asi como sobre dicho es. Et otrosi mandamos que esto mismo sea de los molinos e de los fornos.

LEY X.

Porque acaesce muchas veces que ante que los frutos sean cogidos de las heredades muere el marido, o finca el marido, e muere la muger, establecemos que si los frutos aparecen en la heredad a la sazón de la muerte ³, que se partan por medio entre el bivo e los herederos del muerto. Et si non aparecen, aya los frutos aquel cuya fuere la raiz, e dé las misiones que fueren fechas en la lavor a qui lo labró. Et esto sea si la raiz fuer viña o arboles; ca si fuer tier-

¹ del muerto. Inf.

² con las costas, cod. Esc. 2.º

³ de qualquier destos. Inf.

ra e fuer sembrada, maguer que non aparesca el fruto a la sazón de la muerte, partase por medio cuanto ende viniere. Et si non fuer sembrada e fuer barvecho, el que non ha nada en la heredad aya la meytad de las misiones, que fueren fechas en el barvécho.

LEY XI.

Si estando el marido con la muger camiaeren heredad que sea del uno dellos con otre, los esquilmos de aquella heredad que fue camiaada ayanlos por medio, e la heredad sea de aquel cuya era la otra por que fue fecho el camio. Otrosi si estando en uno vendieren heredad que sea del uno dellos, e del precio de la heredad compraren otra, los esquilmos della sean damos comunalmiente e la heredad sea de aquel de cuya heredad fue fecha la compra.

LEY XII.

Si muchos herederos fueren en algunas cosas que se puedan partir, e los unos quisieren partir e los otros non, lo que los mas e los mejores ficieren partiendo, vala e non se pueda desfacer la particion por la menor partida, si non mostrare razon derecha porque non deba valer ¹.

LEY XIII.

Despues que la particion fuere fecha entre los herederos, si alguno dellos la quebrantare, e la parte del otro entrare, tanto pierda de lo suyo quanto tomare de lo ageno.

LEY XIV.

Si alguna ysla se ficiere en el rio, si fuer en medio del rio, los herederos de la una parte e de la otra hereden todos aquella ysla por medio, e tanto herede cada uno en aquella ysla quanto hereda en la oriella de la ribera. Et si mas fuere a la una parte que a la otra, aquellos que fueren herederos de aquella parte don fuere la ysla, ayan la ysla segund como heredan en la frontera de la ribera. Et si por aventura el rio ² se partiere e cercare tierra de alguno, esto non se judgue por ysla, mas sea de aquel cuya es. Et si el rio dexare la madre por ô solie correr ³, hayanla los herederos que fueren mas cercanos ⁴. Et quando el rio se tornare a su madre, tornese aque-

¹ la particion. Esc. 1.º 2.ª copia.

² non se partiere e cortare la tierra de alguno. Esc. 1.º 2.ª copia

³ e fuere por otro logar, hayanla los herederos &c. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁴ de aquella madre. Inf.

lla hereditat porque yva el rio a aquel cuya era. Et si por aventura por fuerza de nieves o de luvias tanto creciere el rio que entre tierras ajenas, aquellas tierras finquen por suyas de aquel que las ante avia, que como quier que cobiertas sean del agua, puedelas vender o dar o enagenar, asi como antes que fuesen cubiertas de agua.

LEY XV.

Cuando algunos arboles estan en tierra de algun ome, e cuelgan las ramas ¹ sobre la tierra del otro ², todo el fruto sea de aquel en cuya tierra está el arbol, mas si algun frucho cayere en la tierra agena sobre que cuelgan las ramas, el señor del arbol lo pueda coger en aquel dia que cayere sin otro daño que faga al señor de la tierra. Et si cayere de noche el frucho, coialo ³ el otro dia, e si él ⁴ non lo cogiere asi como sobredicho es, sea de aquel cuya es la tierra o cayere. Et si el arbol estudiere en hereditat de muchos, partan el frucho cada uno segun ovieren ⁵ en la hereditat.

LEY XVI.

Si algunos cavalleros o otros monteros puerco o otro vehado levanten, ninguno otro, quier sea montero quier non, non lo tome mientras aquellos quel levantaron fueren tras él: mas si el venado levantado fuer quito dellos e fuere en su salvo, maguer que sea llagado, qualquier quel matare puedalo aver.

LEY XVII.

Maguer abeias que ensambren suban en arbol de alguno, si otro las tomare o las encerrare ante que el dueño del arbol, las pueda aver maguer que en el arbol fagan ensambre; pero el señor del arbol pueda defender a todo ome que non entre en lo suyo ante que las abeias sean presas o encerradas, fueras ende al señor de cuya colmena salieron las abejas viniendo en pos ellas; ca este mientras va tras sus abeias por las cobrar non pierde el derecho que en ellas avie. Et esto mismo mandamos que si pavones o ciervos, o otras aves o bestias que son bravas por natura fuxieren en manera que sean en su salvo, mandamos que las aya quien se las tomare, si el señor cuyas fueron non va en pos ellas: mas si gallinas o ansares ⁶,

¹ de aquellos arboles. Inf.

² de otro so vecino. Inf.

³ luego. Inf.

⁴ señor del arbol. Inf.

⁵ parte. Inf.

⁶ o ánades, o otras aves que sean dueñas por natura. Esc. 1.º 2.ª copia.

o otras cosas que non son bravas de natura fuxieren a su señor, ayalas su señor quando quier que las fallare ¹.

TITULO V.

DE LAS MANDAS.

LEY I.

Todo ome que ficiere su manda, quier seyendo sano quier enfermo, fagala por escripto de mano de alguno de los escrivanos públicos, o por otro escripto en que ponga ² su seello el que faz la manda, o en que faga poner otro seello conoscido que sea de creer, o si non por buenas testimonias: et la manda que fuer fecha en cualquier destas quatro guisas, vala por todo tiempo si aquel que la fizo non la desficiar ³.

LEY II.

Si despues que alguno ficer su manda, quier seyendo sano quier enfermo, e despues ficer otra manda, en cual tiempo quier que sea, de aquellas cosas que primeramente avie mandadas, vala la postremera manda ⁴. Otrosi si aquellas cosas que primero avie mandadas, o algunas dellas diere o enagenare, la manda que ante avie fecha daquellas cosas non vala, maguera que nombradamiente non la desfizo, ca tanto vale que la desfaga por fecho como por palabra. Et si aquello que avie mandado, o alguna cosa dello non enagenare, o non lo desmandare por palabra, nin lo mandare a otre en manda que despues faga, vala aquello que avie mandado ⁵.

LEY III.

Si el ome que moriere non oviere parientes ningunos, e ficiere manda de sus cosas, derecho es que se cumpla la manda segund la fizo, e si non ficiere manda ayalo todo el rey.

LEY IV.

Si algun ome ficiere manda, e lo que dexare para la manda non

¹ esta ley y la anterior forman una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

² el señor de la manda. Inf.

³ despues. Inf.

⁴ e non la primera. Inf.

⁵ primero. Inf.

cumpliere, mingue a cada uno daquellos que la an de aver segund la cuantía que mandó a cada uno.

LEY V.

Estableçemos que los que non fueren de hedat, o non fueren en su memoria, o en su seso, o los que fueren siervos, o los que fueren judgados a muerte por cosa atal que deban perder lo que an, o los que fueren hereges, o omes de religion, o clérigos, de las cosas que tienen de sus iglesias, que non fagan mandas, e si las ficieren non valan.

LEY VI.

Si alguno non quisiere o non pudiere ordenar por sí la manda que ficiere de sus cosas, e dier su poder a otre, que él que la ordene e la dé en aquellos logares ô el toviere por bien, puedalo facer, e lo que él ordenare o diere, vala asi como si la ordenase aquel quel dió el poder.

LEY VII.

Mandamos que ningun siervo, nin religioso, nin muger, nin ome que non sea de hedat, nin loco, nin herege, nin judio, nin moro, nin mudo, nin sordo por natura, nin ome que sea dado por alevoso o por traydor, nin ome que sea judgado a muerte, nin ome que sea echado de tierra, que non puedan seer ¹ cabezales en ninguna manda.

LEY VIII.

Cuando alguno quisier facer su manda, las testimonias que quisier que sean en ella, fagalas rogar o las ruegue, ca si non fueren rogadas o conbidadas, non deben seer pesquisas de la manda. Et maguer que en la manda alguna cosa sea mandada a alguno, non lo puedan desechar del testimonio en las otras cosas que a él non pertenescen: pero el heredero non pueda seer testimonia en la manda de que es heredero.

LEY IX.

Ningun ome que oviere fijos o nietos, o dent ayuso que hayan derecho de heredar, non pueda mandar nin dar a su muerte mas

¹ cabezaleros. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º Acad. Esp.

de la quinta parte de sus bienes: pero si quisier mejorar a alguno de losijos o de los nietos, pue dalos mejorar en la tercia parte de sus bienes, sin la quinta sobredicha que pueda dar por su alma en otra parte ¹ do quisier, e non a ellos.

LEY X.

Defendemos que ninguno non pueda mandar de sus cosas a ningun herege, nin a ome de religion despues que ficiere ² promission, fuera si lo mandare a su orden o a su monesterio, nin a aleuoso, nin a traydor, nin a quien vió matar a su señor, o ferir o cautivar; e non lo quiso acorrer asi como pudiera, nin a fijo que ficiese en adulterio, nin en parienta, nin en muger de orden.

LEY XI.

Si el ome que ficiere manda oviere herederos fuera de la tierra, e los ³ cabezales que dexar pagaren la manda asi como la mandó el muerto, e los herederos vinieren despues e contradixieren la manda, que los cabezales non sean tenudos de ⁴ responder, mas tornense a aquellos que toviere la buena e respondanles por el fuero. Et si los cabezales vendieren alguna cosa para complir la manda, non sean tenudos de redrar ⁵ fuera si lo metieren en pleyto. Et si ante que la manda sea pagada, o las cosas vendidas, los herederos contradixieren, los cabezales non vendan nin paguen fasta que la manda sea librada por derecho si debe valer o non: et si los herederos fueren en la tierra e non contradixieren, e los cabezales pagaren o vendieren ⁶, non sean tenidos de responder por ello asi como es sobredicho.

LEY XII.

Si algun ome oviere parte en alguna manda e la contrallar en juicio por desfacerla e porfiar en desfacerla fasta que den el juicio, pierda quanto quel fue mandado en aquella manda, maguer sea judgado que vala la manda. Otrosi mandamos que si el cabezal en que dexar el muerto su manda non quisier seer cabezal della, que pierda lo quel mandó el muerto: et si recibier la cabezalería, despues non la pueda dexar, e responda a los que debieren aver alguna cosa de la manda. Otrosi si el muerto manda a alguno que sea guardador

1 a qual. Inf.

2 profesion, salvo si lo mandare &c. Esc. 1.º 2.ª copia.

3 cabezales, y de la misma voz usa en lugar de la de cabezales en todo este título el

cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

4 le. Inf.

5 de responder nin de redrar. Tol. 2.º heredar. Esc. 2.º

6 para cumplir la manda. Inf.

de su fijo e de sus bienes, asi como manda la ¹ ley, e él non lo quisiere scer, pierda quantol mandó el muerto en su manda.

LEY XIII.

Todo ome que fuer cabezal de alguna manda, muestrela antel alcalle fasta un mes, e el alcalle fagala leer ante sí conceieramente, et si el cabezal esto non ficiere, pierda aquello que el deve aver de la manda, e denlo por el alma del muerto. Et esto mismo sea de todo otro ome que toviere la manda, maguer non sea cabezal: et si ninguna cosa non ovier en la manda, peche el diezmo de la manda ².

LEY XIV.

Si alguno en su manda mandare a otre alguna cosa por facer alguna cosa cualquier, si aquel a qui lo mandaren recibiere la manda, cumpla aquello por quel fue mandado.

TITULO VI.

DE LAS HERENCIAS.

LEY I.

Todo ome que ovier fijos o nietos, o dent ayuso de muger de bendicion, non pueda heredar con ellos otros fijos ningunos que aya de barragana; mas del quinto de su aver mueble e raiz puedalos dar lo que quisiere. Et si fijos o nietos, o dent a ayuso non ovier de muger de bendicion, nin otros fijos ³ que ayan derecho de heredar, pueda facer de todo lo suyo lo que quisiere, de guisa que el rey su derecho non pierda, e nol pueda enbargar padre nin madre, nin otro pariente ninguno. Et si ome qualquier muriere sin manda, e herederos non ovieren asi como sobredicho es, el padre e la madre hereden toda su buena comunalmiente: et si non fuer ⁴ vivo mas de el uno, aquel lo herede ⁵: et si non ovieren padre nin madre, heredenlo los avuelos o dent arriba en esta guisa misma: et si ninguno destos non ovieren, heredenlo los mas propincos parientes que ovie-

¹ 11 ley del título de la guarda de los huérfanos. Esc. 1.º 2.ª copia.

² et sea dado por el alma del muerto. Inf.

³ que non sean de bendicion. Inf.

⁴ heredero mas del uno. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁵ todo. Inf.

re, así como son hermanos, o sobrinos hijos de hermanos, o dent ayuso.

LEY II.

Si ome soltero con muger soltera ficiere fijos, e despues casar con ella, estos fijos sean herederos.

LEY III.

Si el que muriere dexar su muger preñada, e non oviere otros fijos, los parientes propincos del muerto en uno con la muger escrivan los bienes del muerto antel alcalle, e tengalos la muger. Et si despues nasciere fijo o fija, e fuer bautizado, aya todos los bienes del padre: et porque non se pueda facer engaño en la nascencia del fijo o de la fija, el alcalle con los parientes sobredichos ¹ ponga dos mugeres bonas al menos que esten delante a la nascencia con lumbre, e non entre y otra muger ² a aquella ora, fuera aquella ³ que la oviere a servir a la paricion. Et esta ⁴ sea bien catada que non pueda facer engaño; et si la criatura muriere ante que sea bautizada, hereden su buena quel pertenesce los parientes mas propincos ⁵ del padre e non ⁶ la madre ⁷.

LEY IV.

Si ome que ovier muger casar con otra, e ovier fijos della, si esta con quien casa non sopier que él era casado, estos fijos sean herederos, e ella aya la meytad en los bienes que ganaren de consouno. Et si por aventura lo ella sabie, los fijos non sean herederos: et esta que a sabiendas casó con marido ageno, sea metida con todos sus bienes, si fijos lexitimos non oviere, en poder de la muger que avie aquel marido, e faga della e de los bienes lo que quisiere, fuera que non la mate.

LEY V.

Todo ome que non ovier fijos de bendicion e quisier recibir a alguno por fijo e heredarlo en sus bienes, puedalo facer. Et si por aventura despues ovier fijos de bendicion, hereden ellos e non aquel

1 del muerto. Inf.

2 ninguna. Inf.

3 partera. Inf.

4 muger partera. Inf.

5 aqui concluye la ley en el cod. de la

Acad. Esp.

6 e non de la madre. Esc. 1.º 2.ª copia.

7 et si despues que fuere bautizado muriere, heredelo la madre. Tol. 1.º y 2.º B. R. 1.º

Esc. 1.º 2.ª copia.

que rescibió. Et esto mismo sea por el fijo de la barragana, que fue recibido por fijo e heredero.

LEY VI.

Si el marido o la muger muriere, el lecho que avien cutidiano finque al bivo, e si se casare ¹ tornel a particion con los herederos del muerto.

LEY VII.

Si el muerto dexare nietos que an derecho de heredar, quier sean de fijo quier de fija, e ovier mas nietos del un fijo que del otro, todos los nietos de parte del un fijo hereden aquella parte que heredaríe su padre si fuese bivo e non mas, e los otros nietos de parte del otro fijo, maguer sean mas pocos, hereden todo lo que su padre heredaría.

LEY VIII.

Si a la ora que moriere el padre e la madre, o qualquier dellos, alguno de los fijos non fuere en la tierra, e el otro fijo que y fuer tomar e se apoderar de la buena que les pertenesce por herencia, quando quier que viniere el hermano que non era en la tierra, entre en aquella buena, e non le pueda decir el hermano que ante se apoderó, que salga de aquella buena por que él era tenedor, mas tenganla de souno fasta que la partan ². Et esto mismo sea de la herencia que les vinier de avuelo o de avuela, o de otra parte que an derecho de heredar de consouno.

LEY IX.

Si el marido e la muger ficieren hermandat de sus bienes desque fuer el año pasado que casaren en uno, non aviendo fijos de consouno nin de otra parte que ayan derecho de heredar, vala tal hermandat. Et si despues que ficieren la hermandat ovieren fijos de consouno, non vala la hermandat: ca non es derecho que los fijos porque son fechos los casamientos sean descredados por esta razon.

LEY X.

Quando alguno moriere sin manda, los hermanos egualmiente hereden con las hermanas, asi en la hereditat del padre como de la

¹ despues. Inf.

² segund ques derecho. Inf.

madre, como de los otros parientes si son en igual grado. Otrosi mandamos, que si el que muere sin manda non dejar fijos nin nietos, e deja avuelos del padre e de la madre, el avuelo de parte del padre herede lo que fue del padre, e lo de parte de la madre heredelo el que fue de la madre; e si él avie fecho algunas ganancias, amos los avuelos hereden de consouno egualmiente.

LEY XI.

Todo ome o toda muger que orden tomare, pueda facer su manda de todas sus cosas fasta un año conplido ¹, e si ante del año ² non la ficiere, el año pasado non la pueda facer, mas sus fijos hereden todo lo suyo, e si fijos o nietos o dent ayuso non ovieren, heredenlo los parientes mas propincos.

LEY XII.

Quando el ome que ovieren fijos de una muger, casar con otra que ovier fijos de otro marido, e ³ amos ovieren fijos de consouno, si el marido o la muger muere, los fijos que fueren de aquel muerto partan comunalmiente toda su buena. Et si alguno de los hermanos que fueren de padre e de madre moriere sin heredero e manda non ficiere, los otros sus hermanos que fueren de padre e de madre hereden toda su buena, e si fueren hermanos de seños padres o de señas madres, cada uno de los hermanos herede la buena de su hermano quel vino del padre o de la madre de que son hermanos. Et si algunas ganancias fizo el muerto de otra parte, los otros sus hermanos partanlas de consouno comunalmiente.

LEY XIII.

Sy el que moriere sin manda e sin ⁴ herederos naturales ovieren sobrinos fijos de hermano o de hermana por mas propincos, todos partan la buena del tio o de la tia por cabezas, maguer que los sobrinos del un hermano sean mas que del otro, ca pues eguales son en el grado, eguales deben seer en la particion. Et esto mismo sea de los primos, o dent ayuso ⁵, que ovieren derecho de heredar lo del muerto.

LEY XIV.

Toda cosa que el padre o la madre diere a alguno de sus fijos

1 despues que fuere en la orden. Inf.

2 conplido. Inf.

3 despues. Inf.

4 hermanos naturales. Esc. 1.º 2.º copia.

5 los. Inf.

en casamiento, sea el fijo tenuto de lo adocir a particion con los otros hermanos despues de la muerte del padre o de la madre que gelo dió: et si amos gelo dieren de consouno, e el uno dellos moriere, el fijo sea tenuto de tornar a particion la meytad de lo quel dieron en casamiento, e si amos morieren, torne todo quantol dieron a particion con los hermanos.

LEY XV.

Quando alguno ficiere heredero a aquel a qui devie alguna cosa o quel era fiador, si recebier la herencia, pierda la demanda que avie contra él, o contra sus bienes, mas si tal fuer que non fizo manda porque era su propinco, si heredare con otros, entreguese primero de su debda, e despues partan lo que dent fincare.

LEY XVI.

Defendemos que ningun clerigo nin lego non pueda en vida nin en muerte, judio, nin moro, nin herege, nin ome que non sea cristiano facer su heredero, et si alguno lo ficiere non vala, e el rey herede todo lo suyo.

LEY XVII.

Maguer que el fijo que non es de bendicion non debe heredar segund que manda la ¹ ley: pero si el rey le quisiere facer merced, puedel facer legítimo e será heredero tambien como si fuese de muger de bendicion: ca asi como el apostóligo a poder lleneramiento en lo espiritual, asi lo a el rey en lo temporal: et como el apostóligo puede legitimar a aquel que non es legitimo pora aver ordenes e beneficio, asi lo puede legitimar el rey para heredar e para las otras cosas temporales.

TITULO VII.

DE LA GUARDA DE LOS HUERFANOS E DE SUS BIENES.

LEY I.

Todo ome que ovier de guardar huerfanos e sus bienes, deve seer de xx años al menos, e deve seer cuerdo e de buen testimonio e ²

1 primera ley de este título. Esc. 1.º 2.º 2 abondado. Esc. 3.º y 4.º copia.

abonado: et si tal non fuere, non pueda guardar a ellos nin a sus bienes.

LEY II.

Si algunos huerfanos que sean sin hedat fincaren sin padre e sin madre, los parientes mas propincos que ayan hedat, e que sean para ello, reciban a ellos e a todos sus bienes ¹ delante el alcalle e delante omes buenos por escripto, e guardenlos fasta que los huerfanos vengan a hedat: et si non ovieren parientes que sean para ello, el alcalle délos en guarda con todos sus bienes a algun ome bueno, e tengalos asi como sobredicho es: et qualquier que los tenga, mantengalos de sus fruchos e tome para sí el diezmo de los fruchos por razon de su trabajo: et quando vinieren a hedat, dexeles todo lo suyo antel alcalle por el escripto con que lo recibió, e deles cuenta derecha de los fruchos que ende recibió. Et si alguna demanda fieren a los huerfanos, o ellos ovieren a demandar a otre, aquel que los a en guarda pueda demandar e responder por ellos, e lo que él ficiere vala, fuera si lo ficiere con engaño o daño dellos: et si por su negligencia o por su culpa algun daño recibieren los huerfanos en sus bienes, sea tenudo de gelo pechar: et si los huerfanos algun pleyto le fieren a su daño por alguna guisa mientras los toviere en ² poder, non vala: et si despues que fueren de hedat les toviere sus bienes o alguna cosa dellos, respondales sobrellos quando quier que gelos demanden, e non se pueda defender por año e dia. Et quando el padre o la madre moriere e fijos fincaren, entren los fijos en los bienes del muerto, o otros herederos derechos ³ si fijos non oviere.

LEY III.

Si el padre moriere e fijos fincaren dél sin hedat, la madre non casando, tome a ellos e a sus bienes ⁴ si quisiere, e tengalos en su guarda fasta que sean de hedat: et los bienes de los fijos recibalos por escripto ante los parientes mas propincos del muerto e delante alguno de los alcalles: et si la madre se casare, non tenga mas a los fijos nin a sus bienes en guarda: et el alcalle con los parientes mas propincos del muerto, den a ellos e a sus bienes a quien los tenga en guarda asi como dice la ley de suso: et si la madre moriere e fin-

¹ en guarda. Inf.
² so. Inf.

³ que lo deban aver. Inf.
⁴ en guarda. Inf.

care el padre, tenga losijos e a sus bienes, quier case quier non, e guarde a ellos e a sus bienes, asi como manda la ley.

TITULO VIII.

DE LOS GOBIERNOS, ¹ COMO SE AN DE FACER.

LEY I.

Si el padre o la madre vinieren a pobreza en vida de losijos, quier sean casados quier non, mandamos que segund fuere su poder de cada uno, que gobierne al padre e a la madre. Otrosi mandamos, que si ovieren algun hermano que fuere pobre, sean tenudos del gobernar: et si el padre o la madre moriere, losijos gobiernen a aquel que fincare ²: et si se casare, denle la meytad del gobierno quel ante davan ³, e non sean tenudos de gobernar la madrastra si non quisieren.

LEY II.

Si algun ome fuer metido en prision por debda que deva, aquel quel face meter en la prision dél cumplimiento de pan e de agua fasta ⁴ ix dias, et él non sea tenido de darle mas si non quisiere, mas ⁵ si él mas pudiere aver dotra parte, ayalo: et si en este plazo ⁶ pagar non pudiere, nin pudiere aver fiador, si oviere algun menester ⁷, recabdelo aquel a quien deve la debda de guisa que pueda usar su menester, e de lo que ganare dél, que coma e que vista guisadamente, e lo demas recibalo en cuenta de su debda: et si mester non oviere, e aquel a quien debe la debda le quisiere tener, mantengalo asi como sobredicho es, e sirvase dél ⁸.

LEY III.

Quando alguna muger soltera a fijo de algun ome soltero, e el ome lo recibiere por fijo, la madre sea tenuta del criar e del gobernar a su costa fasta ⁹ tres años si oviere dont, e si non oviere de qué, crielo a costa del padre: et si la muger le criare de lo suyo fasta ¹⁰ tres años, el padre lo crie dalli adelante de lo suyo e non lo

¹ de los padres e losijos si vinieren a pobredat. Inf.

² vivo. Inf.

³ a atos. Inf.

⁴ ocho. Esc. 3.º VIII. Esc. 4.º

⁵ aquel preso. Inf.

⁶ destos nueve dias. Inf.

⁷ aquel debdor. Inf.

⁸ fasta que sea pagado. Inf.

⁹ quatro. Inf.

¹⁰ quatro. Inf.

tenga mas la madre si non quisiere, fueras si el alcalde por alguna razon guisada mandare que lo tenga la madre: et si lo mandare, tengalo la madre a costa del padre. Et esto mandamos de los fijos de los cristianos, ca si fuere fijo de cristiano e de mora, o de judia o de muger de otra ley, mandamos que el cristiano lo tenga siempre ¹, e aya la costa del otro asi como sobredicho es ². Et si despues de tres años el padre lo negare que non es su fijo, mientre andudieren en pleyto, el padre sea tenuto de dar el gobierno fasta que sea judgado el pleyto. Et si non fuer dado por padre, aya las costas de la madre que gelo dava por su fijo con tuerto. Et lo que es dicho de los fijos de los solteros, sea de los fijos de los casados que fueren partidos por santa ³ iglesia por alguna razon derecha.

TITULO IX.

DE LOS DESHEREDAMIENTOS ⁴.

LEY I.

Quando el padre o la madre quisiere desheredar su fijo o dent ayuso, nombre señaladamiente la razon porque lo desheredan, o en su manda o delante testigos, e pruevela por verdadera él o su heredero, si el fijo lo negare.

LEY II.

Padre o madre non pueda deseredar sus fijos de bendicion, nin nietos, nin visnietos, nin de alli ayuso, fuera si alguno dellos le firiere por saña o a desonrra, e sil dixiere denuesto devedado, o sil denegare por padre o por madre, o dalli arriba, o sil acusare de cosa porque deva perder el cuerpo o miembro, o seer echado de la tierra ⁵, si non fuere la acusanza de cosa que sea contra rey o contra su señorio. Otrosi lo pueda deseredar sil yoguiere con la muger o con la barragana, o sil ficiere cosa porque pueda morir o prender lision, o si por prision de su cuerpo non le quisiere fiar, o si lo enbargar o destorvar de guisa que non pueda facer manda, o si se ficiere herege, o si se tornare moro o judio, o si yoguier en cativo, e non le quisier quitar en quanto podiere. Pero si por aventura padre

1 aquel fijo e lo dé a criar a cristiana a su cuesta. Inf.

2 fasta tres años. Inf.

3 por sentencia de iglesia. Esc. 2.º

4 que facen los padres a los fijos. Inf.

5 o por otras cosas semciables a estas. Inf.

o madre deseredar por alguna destas cosas fijo o nieto o visnieto, o dent a ayuso asi como sobredicho es, e despues le perdonare o le heredare, que sea heredero asi como era ante.

LEY III.

Quando fijo o otro heredero por ruego o por falago a su padre ¹ o a su abuelo tuelle de facer la manda que queria facer, e facegela facer dotra guisa, non deve aver la pena que manda la ley ²; ca aquel deve aver la pena que por fuerza enbarga al padre ³ o al avuelo que non faga la manda, o quel tuelle que non puede aver los testigos o el escrivano con qui faga la manda. Otrosi aya la pena quien por fuerza ficiere a padre o avuelo facer manda en otra manera que la él quiera facer.

LEY IV.

Si alguno que non ovier herederos ⁴ derechos ficer su manda, e ficer en ella heredero pariente o otro qualquier, si aquel que fizo heredero le matare despues ⁵ o fuer en su muerte, o si lo matare otro ⁶ e non demandare su muerte, non herede en lo suyo, e todo quanto avia de haber daquel heredamiento ayalo el rey. Et esto mismo sea en los fijos, o en los nietos, o dent ayuso. Otrosi mandamos que qui quiere que sea dexado heredero por mandado de otre que non sea fijo o nieto, o dent ayuso, si dixiere que aquella manda es falsa en que es heredero, que non aya en ella nada, e finque todo al rey quanto él devie aver.

LEY V.

Porque manda la ley ⁷ que el heredero, quier sea fijo quier otro, que non demande la muerte daquel de qui es heredero, non aya nada de lo que devia aver, mandamos que esto se entienda daquellos que an hedat complida e que son barones, e si fuer sabido cual fue el matador, e que sea en la tierra e que sea poderoso de mandar la muerte.

1 o a su madre. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R.
1.º Acad. Esp.
2 ante desta. Esc. 1.º 2.ª copia.
3 o a la madre. Esc. 1.º 2.ª copia.

4 fijos derechos. Tol. 2.º
5 o lo friere o sí. Inf.
6 sin sabiduria. Inf.
7 ante desta. Esc. 1.º 2.ª copia.

TITULO X.

DE LAS VENDIDAS E DE LAS COMPRAS ¹.

LEY I.

Mandamos que los pesos e las medidas porque venden e compran, que sean derechos e eguales a todos, tambien a los estraños como a los de la villa. Et los albergueros tales medidas tengan como los otros, e vendan por ellas e non las muden a los huespedes: et los fieles del conceio sean tenudos de veer los pesos e las medidas tambien en las casas de los albergueros como en las otras; et las que fallaren falsas que las quebranten, e qualquier que las toviere, peche por cada una que fuer falsa v sueldos, si fuer medida de pan o de vino o de otros pesos qualesquier, fuera si fuer peso de camiaador o de orebze ², que peche por cada mienbro ³ que toviere falso x sueldos, e si todo el marco toviere falso, peche c maravedis. Et desta caloña sobredicha aya la meytad el rey, e la otra meytad los fieles: et si los fieles por tres veces a alguno peso falso o medida falsa fallaren, sea echado de la villa e peche c maravedis si los oviere, e si non los oviere, yaga un año en el zepo, e despues echenle de la villa por jamas. Otrosi mandamos que ninguno non sea osado de vender vino por mas que fuer puesto por conceio, o pregonado por su dueño, nin sea osado de mezclar dos vinos en uno para vender, nin meter en ello cal nin sal, nin ninguna cosa que daño sea de los omes, e aquel que lo ficiere peche lx ⁴ sueldos e pierda el vino, e ⁵ aya la meytad el rey, e la otra meytad los fieles.

LEY II.

Si el ome alguna cosa vendiere e tomare señal por la vendida, non pueda desfacer la vendida. Et si el comprador non quisiere pagar el precio, pierda la señal que dió, e non vala la vendida ⁶. Et si el comprador non diere señal por la vendida, e diere alguna par-

¹ e de los pesos e medidas. Tol. 1.º del pan e del vino e qui faz casa e viña en heredit agena. Inf.

² o marco que non lo tenga derecho. Inf.

³ o por peso. Inf.

⁴ cincuenta sueldos. Tol. 1.º

⁵ desta caloña. Inf.

⁶ Et si el vendedor de la cosa se arrepintiere et non quisiere facer la vendida, doble la señal al comprador e non vala la vendida. Tol. 2.º

tida del precio, non se pueda desfacer la vendida fuera por avenencia de amas las partes ¹.

LEY III.

Toda vendida que fuer fecha por escripto vala despues que el escripto fuer fecho ²; mas ante que el escripto sea fecho ³, qualquier de las partes puedalo desfacer, mas si non fuer fecha por escripto, puedala desfacer ante que el precio sea dado o parte dello: et esto si la vendida fuer fecha por voluntad de las ⁴ partes, ca si fuer fecha por miedo o por fuerza non deve valer.

LEY IV.

Qui quier que alguna cosa comprare si el vendedor non fuer raigado, ⁵ reciba buen fiador ⁶ e vala la vendida, fuera si fuer fecha por engaño que faga el comprador porque faga vender la cosa, que non querie vender su dueño, como si dixo mintrosamiente que tenia su cavallo, que el rey mandava que ningun cavallo non valiesse mas de cient maravedis, e él consejava quel vendiese ante que llegase el mandado del rey, o dixo otra cosa semeiable por engaño. Et esto mismo mandamos si el vendedor por tal engaño vendiere sus cosas mas que non valien.

LEY V.

Ningun ome non pueda desfacer vendida que faga por decir que vendió mal su cosa, maguer que sea verdat, fueras ende si la cosa valia quando la vendió mas de dos tanto de por quanto la dió, ca por tal razon bien se deve desfacer toda vendida si el comprador non quisiere complir el precio derecho, ca en poder es del comprador, o desfacer la vendida, o de dar el derecho precio e retener lo que compró.

LEY VI.

Si algun ome vendiere cosa agena e el comprador non sopiere que es agena, non aya pena, e el vendedor tornel el precio e peche la pena que fuer puesta en la vendida ⁷ e quanto mejoró en la cosa comprada, e sanel todo el daño quel viniere por razon daquela ven-

1 Et manda el rey que fasta en dos años sea tenuto de probar la paga, et dent arriba non. Esc. 1.º 2.ª copia.

2 e firmado. Inf.

3 e firmado. Inf.

4 amas las partes. Tol. 2.º Esc. 2.º Inf.

5 dél el comprador. Inf.

6 que riedre. Inf.

7 a aquel que la compró. Tol. 2.º

dida, e torne aquella cosa agena que vendiera a su dueño con otro tanto de lo suyo. Mas qui a sabiendas comprare la cosa agena, tornela a su dueño con otro tanto de lo suyo. Et esto mismo que es dicho en las vendidas de suso, mandamos en las cosas agenas que fueren dadas o camiadadas ¹.

LEY VII.

Todo ome que alguna cosa vendiere a otre sea tenuto del defender con ella a derecho, quando quier que alguno ge la demandare, si el comprador ge lo dixiere: et si el comprador por sí respondiere en el juycio, non lo faciendo saber al vendedor, o non quisiere venir a oyr la sentencia, si fuer vencido non se pueda tornar a aquel que la vendió.

LEY VIII.

Defendemos que ningun ome non pueda vender ome libre; pero si él se consintiere vender, por aver parte del precio, si despues el otro por él quisiere desfacer la vendida por tal razón, non pueda. Et si él despues, o otro por él, quisiere tornar el precio al comprador, sea tenuto de recibir el precio, e él torne en su libertad como era primeramente. Et si el ome libre fuere vendido non lo sabiendo, el vendedor peche c maravedis a aquel que vendió: et si non oviere donde los pechar seal dado por siervo, et el comprador non aya pena si non sabia que era libre aquel que comprava. Et maguer que el padre aya grant poder sobre los fijos, non queremos que los pueda vender nin empennar nin dar: et qui contra esto los comprare o los rescibiere en peños, pierda el precio, e los fijos non ayan ningun daño; et si fuere dado en donadío non vala.

LEY IX.

Establecemos que ningun ome non venda siervo nin sierva do tre, nin casa, nin tierra, nin otra cosa sin mandado, o sin voluntad de su señor; et si alguno lo ficiere, non vala e aya la pena que manda la ² ley, tambien el vendedor, como el comprador si lo compró a sabiendas: et el señor del siervo ayal con todo lo que ganó despues que provare que es suyo, sinon le fuer provado que lo ³

¹ o compradas. Tol. 2.º

³ vendió o que lo mandó vender. cod. de

² vi. ley deste título. Esc. 1.º 2.ª copia. s. Millan.

Inf.

mandó vender. Et siijos fizo ¹ en este comedio, sean del señor cuyo es el siervo.

LEY X.

Quando algun ome vendiere su siervo o su sierva, si él contra a aquel que fue su señor se levantara soberviosamente, ol apusiere algun mal ², dé el precio aquel quel compró, e resciba su siervo e venguese dél asi como quisiere, fueras quel non mate nin le tuelga miembro.

LEY XI.

Si algun siervo fuer comprado ³ de su aver mismo non lo sabiendo el señor, tal siervo non sea libre e finque en poder de su señor por siervo, ca tambien era suyo lo que avia el siervo como él.

LEY XII.

Quien vendiere su siervo pueda demandar despues todo lo que avia el siervo, si lo non vendió con quanto que avia. Et si por aventura el siervo vendido avia fecho algun mal o algun daño, el qui lo compró, si lo non sabia, tornel a aquel de quien lo compró, e reciba su precio, e el primer señor o dé el siervo dañador, o sane el daño que fizo.

LEY XIII.

Todo ome que heradat de patrimonio o de avolengo quisier vender, si ome de aquel avolengo la quisiere comprar tanto por tanto, ayala ante que otro ninguno, e si dos o mas la quisieren, si son en egual grado de parentesco, partanla entre sí, e si non fueren de egual grado en parentesco, ayala el mas propinco: mas si ante que la heradat fuer vendida non viniere el pariente, e del día que fuer vendida fasta ix dias viniere, si diere el precio porque es vendida la heradat, ayala ⁴. Et si el pariente mas propinco non la quisiere demandar, otro pariente ⁵ non la pueda demandar. Et si el mas propinco ⁶ non fuere en el logar, puedala demandar otro de su linage: mas si la quisiere por otra heradat camiar, non le pueda ningun pariente contradecir. Et aquel pariente que quiere la heradat

¹ ficiere el siervo. cod. de s. Millan.

² algun mal despez. Tol. 1.º

³ e redimido. Inf.

⁴ et si non viñiese asi como sobredicho es, Tol. 2.º

quien la compró ayala. cod. de s. Millan.

⁵ mas a lueñe. Inf.

⁶ non la quisiere demandar o non fuere.

que es a otre vendida dél el precio quel costó, e jure que la quiere para sí, e que lo non face por otro engaño.

LEY XIV.

Quando alguno tomare señal o parte del precio de cualquier cosa que venda, e pusiere pleyto con aquel de qui recebió la señal quel dará fiador de riedra, si despues nol pudiere dar fiador, e jurare quel non puede aver, que cuydaba que quando fizo la vendida quel avrie, tal vendida como esta sea desfecha, e tornel la señal o la parte del precio, si ¹ non quisiere a su ventura rescebir aquella compra.

LEY XV.

El vendedor despues que la vendida fuere complida derecha-
miente, sea tenuto de dar la cosa que vendiere a aquel que la compró si la pudiere aver: ca si por aventura non la pudiere aver, non es derecho que sea costreñido de darla, mas dé la valía, o torne el precio que recibió del comprador, qual mas quisier aquel que la compró.

LEY XVI.

Quien viña o casa o otra lavor ficiere en tierra agena por aver parte en la lavor, e ante que sea partido lo quisiere vender o despues, puedalo facer: mas si el señor de la tierra, o sus herederos, tanto por tanto lo quisiere comprar, sea tenuto de lo vender ante a él que a otre.

LEY XVII.

Sy algun ome vendiere casa, o cavallo, o otra cosa qualquier, si despues que la vendida fuere complida la casa ardiere o cayere, o el cavallo se moriere, o otro daño qualquier le viniere, antes que la aya recebido el comprador, el daño sea de aquel que la compró, e el pro otrosi, si en alguna cosa meiorare la cosa vendida: et esto sea si el vendedor non alongó de dar la cosa vendida ², o si non se perdió por su culpa, o sil non fizo pleyto que si se perdiese o se dañase, que el daño fuese suyo e non del comprador, ca en estas tres cosas el vendedor deve aver el daño e non el comprador: pero si algun pro y viniere, sea del comprador.

¹ si el comprador. cod. de s. Millan. ² o si se perdió. ccd. de s. Millan.
Tol. 2.º

TITULO XI.

DE LOS CAMIOS.

LEY I.

Los camios son tan allegados a las vendidas ¹ que adur ² se entiende en muchos de logares si es vendida o si es camio: e por esto facemos entender quando es vendida e quando es camio. Ca si alguno da a otre cavallo por cavallo o por mula, o da otra cosa qualquier por otra cosa que non sea dineros, esto es camio e non vendida: mas ô quier que se dé cosa qualquier por dineros es vendida: et este es el departimiento entre la vendida e el camio: et porque dubdarien algunos si es camio o vendida quando se da de la una parte hereditat o otra cosa qualquier por cavallo o por hereditat o por otra cosa ³ e por dineros, mandamos que sea camio.

LEY II.

Sy alguno quisier camiar con otro cavallo o otra cosa qualquier e fueren avenidos en el camio, si ante quel camio sea fecho de guisa ⁴ que cada uno reciba aquello en que amos fueron avenidos, e el uno dellos non quisiere estar en ello, el camio sea desfecho sin pena, sinon fuer en el pleyto pena puesta, o si el otro non ovo algun daño por razon del camio.

LEY III.

Quando entre algunos camio fuere fecho de algunas cosas, e el uno dellos fuer vencido por juycio de la cosa que recibió del otro por la suya que dió, pueda demandar aquel vencido la cosa que fue suya, e sea tenudo de gela dar aquel con qui fizo el camio, si le denunció que gela defendiese asi como manda la ley ⁵ de las vendidas.

¹ a las compras e a las vendidas. cod. de s. Millan.

² aduro Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º Acad. Esp. Inf.

³ o por dineros. Esc. 5.º

⁴ que pueda el uno recibir aquello. cod. de s. Millan.

⁵ viii del título de las vendidas. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY IV.

Maguer que toda cosa que se puede vender se puede camiar, pero son muchas cosas que non se pueden vender e se pueden camiar, como caliz sagrado ó vestimenta sagrada ¹, e las otras cosas que son espiritaes, que puede una yglesia camiar con otra; e maguer que una yglesia pueda camiar con otra cosa espirital como sobre-dicho es, non puede facer camio del espirital con el temporal, nin con la yglesia nin con otre, como de caliz sagrado o de otra cosa sagrada por cavallo, o por mula, o por otra cosa temporal.

LEY V.

Mandamos que quando la yglesia quisiere camiar alguna cosa de las temporales, que la non camie si non con otra yglesia, fuera si fuere y grant su provecho: pero si el rey alguna hereditat o otra cosa temporal que sea de la yglesia oviere meester por alguna cosa guisada, sea tenida la yglesia de gela camiar: et esto si el rey quisiere el camio para sí; e sil quisiere para otre, la yglesia non faga el camio si non quisiere.

TITULO XII.

DE LAS DONACIONES.

LEY I.

Maguer que qualquier ome que diere alguna cosa a otre non gela pueda despues toller, pero sil fuere ² desconnosciente e lo desgradesciere aquello quel dió, como sil firió o sil denostó de malos denuestos, o sil desonrró aviltadamientre, o sil tollió el fizo toller sus cosas sin derecho, o l conseió muerte o lision de su cuerpo, o si gelo dió por alguna cosa facer e non la fizo, por aquestas cosas o por cada una dellas el que dió la cosa, puedala toller aquel a qui la dió: pero si gelo él non quisiere toller, sus herederos non gela puedan toller nin demandar ³, pues que aquel que gela dió non gela quiso toller.

LEY II.

Toda cosa que un ome diere a otro, e la metiere en su poder,

¹ o ara sagrada. Tol. 1.º y 2.º Esc. 2.º
4.º y 5.º

² despues. Inf.
³ por tal razon. Tol. 2.º

ol diere dende carta, non gela pueda despues toller, si non por alguna de las cosas que manda la ley ¹, o si dió cosa que non podia dar.

LEY III.

Sy el marido quisiere dar algo a la muger, o la muger al marido, non aviendo fijo, puedalo facer despues que fuer el año pasado desque casaren, e non ante: et si despues desta donacion ovieren fijo, non vala la donacion fuera quanto en su quinto. Et si ante que se otorguen por marido e por muger alguna donacion ficiere el uno al otro, esta donacion non se desfaga por fijo ninguno que les nasca despues. Et si el marido moriere e la muger fincare preñada, si ende fijo o fija nasciere, parta egualmiente con los otros hermanos si los oviere: et si ningun hermano non oviere de parte de su padre, e el padre avie mandado todo lo suyo, la quarta parte de lo que avie partan entre sí aquellos a quien fizo la manda, e las tres partes aya este fijo o fijos que despues nascieren.

LEY IV.

Toda cosa mueble que ome mandare a eglesias, o a pobres, o en otros logares, de alimosna, o para quando se ordenare clérigo, o para boda de lego, el que la mandare sea tenuto de gela dar.

LEY V.

Mandamos que ningun arzobispo, nin obispo, nin abat, nin perlado, nin cabildo, nin convento ninguno non pueda dar de los bienes de las yglesias si non asi como es establecido por santa yglesia, e si lo diere non vala. Otrosi mandamos que ome desmemoriado, o que non aya hedat complida, o que aya fecho traycion contra rey o contra su señorío, o contra otro señor qualquier, o monge, o frayre que aya fecho profesion, o que estudo un año entero en orden non pueda dar nada, e si lo diere non vala: et otrosi sea de todo ome que fuer judgado para justiciar, o quel sea demandada cosa por que aya de seer justiciado, e el rey devier a aver ende todo lo suyo o parte dello, mandamos que non pueda dende dar nada, por que al rey mingue nada de lo que dende deve a aver, o a otro señor qualquier que aya derecho de lo aver.

1 xvi del titulo de las herencias. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY VI.

Donaciones facense en dos maneras, o por manda en razon de muerte, o en sanidat sin manda. La que es fecha por manda puedela aquel que la fizo dar a otre, o retenerla para sí si quisiere; et la que es fecha dotra guisa ¹ non la pueda toller a aquel que la dió, sinon por aquellas razones que manda la ley: et esto si fuer fecha la donacion asi como manda la ley.

LEY VII.

Donacion que fuer fecha por fuerza o por miedo non vala. Otrosi mandamos, que si alguno ficier donacion de todo lo que oviere, maguer que non aya fijos, non vala: et si fijos oviere o nietos o dent ayuso, non pueda dar mas de su quinto: et si por aventura mas diere, la donacion non vala en aquello que es demas, e vala en aquello que pudo dar ².

LEY VIII.

Las cosas que el rey diere a alguno non gelas pueda él toller nin otro ninguno sin culpa; et aquel a aqui las diere faga dellas su voluntad, asi como de las otras sus cosas, e si moriere sin manda, ayanlas sus herederos, e non pueda su muger demandar parte dellas. Et otrosi el marido non pueda demandar parte en las cosas que el rey diere a su muger.

LEY IX.

Sy el marido diere a su muger alguna cosa que gela pueda dar, e ella despues de muerte de su marido ficiere buena vida, ayala fasta su muerte, e a su muerte faga della lo que quisiere, si fijos derechos non dexare: et si manda non ficiere, tornese al marido que la dió, o a sus herederos si fuer muerto, o si non dexare fijos de bendicion. Et si por aventura despues de muerte de su marido non ficiere buena vida, pierdalo todo quanto le diere el marido, e ayanlo los herederos del marido.

LEY X.

Porque aviene muchas vegadas que algun ome quiere dar hereditat a otre, o otra cosa que non es en el lugar en que estan, man-

1 en sanidat. Esc. 1.º 2.ª copia. 2 con derecho. Inf.

damos que la donacion non sea por tal razon desfecha, sil ficiere ende carta e gela diere: et si despues aquel que fizo la carta de la donacion, e gela dió dixiere que aquella carta non gela dió, mas quel fué furtada, si la carta fuer fecha asi como manda la ley, vala la carta e la donacion, si él non pudiere provar quel fué furtada: et si la carta non fuer fecha asi como manda la ley, si provare aquel que tiene la carta de la donacion que gela dió, vala, e si lo non provare, non vala la donacion. Otrosi mandamos, que si alguno ficiere carta de donacion de sus cosas a otre, e la carta toviere el que la fizo e non la diere, puedagela toller si quisiere e darla a otre, o facer della lo que quisiere; et si teniendo la carta integra moriere, e en la vida o a la muerte non mudare nada, nin ficiere ninguna cosa daquello que es escripto en la carta, vala la donacion e ayala aquel a cuyo nombre fue fecha la carta si fuere bivo, ca si moriere ante que reciba la donacion, los herederos daquel que fizo la donacion lo hereden ¹. Et si alguno diere su cosa a otre en tal manera que la tenga el que la da en su vida, e despues que finque a aquel que la da, por que tal donacion es semejable a las otras donaciones que se facen en manda por razon de muerte, mandamos que el dueño de la cosa pueda mudar su voluntad quando quisiere, maguer que non sea en alguna culpa aquel a qui fue fecha la donacion; pero si por razon daquella donacion alguna mision fizo a provecho de aquel que gela dava, él o sus herederos sean tenidos de dar aquella mision que fizo; mas si por aventura aquel a qui fue fecha alguna donacion la recibiere, o sil fuere dada por carta, e la carta oviere en su poder, e despues destas cosas o alguna dellas aquello quel fue dado diere a aquel que gela dió, que lo tenga en sus dias, ol sofriere que lo tenga, por esto non pierda nada de su derecho quando quier que muera el otro, e si él muriere antes dél, puedalo meter en su manda segund su voluntad, e si non ficiere manda, ayanlo sus herederos.

LEY XI.

Quando alguno franquea su siervo, sil pone algun servicio o alguna cosa quel aya de facer, si el franqueado no lo ficiere a aquel quel franqueó, puedal demandar todo quantol dió; et sil dió dineros, e de aquellos dineros comprar hereditat o alguna otra cosa, pueda demandar la hereditat o otra cosa qualquier que sea comprada

1 todo. Inf.

de aquellos dineros, e esto sea maguer que el señor non le meta en pleyto quando alguna cosa dieren a aquel que franqueó.

TITULO XIII.

DE LOS VASALLOS, E DE LO QUE LES DAN LOS SEÑORES.

LEY I.

Quando algun fidalgo se quisiere tornar vasallo de otre, bese la mano a aquel que recibe por señor, e tornese su vasallo. Et si por aventura por mandadero se quisiere tornar vasallo de alguno, enbie fidalgo que en su logar e en su nombre reciba por señor a aquel cuyo vasallo se torna, e besel la mano. Et quando quier que el vasallo se quisier partir del señor, en tal guisa se parta dél en qual lo recibió por señor: et si dotra guisa se partier del señor, non vala e tornel doblada la soldada de aquel año si la recibió. Et si la non oviere recebida, dél otro tanto quanta es la soldada que avie a aver.

LEY II.

Mandamos que ningun fidalgo non se pueda tornar vasallo do tre fasta que se espida de su señor, quier por sí quier por mandadero fidalgo, e quando se quisier espedir dél, besel la mano, e digal, daqui adelante non só vuestro vasallo: et si por mandadero se quisier espedir, el mandadero bese la mano al señor de aquel de qui lo espide, e diga, fulan vos manda besar la mano e espedirse de vos por mí, e mandavos decir que daqui adelante non es vuestro vasallo.

LEY III.

Sy alguno se quisier espedir de aquel que lo fizo caballero seyendo su señor, non lo pueda facer fasta un año cumplido del dia que lo fizo caballero: et si lo alguno ficiere ante del año cumplido, non vala e torne doblado a aquel quel fizo cavallero quanto dél ¹ ovo, tan bien por razon de la cavalleria como por lo que tomó por soldada.

LEY IV.

Toda cosa que el vasallo recibiere de su señor por donadío, quier

1 tomó. Esc. 3.º y 4.º

en lorigas, quier en otras armas, quier en cavallos, ayalo todo por suyo e quanto que con él ganó: et si quisier dexar aquel señor que gelo dió e tomar otro, puedalo facer, mas torne a aquel señor que dexa, las armas e los cavallos que dél avie, e quanto del tenie, fueras las soldadas que ovier servidas: et esto mismo mandamos si el señor moriere, e el vasallo se quisier quitar de los fijos del señor.

LEY V.

Si el señor dexare al vasallo sin culpa del vasallo, o si por su placer ¹ tomare el vasallo otro señor, ² nol torne ninguna cosa de quantol dió ³, fueras ende las lorigas e las brafoneras ⁴ que del ovo, que mandamos que gelas torne.

LEY VI.

Todas las armas que el señor diere a su merino con quel sirva, ayalas el merino, e el señor non gelas pueda toller jamas; pero todas las cosas que el merino ganare en su merindalgo todas sean del señor, et esto mismo mandamos de los mayordomos.

LEY VII.

Sy el vasallo despues que se espidiere de su señor non le quisiere tornar las armas e los cavallos que dél ovo, puedalo el señor reptar por las lorigas, mas los cavallos e las otras armas puedalas demandar por su fuero: et si antes que sea espedido de su señor segund que mandan las leyes que se debe a espedir, algun daño o alguna guerra le ficiere, maguer que se torne vasallo dotre, puedalo reptar por ello: et mandamos que el señor de quien algun fidalgo se espidiere, que non le faga por ello otro mal, si non quel demande su derecho si quisiere, nin le denueste, nin le avilte por ello ⁵.

TITULO XIV.

DE LAS COSTAS.

LEY I.

Todo alcalde que deviere judgar costas, quier por razon de non

1 del señor. Inf.
2 el vasallo. Inf.
3 el sennor. Inf.

4 e sobrevistas. Esc. 2.^o
5 mas bien le puede demandar so derecho por fuero. Inf.

venir al plazo quel fuere puesto, quier por traer su contendor a juy-
cio sin derecho, quier por facer demanda quel sea tollida con de-
recho, e que por razon della sea delongado el pleyto, quier por
poner ante si defension que non sea derecha, e que por razon della
se aluengue el pleyto, o que fuer derecha e non se pueda provar,
quier por razon de juycio afinado, quier por razon dealzada, quier
por otra razon qualquier guisada e derecha, judguelas en esta guisa:
demande a la parte a que las a de judgar ¹ quanto despendió por
razon daquel pleyto señalado por que las a de aver, e si dixiere cosa
guisada e mesurada porque entienda bien el alcalle que dice verdat,
mandel que jure que asi lo despendió como dixo, e despues que lo
jurare, judguelas asi como las juró e non menos ²: et si el alcalle
entendiere que dice cosa sin guisa, amesurelas a su bien vista, asi
que ante diga de menos que de mas, e si como él las amesurare la
parte que las a de aver las quisiere jurar, jurelas, e despues que las
ovier juradas, judguelas el alcalle como las juraron e non mas nin
menos: et si el que a de aver las costas non quisiere jurar por ellas,
el alcalle non gelas judgue, fuera ende si su contendor le quisiere
quitar la jura: et asi mandamos que se judgue e se den todas las cos-
tas que las leyes mandan dar si la parte las demandar, e dotra guisa
non las judgue el alcalle.

TITULO XV.

DE LAS COSAS ENCOMENDADAS.

LEY I.

Qui cavallo o otra cosa toviere en comienda de otre para guardarla
en su casa, si la casa ardiere, e ardiere y aquello que toviere en guar-
da con otras sus cosas, si él non fuer culpado en la quema, e en
aquel dia que la quema fuere fecha dixiere que aquella cosa que te-
nia en comienda se quemó, o si la quema fuer fecha de noche e
lo dixiere otro dia, non sea tenuto de pecharla a su dueño. E eso
mismo mandamos si gela furtaren de noche con otras sus cosas, e
si rastro alguno paresciere, como paret foradada, o como puerta que-
brantada, o otra cosa semeiable, e luego que sopiere que el furto es
fecho dixiere quel furtaron aquellas cosas que tenia en comienda e

1 jurar: cod. de s. Millan. Levar. Tol. 2.º 2 mas: cod. de s. Millan.

las nombrare ¹; eso mismo sea e si de dia fuer fecho el furto maguera que non aparesca el rastro, ca los que de dia furtan non suelen foradar paret nin quebrantar puerta, sinon fuer en logar que es yermo; pero si el que dixiere que perdió lo suyo e lo ageno, asi como sobredicho es, e non quisiere jurar que se quemó con otras sus cosas en aquella casa, o que gelo furtaron con otras sus cosas, pechelo al dueño de qui lo tovriere en comienda: et si jurar que se quemó con otras sus cosas en aquella casa, o que gelo furtaron con otras sus cosas, non lo peche al dueño de qui lo tenia: et si dixiere que lo perdió por aguaducho o por otra ocasion derecha, e lo jurar como sobredicho es, non aya pena.

LEY II.

Sy algun ome dixiere que perdió cosas que tenia en comienda, maguer que quiera jurar que las perdió, sea tenudo de las dar a su dueño si otras cosas de las suyas non perdió con ellas, ca non es razon de seer sin pena, pues que las cosas que tenia encomendadas guardó peor que las suyas.

LEY III.

Qui cavallo, o buey, o otra cosa qualquier recibiere en guarda por precio que reciba dende o que aya de aver, si se perdiere, peche otra tal como aquella era que se perdió, maguer que se non perdiese por su culpa nin por su pereza, si non morió su muerte natural.

LEY IV.

Quando algun ome que cosas encomendadas tiene ² de quema, o de roba, o de pecio de nave, o de otra desventura semeiable libró todo lo suyo e perdió todo lo ageno que tenie en comienda, pechelo a su dueño: et si él salvó algunas de las sus cosas, e non salvó ninguna de las que tenia en comienda, asmen quanto se perdió e quanto se libró, e partase la perdida segund este asmamiento; e esto sea si salvó las cosas que tenia en comienda o parte dellas, e perdió todo lo suyo o parte dello, que el daño se parta como sobredicho es.

LEY V.

Qui alguna cosa recebiere dotro en comienda, esa misma cosa

¹ non aya pena. Tol. 2.^o ² e las perdió: cod. de s. Millan,

sea tenuto de entregar a aquel de qui la recebió, e non sea osado de la usar en ninguna manera si non comol fue acomendado; pero si alguno dineros por cuenta, o oro, o plata en masuca recibiere dotro en comienda a peso, bien puede usar dello e dar otro tanto e tal como aquello a aquel de qui lo recibió: et si los dineros, o el oro, o la plata rescibió so cerradura, e non por cuenta nin por peso, non sea osado de lo usar, e si lo ficiere, pechelo doblado a aquel de qui lo tenie.

LEY VI.

Todo ome que recibiere dotro alguna cosa en comienda, degela quando quier que gela demande, e non gela tenga por debda quel deva, ca non es derecho que pues que él se trovó ¹ por él, que gelo tenga por debda nin por otra cosa; pero si la cosa quel dió en guarda era suya, non es tenuto de gela entregar si non quisiere: et si ladron o robador diere cosas de furto o de robo a alguno en comienda, non lo sabiendo el qui lo recibió, e el señor de aquellas cosas vinier e gelas demandare, non sea tenuto de las dar a aquel de qui las tenie en comienda, mas ayalas su dueño: et si su dueño non las demandare, entreguelas a aquel que gelas dió, maguer que sepa que es ladron o robador, si fuer en la villa o en el logar raigado; ca razones que cobren lo que dieron en guarda, ca ellos son tenidos de rendir lo que robaron o que furtaron.

LEY VII.

Los herederos son tenidos de dar la cosa que tenien en comienda, asi como el que la recibió en comienda era tenuto, e qui la cosa en comienda non quisiere dar o la negare, pechela con otra tal. Otrosi mandamos, que si el que la cosa dió en comienda a otro moriere, sus herederos puedanla demandar, e si muchos fueren los herederos, e la cosa encomendada fuer cosa que se pueda partir, como dineros, o bestias, o otra cosa semeiable, segund que cada uno oviere de heredar reciba su parte, e si fuere cosa que se non pueda partir, como cavallo o mula, o otra cosa semeiable, ayuntense los herederos e recibanlo: et si se non quisieren ayuntar, el que lo demandare dé buenos fiadores al que lo toviere quel redrá e le guardará de qualquier que gelo demande e degelo: et si muchos dixieren que son

1 se creya: cod. de s. Millan. se creó B. R. 1.º y 2.º Acad. Esp.

herederos, e se non conosciere demientre que durare el pleito entrellos, quien se fará heredero o non, tenga la cosa aquel que la toviere, o la ponga en algun monesterio o en alguna yglesia ô esté segura fasta que sea el pleyto judgado; pero si el uno dellos quisiere dar buenos fiadores a aquel que la cosa toviere, que lo sacará sin daño, e los otros que demandaren con aquel mismo non los quisieren dar, déla a aquel que diere los fiadores: et si cada uno dellos quisiere ¹ dar fiadores, asi como sobredicho es, tengala o la ponga en monesterio o en yglesia ô esté segura, fasta que el pleyto sea judgado.

LEY VIII.

Si casa de alguno se encendiere, e los que van ayudar para matar el fuego alguna cosa de las suyas, o de las que tenia en guarda robaren o furtaren, el que la robó pechela a aquel a quien la robó, asi como manda la ley ² de los que roban, e si lo furtó pechelo asi como manda la ley de los que furta, e él entregue lo que tenia en comienda a su dueño: et si non gela furtaron, nin gela robaron, nin ardió en la quema, et la negar diciendo que la perdió en alguna destas guisas, si despues gella fallaren, o que la vendió o que la enagenó, peche las novenas, asi como manda la ley de los furtos: et si la perdió por furto o por robo como sobredicho es, e la despues cobrar e la negar, aya esta pena misma.

LEY IX.

Quien su cosa diere en guarda a serviente ageno o a mayordomo sin mandado de su señor, e la perdiere o se fuere con ella, el señor non sea tenido de la pechar, mas demandela a qui la dió en comienda.

LEY X.

El que sus cosas diere a otro en comienda, puedalas demandar quando quisiere, e aquel a qui las acomendó degelas luego: et si gelas non diere, e despues las perdiere por ocasion o por otra cosa qualquier, pechelas, ca non puede seer sin culpa, qui non quiso dar lo que tenia en comienda a su dueño quando lo demandó, fueras ende si lo tovo por alguna cosa que avia por aver, e el dueño non gela quiso dar, ca si en este comedio se perdiere por alguna oca-

¹ non quisiere : cod. de s. Millan.

² 11 de los furtos. Esc. 1.º 2.ª copia.

sion sin culpa de aquel que la tenia, non queremos que lo peche ¹.

LEY XI.

Sy alguno toviere alguna cosa de dos omes o de mas en comienda, non la dé al uno a menos del otro, e si la dier a qualquier dellos sin mandado de los otros, pechela a cada uno dellos entregamiente de llano, o lo que valia: et sil diere carta o escriptura alguna asi como de manda, o de juicio, o de donaciones, o de otro pleyto qualquier, e al uno la dier sin el otro, demandela e degela de souno asi como gela dieron: et si lo non ficiere, peche el daño doblado que por ende viniere a aquel que non dió la carta.

TITULO XVI.

DE LAS COSAS EMPRESTADAS.

LEY I.

Todo enprestido se faz en dos maneras, la una es quando ome recibe enprestado por cuenta, como dineros o otra moneda qualquier, o lo toma por peso como oro o plata, o cera, o otras cosas semeiables, o lo toma por medida, como pan, o vino, o olio, o otra cosa semeiable; et qui en esta guisa algun enprestido dotro tomare, non es tenuto de dar aquella misma cosa que tomare, ca luego que la tomare luego es suya, e puedela enagenar e facer della lo que quisiere como de suyo, mas es tenuto de dar otro tanto e tan bueno que sea de aquella natura de que era lo que tomó. Et la otra manera es quando ome recibe enprestado de paños fechos, o de bestias, o de siervos, o de otra cosa qualquier; e qui en esta guisa alguna cosa dotro tomare enprestada, es tenido de dar aquella cosa misma que tomare, ca aquel que la enprestada tomó non ha en ella mas del uso o del servicio por que gela emprestaron, e siempre finca por suya de aquel que gela emprestó.

LEY II.

Si el enprestido es fecho a pro de aquel solamiente que lo recibió, e pierde la cosa por su culpa, grant e pequenna quanto quier que sea la culpa, sea tenido de dar la valía a su dueño; pero si se

1 Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

perdiere por alguna desventura, non sea tenuto de la dar si la desventura non vino por su culpa, o sinon fizo pleyto de darla a su dueño, maguer que la perdiese por qual desventura quier, o si gela tovo mas sin razon derecha que non la oviera de tener, e despues del tiempo que la oviera de dar se perdió: ca por estas tres razones en uno, o por cada una dellas por sí, es tenuto el que recebió el emprestido de darle a qui gele dió, maguer que lo pierda por alguna desventura: et esto sea si se non perdiere por su muerte natural, ca si morió de su muerte, o se perdió de tal guisa que su dueño la perdiera, maguer non gela prestase non sea tenido de gela dar ¹.

LEY III.

Quando algun ome empresta a otro cavallo o otra bestia en que vaya a algun lugar sabido nombradamente, si a otro lugar la levare o la levare mas luenne, o si gela empréstó para levar alguna cosa nombrada en ella, e mas la cargare, o si fizo mayor iornada que non oviera de facer, si se perdiere o se dapnare en guisa porque menos vala, sea tenido de dar a su dueño la valía: et si se perdiere non la levando nin la cargando mas de lo que pusiere, jure que non se perdió nin se lisió por su culpa, e non la peche.

LEY IV.

Ningun ome non pueda demandar el emprestido que ficiere a otro ante del plazo que puso con él, o ante que sea cumplido aquello porque gelo enprestó: mas pasado el plazo que es puesto, o cumplido el servicio a que es emprestado, es tenido de darlo a su dueño, en guisa que non gelo dé enpeorado en ninguna cosa.

LEY V.

Qui cavallo o otra cosa enprestare a otro para usarle en casa o en lugar nombrado, si en aquel servicio pora que fuer emprestado se perdiere sin su culpa, el quel tomó emprestado non aya pena, mas sil usó dotra guisa que non fue puesto, sea tenuto de dar la valía.

LEY VI.

Si alguno prestó algun cavallo a su amigo pora llevarle a alguna

¹ nin pechar. Esc. 1.º 2.ª copia.

lid, si en aquella lid le ¹.mataren o se perdiere, non sea tenido de gele pechar: et quien alguna cosa recibió enprestada de su debdor, non le pueda tener lo quel prestó por razon de lo quel deve: et esto mandamos en los enprestidos que non son por cuento o por medida o por peso: ca si el enprestido es en alguna destas cosas, e el debdo es dotras tales cosas, e es tan conocido el debdo como el enprestido, bien pueda tanto retener del enprestido como es el debdo; mas si non es conocido el debdo, maguer quel quiera provar, non pueda retener el enprestido nin parte dél, por razon de debdo que non es conocido.

TITULO XVII.

DE LAS COSAS ² LOGADAS.

LEY I.

Todo ome que su bestia logare a otro, sil moriere o si se perdiere por culpa daquel que la tiene, peche otra tan buena a su dueño, e si se dannare, pechel el danno a bien vista de los alcalles, con el aloguer del tiempo que se servió de la bestia: et si mas lexos la levare, o mas tiempo la toviere de quanto puso con el dueño, sil moriere o si se ³ le dannare, peche la bestia o el danno con el aloguer, asi como sobredicho es.

LEY II.

Sy alguno logare su casa a otro a plazo ⁴, non gela pueda toller fasta el plazo, fueras si la quisiere refacer aviendolo mester la casa, o si en ella ficiere daño taiando la madera, o otro daño semeiable: et en esta guisa non le demande el señor el aloguer mas de por el tiempo que y moró. Otrosi el alogador non la pueda dexar fasta el plazo, fueras si pagare todo el aloguer: et si la casa oviere mester de se refacer, e el señor non la quisiere refacer, afrontandolo aquel que la tiene, puedagela dexar, e dé el loguer del tiempo que y moró e non mas.

LEY III.

Alcalle nin otro ome ninguno non sea osado de arrendar nin de

¹ se moriere: cod. de s. Millan.

² alogadas o alquiladas. Inf.

³ o si se perdiere: cod. de s. Millan.

⁴ sabido. Esc. 1.^o 2.^a copia.

logar cosa ¹ ninguna que sea de conceio, mas quando tal cosa fuere de arrendar o de logar, ayuntese el conceio, e arriendese o aloguese por todos, o por aquellos que diere el conceio para arrendar o para alogar la cosa que fuere de arrendar o de alogar.

LEY IV.

Sy el que logó casa agena, o otra cosa para en su vida, o por grant tiempo, e puso del pagar el loguer de cada año, e quisier pagar el loguer asi como puso con él, non gela pueda toller si non como manda la ley ², o si el loguer non pagare de dos años, maguer que non gela pidió; pero si ante que gela tuelga por razon de lo quel non pagó por dos años, e le pagare el loguer de aquellos dos años quel avie de pagar, non gela pueda toller.

LEY V.

Quien viñas ³ o otra hereditat qualquier tomare de otro arrendado por un año o por mas, e pusiere lavores sabidas que faga en la hereditat, si las non ficiere asi como puso, puedagela tomar su dueño, e el que la tenia dé la renta de aquel año, e peche el menoscabo de la hereditat a bien vista de los alcalles.

LEY VI.

Qui quier que bestia o otra cosa logare para cosa señalada facer, non sea osado de la meter a otra cosa, sinon a aquella para que la logó e como la logó, e qui al ficiere, todo el daño quel viniere pechelo a su dueño, maguer que non aya otra culpa, sinon en quanto la usó de otra guisa de como la avie logada.

LEY VII.

Todo ome pueda arrendar o logar sus cosas a plazo sabido o para siempre: et si el que las diere o el que las tomare moriere ante del plazo, sus herederos sean tenudos a complir aquello que él era tenudo de complir si non moriese, e vala el pleyto asi como fue puesto.

LEY VIII.

Qui toviere casa o otra raiz qualquier arrendada o alogada a plazo sabido, e despues del plazo la toviere, e el dueño gelo con-

¹ casa. cod. de s. Millan. Inf.

³ o casas. Tol. 2.º

² ii de este título. Esc. 1.ª 2.ª copia.

sintiere, non gela pueda dexar por aquel año primero que viene, e dé la renta de aquel año segund que la ante dava, e el señor non gela pueda toller maguer que gela non arriende nin gela alogue nombradamiente, ca bien semeia que amos quisieron estar en aquel pleyto para otro año, pues que el dueño non gela tomó al plazo, ni el otro non gela dexó.

LEY IX.

Toda cosa que el ome toviere en la casa que tien de otro logada, mandamos que sea enpeñada ¹ al dueño de la casa por el loguer, maguer que non fuese pleteado ², e aya por hy su loguer ³.

TITULO XVIII.

DE LOS FIADORES E DE LAS FIADURAS.

LEY I.

Qui quier que ovier a dar fiador por vendida ⁴, o por debda, o por otra cosa qualquier, dé lo atal que aya la valia, de guisa que pueda bien pagar, e con qui pueda aver derecho ligeramiente aquel a qui lo a de dar: et que non sea de aquellos que defiende la ley que non puedan fiar: et si tal fuere el fiador, el que lo a de tomar nol pueda desechar.

LEY II.

Sy algun ome ficiere pleyto con otro sobre vendida o sobre otra cosa alguna, e fiador nol demandare al ora, despues nol pueda demandar fiador fasta el plazo a que gela a de complir, fuera si ficiere muestra o señales ciertas que se quiere yr a otro lugar de morada, o que vende o enagena lo suyo.

LEY III.

Sy aquel que tomó fiador por alguna cosa quisiere demandar al debdor, puedalo facer, e el debdor non se pueda anparar por decir que fiador tiene dél, ca maguera que dió fiador, non es quito de la debda: otrosi si quisiere demandar al fiador puedalo facer, ca pues

1 en peyndra. Tol. 2.º

2 platicado, Tol. 2.º

3 et es guisado que pueda prender en su

casa por el aloguer. Esc. 1.º 2.ª copia.

4 que faga. Inf.

que amos le son tenidos, en su poder es que demande a qual dellos quisiere, fuera si la fiadura fuere fecha por alguna postura en otra manera.

LEY IV.

Quando alguno tomare dos fiadores ó mas por alguna cosa, quier diga cada uno por todo, quier non, en su voluntad sea de demandar a todos de souno, o a qualquier dellos: et si al uno demandare e lo él pagare, sea tenuto de darle e de otorgarle la voz que él avie contra los otros, e desí este que pagó pueda demandar a cada uno de los que con él fiaron quel entreguen su parte de quanto él pagó: et si cada uno fiare en su parte connoscida, non sea tenuto de pagar mas, nin de responder por mas.

LEY V.

Sy el marido ficiere fiadura sin otorgamiento de su muger, e la pechare, ella nin sus herederos non sean tenidos de pechar ninguna cosa por razon desta fiadura en vida nin en muerte. Et si la muger ficiere fiadura por otre sin otorgamiento de su marido, non vala, nin sea tenuta ella ¹ nin sus vienes ² por tal fiadura ³.

LEY VI.

Ningun arzobispo, nin obispo, nin otro perlado, nin clerigo se-
glar non faga fiadura ninguna por otre ⁴ de las cosas de santa yglesia: et si la ficiere, la yglesia nin sus bienes non sean tenidos por tal fiadura, mas los bienes de su patrimonio que oviere, o de otra guisa qualquier, sean tenidos por la fiadura que ficiere. Otrosi ningun ome de orden, nin abat, nin otro de qual orden quier que sea, non faga fiadura ninguna, e si la ficiere non vala. Et esto mandamos de todos aquellos que manda la ley que non puedan vender nin enagenar sus cosas.

LEY VII.

Sy algun ome diere a otro en su vida, o dexare a su muerte viña, o casa, o otra heredad qualquier, que la tenga e la desfruche por en sus dias, e que a su muerte la dexe a otro libre e quita, aquel

¹ nin sea tenuto él nin sus herederos.
Tol. 2.º

² de pagar. Tol. 1.º

³ en ningun tiempo. Inf.

⁴ Los códigos 3.º, 4.º y 5.º Esc. omiten las palabras *de las cosas de santa yglesia*.

que la a de ¹ tomar, sea tenudo de dar fiador que gela dexe libre e quita, o la valia, quando quier que demande el fiador.

LEY VIII.

El que fuer fiador por otro en alguna cosa, non pueda demandar quel quite de la fiadura ante que la peche, fuera si aquel por qui fió comenzare de malmeter o de enagenar lo suyo, o sil fuere mandado por juicio que la pague, o si fuere el plazo pasado a que lo ovo de quitar, o si la fiadura non fuer fecha a plazo ², e la non quitare fasta un año.

LEY IX.

Sy algun ome fiare ³ a otro para pararle a derecho sobre cosa que non sea de justicia, e en este comedio moriere aquel a qui fió, el fiador sea quito: et si despues del plazo moriere e al plazo non vino, sea otrosi quito, mas peche las costas ⁴ porque non vino al plazo, e por la demanda tornese a los herederos del muerto.

LEY X.

Sy alguno fiare a otro por alguna cosa pagar o facer a plazo, e si ante del plazo sin otorgamiento del fiador alongare aquel plazo, el fiador non sea tenido de la fiadura: et si non le alongó el plazo, maguer que el debdor al dia nol fue demandado que pagase, el fiador sea tenido de quanto fió.

LEY XI.

Sy el fiador pechare por aquel a qui fió despues del plazo que con él puso, o al plazo que el alcalde pusiere, si la fiadura non fue fecha a plazo, pechel quanto por él pechó con las costas, si algunas fizo por razon desta fiadura, e sil negare que nol metió en la fiadura e gelo provare, pechel todo doblado quanto el fiador por él pechó, e las costas si algunas fizo, mas non dobladas.

LEY XII.

Sy por aventura el fiador morier ante que sea quito de la fiadura, sus herederos sean tenidos por la fiadura, asi como él mismo era tenido: otrosi si aquel que recibió el fiador moriere ante que sea

1 tornar. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 2.º
2 sabuto. Inf.

3 a su faz. Inf.
4 quel otro fizo. Inf.

pagado, sus herederos puedan demandar la fiadura al fiador o a sus herederos, asi como la podrie demandar aquel que recibió el fiador si bivo fuese.

LEY XIII.

A todas las cosas que es tenuto el debdor, a todas es tenuto el fiador, e non a mas: et otrosi todas las defensiones que el debdor ha por si, todas las ha el fiador, et las puede razonar e defenderse por ellas, maguer que el debdor quel metió en la fiadura le defienda que non pare ninguna defension ante sí.

LEY XIV.

Todo ome que fuere fiador de riedra a otro de hereditat o de otra cosa aya plazo el fiador asi como manda la ley de las otorías¹, et si al plazo non aduxiere al quel metió en la fiadura, responda²: et si él non viniere a aquel plazo, caya de la demanda.

TITULO XIX.

DE LOS PEÑOS E DE LAS PREYNDAS.

LEY I.

Todo ome que toviere peños por alguna cosa que venda, tengalos fasta el plazo: et si los tomare sin plazo, tengalos xxx dias, e si al plazo que puso o a los xxx dias non los quitare, afruente al dueño de los peños con testigos que los quite, et si los non quitare fasta tercer dia, vendalos con testigos de tres omes bonos con mandamiento del alcalde conceieramiente a qui mas le diere por ellos, e entreguese de lo que ha sobrellos, e de lo que oviere de aver por mision, o de pena alguna si la puso con él que sea con derecho, e lo demas délo a su dueño; e si non fuere en la tierra el dueño de los peños, de guisa que nol pueda afrontar, pasado el plazo e el tercer dia vendalos asi como sobre dicho es.

LEY II.

Defendemos que ninguno non sea osado de prender a otro por ninguna cosa sin mandado del alcalde o del meryno, si en pleyto non fuer puesto que prendie por sí quando quisiere sin alcalde o sin me-

1 De las fiaduras. Tol. 2.º 2 et faga voz. Inf.

ryno: et si alguno lo ficiere, torne la prenda a su dueño, et peche otro tanto ¹ como la prenda al rey, e pierda la demanda que avie contra aquel a qui prendó.

LEY III.

El qui toviere peños dotro a plazo, si el dueño de los peños quisiere pagar el debdo al plazo o ante del plazo, dél sus peños e reciba su debdo: et si ante del plazo o del tiempo que manda la ley los vendiere o los husare a daño de los peños, o non los entregare al plazo por alguna malicia, sea tenido de dar la valía de los peños, e la meytad mas de quanto valien.

LEY IV.

Qui peños tomare dotro, o qui prendare a otro, tenga los peños o la prenda manifestamente, e si los ascondiere o los ² negare, aya la pena que manda la ley de los furtos.

LEY V.

Mandamos que ninguno non prende buex nin vacas con que áran, nin otras bestias de arar, nin aradro, nin trillo, nin otra cosa ninguna, que sea para servicio de labrar o de coger pan: et el que lo ficiere torne lo que prendare a su dueño con quanto daño le dende viniere; et por la osadía peche otro tanto quanto prendó, la meytad al rey e la meytad al que prendó.

LEY VI.

Asi como toda la buena que ha obispo o otro perlado de santa yglesia es enpennada a la yglesia donde es perlado, maguer que el perlado non gelo enpenne nombradamiente, et por ello a de seer la yglesia guardada de todo daño quel venga por el perlado, asi la buena daquellos que alguna cosa tienen del rey por qualquier manera que la tengan, es enpennada al rey, maguer que non gela enpenne nombradamiente: et por aquella buena a de seer el rey entregado de lo suyo, e del daño que ficiere en lo del rey, o a otre en voz del rey.

LEY VII.

Sy alguno por debda o por otra cosa metiere a otro en pennos

¹ et peche tanto como manda la ley con ² enagenare. Inf.
la peindra al rey. Tol. 2.º

toda su buena, e despues ganare mas de lo que avie a aquel tiempo, todo aquello que despues ganare, sea tambien enpennado como lo primero; mas si alguna cosa enpennare nombradamientre, aquella solamientre sea enpennada, e non mas.

LEY VIII.

Toda cosa que es defendida por la ley que non se pueda vender, defendemos que non se pueda enpennar, et aquellas cosas que se pueden vender aquellas se puedan enpennar.

LEY IX.

Defendemos que ningun ome non meta en pennos cosa agena¹, nin la suya non la enpenne en dos logares, nin la cosa que toviere empennada non la enpenne a otro por mas, nin en otra guisa si non como lo él toviere: et qui contra esto ficiera, peche lo que enpennare a su dueño doblado: et si la su cosa empennare en dos logares o en mas, peche a cada uno daquellos a qui la enpennare el doblo de lo que aquella cosa valiere.

LEY X.

Quiquier que pennos tomare por su debdo, si los vendiere asi como manda la ley, e por el precio de los pennos non fuere entregado de su debdo, pueda demandar lo que fincare del debdo.

TITULO XX.

DE LAS DEBDAS E DE LAS PAGAS.

LEY I.

Sy algun ome a plazo sabido por juycio a que pague a otro alguna debda, e la non pagare al plazo, los alcalles que el plazo dieron manden al meryno que entregue de los bienes del debdor, de mueble, o de raiz, a aquel que a de aver la paga: et si la entrega fuer de mueble, tengala el que a de aver la paga fasta viii dias: et si gela non quitare a este plazo, meta la entrega en mano del corredor por mandado del alcale, que la venda lo meior que pudiere, e la debda pagada el corredor torne lo demas a su dueño antel alcale:

¹ que tenga en pennos. Inf.

et si fuere la entrega de raiz tengala fasta xxx dias: et ¹ en este comedio fagala el alcalle apregonar cada mercado: et si a este plazo non gela quitare, vendala el meryno por mandado de los alcalles a qui mas diere por ella, e fagan al dueño que la otorgue: et si fallar non le pudieren, den carta al comprador desta vendida: et si despues fallaren al dueño, fagangelo otorgar.

LEY II.

Qui por debda que devie a plazo metiere sobre sí tal pena, que si non pagare al plazo, que aquel a qui debe la debda pueda tomar sus bienes do quier que los falle, e vender, e que sea creydo sobre la vendida por su palabra llana, tal pleyto como este vala: etsi por sí facer non lo pudiere o non quisiere, aya derecho por los acalles, e por esto non pierda ninguna cosa de su derecho de como fue puesto entrellos.

LEY III.

Sy ome que non sea vecino deviere alguna cosa a otro qualquier, el que loviere la demanda contral otro, si fallare alguna cosa de sus bienes en la villa, tiestegela por mandado del alcalle o del meryno, e desí vayan antel alcalle quando mandare el alcalle, o al plazo que se abinieren, e el alcalle vea si la demanda se deve judgar por él o non, e judgue lo que fuer derecho ², e si él non los deviere judgar enbielos allí ô deve.

LEY IV.

Merino o sayon que oviere de entregar a alguno debda quel otro deva o dotra cosa que tenga de lo suyo, non tome mas para sí del diezmo de la valía de quanto entregare, e tomelo de la pena que a de dar aquel de qui face la entrega, ca non es razon que aquel que recibe la entrega mingue nada de lo suyo: et el meryno o el sayon que mas tomare del diezmo, pierda todo el derecho que dende avie de recibir, e entregue doblado lo que tomó de mas a aquel de qui lo tomó: et si por áventura tal fuer la cosa de que se deve facer la entrega, que non aya y pena, el merino o el sayon que la entrega ficiere, reciban su diezmo de los bienes de aquel que ovo de pagar la debda, o que tenie la cosa ³ sin razon: mas si fuer tal el pleyto que ninguna de las partes non sea en culpa, e que

¹ si en este comedio non la quitare.
Tol. 1.º

² si los debiere él judgar. Tol. 2.º
³ del otro. Esc. 3.º y 5.º

amas las partes ayan mester el meryno o el sayon, asi como si algunos an de partir alguna cosa de consouno, o an de facer otra cosa semeiable, amas las partes den el diezmo de consouno al meryno o al sayon: et si alguna de las partes quisiere partir e la otra non, aquella partida que aluenga o destorva la particion, sea tenida de dar el diezmo, e la otra parte non dé nada: et si el merino o el sayon non ficiere la entrega como gela mandó facer el alcalle, e ficiere alguna tardanza o revuelta a sabiendas a danno de alguna de las partes, peche x maravedis a aquel a quien ficiere el danno, si el pleyto valiere lx ¹ maravedis, e si valiere mas o menos, peche segund esta razon.

LEY V.

Quando alguno es debdor por enprestido, o por vendida, o por otra cosa semeiable a dos o a mas, el primero sea entregado primeramente maguer que el otro le demandare ante, e si en un tiempo fué fecha la debda, todos los debdores que de un tiempo son, sean entregados comunalmiente, cada uno segund que es el debdo, e si la buena daquel que debe non cumpliera a todas las debdas, mingue a cada uno segund la quantía de su debda; et si el debdor ² a dos o a ³ mas, por omecilio, o por furto, o por otra caloña, el que primeramente demandare, aquel sea ante entregado, maguer que sea dante tenido a alguno de los otros: et si todos en uno demandaren, todos sean entregados, cada uno segund que fuer su debdo, maguer que el daño sea fecho ante a los unos que a los otros.

LEY VI.

Qui quier que demandare a herederos dotro por debda quel debiese, o por calonna quel oviese fecha el muerto, los herederos sean tenidos de responder por el muerto, maguer que al muerto nol fuese demandado en su vida, si por testigos o por cartas valederas pudiese provar lo que demanda; mas si non lo pudiese provar, los herederos non sean tenidos de facer salva. Pero si en la buena del muerto non a tanto como es la demanda, los herederos non sean tenidos en lo demas.

LEY VII.

Arzobispo, o obispo, o otro perlado de santa yglesia sea tenido

¹ xl. Inf.

dor. Esc. 4.º y 5.º

² fuere tenuto. B. R. 2.º: et si es deb-

³ es tenuto. Inf.

de pagar los debdos que ficieron sus antecesores a pro de la yglesia, mas los que non fueron fechos a pro de la yglesia paguenlos los herederos del qui los fizo, e non la yglesia.

LEY VIII.

Sy algun ome es debdor a otro de muchos debdos, e quisiere pagar el uno o los dos debdos, en su poder sea de pagar qual de los debdos quisiere: et si a la paga non nombrare qual de los debdos pagare, aquel que recibe la paga cuentela en qual de los debdos quisiere.

LEY IX.

Todo ome que fuer ténido de pagar debda a plazo so pena, si pagare alguna parte del debdo ante del plazo o en el plazo, nol pueda despues demandar aquel a qui avie de pagar toda la pena por lo que fincó de pagar; mas puedal demandar la pena a la razon de lo que fincó por pagar del debdo: et si aquel que avie de recibir el debdo non quisiere recibir parte dello, si non todo, non sea costreñido de lo recibir, e puedalo despues demandar con toda la pena: mas si el debdor quisiere pagar parte del debdo, salva toda la pena, el recibidor sea tenuto de recibirla, e pueda en esta razon demandar toda la pena.

LEY X.

Sy el debdor que ha dado fiador de pagar a plazo non pagare al plazo, el fiador pueda pagar el debdo, maguer que gelo defienda el debdor, e pueda despues demandar a aquel quel metió por fiador todo lo que él pagare por la fiadura.

LEY XI.

Quando alguno es tenido de pagar debda, o de facer otra cosa alguna como casa o lavor, o otra cosa qualquier, a plazo, qui quier que este debdo pague, o ficiere la lavor o la cosa que el otro avie de facer, pueda demandarlo a aquel que lo avie de pagar o de facer, maguer que él non gelo aya mandado pagar nin facer: et esto sea si el que avie de pagar el debdo o de facer la cosa, non avie escusa derecha porque non oviese de pagar el debdo o de facer aquella cosa; pero sil defendió que non pagase nin ficiere la obra, non sea tenido de responderle por lo que pagó o que fizo contra su defendimiento.

LEY XII.

Sy ome que es debdor a muchos, fuxiere de la tierra ante que pague, e alguno daquellos a qui deve lo fuer buscar e lo aduxiere, aquel sea primeramente entregado del cuerpo e de las cosas que troxiere ¹ del debdor, maguer que el su debdo non sea el primero: mas de las cosas que se fallaren en otra parte que él non troxiere, sean entregados aquellos a qui es debdor cada uno segund que el debdo fue primero: et otrosi sean entregados del cuerpo del debdor e de las cosas que él troxo despues que aquel quel troxo fuere entregado de lo suyo, maguer quel aya traído asegurado a él e a sus cosas de los otros; pero si el quel troxo le enbiare o lo defendiere, non sea tenido de responder a los otros por él, si nol enbió o nol defendió devedandogelo el alcale.

LEY XIII.

Maguer que muger de su marido non pueda fiar, nin facer debda sin otorgamiento de su marido, pero si fuer muger que venda o compre por sí, o aya mester de mercadería, vala todo debdo e toda cosa que ficiere en quanto pertenesce a su mester. ²

LEY XIV.

Todo debdo que marido e muger ficieren en uno, paguenlo otrosi en uno: et si ante que fuesen ayuntados por casamiento alguno dellos fizo debdo, paguelo aquel que lo fizo, e el otro non sea tenido para pagarlo de sus bienes.

LEY XV.

Sy el debdor de algun ome fuxiere a la yglesia, ningun ome non sea osado de sacalle dende por fuerza, nin devedarle comer nin beber mientras estodiere en la yglesia, mas aquel cuyo debdor fue demandel al clérigo que tovier la yglesia; et el clérigo ruegue al quel demanda quel dé mayor plazo a aquel su debdor, et si non lo quisiere dar, rueguel quel non fiera nil liegue ³, e entreguel el debdor o gelo dexe tomar: et esto mismo sea en siervo que fuxiere a la yglesia por dexar su señor: et si el clérigo nol quisiere dar o nol mandare tomar, puegal tomar su debdor e sacarle de la yglesia, e el señor otrosi a su siervo, nol firiendo, nil ligando ⁴, nil tresnando

¹ troxiere el debdor. Esc. 3.º, 4.º y 5.º

² e non mas. Inf.

³ nil lisie: cod. de s. Millan. Esc. 2.º

⁴ nil lisiando: cod. de s. Millan. Esc. 2.º

mal¹: et qui dotra guisa sacare por fuerza su debdor o su siervo de la yglesia, peche el sacrilegio.

LEY XVI.

Sy aquel que es tenuto de pagar algun debdo a otro diere en paga bestia o otra cosa de que el otro sea pagado, vala tal paga, e mas non gela pueda demandar. Otrosi si él diere otro su debdor por manero quel pague aquel debdo et el otro lo recibiere, non sea tenido de responderle mas por este debdo, maguer que el otro non gelo pague: et si el² debdor pagare el debdo a otre, quier en nombre de aquel a qui lo deve, quier non, si aquel cuyo es el debdo non lo otorgare, pueda demandar su debdo si el otro non lo recibió por su mandado.

LEY XVII.

Sy alguno fuere debdor a muchos, primeramente debe pagar a aquel con qui fizo el primer debdo, e desí a los otros segund que cada uno fue primero en los debdos: et si el postremero dellos o alguno dellos quisiere pagar al primero, sea apoderado de los bienes del debdor fasta que sea entregado del su debdo e de lo que pagó al primero, e si los bienes non cumplieren, sea apoderado del cuerpo del debdor asi como manda la ley³.

AQUI COMIENZA EL LIBRO CUARTO.

TITULO I.

DE LOS QUE DEXAN LA FE CATOLICA.

LEY I.

Ningun cristiano non sea osado de tornarse judio nin moro, nin sea osado de facer su fijo moro nin judío, et si lo alguno ficiere, muera por ello, e la muerte deste fecho atal sea de fuego.

1 nin mal traya. Inf.

2 otro. Esc. 4.º

3 asi como manda la ley del tit. de los

gobiernos ley 2.ª que empieza: si algun home fuer metido en presion: cod. de s. Millan.

LEY II.

Firmemiente defendemos que ningun ome non se faga herege, nin sea osado de recibir, nin de defender, nin de encobrir herege ninguno de qual heregía quier que sea: mas en qual ora quier que sopiere de algun herege, que luego lo faga saber al obispo de la tierra, o a los que tovieren sus veces, e a las justicias de los logares: et todos sean tenidos de prendellos e de recabdillos. Et desque los obispos o los perlados de la yglesia los judgaren por hereges, que los quemen, si non se quisieren tornar a la fe, e facer mandamiento de santa yglesia. Et todo cristiano que contra esta nuestra ley viniere o non la guardare, asi como sobredicho es, sin la pena de la descomunion de santa yglesia en que cae, sea el cuerpo e quanto que oviere a merced del rey.

TITULO II.

DE LOS JUDIOS.

LEY I.

Defendemos que ningun judio non sea osado de leer libros ningunos que fablen en su ley e que sean contra ella para desfacerla, nin de los tener ascondidos: et si alguno los oviere o los fallare, quémelos a la puerta de la sinagoga conceieramiente. Otrosi defendemos que non lean nin tengan libros a sabiendas que fablen en nuestra ley que sean contra ella para desfacerla: mas otorgamos que puedan leer e tener todos los libros de su ley, asi como les fue dado por Moises e por los otros profetas: et si alguno toviere ó leyere libros contra nuestro defendimiento, asi como es sobredicho, el cuerpo e el haver esté a merced del rey.

LEY II.

Firmemiente defendemos que ningun judio non sea osado de sosacar cristiano ninguno, que se torne de su ley, nin de lo retaiar, e el qui lo ficiere muera por ello, e todo lo que oviere sea del rey.

LEY III.

Sy el judio dixiere denuesto ninguno contra Dios, o contra san-

ta Maria, o contra otro santo, peche x maravedis al rey por cada vegada que lo dixiere, e fagal el ¹ dar diez azotes.

LEY IV.

Ningun judio nin judia non sea osado de criar fijo de cristiano nin de cristiana, nin de dar su fijo a criar a cristiano nin a cristiana, e el que lo ficiere, peche cincuenta maravedis al rey, e non lo faga mas.

LEY V.

Judio ninguno non faga enprestido a usuras nin de otra manera sobre cuerpo de cristiano ninguno, e el que lo ficiere pierda quanto diere sobrel, e el cristiano puedase yr libremiente quando quisiere, e pena nin pleyto que sobre sí faga para non se poder yr, non vala.

LEY VI.

Ningun judio que diere a usuras non sea osado da dar mas caro de tres por quatro por todo el año, e si mas caro lo diere, non vala: et si demas tomare, tornelo doblado a aquel de qui lo tomó: et pleyto ninguno que contra esto fuere fecho, non vala. Otrosi mandamos que non sea osado de usar el penno que toviere, nin de lo dar a otro que lo use, e el que lo ficiere peche a su dueño la meytad de quanto valiere el penno, e sane el danno que ficiere en el penno: et si pleyto ficiere que lo pueda usar, non vala, fuera si ficiere pleyto que otra usura non gane. Otrosi defendemos que despues que egüare el logro con el cadal, que dalli adelante non logre, nin renueve carta sobrello fasta que sea el año cumplido, nin otro pleyto engañoso contra esto para ganar de cabo, e si lo ficiere non vala. Et si por alguna guisa mas tomare de lo que manda esta ley, tornelo todo así como es sobredicho: et esto sea tan bien en cristianos como en judios, como en moros, como en todos aquellos que dieren a usuras.

LEY VII.

Non defendemos que los judios non puedan guardar sus sabbados, e las otras fiestas que manda su ley, e que usen todas las otras cosas que an otorgadas por santa yglesia e por los reyes: et ninguno non sea osado de gelo toller nin de gelo contrallar, et ninguno

non los costringa que vengan, nin que enbien a juicio en estos dias sobredichos, nin les fagan preynda ¹, nin afincamiento ninguno porque fagan contra su ley: et otrosi ellos non puedan llamar a juycio a ninguno en estos dias.

TITULO III.

DE LOS DENUESTOS E DE LAS DESONRRAS.

LEY I.

Todo ome que metiere la cabeza a otro so lodo, peche trecientos sueldos, los medios al rey e los medios al querelloso: et si nol fuer provado, salvese asi como manda la ley.

LEY II.

Qualquier que a otro denostare, quel dixiere gafo o fodudinculo, o cornudo, o traydor, o herege, o a muger de su marido puta, desdigalo antel alcalle e ante omes buenos al plazo quel pusiere el alcalle e peche ccc sueldos, la meytad al rey e la meytad al querelloso: et si negare que lo non dixo e non ge lo pudieren provar, salvese como manda la ley, et si salvar non se quisiere, faga la enmienda e peche la calonna: et qui dixiere otros denuestos, desdigase antel alcalle e ante omes buenos, e diga que mentió en ello: et si ome de otra ley se tornare cristiano e alguna le llamare tornadizo, peche x maravedis al rey e otros x al querelloso, e si non ovie-re de que los pechar, caya en la pena que dice la ley ².

TITULO IV.

DE LAS FUERZAS E DE LOS DANNOS.

LEY I.

Sy algun ome matare a tuerto bestia o ganado ageno, ol diere ferida por que vala menos, pechel otra tal o la valia, e la muerta o la ferida sea suya ³, e sobresto pechel v maravedis de pena al due-

¹ premia B. R. 2.º

³ del matador. Tol. 2.º del que fizo el

² Estas dos leyes forman una sola en el daño. Inf.

Esc. 1.º 2.ª copia.

ño de la bestia si fuer bestia o ganado mayor, e si fuer ganado menor, pechelo doblado, e si fuer can, peche quanto valiere.

LEY II.

Sy algun ome tajare arvoles que den fructo sin placer de su dueño, peche por cada uno tres maravedis: et si non diere fructo, peche por cada uno dos maravedis: et si aquel que lo tajare lo levare, o lo mandare levar, pechelo con otro tal a su dueño, o el precio sobredicho doblado, sobre la caloña sobredicha del tajar.

LEY III.

Sy algun ome viña agena taiare, o desrraigare, o quemare, peche a su dueño otras dos tantas e tan buenas, sin aquella que daño, que deve fincar a su dueño.

LEY IV.

Sy algun ome entrare o tomare por fuerza alguna cosa que otro tenga en iur e en poder e en paz, si el forzador algun derecho y avie, pierdalo: et si derecho y non avie, entreguelo con otro tanto de lo suyo, o con la valia a aquel a qui lo forzó: mas si alguno tiene que ha derecho en alguna cosa que otro toviere en iur de paz, demandelo por el fuero ¹.

LEY V.

Quando alguno fuere demandado sobre algun danno que ficiere, e aquel que fizo el danno lo connoscere antel alcalde, peche el danno asi como manda la ley: et si lo negare e el demandador gelo provare, pechel las costas que sobrello fizo, e el danno doblado que manda la ley ².

LEY VI.

Sy alguno arrancare los moiones, o los quebrantare a sabiendas, que son puestos por departimiento de las heredades, peche x maravedis a aquel a qui fizo el tuerto, e torne los moiones en su lugar, e quanto entrare de lo ageno entreguelo con otro tanto de lo suyo: et si arando o por otra ocasion lo ficiere, non peche pena ninguna: mas con testimonias de dos omes buenos torne luego los moiones en su lugar.

¹ Esta y la anterior forman una sola ley en el Esc. 1.º 2.ª copia.

² primera ley deste titulo. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY VII.

Todo viñadero que guardare viñas si algun ome entrare en las viñas e ficiere danno, el viñadero tomel pennos, e sil defendieren pennos, dé apellido, e a los primeros que y llegaren diga como fizo aquel danno en aquella viña, e con su jura del viñadero que aquel lo fizo, peche el danno e el coto, asi como es fuero.

LEY VIII.

Sy algun ome cogiere a otro a soldada a plazo, e lo echare de casa ante del plazo sin su culpa, dél toda su soldada del anno ¹. Et si el mancebo dexare al señor sin su culpa ante del plazo, pierda la soldada e pechel otro tanto: et si el sennor le oviere algo dado de su soldada e el mancebo lo negare, el sennor sea creido por su jura ² fasta ³ un maravedi: et si algun danno le ficiere, pechegelo e nol fiera por ello.

LEY IX.

Sy alguno friere a otro, e el ferido diere la boz al merino o a los alcalles, maguer que se avenga con aquel quel firió por los fieles, o por sí, o por otro qualquier, non pierda el merino la caloña, o aquel que la oviere de aver, pues la voz le fue dada.

LEY X.

Qui por mandado de su señor, quier sea fidalgo o non, quier libre, quier siervo, quier franqueado, ficiere algun danno o fuerza, o otra cosa desaguizada, non aya ninguna pena, mas el sennor que gelo mandó facer sufra la pena del fecho, ca aquel que lo fizo por mandado de su sennor, non es en culpa por que obedeció a quien devia; e esto si non fuer fecho contra rey o contra su señorío, ca ningun ome non puede aver sennorio que tuelga el sennorio del rey que es natural ⁴, e por ende non se puede perder aunque alguno se quiera dél partir: et por esto tambien el sennor que lo mandó, como el vasallo que lo fizo, ayan la pena que manda la ley ⁵.

¹ o por quanto tiempo lo cogió. Inf.

² de lo quel dier: et si algun danno &c. Esc. 1.º 2.ª copia.

³ v maravedis. cod. de s. Millan. vii maravedis. Esc. 2.º

⁴ e por ende non se puede perder aunque alguno se quiera dél partir falta en el Esc. 2.º y en el Inf.

⁵ iii del titulo de la guarda del rey. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY XI.

Quando alguno algunas compannas ayuntare, que non sean tenidos de facer su mandado por razon de sennorio, para matar a otro, o para derribar casa, o para facer a otro danno qualquier, aquel que los ayuntó peche xx maravedis: et cada uno de los otros que fueren con él pechen ¹ cinco v maravedis al rey por la osadia, e si mataren o firieren, todos ayan la pena que manda la ley: et si otro danno ficieren, peche el que los ayuntó la meytad de la pena que mandan las leyes, e la otra meytad pechen los que fueren con él: et el ayuntador de las compannas sea tenido de descubrir a todos aquellos que con él fueron.

LEY XII.

Qui quier que a otro encerrare en su casa en la que morare, ol mandare encerrar por fuerza a omes que non sean de su sennorio, o non le dejaren salir de su casa, peche xxx maravedis, e los que fueren con él o lo ficieren por su mandado, peche cada uno dellos ² diez x maravedis, la meytad al rey e la meytad a aquel que recibe la fuerza: et si lo encerrare en otra casa, peche ³ xv maravedis, e los que fueren con él ⁴ cinco v maravedis, la tercia parte al rey, e el otro tercio al quereloso, e el otro tercio al sennor de la casa en que fuere encerrado. Otrosi mandamos que si alguno echare a otro de su casa por fuerza, asi quel desapoderare de las cosas que y toviere, por el echamiento peche xxx maravedis, la meytad al rey e la otra meytad al quereloso; e por el desapoderamiento, aya la pena que manda la ley.

LEY XIII.

Ninguno non faga tuerto nin fuerza en casa dotro, maguer que el dueño della sea en hueste o en otro lugar, e el que lo ficiere, peche doblado quanto ende tomó o mandó tomar si en ello avie derecho, e si non avie y derecho pechelo a tres doblo ⁵ contado aquello que ende tomó, ca mayor culpa es forzar en la casa que non en otro lugar, e por ende es mayor la pena ⁶.

¹ cinco cinco. Tol. 1.º y Esc. 5.º y B. R.
2.º v. v. Inf. xv. Esc. 3.º

² veinte maravedis. Esc. 2.º xx maravedis.
Tol. 2.º peche diez maravedis cada uno. Tol.
1.º diez diez maravedis. cod. de s. Millan. xx.
Inf. Esc. 3.º, 4.º y 5.º

³ xx. Inf. xxv maravedis. Tol. 2.º

⁴ cinco cinco maravedis. cod. de s. Millan
cinco. Esc. 2.º x v maravedis. Tol. 2.º cinco
cinco. Tol. 1.º

⁵ en los demas codices dice *con todo*.

⁶ Esta ley y la anterior forman una sola
en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY XIV.

Aquellos que van en hueste si alguna cosa forzaren o robaren, pechen quatro atanto a aquellos a qui lo robaron ¹, contado aquello que tomaron: et si non ovieren de qué lo pechar, pechen lo que ovieren, e por la ² mayoria esten a merced del rey: et si los omes que levaren consigo contra voluntad dellos robaren o tomaron alguna cosa, si ovieren de que lo pechar, pechen la pena sobredicha.

LEY XV.

Sy por facer alguna roba alguno ayuntare otros que non sean de su sennorio, e ficieren con ellos roba, quier sea en dineros, quier cavallos, quier otras bestias o otra cosa qualquier; pechela con diez tanto a aquel a qui lo tomó, et aquellos que fueren con él, peche cada uno dellos ³ diez x maravedis al rey, e si non ovieren de que lo pechar, pechen aquello que ovieren, e por lo mas esten a merced del rey.

LEY XVI.

Qui al robador amostrare alguna cosa que robe, peche la valia de aquello que fue robado por su demostramiento, e el robador aya la pena que manda la ley sobredicha.

LEY XVII.

Sy alguna roba fue fecha e fallaren alguno alguna cosa de aquello que fué robado, él sea tenido de decir los otros que fueron con él en aquella roba: et si los non quisiere manifestar, aya toda la pena de la roba ⁴.

LEY XVIII.

Ningun ome non sea osado de robar nin de forzar a ome viandante, nin a otro ome que esté en lavor de buex, o en otra lavor que sea de fuera: et el que robare o forzare tales omes, peche quatro atanto daquello que robar: et si otro danno ficiera tan bien de muerte como de otra cosa, peche el danno segund manda la ley,

¹ en los demas codices dice: *con todo*.
² por la osadia. Tol. 2.º Inf.
³ x maravedis. Tol. 2.º veinte maravedis.
 Esc. 2.º veinte. Esc. 1.º 2.ª copia.

B. R. 1.º y 2.º Acad. Esp. Inf. y Esc. 3.º 4.º y 5.º

⁴ Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

ca los caminos e los labradores con sus cosas seguros deven seer.

LEY XIX.

Sy alguno abriere silo o pozo o otra foya en carrera, o en plaza, o en otro lugar ô danno pueda venir, non la dexe descubierta, mas cierrala de guisa, porque a los que pasaren non pueda venir danno: et si dotra guisa la dexare, e siervo o buey o otra bestia alguna y moriere, peche a su dueño otra tan buena o la valia, e tome para sí aquello que y morió, e si non moriere e otra lision y prisiere, peche la emienda segund fuer el danno: et si ome libre y moriere o otra lision y recibiere, el dueño del silo o de la foya sea tenido de la calaña de la muerte o del danno, así como manda la ley.

LEY XX.

Quando por culpa dalguno danno viniere a otro, o por su conseio, o por su mandado, sea tenido de pecharle el danno así como si él lo ficiere: et si por aventura buey, o can, o otra bestia qualquier, que de su natura deve seer mansa, ficiere danno en ome, o en bestia, o en otra cosa, el dueño sea tenido de emendar el danno, o de dar el dannador que lo fizo: et si fuer brava por su natura así como leon, o oso, o lobo, o otra bestia semeiable, sea tenido de emendar el danno, si non las ató o non las guardó así como devie, et si la guardó o la ató así como debie, e por ocasion ficiere algun danno, non sea tenido el dueño de emendar el danno, mas de el dannador que lo fizo.

LEY XXI.

Siervo o vasallo, o otro ome qualquier que esté a mandado de otro, si por mandado daquel su señor ficiere falsa moneda, o fuer en conseio de la facer, o fuer encobridor, otrosi si ficiere o conseiare o encobriere algun fecho contra sennorio de rey, o para traer la villa en que morare o el pueblo en poder de sus enemigos, muera por ello así como el sennor, e pierdan quanto ovieren e sea del rey, e non se pueda escusar por que diga que lo fizo por mandado de su sennor.

LEY XXII.

Sy alguno ficiere en su hereditat o dotro foyas, o parare lazos para prender puercos monteses, o otras bestias bravas, e cayere y cavallo o otra bestia, e moriere o se lisiare, aquel que fizo las foyas o

paró los lazos, pechela a su sennor, maguer que las foyas o los lazos sean en montes o en logares apartados, que non sean caminos, si non se lo fizo saber a los omes de la tierra, ca si ge lo fizo saber e non se quisieron guardar, non sea tenido de pechar el danno.

TITULO V.

DE LAS PENAS.

LEY I.

Todo ome que alguna cosa ficiere por que deva aver pena en su cuerpo, reciba la pena que devie aver en el tiempo que fizo la culpa, e non en el tiempo que es dada la sentencia. Et por ende mandamos que si alguno era siervo en el tiempo que fizo el mal, maguer que en el tiempo de la sentencia sea aforrado, atal pena aya como manda ley dar a siervo, e non como a libre. Et otrosi mandamos, que si en el tiempo de la pena era libre, e en el tiempo de la sentencia fuere siervo *atal pena haya como manda la ley dar a libre, e non como a siervo*¹.

LEY II.

Sy alguna muger por culpa que faga fuer judgada a muerte o a pena de su cuerpo, e fuer preñada, non sea justiciada nin aya ninguna pena en el cuerpo fasta que sea parida: pero si debda alguna deviere, e non oviere de que la pagar, mandamos que la recabden por prision o por otra guisa sin pena del cuerpo, fasta que pague lo que debe.

LEY III.

Todo ome que friere a otro en la cabesza o en la cara de que non saliere sangre, peche por cada ferida dos maravedis: et sil feriere atal ferida en el cuerpo, peche por cada ferida un maravedi: et sil feriere de cuchiello o de otra ferida que rompa el cuero, e llegue al hueso, peche xii maravedis por cada ferida: et si rompiere el cuero e non llegare al vueso, peche² vi maravedis: et estas feridas monten fasta xxxvi maravedis e non mas: et sil sacaren hueso de la ferida, por cada hueso peche c sueldos fasta v

¹ Estas últimas palabras se han tomado de los códices Tol. 1.º y 2.º y Esc. 3.º porque sin ellas queda manca la ley.

² peche por cada ferida. cod. de s. Millan y Tol. 2.º

huesos: et sil feriere en el rostro de guisa que finque sennalado, peche la caloña doblada: et si ficiere ferida por que pierda oio, o mano, o pie, o toda la nariz, o todo el labro, peche por cada miembro cc. e l.¹ sueldos, e esto monte fasta quinientos sueldos: et si perdiere el polgar, peche xxv maravedis, e por el otro dedo cabo dél xx maravedis, et por el tercero xv maravedis, et por el quarto x maravedis, et por el quinto v maravedis²: et la meytad desta caloña peche por los dedos de los pies en la manera que es dicha de las manos. Et si perdier dientes, por cada diente peche x maravedis, et si fueren de los quatro dientes delante, quier de los de suso, quier de los de yuso, peche por cada diente xv maravedis, et por la oreja x maravedis. Et estas caloñas puedan montar fasta quinientos sueldos si tantas fueren³. Et destas caloñas aya el rey los tres quintos, e el ferido los dos quintos, o sus herederos si el moriere de las feridas: et si enturbiare el oio e guareciere dél, peche xii maravedis: et si minguare algo del⁴ viso, o sil rompiere el bezo o la nariz de guisa que minguare alguna cosa dello, por cada una ferida peche c. e xxv⁵ sueldos, e esto non pueda montar mas de fasta quinientos sueldos si tantas fueren las feridas.

LEY IV.

Todo ome que prisiere a otro sin derecho por la prision, peche xii maravedis, e si lo metiere en casa o en fierros, o en otra prision, peche ccc sueldos, e destas caloñas aya la meytad el rey e la meytad el preso.

LEY V.

Sy alguna muger se partiere de su marido e se fuer a onta dél, sin la pena de las arras que es puesta en la ley⁶, pierda todo quanto deve aver de lo que ganaron en uno, e ayalo el marido.

LEY VI.

Todo ome que foradare casa, o yglesia quebrantare, por⁷ furtar, muera por ello: et si alguno furtare alguna cosa que vala xl⁸ maravedis o dent ayuso, peche las novenas, las dos partes al dueño del furto, e las siete partes al rey: et si non oviere de que lo peche,

- | | |
|---|--|
| 1 e ii. Inf. | 5 xxx. Esc. 4.º |
| 2 et por toda la mano quinientos sueldos. | 6 postrimera del tit. ii del iii libro. Esc. |
| B. R. 1.º Inf. | 1.º 2.ª copia. |
| 3 las feridas. Tol. 2.º | 7 por fuerza. cod. de s. Millan. |
| 4 del dorso. cod. de s. Millan. | 8 cincuenta. Esc. 1.º 2.ª copia. |

pierda lo que oviere, e cortenle las oreias, e esto sea por el primer furto: et si furtare otra vez, muera por ello: et si el furto primero valiere mas de XL ¹ maravedis, peche las novenas como sobredicho es, e si non ovier de que las pechar, cortenle las oreias e el puño.

LEY VII.

Ome que non fuer ladron connoscido o encartado, e robar camino, peche lo que robare doblado a su dueño, e al rey c maravedis, e si fuer ladron connoscido o encartado e robar camino, muera por ello, e de lo que oviere peche el robo a su dueño doblado.

LEY VIII.

Sy alguno preyndare a otro sin mandado del alcalle o del merino, torne la prenda doblada a aquel que prendió, fuera si fizo pleyto sobre sí quel pudiese prender ².

LEY IX.

Todo el mal deve seguir al que lo face, asi que el padre non sea penado por el fijo, nin el fijo por el padre, nin la muger por el marido, nin el marido por la muger, nin el hermano por el hermano, nin el suegro por el yerno, nin el yerno por el suegro, ni el pariente por el pariente, mas cada uno sufra la pena por lo que ficiere segund fuero manda, e el mal se cumpla en aquel que lo ficiere.

LEY X.

Sy alguno pusiere pleyto con otro de pagar debda de dineros a plazo, o de dar o de facer otra cosa que sea de derecho, maguer ponga sobre sí pena por complir aquello que pone, non pueda mas crecer la pena de otro tanto quanto es la demanda sobre que fue puesta la pena: et si fuer la demanda de dineros, pueda crecer la pena dos tanto, non contando y la demanda de los dineros.

LEY XI.

Todo ome que a sábiendas mieses agenas, o pan en eras, o casas, o monte quemare, quemen a él por ello, e peche todo el danno que ende viniere por prueva, o por iura de aquel que recibió el danno: et si por aventura fuer provado que mas levó por

1 cincuenta, Esc. 1.º 2.ª copia. 2 por su autoridad. cod. de s. Millan.

su iura que non perdió, pechelo todo doblado lo que demas levó: et si alguna destas cosas ficiere por ocasion, peche el danno a bien vista de omes buenos puestos por el alcalle, e non aya otra pena.

LEY XII.

Sy algun ome desonrare novio o novia el dia de su boda, pechel quinientos sueldos; et si los non oviere, peche lo que oviere, e por lo al yaga un año en el cepo: et si ante podier complir el pecho, salga de la prision.

LEY XIII.

Quien cavallo o asno de yeguas o otra bestia, que sea guardada para facer fijos, castrar sin mandado o contra voluntad del sennor, peche el doblo de la valía a aquel, cuyo era, e la bestia, que castró, finque en él. Otrosi si alguno ficiere abortar yegua, o vaca, o otra bestia, peche otra tal con su fijo al sennor cuya era.

LEY XIV.

Quando alguno quebrantare molino dotro, sea tenido fasta xxx dias de lo enderezar, e de dar a su dueño quanta perdida ficiere entre tanto, e por la osadía peche lx sueldos, la meytad al rey, e la meytad al sennor del molino: et esa misma pena damos a aquellos, que quebrantaren las presas de los molinos.

LEY XV.

Quien bestias agenas o buex metiere en su era para trillar sin mandado de su sennor, peche por cada cabeza un maravedi: et si por aventura alguna bestia o buey y moriere, pechel otro tan bueno al dueño, o el precio que valiere, con la pena sobredicha: et si non moriere, e alguna lision y prisiere, peche el danno, qual fuere, con la pena del maravedi. Esta pena aya qui tomare buey o bestia agena para acarrear alguna cosa sin mandado o contra voluntad de su sennor.

LEY XVI.

Mandamos que las penas e las caloñas, que las ayan todos aquellos, que tienen vez de rey en los logares, que an por donadio de rey, asi como las deve aver el rey ¹.

1 Esta ley y la anterior forman una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

TITULO VI.

DE LOS QUE CIERRAN LAS CARRERAS E LOS ¹ EXIDOS.

LEY I.

Sy alguno cerrare camino o carreras usadas, por la osadia peche xxx sueldos al rey: et qui exido de la villa entrare, peche por la osadia ² LX sueldos al merino, e lo que fizo, desfagalo por ³ su mision.

LEY II.

Qui quier que falle camino o carrera husada cerrada, desfaga el valladar o la cerradura qualquier que sea sin caloña ninguna, et si mision alguna y ficiere, pechela aquel, que cerró la carrera.

LEY III.

Los caminos, que entran a la cibdat, e que van a las otras tierras, finquen tan abiertos e tan grandes como suelen estar: et los herederos de la una parte, et de la otra non sean osados de ensangostar: mas si quisieren facer cerraduras a sus tierras e a sus heredades, faganlas en lo suyo: et si contra esto alguno ficiere, por la osadia peche xxx sueldos al rey, e desfagalo.

LEY IV.

Los viandantes puedan sus bestias e los otros ganados meter a pascen en los logares, que non sean cerrados nin defesados, e puedan y descargar e folgar por un dia o por dos al mas, si el dueño del logar ⁴ non gelo otorgar, e guardense de desrraigar nin de cortar arvoles, que lieven fruto, o otros grandes, que son para lavores, que non son de cortar.

LEY V.

Ningun ome non sea osado de sacar de los campos que son abiertos bestias o otro ganado, que fueren de omes viandantes, et qui lo ficiere, e los encerrare en su casa, peche por cada cabeza dos sueldos: et si los non encerrare, e los sacare del campo, peche por

¹ e los rios. Tol. 1.º y 2.º s. Millan.
y Esc. 5.º

² xl maravedis. Inf.

³ por sí mesmo a su costa. Esc. 1.º 2.º
copia. por sí mismo o por su mision Tol. 2.º
⁴ gelo otorgare. Inf.

cada cabeza un sueldo, la meatad al rey e la meatad a aquel, de quien fuere el ganado.

LEY VI.

Ningun ome non sea osado de encerrar los rios mayores que entran a la mar, por que salen los salmones e los sollos e otros pescados de la mar, e por que andan las naves con las mercaduras de las unas tierras a las otras: mas si alguno fuere heredero en riba de tal rio, e quisiere facer pesquera o molinos, fagalos en tal guisa, que non tuelga la pasada a las naves, nin a los pescadores: et qui contra esto ficiere, desfaga quanto y ficiere con su mision, e por la osadia peche al rey xx maravedis.

TITULO VII.

DE LOS ADULTERIOS.

LEY I.

Sy muger casada ficiere adulterio, amos sean en poder del marido, e faga dellos lo que quisiere e de quanto que an, asi que non pueda matar el uno dellos e dexar el otro; pero si fijos derechos ovieren amos o el uno dellos, sus fijos hereden sus bienes: et si por aventura la muger non fuer en culpa, mas fuer forzada, non aya pena.

LEY II.

Sy muger desposada derechamente casare con otro, e ficiere adulterio, él e ella con sus bienes sean metidos en poder del esposo, asi que sean sus siervos, mas que non los pueda matar, e otrosi de sus cosas que faga él lo que quisiere, si ninguno dellos non oviere ¹ fijos herederos.

LEY III.

Quando alguna muger casada o desposada ficiere adulterio, todo ome la pueda acusar: et si el marido ² non la quisiere acusar, nin quisiere que otro la acuse, ninguno non sea recebido por acusador

¹ fijos derechos. Tol. 2.º s. Millan y Esc. Inf. Esc. 4.º y 5.º legítimos. Esc. 3.º
2.º id. 1.º 2.º copia. B. R. 1.º y 2.º Acad. Esp. ² et si el marido o el esposo. s. Millan.

en tal fecho, ca pues él quier perdonar a su muger este pecado, non es derecho que otro gelo demande, nin sobrél la acuse.

LEY IV.

Sy el marido, que ficiere adulterio e quisier acusar su muger, que fizo adulterio, e ella dixiere ante que responda de sí o de non, que non la puede acusar porque él fizo adulterio ¹, si ge lo provare puedalo desechar de la acusanza.

LEY V.

El marido non pueda acusar a su muger del adulterio, que ficer por su conseio o por su mandado, et defendemos que el marido despues que sopiere que su muger fizo adulterio non la tenga a su mesa nin en su lecho, et el que lo ficiere non la pueda despues acusar, nin aya nada de sus bienes, mas ayanlos los fijos derechos si los oviere, o si fijos non oviere, ayanlo los mas propincos parientes que oviere, o a quien ella lo mandare a su muerte.

LEY VI.

Sy el padre en su casa fallare alguno con su fija, o el hermano con la hermana, que non aya padre nin madre, o el pariente propinco que en su casa la toviere, puedala matar sin pena si quisiere, e a aquel que con ella fallare, e pueda matar al uno dellos si quisiere, e dexar el otro.

LEY VII.

Sy alguna muger, que non sea casada nin desposada, se fuere de su voluntad a casa de algun ome a facer fornicio, aquel con qui lo fizo non aya pena ninguna.

TITULO VIII.

DE LOS QUE YACEN CON SUS PARIENTAS E CON SUS CUÑADAS,
O CON MUGERES DE ORDEN.

LEY I.

Ninguno non sea osado de casar con su parienta nin con su cuñada ²

¹ ante que ella. Tol. 1.º que el fizo ante ² ni con muger de orden. B. R. 1.º
adulterio. Tol. 2.º

fasta el grado que manda santa yglesia, nin de yacer con ella, e qui contra esto ficiere a sabiendas, el casamiento non vala, e ellos sean metidos en seños monesteriós para facer penitencia por siempre: et si el uno lo sopiere e el otro non, el que lo sopiere aya la pena; pero si alguno dellos pudier ganar del rey merced, pueda salir del monesterio al tiempo, que el rey mandare.

LEY II.

Qualquier ome, que por fuerza o a placer con muger de orden a sabiendas, despues que fuer bendicha asi como es costumbre, casare, la muger sea tornada al monesterio onde salió so grant penitencia, asi como semeiare a su obispo, o a su abadesa, e él sea echado por jamas de la tierra, nin se puedan escusar, por decir que ninguno non los acusa: et tan ayna como el rey lo sopiere por el obispo o por la abbadesa, o por otro ome qualquier, faga facer esto que es sobredicho: et si de tal casamiento algunos fijos nascieren, e otros fijos derechos non oviere, ayan la buena dél, la qual otros fijos derechos podrian aver: et esa misma pena ayan los que con tales mugeres yoguiere, e los fijos, que ende nascieren, non hereden, mas los sus bienes de aquel heredenlo los mas propincos parientes que oviere: et si monges o otros omes, que son en orden esto ficieren, ayan la pena sobredicha ellos e las mugeres, con quien casaren o con quien yoguiere, e hereden los fijos como sobredicho es. Et despues que el obispo del lugar o los alcalles sopieren tal fecho, luego lo fagan saber al rey, e el que lo non ficiere, peche al rey c maravedis.

LEY III ¹.

Sy algun ome yoguiere con muger de su padre, faganle como a traydor, e si yoguiere con la barragana, faganle como a alevoso, e si yoguiere con muger de su hermano, o con su barragana, o con aquella, que sopiere que su padre o su hermano ha yacido, o si el padre yoguiere con la muger del fijo o con su barragana, el rey pues que lo sopiere echelos de la tierra por siempre, e sus bienes ayanlos sus herederos, e nunca sean pares dotros ², nin puedan testiguar en ningun pleyto.

¹ esta ley falta aqui en el cod. de Inf. y ² buenos omes. Inf.
se halla la tercera del título siguiente.

TITULO IX.

DE LOS QUE DEXAN LA ORDEN, E DE LOS SODOMITAS.

LEY I.

Sy algun monge o otro ome de orden dexare el abito, el rey le torne a la orden, maguer que ninguno non lo acuse, nin aya nunca mayor logar en la orden, e sea de los menores de la orden, e en grave penitencia: pero si alguno por su voluntad se tornare a la orden ante que sea costreñido, non aya la pena sobredicha, nin aquellos que en enfermedat o en sanidat tomaren orden, e en ante del año cumplido la dexaren, si promision por su voluntat ante del anno non ficieren. Et la buena de aquellos, que sin derecho dexaren la orden, asi como sobredicho es, ayanla sus fijos derechos, si los ovieren, si non, los parientes mas propincos. Et esto mismo sea en las mugeres de orden, que dexaren sus monesterios asi como sobredicho es, quier casen despues quier non.

LEY II.

Maguer que nos agravia de fablar en cosa que es muy sin guisa de cuydar, e muy mas sin guisa de facer: pero porque mal pecado alguna vez aviene que un ome cobdicia a otro por pecar con él contra natura, mandamos que cualesquier que sean que tal pecado fagan, que luego que fuer sabido, que amos a dos sean castrados ante todo el pueblo, e despues al tercer dia que sean colgados por las piernas fasta que mueran, e nunca dende sean tollidos ¹.

TITULO X.

DE LOS QUE FURTAN ² O ROBAN O ENGAÑAN LAS MUGERES.

LEY I.

Si algun ome levar muger soltera por fuerza por facer con ella fornicio, e lo ficiere, muera por ello: et si la levar, ³ e non yoguier

¹ Esta ley y la anterior formar una sola en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

² fuerzan. Esc. 4.º y 5.º

³ por fuerza. s. Millan. Tol. 1.º y 2.º Inf. Esc. 3.º 4.º y 5.º

con ella, peche c maravedis, e si non ovier de que los pechar, pierda lo que oviere, e yaga en prision fasta que cumpla los c maravedis; e desta calaña aya la meytad el rey e la otra meytad la muger, que prisó la fuerza.

LEY II.

Quando muchos se ayuntan e lievan alguna muger por fuerza, si todos yoguieren con ella mueran por ello: et si por aventura uno fuere el forzador e yoguiere con ella, muera, e los otros que fueren con él, peche cada uno L maravedis, la meytad al rey e la meytad a la muger, que prisó la fuerza, et non se pueda ninguno escusar porque diga que fue con su sennor.

LEY III.

Todo ome que levare o robare muger casada por fuerza, maguer que non aya que veer con ella, sea metido con todos sus bienes en poder del marido, que faga dél e de sus bienes lo que quisiere, e si ovierijos¹ o dende ayuso hereden lo suyo, e del cuerpo faga el marido lo que quisiere. Et si levar por fuerza esposa agena, e ante que aya que veer ninguna cosa con ella le fuer tollida, todo quanto oviere ayalo el esposo e la esposa por medio: et si non ovier nada, o ovier muy poco, sea metido en poder dellos en tal manera quel puedan vender, e el prescio ayanlo de consuno, si él non oviereijos derechos o dende ayuso, e si los oviere, hereden lo suyo, e él finque en poder² dellos, e sea vendido como sobredicho es.

LEY IV.

Quien monja o otra muger de orden levare por fuerza, quier aya que veer con ella quier non, muera por ello: et siijos derechos o dende a ayuso oviere, hereden lo suyo: et si non los oviere, aya la meytad de lo que oviere el rey, e la otra meytad el monesterio donde fuere la muger³.

LEY V.

Si los parientes mientre que el padre vive, conseiaren o consintieren como alguna muger sea levada por fuerza, quier sean hermanos quier otros, ayan la pena, que es puesta contra los que lievan

1 o nietos. Inf.

2 destos esposos. Inf.

3 moya. s. Millan. Tol. 1.º y 2.º Esc. 1.º

2.ª copia. Acad. Esp. Esc. 2.º 3.º 4.º y 5.º
B. R. 1.º y 2.º Inf.

las mugeres por fuerza, fuera ende que non mueran: et si despues de la muerte del padre, los hermanos o los otros parientes que la tienen en poder la dieren al robador, o le consentieren que la lieve, pechen la meytad de quanto ovieren, e ayalo aquella, que fué levada por fuerza.

LEY VI.

Sy el padre o la madre, o el uno dellos consintieren ¹ robo de su fija que fuer desposada ², pechen al esposo quatro a tanto de aquello quel ovieron de dar en casamiento con ella: et desto aya la meytad ³ el esposo, e el que la levó por fuerza, aya la pena de la ley.

LEY VII.

Toda muger que por alcaotería fuer en mandado de algun omé a muger casada o a desposada, si pudiere seer sabido por prueba o por senales manifestas, la alcaueta e el que la enbia sean presos, e metidos en poder del marido o del esposo para facer dellos lo que quisiere sin muerte e sin lision de sus cuerpos, si el pleito non fuer ayuntado, e si fuer ayuntado, muera la alcaueta por ello: et si fuer biuda de buen testimonio o niña en cabellos, pierda la quarta parte ⁴ de lo que oviere, si mas oviere de c maravedis o dent arriba, e si oviere menos, peche xx maravedis, e si los non oviere, yaga la quarta parte del anno en prision.

LEY VIII.

Padre nin madre, nin otro ninguno, non sea osado de casar su fija nin otra muger, quier sea en cabellos quier biuda por fuerza, e el que lo ficiere, peche c maravedis, la meytad al rey e la meytad a la muger, que recibió la fuerza, e el casamiento non vala, fuera si lo ella otorgare despues; pero si alguno lo ficiere por mandado del rey, non peche la caloña.

1 consintieren o conseiaren. s. Millan. Esc. 1.º 2.ª copia. E la meytad el esposa
Tol. 1.º y 2.º Inf. Esc. 2.º 3.º 4.º y 5.º Tol. 2.º
2 si pudiere ser sabido s. Millan. 4 el alcayota. Inf.
3 e el rey la otra meytad. s. Millan. y

TITULO XI.

DE LAS QUE CASAN CON LOS SIERVOS O CON LOS QUE FUERON SIERVOS.

LEY I.

Defendemos que ninguna muger non case con su siervo, nin franquee su siervo por casar con él, e la que lo ficiere muera por ello tan bien él como ella: et siijos derechos oviere del otro marido, o nietos, o dent ayuso, hereden sus bienes, e si los non oviere, ayan los parientes mas propincos la meytad, e la otra meytad el rey; et si non oviere parientes fasta aquel grado, en que non pueden casar, ayalo todo el rey: et esto mismo mandamos si alguna casare con su franqueado, maguer quel non franquease por razon de casar con él.

LEY II.

Quando algun siervo foydo casare con muger libre, que non sabie que era siervo, su sennor tome el siervo quando quier que venga, e la meytad de quanto ganare con ella, mas losijos, que fizo, sean libres e quitos: et si a sabiendas casare con él, tómel el sennor con losijos que fizo en ella, e con todos sus bienes tambien dél como della.

LEY III.

Sy alguna muger libre casare con siervo a sabiendas, pierda quanto oviere, é ayanlo los susijos derechos, o dend ayuso si los oviere, e si los non oviere, ayan los parientes mas cercanos la meytad, e la otra meytad el rey, e finque ella con el siervo si fuer cristiano, ca si fuer moro o judío, mueran amos por ello; mas si por aventura ella non sopiere que era siervo, partase dél luego que lo sopiere, e non aya pena: et si luego que lo sopiere non se quisiere partir dél, aya la pena sobredicha: et esto mismo sea de los omes libres, que casaren con las mugeres, que fueren siervas.

LEY IV.

Qui su siervo casare con sierva dotro sin sabiduría del sennor de la sierva, losijos que ficiere en uno sean del sennor de la sierva, e la sierva con ellos: et esto mismo mandamos que sea quando

s

alguno casare su sierva con siervo dotro sin sabiduría de su sennor, que aya el sennor el siervo, e los fijos ¹.

LEY V.

Qui quier que sus siervos casare diciendo que son libres, non los pueda mas tornar en servidumbre, mas finquen libres con todo lo suyo, e puedan demandar al sennor todo lo que les prometió, e peche el sennor 1 maravedis al rey.

TITULO XII.

DE LOS FALSARIOS, E DE LAS ESCRIPTURAS FALSAS.

LEY I.

Sy el escrivano público, que es dado para facer las cartas, asi como dice la ley, ficiere carta falsa en pleyto de c maravedis ayuso, pierda la mano, e el oficio: et si fuere de c maravedis o dent arriba, muera por ello.

LEY II.

Clerigo, que falsare seello del rey, sea desordenado, e sea sennalado en la fruente, porque sea connoscido por falso por jamas, e sea echado de todo el regno, e lo que oviere ayalo el rey: et si falsare seello dotre, pierda quanto que oviere de yglesia, e sea echado de la tierra por jamas, e todo lo que oviere ayalo el rey: et si ficiere falsa moneda, sea desordenado, e el rey faga dél despues lo que quisiere. Et esa misma pena mandamos que aya todo ome de orden, que ficiere alguna cosa destas sobredichas.

LEY III ².

Todo ome, que dixiere falso testimonio, pues que jurare o callare la verdat que sopiere, e quel fuere demandada, e él despues dixiere que negó la verdat o que dixo falsedat, ³ el fuer provado, peche la demanda a aquel que la perdió por él, e nunca mas vala su testimonio, e quitenle los dientes: et esta misma pena aya aquel, que aduxiere los testimonios para decir falsedat, e lo ellos dixieren.

¹ e sea él siervo. Inf.

² Esta ley falta en el codice del Inf.

³ ol fuer provado de Tol. 2.º

LEY IV.

Sy alguno que non sea escrivano público ficiere falsa escriptura, o la leyere, o la mostrare en juicio a sabiendas por verdadera, o quien seello falso ficiere, e lo pusiere en carta, sil fuer provada alguna destas cosas o las él connoscere, tal escriptura non vala, e aquel que dalguna destas cosas ficiere, e oviere valía de c maravedis o mas, pierdalo todo, e echenle de la tierra por falsario, e la meytad de aquello que avie sea del rey, e la otra meytad de aquel a qui fizo el danno o lo quiso facer: et si non oviere la quantía sobredicha, pierda aquello que ha, e sea del rey, e el cuerpo sea a servidumbre daquel a qui fizo el danno o lo quiso facer: et esta misma pena ayan aquellos que la verdadera escriptura tovieren en fialdat, si la ascondieren que la non quieran mostrar quando gela demandaren, o rompieren ¹, o desataren la carta: et si fuer provado aquello que era escripto en la carta, vala. Et si escrivano público alguna destas cosas ficiere, aya la pena que manda la ley ².

LEY V.

Todo ome, que ficiere carta falsa sobre vendida o sobre donadío, o sobre manda de ome muerto, o de otro pleyto qualquier para tollir a alguno su derecho, o para facerle otro mal, tal carta non vala, e el que la fizo e la mandó facer, aya la pena que manda la ley ³: et esta misma pena ayan las testimonias que y fueron o lo ⁴ consintieron facer.

LEY VI.

Qui quier que carta de rey falsare mudando lo que en ella es escripto, o tolliendo, o ennadiendo, o desatando, o camiendo el día o el mes, o la era, o por otra guisa qualquier, muera por ello, e el rey aya la meytad de todos sus bienes, e la otra meytad ayan sus herederos: et esta misma pena ayan aquellos, que el seello del rey falsaren. Et si clerigo alguna destas cosas ficiere, aya la pena que manda la otra ley.

LEY VII.

Quien ficiere maravedis en oro falsos, muera por ello, asi como

¹ o testaren, cod. de s. Millan: despartieren. Tol. 1.º rayeren. Inf.

² E esa misma pena ayan los testigos que

i fueren e lo consintieren facer. Acad. Esp.

³ ante desta. Esc. 1.º 2.ª copia.

⁴ o lo conseiaren facer cod. de s. Millan.

los que facen falsa moneda, e qui los roycere con lima o con otra cosa, o los cercenare, pierda la meytad de todo quanto oviere, e sea del rey: et esta misma pena ayan aquellos que alguna destas cosas ficieren en dineros de plata, o de otra moneda por minguarla: et si fuer pobre de L maravedis a ayuso, pierda quanto que ha, e sea dado por siervo del rey, o de quien él mandare.

LEY VIII.

Quien oro o plata tomare dotro, e lo falsare mezclandolo con otro metal peor, aya la pena que es puesta de los furtos: et si lo non mezclare, e alguna cosa dello furtare, aya esta pena sobredicha.

LEY IX.

Los orebzes o los otros menestrales de labrar oro o plata, si ficieren vasos algunos o otra obra falsa en piedras o en qualquier de los metales para vender o para otro enganno facer, aya la pena que manda la ley de los que cercenan los maravedis en oro e los otros dineros.

LEY X.

Quien mostrare o aduxiere falsa carta o falso mandado como de parte de rey por mandado dotre e non lo sabiendo, non aya pena de falsario, e sea tenido de decir o de mostrar aquel que gelo mandó, o que gelo dió: et si lo connoscire o gelo provare como él gelo dió o gelo mandó, aquel que gelo mandó o gelo dió, aya la pena que manda la ley de los que facen las escripturas falsas, si non oviere razon derecha porque se defienda: et si gelo non provare, él mismo aya la pena ¹: et si amos lo sopieren, amos ayan la pena ².

TÍTULO XIII.

DE LOS FURTOS E DE LAS COSAS ENCUBIERTAS.

LEY I.

Mandamos que aquellos que fueren consejeros en algun furto, o lo tomaren a sabiendas, e lo encubrieren, ayan tal pena como aquellos, que ficieron el furto.

¹ sobredicha. Inf.

en el cod. Esc. 1.^o 2.^a copia.

² Esta ley y la anterior forman una sola

LEY II.

Sy el ome que fallare alguna cosa, quier moros, quier bestias, o otro mueble qualquier, e non lo pregonare en aquel dia que lo fallare, o en el segundo dia, o si oyere el pregon e non lo manifestare, e trasnochare en su casa, mandamos que lo peche doblado a su dueño, e las setenas al rey: et esta pena ayan aquellos que alguna cosa furtaren por el primer furto: et si non ovieren de que lo pechar ¹, o si ficieren despues otro furto, ayan la pena que es escripta en la ley de las penas.

LEY III.

Todo ome que demandare bestia o otra cosa, que diga que la perdió por furto, o por otra guisa, e que es suya, jure que la non vendió, nin la enpennó, nin la dió, nin la enagenó: et el que tiene la cosa nombre otor ² si quisiere; et si otor non nombrare, responda luego; et si otor nombrare que fuere en la villa o en la alfoz, délo a trecer dia; et si fuere fuera de la alfoz a vi leguas, déle fasta viii dias; et si fuer pasado los puertos, déle fasta xxx dias: et si diere ³ el otor, dé luego buen fiador, que cumpla quanto fuer derecho: et si otor e fiador non diere como sobredicho es, responda luego a la demanda. Et si el demandador ficiere la cosa suya como fuero es, dengela, et este que la tiene jure que él non sabie que aquel de qui la ovo, si la ovo de mala parte o de furto; et otrosi ⁴ que él non la ovo de furto nin de otra barata mala, e non aya otra pena. Et si el demandador ⁵ dixiere quel furtaron aquello que ⁶ él demanda, e sopiere qui lo furtó, e non lo quisiere descubrir, pierda toda la demanda.

LEY IV.

Sy el siervo ficiere algun furto a su sennor o a otro siervo de su sennor, en poder sea del sennor de facer dél lo que quisiere, de muerte en fuera, e de tollemiento de mienbro, ca maguer que es siervo, su sennor non le deve matar, nin tollerle miembro sin mandado del rey: et ningun alcalde non aya en el siervo ningun poder, si el sennor non quisiere.

1 pierda lo que ovier e cortenle las oreias: e esto sea por el primer furto cod. de s. Mi-llan.

2 actor. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 1.º de donde la ovo. Inf.

3 actor, el actor dé luego buen fiador &c. Esc. 1.º 2.ª copia. B. R. 2.º

4 jure. Inf.

5 demandado. Esc. 1.º 2.ª copia.

6 a el demandan. Esc. 1.º 2.ª copia.

LEY V.

Sy por mandado de su sennor el siervo ficiere algun furto, el sennor sea tenido por el furto, e non el siervo: et si lo ficiere sin su mandado, el sennor faga la emienda por el siervo, e si non quisiere, dé el siervo a aquel a quien fizo el furto.

LEY VI.

Todo ome, que alguna cosa de furto comprare a sabiendas del ladron, muestre otor de quien la compró, e sobresto peche las novenas ¹ asi como manda la ley: et el ladron aya aquella pena misma: et si non oviere de que lo pechar, sufra la pena que es puesta a los ladrones; et si non pudiere mostrar el otor ², peche esta pena doblada, ca ladron semeja quien la cosa de furto compra del ladron a sabiendas.

LEY VII.

Ningun ome non compre ninguna cosa de ningun ome que non connosca, fuera si tomare buen fiador; et si dotra guisa lo comprare, dé otor al plazo quel pusiere el alcalde: et si non pudiere aver el otor, salvese por su cabeza que él non sabie que aquella cosa, que él compró, era de furto nin de mala barata, et de sí entreguela a su duenno de llano, e non aya otra pena. Et si el duenno de la cosa sopiere quien ge la furtó, e non lo quisiere descubrir, pierda la cosa, e ayala aquel que la compró.

LEY VIII.

Sy alguno descubriere ladron sobre algun furto, e el duenno cobrar su cosa, e el ladron oviere de que pechar las novenas, aquel que lo descubrió aya para sí una de las setenas ³, que debe aver el rey, si él non fue conseiero del furto.

LEY IX.

Sy algun ome heredare buena de ladron, o por que es pariente mas propinco, o por quel mandó la buena, faga tal emienda qual devie facer el ladron si visquiese, e non reciba otra pena en su cuerpo: et si la buena del ladron non compliere a la emienda, el he-

¹ peche las novenas al rey. Tol. 2.º

² quien se lo vendió. Inf.

³ novenas. Esc. 1.º 2.ª copia.

redero quitesse de la buena, e sea quito de la emienda que devie facer.

LEY X.

Ninguno non desfaga la sennal del ganado ageno porque es connoscido, e si alguno lo ficiere, e le pusiere su sennal para facerlo suyo, pechelo como de furto.

LEY XI.

Todo ome que prisiere algun ladron con furto, prendalo a vida si pudiere, e nol mate, e trayalo antel alcalle, e alli se judgue como manda la ley: et si alguno gelo tolliere a aquel que lo prisó, sea tenuto ¹ el que gelo tollier a la pena de los ladrones: et esta pena ayan aquellos que sacaren el ladron de la carcel o de otra prision, sin mandado del alcalle, e por la osadia peche demas ² x maravedis al rey.

LEY XII.

Sy algun ome yoguiere en carcel o en otra prision por furto o por otra cosa quel apongan, e despues fuer suelto, por que non es culpado en aquello quel aposieren, non dé carcelaje ninguno, mas aquel que lo fizo prender a tuerto, pechelo.

LEY XIII.

Todo ome que su cosa enpennare a otro, e gela despues furtare, pechela asi como de furto.

LEY XIV.

Sy alguno acusare a otro antel alcalle o antel meryno quel fizo algun furto, e despues sin mandado de aquel a quien se querelló, ficiere alguna compostura con él, peche las setenas al rey por quel quiso encubiertamente ³ toller su derecho.

LEY XV.

Qui quier que alguna cosa toviere dotro en guarda o enprestada, e por su conseio gela furtare alguno, pechela asi como si él la furtase.

¹ sea tenuto del dar el que gelo tollio, e haya la pena de los ladrones. Tol. 2.^o

² xx maravedis. cod. de s. Millan: c maravedis. fol. 2.^o

³ tollerle. cod. de s. Millan.

TITULO XIV ¹.

DE LOS QUE VENDEN LOS OMES LIBRES O SIERVOS.

LEY I.

Quien moro o siervo ageno furtare e lo vendiere, peche quatro ² por él, los dos a su duenno, e ³ los dos al rey: et si lo furtare e lo toviere para su servicio, entreguelo a su duenno, e peche ⁴ otro tal, e sea del rey la meytad, e la meytad de aquel a quien fizo el furto: et qui a sabiendas ome libre vendiere, o diere, o ⁵ camiare contra su voluntad, muera por ello: et esa misma pena aya qui lo recibiere en cada una de las guisas sobredichas.

LEY II.

Todo ome que metiere en prision o ascondiere ome libre para llevarlo a vender, o a dar, o camiar, o para meterlo en poder de sus enemigos, o que fuer en conseio de cada una destas cosas, muera por ello: et qui lo ficiere a siervo, aya la pena de la ley sobredicha de los siervos.

TITULO XV ⁶.

DE LOS SIERVOS FOIDOS, E DE LOS QUE LOS ASCONDEN O LOS FACEN FOYR.

LEY I.

Sy alguno ascondiere el siervo a su sennor quel fuxiere, deve dar con aquel mismo a su duenno otro tan bueno.

LEY II.

Ninguno non sea osado de soltar siervo ageno de fierros nin do- tra prision en que yaga, e qualquier que lo faga, peche al sennor del siervo x maravedis por la osadía, e sea tenido de buscar el sier- vo, e de lo dar a su sennor: et si lo non pudiere aver, pechel otro

1 Las leyes de este título forman parte del anterior en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

2 tres. B. R. 1.º

3 el otro al rey &c. B. R. 1.º

4 la pena que dicha es. Esc. 1.º 2.ª copia.

5 o tomare. Tol. 1.º y 2.º Esc. 1.º 2.ª copia.

6 Las leyes de este título forman tambien parte del XIII en el cod. Esc. 1.º 2.ª copia.

tan bueno o el precio que valie, e si non oviere de que lo pechar, él finque por siervo en su logar: et si despues le pudiere aver, o de que lo pechar, dé el siervo, o el precio a su dueño, e él sea quitto.

LEY III.

Quando el siervo que es foydo, fuer a casa de alguno por se encobrir de su dueño, o por se asconder, aquel en cuya casa se ascondiere, párelo antel alcalle del logar fasta tercer día con todas las cosas quel falló: et si mas le toviere o lo trasposiere, pechelo con otro tan bueno a su dueño: et si lo aver non pudiere, peche dos tan buenos.

LEY IV.

Sy alguno conseiare a siervo ageno que fuya, o quando sopo que querie foyr sil dió talegas, ol desemeió, ol dió otra ayuda alguna con que se fué ¹, o lo ascondió quando fuyó, peche a su dueño aquel mismo con otro tan bueno, si pudier ser fallado, e si non pudier seer fallado aquel que fuyó, dé dos siervos tan buenos como aquel a su dueño: et eso mismo mandamos que sea de las siervas.

LEY V.

Sy conteciére que alguno reciba en su casa siervo ageno que sea foydo, é non lo sabiendo que siervo era, non aya pena ninguna: et si el sennor del siervo le demandare que lo recibió sabiendo que siervo era, e gelo pudier provar, pechelo como manda la ley, e si non, salvese por su cabeza que lo non sabie, e non aya pena.

LEY VI.

El siervo que anda foydo, si alguna cosa ganare por sí, quier tengala él, o devagela otre, todo sea del sennor quando quier que lo falle: et sil fallare alguna cosa que furtase, délas a su dueño, asi como manda la ley.

LEY VII.

Quando algun ome fallare siervo ageno foydo, e lo presentare antel alcalle con todas las cosas quel falló, asi como manda la ley, el alcalle fagalo guardar con aquellas cosas por escripto o por têtigos, de guisa que lo pueda todo cobrar su dueño, quando viniere, e

1 fuese. B. R. 1.º y Acad. Esp. Inf.

aquel quel falló, aya un maravedi del sennor por el falladgo, e las despensas si algunas en el fizo: et otro tanto aya aquel quel fallare en carrera o en otro lugar, e lo recabdare de guisa que lo aya su sennor.

TITULO XVI.

DE LOS FISICOS E DE LOS MAESTROS DE LAS LLAGAS.

LEY I.

Ningun ome non obre ¹ de fisica, si non fuer ante provado por buen fisico por los otros buenos fisicos de la villa ô oviere de obrar, et por otorgamiento de los alcalles: et sobresto aya carta testimonial de conceio: et esto mismo sea de los maestros de las llagas: et ninguno dellos non sea osado de tajar, nin de fender, nin de sacar hueso, nin de quemar, nin de melecinar en ninguna guisa, nin de facer sangrar a ninguna muger sin mandado de su marido, o de su padre, o de su madre, o de su hermano, o de su fijo, o de otro pariente propinco: et si alguno lo ficiere, peche x maravedis al marido si la muger fuere casada, si non al mas propinco pariente que oviere: et si alguno obrare ante que fuer provado e otorgado, asi como sobredicho es, peche ccc sueldos al rey, e si matar o lisiar a ome o a muger, el cuerpo e lo que oviere sea a merced del rey, si fijos non oviere: et si fijos oviere, hereden sus fijos el aver, e el cuerpo sea a merced del rey.

LEY II.

Sy algun fisico o maestro de llagas tomare alguno en guarda a pleyto que lo sane, e ante que sea sano moriere de aquella enfermedad, non pueda demandar el precio que avie tajado: et eso mismo sea si puso de lo sanar a plazo sennalado, e non lo sanó.

TITULO XVII.

DE LOS OMECILLOS.

LEY I.

Todo ome que matare a otro a sabiendas, muera por ello, si non si

¹ use. B. R. 1.º

matare su enemigo connoscido, o defendiéndose, o sil fallare yaciendo con su muger do quier quel falle, o sil fallare en su casa yaciendo con su fija o con su hermana, o sil fallare levando muger forzada para yacer con ella, o que aya yacido con ella, o si matare ladron ¹ que fallare de noche en su casa furtando o foradandola ², o sil fallare con el furto fuyendo, e se quisier anparar de prision, o sil fallare forzando ³ lo suyo, e non lo quisiere dexar, o si lo matare por ocasion non queriendo matarle nin aviendo malquerencia dante con él, o si lo matare acorriendo a su sennor, que vea matar o que quieren matar, o a padre, o a fijo, o avuelo o a hermano, o a otro ome que deva vengar por linage, o matar en otra manera que pueda mostrar que lo mató con derecho ⁴.

LEY II.

Todo ome que matare a otro a traycion o aleve, arrastrenle por ello e enforquenlo; et todo lo del traydor ayalo el rey, e del alevoso aya la meytad el rey, e la meytad sus herederos: et si en otra guisa lo matare sin derecho, enforquenlo, e todos sus bienes hereden los sus herederos, e non pechen el omecillo.

LEY III.

Todo ome que fallaren muerto livorado en alguna casa, e non sopieren qui lo mató, el morador de la casa sea tenido de mostrar qui lo mató; si non, sea tenido de responder de la muerte, salvo el derecho para defenderse, si pudiere.

LEY IV.

Sy aquel que matare a otro sin derecho fuxiere, que lo non pudieren aver para facer justicia dél, los alcalles o las otras justicias del rey tomen de sus bienes quinientos sueldos por el omecillio, e quando lo pudieren aver, fagan justicia dél: et todo otro ome que matare su enemigo, maguera quel aya desafiado con derecho, sil matare ante que el rey o los alcalles del logar gelo den por enemigo, peche quinientos sueldos por el omecillio, e finque por enemigo de sus parientes, e non aya otra pena del rey, nin de quien toviere sus veces: et si muchos fueren los matadores, non pechen mas de un omecillio: et sil matare despues que gele dieren por enemigo, non

1 connoscido. Tol. 2.º

2 foradando la paret. Tol. 2.º

3 furtando. Inf.

4 non haya pena. Inf.

aya pena ninguna: et de todo pecho de omecillio aya el rey los tres quintos, e los parientes los dos.

LEY V.

Sy algun ome cayere de paret o de otro lugar, o si lo otro enpuxare e cayere sobre otre, e matare a aquel sobre que cayó, non aya pena nin danno ninguno, mas aquel que lo enpuxó, si lo fizo por sanna o por mala voluntad, peche el omecillio, e non aya otra pena.

LEY VI.

Quando dos omes pelearen, e el uno quisiere ferir al otro, e por ocasion matare a otro ome alguno, el alcalle deve saber qual dellos bolvió la pelea, e aquel que la bolvió peche el omecilio, e aquel que lo mató por ocasion, peche medio omecilio: et si de la ferida non moriere, el que gela dió, peche la media caloña, e el que la volvió pechela entrega: et estas caloñas sean partidas como manda la ley, e non ayan otra pena, porque ninguno dellos non lo quiso facer.

LEY VII.

Sy algun ome, non por razon de mal facer, mas iogando, remeti- tiere su cavallo en rua, o en calle poblada, o iogare pelota, o ¹ tuar, o teiuela, o otra cosa semeiable, e por ocasion matare algun ome, peche el omecilio e non aya otra pena, ca maguera que lo non quiso matar, non pudo seer sin culpa porque fue trebeiar en lugar, que non devie: et si alguna destas cosas ficiere fuera de poblado, e matare alguno por ocasion como sobredicho es, non aya pena ninguna: et si alguno bofordare conceieramientre, e con sonages en rua o en calle poblada dia de fiesta, asi como de pasqua o de sant Johan, o a bodas, o a venida de rey o de reyna, o en otra guisa semeiable destas, e por ocasion ome matare non sea tenido del omecilio ²: et si non aduxiere sonages, el matador peche el omecilio, e non aya otra pena.

LEY VIII.

Qualquier menestral que tenga aprendiz para enseñar su menester, e castigandolo, o enseñandolo lo firiere de ferida qual deve,

¹ chueca. Esc. 5.º cuca. Esc. 4.º toza. ² pechar. Tol. 1.º
Esc. 3.º

como con cinta, o con palma, o con verdugo delgado, o con otra cosa ligera, e de aquellas feridas moriere por ocasion, non sea tenido por el omecillo: et si lo feriere con palo, o con piedra, o con fierro, o con otra cosa que non deva, e ende moriere, sea tenido de la muerte ¹: et eso mismo mandamos si en esta guisa alguna lision le ficiere; ca non se puede escusar de culpa, porque fizo ferida qual non devie.

LEY IX.

Quien arbol taiare, o paret derribare, o otra cosa semeiable, sea tenido de lo decir a los que estan a derredor que se guarden, e si gelo dixieren, e non se quisieren guardar, e el arbol o la paret cayere, e matare, o ficiere otra lision, non sea tenido de la muerte nin del danno que por ende vino: et si lo non dixo ante que lo taiase, o la derribase, sea tenido de la muerte o de la lision: et si mató o lisió ome vieio o doliente, o dormiendo, que se non podier guardar maguer quisiese, sea tenido de la muerte o de la lision: et si bestia o otra animalia matare o lisiare, pechela a su duenno, e la muerta o la lisiada sea daquel, que el danno fizo.

TITULO XVIII.

DE LOS QUE DESOTIERRAN LOS MUERTOS.

LEY I.

Sy algun ome abriere, o lo mandare abrir, luciello o fuesa de muerto, e le tomare las vestiduras o algunas de las otras cosas quel metan por onra, muera por ello: et si lo abriere, e non tomare ninguna cosa, peche c sueldos, los medios al rey, e los medios a los herederos del muerto.

LEY II.

Todo ome que fuesa agena en que non fué ninguno soterrado tomare sin grado de su duenno, ² e soterrar y quier pariente quier otro amigo, entregue la fuesa libre a cuya era, o a sus herederos, e por la osadia peche c sueldos, asi como manda la otra ley ³: et si ome alguno yace y soterrado, dé la fuesa libre a su duenno, e pe-

¹ como otró ome. Inf.² y soterrar en ella. cod. de s. Millan.³ ante desta. Esc. 1.º 2.ª copia.

che cc sueldos, la meytad al rey e la meytad a los herederos del muerto. Et si alguno lo y metiere con grado de su duenno, non aya pena ninguna; pero dende adelante non sea ¹tenido de meter y otro, sin grado de aquel cuya es la fuesa, o de su heredero.

LEY III.

Ninguno non sea osado de tomar pilares nin colunas, nin otras piedras que son puestas en lavor de la fuesa o del luciello, para venderlas nin para facer dellas otra lavor, e el qui lo ficiere peche c sueldos como manda la ley, e lo que tomó tornelo en su logar: et qui las quebrantare o las derribare por desonra o por viltancia, peche c sueldos al rey, e c a los herederos del muerto, e tornelas en su logar si fueren sanas, o si non otras tan buenas.

LEY IV.

Defendemos firmemiente que ningun clérigo ² seglar, nin religioso, non sea osado de vender, nin de precio ninguno tomar, por dar fuesas, o logar en que las fagan: et si alguno lo ficiere, pechelo todo doblado a aquel de qui lo tomo, e peche x maravedis, la meytad al rey e la meytad al obispo o al arcidiano del logar, qualquier dellos que ³ lo demandare: otrosi defendemos que aquellos que an fuesas en que alguno fue soterrado, que las non puedan vender, nin precio ninguno tomar para soterrar otro en ella, e el qui lo ficiere, aya la pena sobredicha; pero si alguno ficiere fuesa nueva, en que ninguno non sea soterrado, bien queremos que pueda vender aquellas obras, que fizo por su costa.

LEY V.

Ningun ome non sea osado de testar nin defender que non sotierren el ome muerto por debda o por obra, que oviese de facer, e el que lo ficiere, peche x maravedis, el tercio a la yglesia ô se deve soterrar, e el tercio al rey, e el tercio a los herederos del muerto, e la defension non vala, e sotierrenlo sin caloña: et si contra esto que nos mandamos, fiadores, o pennos, o alguna cosa tomare por la debda, non vala, e torne quanto tomó, e peche la pena sobredicha, e su debda demandela a aquellos que heredaren su buena.

1 non sea osado. cod. de s. Millan.

2 ningun clérigo nin seglar. codices Tol.

1.º s. Millan. y Esc. 2.º

3 ante. Inf.

TITULO XIX.

¹ DE LOS QUE NON VAN EN HUESTE O SE TORNAN.

LEY I.

Todo rico ome o infanzon, o otro qualquier que tenga tierra o maravedis del rey por quel deva facer hueste, si non viniere guisado segund que deve quando el rey le mandare, e al logar ól mandare, pierda la tierra e los maravedis que toviere del rey, e pechel doblado de lo suyo quanto dél recibió ², e de la tierra que dél tenie por razon de aquella hueste quel avie de facer: et esta misma pena ayan los cavalleros que non vinieren con sus sennores en la hueste del rey, quando ellos gelo mandaren: et eso mismo mandamos de los que son acostados dotre que toviere tierra o maravedis por esta razon: et si aquellos que fueren se tornaren ante del plazo sin mandado, pierdan la tierra e los maravedis, e tornen quanto del sennor levaron por razon de aquella hueste.

LEY II.

Sy el rey oviere batalla emplazada, quier con moros quier con cristianos, o con otros qualesquier en que él aya de seer, o otro en su logar por su mandado, e rico ome, o infanzon, o cavallero, o otro ome qualquier que su mandado recibiere, o daquel a qui él da su poder, que vaya en su logar, e non fuer a la batalla al plazo quel mandaron, pierda quanto que ha como alevoso, e sea todo del rey si fijos legitimos o dend ayuso non oviere, e si los oviere ayan la meytad, e ³ del cuerpo faga el rey lo que quisiere: et esta misma pena ayan los que se tornaron sin mandado ante del plazo.

LEY III.

Quando el rey ficer pregonar su hueste, quier contra moros quier contra otros qualesquier, el conceio o los otros qualesquier que deven yr sin soldada a ella, si non fueren al plazo que les fue mandado, asi como deven, pechen la fonsadera como el rey mandare, e

¹ de los que non van en hueste o se tornan. códices de s. Millan y Tol. 1.º de los que van a la hueste y se tornan de ella. Acad. Esp. B. R. 1.º y Esc. 1.º 2.ª copia.
² ó de la tierra. codices de s. Millan. Tol. 1.º y Esc. 1.º 2.ª copia.
³ la otra meytad et. Esc. 1.º 2.ª copia.

esa misma pena ayan los que se vinieren sin mandado ante que devieren.

LEY IV.

Los ricos omes, o infanzones, o otros qualesquier que tovierén tierra o ¹ maravedis del rey, e le ovieren de facer hueste con cavalleros ², e non levaren tantos como deven, o si los levaren e los enbiaren ante que devan, pierdan la tierra e los maravedis que aquellos cavalleros tenien, que non venieron, o se tornaron por su mandado, e pechen al rey otro tanto de lo suyo, quanto aquellos cavalleros ovieren por razon de aquella hueste, et los cavalleros non ayan pena por que non fueron, o se tornaron por mandado de sus sennores.

LEY V.

Ningun cavallero nin otro ninguno non sea osado de derramar de hueste de rey nin de su az ³, e quien lo ficiere esté a merced del rey que faça del lo que quisiere.

TITULO XX.

DE LAS ACUSACIONES E DE LAS PESQUISAS.

LEY I.

Establecemos que todo ome pueda acusar a otro sobre fecho desaguizado, si non a aquellos que defiende la ley que non puedan acusar.

LEY II.

Defendemos que ninguna muger nin ome sin hedat complida, nin alcale, nin meryno, nin otro ninguno que tenga oficio de justicia, mientras que el oficio tovierén, nin ome que sea echado de la villa o de la tierra, mientras que fuer echado, nin ome que tomó aver por acusar a otro, o por non acusar, nin judio, nin moro, nin herege, nin ome aforrado contra aquel que lo aforró, nin fijo a padre, nin padre a fijo, nin aquellos que se an de heredar unos a otros, nin siervo, nin ome que fue echado a aquel que lo crió, o lo dió a

¹ honor. Esc. 3.º

² saludos. Inf.

³ que pasare. Inf.

criar, nin ome que dixo falso testimonio, nin ome que fuer acusado mientras que lo fuer, nin ome que acusare a dos, e non fuer afinada la acusacion por juicio, e quisiere acusar el tercero, nin ome muy pobre que non aya valia de ¹ 12 maravedis, fuera ende si acusare su ygual, nin ome que sea dado por malo por juycio sobre algun fecho, non puedan acusar a otro ninguno sobre cosa ninguna; pero si alguno les ficiere alguna cosa desaguisada a ellos, o a otre por que ayan derecho de lo demandar, por tal fecho puedanlo acusar si quisieren. Otrosi queremos que todos estos sobredichos puedan acusar a otre sobre cosa que sea contra rey, o contra su sennorio, o contra sus derechos, o contra la fe de santa yglesia, fuera ende el que non ha hedat, ² que non pueda acusar en ninguna manera.

LEY III.

Porque los omes sepan e entiendan quales pleytos puedan demandar por acusacion, e quales por querella, queremos departirgelos por esta ley. Onde decimos que si alguno ficiere cosa, que sea contra persona de rey, o a perdimiento de su regno, e de aminguaamiento de su sennorio, o matare, o lisiare, o diere yervas o ³ pozon por mal facer, o ficiere falsa moneda, o otra falsedat, o adulterio, o forzar muger, o la levar por fuerza, o furtar, o fuere herege, o que dexe la fe catholica, o si ficiere otra cosa desaguisada qualquier por que deba rescebir muerte, o pena de su cuerpo, o perdida de su aver, asi como mandan los derechos de las leyes, cada una de tales cosas como estas puedanse demandar por acusaciones: et si fuere pleyto de debda qualquier, o de vendida, o de compra, o de labor alguna, que aya de facer, o de otra cosa qualquier en que non deva aver justicia de muerte, nin de pena de cuerpo, nin echamiento de tierra, nin perdimiento de aver, puedanse demandar por querella, e non por acusacion.

LEY IV.

Ningun desmemoriado, nin descomulgado non pueda acusar a otre por sí nin por otre. Otrosi clerigo de orden sagrada non pueda acusar por sí nin por otre: pero si algun mal le ficiere a él, o a ome por que él aya derecho de lo querellar, puedalo querellar por aver emienda sin muerte e sin lision daquel, de quien ha querella. Otrosi monge nin ome de orden non pueda acusar por sí nin por

¹ cient. Esc. 3.º² complida. Tol. 2.º³ apozonia. Esc. 2.º ponzon. Esc. 3.º

otre; pero si algun tuerto le fuer fecho, puedalo querellar ¹ su abat o su mayor, so cuyo poder es, si fuer en la villa o en la alfoz, e si fuer ende fuera, pueda el monge o el freyre demandar por sí emienda del tuerto quel ficieron, sin muerte o sin lision de aquel de qui querella.

LEY V.

Quien a otre quisiere acusar sobre cosa, que non fue fecha a él, nin a ome por que él aya derecho de demandar, dé la acusacion en escripto antel rey, o antel alcalde ante qui lo acusa, e escriba el fecho sobre que lo acusa, e el anno, e el mes, e el logar, en que lo fizo, e escriba que él provará aquello que dice, e si non que él se pasará a aquella pena que levarie aquel otro, si gelo provase, e en otra guisa non lo pueda acusar: et si lo acusar por cosa que ficiere a él o a otro de su parte, que él aya derecho de lo demandar, dé la acusacion en escripto, asi como es sobredicho, mas non sea tenido de se meter a pena, maguer que non prueve lo que prometió a provar, mas pague las costas e los dannos ² al acusado, que recibió por razon de la acusacion.

LEY VI.

Villano non pueda acusar a ningun fidalgo, nin ome de menor guisa a mayor de sí por linage o por onra, fuera ende si acusare por cosa, que a él ficiessen, o a otro de su parte por que él deva demandar, ca por seer menor non queremos que pierda su derecho contra aquel quel fizo el tuerto.

LEY VII.

Sy el acusador non provare al acusado aquello sobre quel acusó, aya tal pena qual avrie el acusado, si gelo provase.

LEY VIII.

Quando algun fecho desaguisado fuer fecho conceieramente de guisa, que sea manifesto, el alcalde de su oficio dél aquella pena, que meresce, a aquel que lo fizo, maguer que otra acusanza nin otra prueba non y aya, ca en las cosas manifestas non ha mester otra acusanza nin otra prueba.

1 a. Inf. 2 c las misiones. s. Millan.

LEY IX.

Sy algun ome que fuer acusado moriere ante que la sentencia sea dada, mandamos que sea quito del fecho que era acusado, quanto en la pena del cuerpo e de la fama, fuera ende si fuer acusado de fecho, que caya en rey ¹ o en heregía, en que mandamos que se sepa verdat despues de la muerte, e si fuer sabido despues de la muerte, fagase justicia dél qual se faria si fuese bivo, tan bien en el cuerpo, como en la fama, como en el aver. Mas si era acusado de furto, o sobre otra acusanza de aver, el acusador puedalo demandar a sus herederos que gelo pechen, asi como manda la ² ley.

LEY X.

Sy acaesciere que algun ome, que acusare a otro, fuere echado de la acusanza por alguna razon guisada de las que manda la ley, mandamos que el acusado non sea por ende quito del fecho de que era acusado, e puedalo otro acusar de aquel fecho mismo: et si rey o alcalde por su oficio lo quisier saber, puedalo facer en las cosas que manda la ley, que lo puede saber, e facer justicia.

LEY XI.

Quando omecillo, o quema, o otra cosa desaguizada fuere fecha, e algun ome lo querellare al rey, si lo que dixiere quisiere provar, sea oido, e si dixiere que lo non puede provar, mas que el rey sepa verdat, si el fecho fuere en la villa o en otro lugar poblado, non lo oya el rey sobresto, mas prueve lo que dixiere, si quisiere o si pudiere: et si el fecho fue en yermo o de noche ³, el rey sepa verdat por pesquisa o por do la pudiere saber, si el que dió la querella dixiere que lo non puede provar: pero si tal cosa fuere fecha quier en villa, quier en yermo, quier de noche, quier de dia, e ninguno non dier querella al rey, el rey de su oficio sepa verdat por pesquisa, o por ô quier que la pueda saber, ca razon es que los fechos malos e desaguizados non finquen sin pena.

LEY XII.

Sy el rey de su oficio ficiere pesquisa general en villa o en tierra

¹ en rey o en reyna. Acad. Esp. Esc. 1.º
2.ª copia. Tol. 1.º y 2.º en rey o en iglesia.
Esc. 2.º

² novena ley del título de los furtos. Esc.
1.º 2.ª copia.

³ o dentro en casa cerrada. s. Millan. en
poblado. B. R. 1.º

sobrel estado de la villa o de la tierra, los dichos ¹ e las pesquisas vealas el rey o qui él mandare, e non sea tenido de mostrallas a otro ninguno; mas si ficiere pesquisa sobre alguno o sobre algunos omes señaladamente e sobre fechos señalados, quier la faga de su oficio, quier a querella dotre, aquel o aquellos contra qui fuer fecho, ayan poder de demandar los nombres e los dichos de las pesquisas, por que se puedan defender en todo su derecho, e decir en las pesquisas o en los dichos dellas, e ayan todas sus defensiones que deven aver de derecho.

LEY XIII.

Despues que algun ome acusado de algun fecho malo fuere dado por quito por juicio, ninguno nol pueda despues acusar daquel fecho mismo, fueras ende si lo acusare de tuerto quel aya fecho a él, o alguno de sus parientes fasta aquel grado, en que non pueda seer testimonia, o de sus vasallos, o de omes de sus conpannas, e jurare que non sopo quando el otro de aquel fecho lo acusava, o si provaré que por falso juycio, o por falsas pruebas fue dado por quito.

LEY XIV.

El acusado puede seer quito de la acusacion en tres maneras: la primera es, si el rey por algun gozo que oviere, como sil nasciere fijo varon, o venciére batalla, lo quitare, será quito, maguer non quiera su acusador; la otra es, si moriere el acusador ante de juycio, o faz fecho por que deva morir; la tercera es, quando el acusador lo quita sin otra compostura antel alcalle, que oye la acusacion, e el alcalle lo otorga por alguna razon derecha que vee. Et aquel que en alguna destas maneras non es quito de la acusacion, puedel otre acusar daquel fecho.

LEY XV.

Quando alguno acusare a otro sobre cosa que ficiere a algun su pariente, e el acusado dixiere que nol deve responder por que ha otro pariente mas propinco, el alcalle ante qui fuere el pleyto, enbielo decir a aquel mas propinco si quisier demandar aquel pleyto, e si lo quisiere demandar, este que es mas propinco, sea recebido en el pleyto e non el otro, maguer demande primero. Otrosi man-

1 de las pesquisas. Esc. 1.º 2.ª copia.

damos que si el mas propinco fuere fuera de la tierra, en hueste, o en romeria, o en otra manera, e non viniere fasta un anno, el otro que fuer mas propinco a so él pueda acusar e demandar; et esto mismo sea si el mas propinco fuer daquellos, que dice la ley que non pueden acusar maguer quieran; et si el pleyto fuer acabado por este acusador, ninguno otro non pueda demandar, maguer que sea más propinco, e vala aquel juycio que fue dado.

TITULO XXI.

DE LOS QUE SON RECEBIDOS POR FIJOS ¹.

LEY I.

Mandamos que todo ome varon que aya hedat, ² que non oviere fijos o nietos legitimos, o dand ayuso, que pueda recibir por fijo a quien quisiere, quier varon, quier muger, sol que sea tal que pueda heredar: et si despues que lo oviere recebido, oviere fijos legitimos, tal recibimiento non vala, mas los fijos legitimos hereden lo suyo, e de su quinto dé al fijo que recibió lo que quisiere.

LEY II.

Por que el recibimiento de fijo es semeiable a la natura, non es razon que ome de menor hedat pueda rescebir por fijo a ome de mayor hedat qui sí o de tanta como él; mas qui alguno recibiere por fijo, recibal tal que por hedat le pudiese aver por fijo, e qui dotra guisa lo recibiere, tal recibimiento non vala, si non fuer fecho con otorgamiento del rey ante o despues.

LEY III.

Ningun ome de orden nin ningun castrado non pueda recibir ninguno por fijo, si non por mandado o por otorgamiento de rey.

LEY IV.

Mandamos que ninguna muger sin mandado o sin otorgamiento de rey, non pueda a ninguno recibir por fijo: pero si alguna muger ovo fijo e lo perdió en servicio de rey, tal como esta pueda res-

¹ Este título falta en el Esc. 3.º

² complida. Inf.

cebir quien quisiere, que pueda heredar por fijo sin mandamiento e sin otorgamiento de rey.

LEY V.

Sy alguno que fuer recebido por fijo dotre moriere sin manda ante que aquel que lo recibió por fijo, los sus parientes mas propincos hereden lo suyo, e non aquel que lo recibió por fijo, nin ninguno de sus parientes. Otrosi mandamos que si aquel que lo recibió por fijo moriere ante que aquel que recibió por fijo, e si non ficiere manda, herede la quarta parte de sus bienes, e si manda ficiere non le pueda toller la quarta parte, e las tres quartas hereden sus parientes mas propincos, e si él despues moriere sin manda, los sus parientes mas propincos hereden lo suyo, e non los parientes daquel que lo recibió por fijo.

LEY VI.

Quando alguno quisiere recibir a alguno por fijo, recibalo delante el rey o delante el alcalle conceieramente, en tal manera: llamelo e diga, sennor, si fuer antel rey, e si fuer antel alcalle diga, alcalle, este recibo yo aqui por fijo, e desde aqui adelante ande por mio fijo de guisa que sea manifesto, e se non pueda negar quando fuer mester: et esto mandamos de los fijos que non son naturales, e son recibidos por fijos.

LEY VII.

Quien quisier recibir por su fijo fijo, que aya de muger que non sea de bendicion, recibalo antel rey o ante omes buenos en tal manera; diga este es mio fijo, que he de tal muger, e nonbrela, e desde aqui adelante quiero que sepades que es mio fijo, e que lo recibo por fijo: e si aquel que lo así recibiere por fijo moriere sin manda, tal fijo herede lo suyo, si fijos legitimos o nietos, o dende ayuso non oviere, e si manda quisiere facer, fagala sin empiezo de aquel fijo, que así recibió, e el fijo que así fue rescebido, aya onrra de fidalgo, si su padre fuer fidalgo; e esto se entiende de los fijos naturales.

TITULO XXII.

DE LOS DESECHADOS E DE LOS QUE LOS DESECHAN.

LEY I.

Sy algun niño o otro de mayor hedat fuere desechado por su padre o por otro, sabiendolo él e consentiendolo, su padre non aya mas poder en él, nin en sus bienes, nin en vida nin en muerte: et esto mismo sea de madre o de otro qualquier que lo avien en poder: et si fuer siervo sea forro, e el sennor pierda todo el derecho que en él avie si lo desechó, o lo mandó, o lo consintió; et aquel que lo crió, pero que fizo merced en lo criar, non aya ningun poder sobrel de ninguna servidumbre; et el alcale fagal dar las costas ¹ de los bienes del padre, o de aquel que lo avie en poder.

LEY II.

Quando algun niño libre o siervo fuere desechado sin sabiduria de padre, o de otro que lo avie de tener en poder, o del sennor, non pierda ninguno dellos el derecho, que en él avie, o en sus bienes, si jurare que lo non sopo; pero quando lo demandare a aquel que lo cria, dé las costas que fizo en el criar fasta x annos, o dende ayuso de quantol tovo, e si mas le tovo de x annos, non sea tenido de dar las costas dalli adelante por el servicio que dél recibió, e estas sean pagadas a bien vista del alcale.

LEY III.

Todo ome que desechare niño alguno, e non oviere qui lo tome para criar e moriere, el qui lo desechó muera por ello, ca pues quel fizo cosa por que moriese, tanto es como si lo matase.

TITULO XXIII ².

DE LOS ROMEROS.

LEY I.

Por que queremós que los fechos de Dios, e de santa yglesia por

¹ del citar. Inf. ² Tambien falta este título en el Esc. 3.º

nos sean mas adelantados, mandamos que todos los romeros e mayormiente los que vinieren en romería a Santiago, quien quier que sean, e donde quier que vengan, ayan de nos este plevillegio, que por todos nuestros regnos, ellos e sus compannas con sus cosas seguramiente vayan e vengan e finquen, ca razon es que aquellos, que bien facen, que sean por nos defendidos e anparados en las buenas obras, e que por ningun miedo que ayan de recebir tuerto, non dexen de venir, nin de complir su romería. Onde defendemos, que ninguno non les faga fuerza nin tuerto nin mal ninguno, mas sin ningun enpiezo alberguen seguramiente quando quisieren, e ô quisieren, atanto que sean logares de albergar. Et otrosi mandamos que tambien en las alberguerías como fuera dellas puedan comprar las cosas que ovieren mester, e ninguno non sea osado de les mudar las medidas nin los pesos derechos, por que los otros de las tierras venden e compran, e el que lo ficiere, aya la pena que manda la ley. ¹

LEY II.

Todo ome a qui non es defendido por derecho, a poder de facer manda de lo suyo, ca ninguna cosa non val mas a los omes que seer guardadas sus mandas: et por ende queremos e mandamos que los romeros qui quier que sean, o dond quier que vengan, puedan tambien en sanidat como en enfermedat facer manda de sus cosas segund su voluntad, e ninguno non sea osado de enbargarle en poco nin en mucho, e qui contra esto ficiere, quier en la vida del romero quier despues de su muerte, quanto ² toviere entreguelo a aquel a qui lo mandó el romero con las costas e los dannos a bien vista del alcalde que sobrello fuere fecho, e peche otro tanto de lo suyo al rey: et si non tomó nada de lo del romero, mas enbargó que se non ficiese la manda, peche **x** maravedis al rey, e en aquesto sea creyda la palabra del romero o de los conpanneros, que andavan con él, e si non oviere de que lo peche, el cuerpo esté a merced del rey.

LEY III.

Sy romero moriere sin manda, los alcalles de la villa ô moriere, reciban los sus bienes, e cumplan dellos todo lo que fuer mester a

¹ de las vendidas la primera. Esc. 1.º 2.º copia.

² tomase. Esc. 2.º Tol. 1.º y 2.º tomare. Esc. 4.º y 5.º

su enterramiento, e lo demas guardenlo e faganlo saber al rey, e el rey mande y lo que toviere por bien.

LEY IV.

Sy los alcaldes de los logares non ficieren emendar a los romeros los tuertos que recibieren, tambien de los albergueros como de los otros, luego que los romeros les mostraren la querella, e non les ficieren complimiento de todo derecho sin ningun alongamiento, pechen doblado el danno al romero, e las costas que por aquesto ficiere.

TITULO XXIV ¹.

DEL PECIO DE LOS NAVIOS.

LEY I.

Sy nave, o galea, o otro navio qualquier peligrar o quebrar, mandamos que el navio e todas las cosas que en él andavan, sean daquellos cuyas eran ante que el navio quebrase o peligrase, e ninguno non sea osado de tomar ninguna cosa dellas sin mandado de sus duennos, fueras si las tomaren por guardarlas e darlas a sus duennos, e ante que las tomen en esta guisa llamen el alcalle del logar, si lo aver pudieren, e otros omes buenos, e éscrivanlas todas, e guardenlas por escripto e por cuenta, e dotra guisa non sean osados de las tomar: et qui dotra manera las tomare, pechelas como de furto. Et esto mismo sea de las cosas que fueren echadas del navio por aliviarlo, o cayeren o se perdieren dél por alguna guisa.

LEY II.

Sy los que andan en el navio ovieren peligro, e por miedo del peligro se acordaren de echar algunas cosas del navio por aliviarlo, e las cosas, que echaren, a puerto non venieren, todos los que andaren en el navio sean tenidos de pagar cada uno segund que troxieren en el navio: et si algunos andaren en el navio que non troxieren si non sus cuerpos, non sean tenidos de dar nada.

1 Este título falta en el Fsc. 3.º

TITULO XXV¹.

DE LOS RIEPTOS.

LEY I.

Antiguamente los fijosdalgos con consintimiento de los reyes pusieron entre sí amistad, e dieronse fe unos a otros de se la tener, e de se non facer mal unos a otros, a menos de se tornar ante amistad e de se desafiar: et por ende quando algun fidalgo ha razon de calonnar a otro por tuerto quel aya fecho, devel tornar amizat e desafiarle: et aquella es la amizat e la fe quel torna quandol desafia, la que fue puesta antiguamente asi como es sobredicho, e desde aquel dia quel desafia non le a de facer mal fasta nueve dias.

LEY II.

Todo fidalgo que a otro matare, o lisiare, o firiere, ol prisiere, o corriere con él ante quel aya desafiado, es por ende alevoso, e puedel decir antel rey que es por ende alevoso: et tal dicho como este es llamado riepto: et si fidalgo lo ficiere a otro ome, o otro ome a fidalgo, o otros entre sí que non sean fijosdalgo, non son por ende alevosos, si non si lo ficieren en'tregua o en pleyto que ayan puesto uno con otro, ca el pleyto de la amizat antigua non fue fecho si non tan solamiente entre los fijosdalgo.

LEY III.

Sy fidalgo a otro fidalgo quemare o derribare casas; o cortare viñas o arboles, o forzare aver o heredat, o ficiere otro mal que non tanga en su cuerpo, maguer que nol aya desafiado ante, non es por ende alevoso; pero si gelo ficiere en tregua, es por ende alevoso si lo ficiere a sabiendas; ca si lo fizo por yerro, develo emendar quandol fuer demandada la emienda: et si lo enmendare, nol pueda por ende decir mal.

LEY IV.

Sy algun fidalgo dixiere mal a otro en tal manera que si nol emendare lo quel fizo que es por ende alevoso, si el fecho fuer tal

¹ Este título se halla colocado despues del 2.º y 5.º Tol. 1.º y 2.º y s. Millan. de las acusaciones o pesquisas en los cod. Esc.

porque lo pueda decir despues que lo enmendar, non sea tenido de desdecirse, ca cumple sil dixiere despues que es leal: et si el fecho fuer tal que non caya en aleve, desdigase e aya la pena de la ley.

LEY V.

Fidalgo que a otro quisiere reptar, reptelo antel rey e non ante rico ome, nin ante merino, nin ante otro ome ninguno, nin de orden, nin del siglo, ca non a otro ome poder si non el rey de dar fidalgo por alevoso, nin de quitalle de riepto sil non fuer provado aquello de que fue reptado; et maguer le sea provado, o sea judgado por alevoso, el rey le puede dar por quito e por leal, si tanta merced le quisiere facer: ca tan grant es el derecho del poder del rey, que todas las leyes e todos los derechos tiene so sí: et el su poder non lo ha de los omes, mas de Dios, cuyo logar tiene en todas las cosas temporales.

LEY VI.

Qui quier que a otro reptar quisier, devel reptar en esta guisa; fagalo llamar antel rey, et despues que fuer delante el rey diga el fecho por quel riepta, e digal que es por ende alevoso e que gelo fará decir, o quel matará, ol porná fuera del plazo ¹: et si gelo quisiere prouar por testigos, o por carta, o por pesquisa del rey, digagelo: et el reptado diga que miente, et sil quisiere combater, digangelo: et si non quisiere combater, diga que fará quanto el rey mandare.

LEY VII.

Sy el reptado entendiere que el fecho de quel rieptan non es tal por que él sea alevoso, maguer que lo aya fecho despues que ² desmintiere, puede si quisier demandar derecho daquello quel fue dicho, e non yr mas por el pleyto: et el rey devel facer aver derecho: et esto mismo sea quando alguno reptare a otro que non deve reptar: et es derecho que se desdiga, pues quel dixo lo que non devie o que non puede decir, e finque por su enemigo: et esto mismo sea si fuer vencido, o non pudiere provar lo que dixo.

LEY VIII.

Pues que el reptado desmintiere, en su poder es de combater sobre el riepto o non: ca el rey non ha de mandar lidiar por riepto:

¹ fuera del campo. Esc. 2.º y 3.º

desmintiere. Acad. Esp.

² lo desmintiere. Esc. 1.º 2.ª copia. se

mas quando amas las partes son abenidas en la lid, el rey les deve poner dia e darles plazo en que lidien, e mandar con que armas lidien ¹, et ponerles fieles que bean e que oyan lo que ficieren, et que les partan el campo e el sol, e les digan ante que se conbatan como an de facer, e que vean si tienen las armas que el rey manda, o mas o menos: et ante que los fieles sean departidos de entrellos, cada uno pueda meiorar en cavallo e en armas.

LEY IX.

Los fieles puestos por el rey an de meter el reptador, e el reptado en el plazo que fuer puesto por el rey o por qui él mandare, e anles de demostrar los moiones todos del plazo, por que entiendan e sepan bien su plazo de que non an de salir sinon quando les mandaren, e como les mandare salir el rey o los fieles; ca qualquier dellos que sin mandado del rey o de los fieles saliere del plazo por su voluntad, o por fuerza del otro conbatedor, será vencido: pero si por maldat del cavallo, o por rienda quebrada, o por otra ocasion manifesta, segund bien vista de los fieles, contra su voluntad e non por fuerza del otro conbatedor saliere del plazo, si luego que puidiere de cavallo o de pie tornare al plazo, non será vencido por tal sallida.

LEY X.

Sy el reptador fuer muerto en el campo, el reptado finque quito del riepto, maguer que el reptador non se aya desdicho: et si el reptado moriere en el campo, e non se otorgare por alevoso, o non otorgare que fizo el fecho de que fue reptado, muera quito del riepto, ca razon es que sea quito qui defendiendo su verdat prende muerte.

LEY XI.

Maguer que ante de nuestro tiempo los cavallos e las armas, que salien del plazo ante que los fieles los dent sacasen, eran del mayordomo del rey, tambien de los vencedores como de los vencidos, nos queriendo facer bien e merced a nuestros fijosdalgo, mandamos que los cavallos e las armas que salieren del plazo, que los ayan sus duennos, o sus herederos daquellos que morieren en el plazo; pero tenemos por derecho e mandamos que los cavallos e las armas de

¹ cada uno con cuales quisieren, e con cuales tobieren, e cuantas. cod. de s. Millan.

los que fueren vencidos por alevosos, quier salgan del campo quier non, que los aya el mayordomo del rey ¹.

LEY XII.

Quando el reptado se echare a lo que el rey mandare e non a lid, si el reptador se quisiere provar lo que dixo por testigos o por cartas, pongal el rey plazo a que prueve, e si lo provare con fijos dalgo, vala la prueba: et si lo non pudier provar por fijosdalgo, o por carta, que deva valer segund que manda la ley, non vala.

LEY XIII.

Sy por aventura el reptador non quisiere provar lo que dice si non por pesquisa de rey o por lid, e el reptado non quisiere la pesquisa nin lid, sea quito del riepto, ca non es tenido, si non quisiere, de meter su verdat a pesquisa nin a lid, e el reptador aya la pena que manda ² la ley.

LEY XIV.

Todo fidalgo pueda reptar a otro por fecho que caya en alep, que ficiere a él o a su sennor, o a su padre, o a su madre, o a fijo, o a fija, o a hermano, o a hermana, o a pariente, o a parienta por que deva acalonnar: et qui por otre reptare, aya la pena de la ley, e el reptado sea quito; mas guardese el reptador, que non riepte por ninguno de los sobredichos, si non por sennor, demientre que él por que riepta fuer vivo, ca non deve en riepto personero seer recebido, fueras si reptar por muger, o por ome de orden, o por tal que non pueda, o non deva tomar armas; ca bien queremos que por fecho que en tales caya, pueda reptar cada uno de sus parientes, maguer que sea vivo aquel por que repta.

LEY XV.

Ningun traydor, nin alevoso, nin fi de traidor non pueda reptar a otro ome ninguno, nin pueda ninguno reptar a otro demientre que con él oviere tregua, maguer que en esa tregua le aya fecho por qué, nin ome reptado non pueda reptar a otro, ante que sea quito del riepto, nin ome que ³ aya desdicho, nin uno por otro, si

¹ Esta ley y la XII, XIII, XIV, XV y XVI. copia.

faltan en el cod. Esc. 3.^o

³ se haya desdicho. cód. Tol. 1. y 2.^o &c.

² setena ley de este título. Esc. 1.^o 2.^a haya desdicho. s. Millan y Esc. 2.^o 4.^o y 5.^o

non fuer por aquellos que manda la ¹ ley: et quando alguno quisiere reptar por otro por que pueda reptar con derecho, ríepte en su nombre, diciendo que val menos por lo que fizo, e que lo provará por lid, o por testigos, o por pesquisa de rey: ca si dixier quel ríepta por aquel que manda reptar, non sea oydo, ca en ríepto non deve seer recebido personero.

LEY XVI.

Maguer que costumbre es, que el reptador cometa al reptado despues que son en el plazo, si el reptado cometer quisiere en antes, puedalo facer.

LEY XVII.

Quien por algun fecho reptar a dos o a mas, los reptados non sean tenidos, si non quisieren, de recibir par, mas el reptador cate lo que faga, ca a quantos reptare a todos avrá de conbater, o a cada uno dellos qual mas quisier si los reptados quisieren lidiar, e non quisieren recibir par: et si muchos ovieren razon de reptar a uno sobre algun fecho, escoian entre sí uno dellos que lo ríepte, è con aquel entre en derecho.

LEY XVIII.

Sy despues que el pleyto del ríepto es comenzado, ante que sea fenecido, quier el reptador, quier el reptado, quier amos murieren, si non fincar por el reptado de seguir su pleyto, finque el reptado quito, quier muerto quier bivo; mas si acaesciere la muerte de qualquier dellos, quier de amos, non siguiendo el reptado su derecho, quier non viniendo seguirlo, quier parandolo por rebuelta desaguisada, non finque quito nin muerto, nin bivo.

LEY XIX.

Mandamos que pues que alguno reptare a otro, que esten en tregua por sí o por sus parientes, e que se guarden unos a otros en todas las otras cosas, si non en el ríepto e en lo que pertenesce al ríepto.

LEY XX.

Sy el reptador matare en el campo al reptado, o el reptado al

1 segunda ley deste título. Esc. 1.º 2.ª copia.

reptador, el bivo non finque enemigo de los parientes del muerto por razon de aquella muerte: et el rey fagalo perdonar e segurar de los parientes del muerto, si de algunos oviere miedo o reguardo por esta razon.

LEY XXI.

Maguer que el muerto dexe fijos, cada uno de los hermanos, o cada uno de los otros parientes, pueda reptar por la muerte dél; mas si fijo o pariente mas propinco quisiere reptar, sea recebido el mas propinco, e el reptado non pueda desechar al reptador por esta razon que ay otro pariente mas propinco: et si el reptado se defendiere de aquel que lo reptare por lid, o por testigos, o por pesquisa, e el reptador fuer vencido, non lo pueda otro mas reptar por aquella razon, maguer que sea mas propinco el que despues le quisiere reptar; mas si se defendiere sin lid o sin prueba, como si lo echare porque lo non podie reptar por razon de su persona, non pueda echar a otro pariente propinco que lo quiera reptar por aquella razon.

LEY XXII.

Quando algun ome poderoso ficiere a otro de menor ¹ poder, o de menor guisa, cosa que caya en aleve, puedagelo decir, e el poderoso si quisier combatergelo, puedalo facer, o darle su par: mas el qui repta non pueda dar par en su logar al reptado, si el reptado non quisiere, et quando par fuer a dar, deve seer par tambien en linage como en bondat ², e en casamiento, e en sennorio, e en fuerza, ca non es egualdat un ome muy valiente combaterse con ome de ³ pequenna fuerza: e si el que a de dar par diere ome que vala ⁴ mas por linage o por otras cosas, en tal manera que non sea mas valiente que se quiera facer par del otro, non se pueda desechar.

LEY XXIII.

El reptado que fuer vencido por alevoso sea echado de la tierra por jamas, e pierda la meitad de quanto oviere, e ayalo el rey, e non muera por razon del aleve, si el fecho que fizo non fuer tal por que deva morir quien quier que lo faga.

1 edat ó aver. Inf.
2 heredat. Esc. 1.º 2.ª copia.

3 menos. Esc. 1.º 2.ª copia.
4 Aqui concluye el cod. Esc. 3.º

LEY XXIV.

Sy en el primero día el reptado ¹ non fuer vencido a la noche o ante, si quisieren amos, o el rey lo mandare, los fieles saquenlos del plazo e metanlos amos en una casa, e faganles egüaldat en el comer e en el iacer, e en todas las otras cosas guisadas; pero si el uno mas quisier comer ó beber que el otro, dengelo, e a los días que los ovieren a tornar en el plazo, tornenlos en aquel mismo lugar e en aquella misma guisa de cavallos e de armas, e de todas las otras cosas en que estavan quando los ende sacaron: et si el reptado se pudiere defender por tres días en el plazo que non sea vencido, pasados los tres días finque quito, e el reptador aya la pena que manda la ² ley.

LEY XXV.

El riepto del traydor en esa misma guisa se faga que el del aleroso, e la prueba otrosi; e maguer que mayor pena aya el traydor que el aleroso, mandamos que el reptador por traycion non aya mayor pena si non provare lo que dixo, que el reptador por alep.

LEY XXVI.

Traydor es qui quier que mata su sennor, o lo fiere, o lo prende, o mete en él mano a mala parte, o lo manda, o lo conseia facer, o quien alguna destas cosas face a fijo de su sennor natural a aquel que deve regnar demientre que non saliere de mandado de su padre. Otrosi traydor es qui yace con muger de su sennor, o quien es en conseio que otro yaga con ella. Otrosi traydor es qui deshereda su rey, o es en conseio de deseredarle, e qui trae castiello o villa murada.

LEY XXVII.

Todo traydor muera por la traycion que ficiere, e pierda quanto ha, e ayalo el rey, maguer que aya fijos de bendicion, o nictos, o dend ayuso.

¹ o el reptador. Esc. 1.º 2.ª copia. Acad. Esp.

² Setena ley de este título. Esc. 1.º 2.ª copia.

AQUI SE ACABA ESTE LIBRO, EL QUI LO ESCRIVIÓ DE DIOS SEA
BENDITO. AMEN.

*Este libro fue fecho e acabado en Valladolid por mandado del rey,
treyn ta dias andados del mes de agosto en era de mill e docientos e
noventa e tres annos: en el anno que don Odoarte, fijo primero here-
dero del rey Enrique de Anglaterra, rescibió cavalleria en Burgos
del rey don Alfonso el sobredicho.*

LEYES

PARA LOS ADELANTADOS MAYORES

DARAZ

POR EL REY D. ALONSO EL SEPTIMO

POR EL REY D. ALONSO EL SABIO.

© Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu (Generalitat Valenciana)

LEYES
PARA LOS ADELANTADOS MAYORES
DADA
POR EL REY D. ALONSO EL SABIO.

ESTAS SON LAS LEYES DE LAS COSAS

QUE DEVEN FACER LOS ADELANTRADOS MAYORES.

LEY I.

Dos cosas deve jurar el adelantado mayor en las manos del rey: et destas la una es que tanne al rey e a su sennorio; et la otra es que tanne a todos comunalmiente: et la que al rey tanne es esta: que jure primeramiente a Dios, e desí a él como a rey e a sennor natural quel guarde su cuerpo, et otrosi quel guarde su poridat e de todo mal, e quel conseie derechamiente, et otrosi quel guarde su poridat que no la descubra a cosa que en el mundo sea, de ninguna manera que seer pueda: et otrosi quel guarde su sennorio e todos los otros sus derechos, et en todas las otras que sopiere su pro, que lo allegue, e su danno que lo desvie, e si non, que gelo faga saber. Et la otra que es pro de todos comunalmiente, es que deve jurar que judgue derechamiente a todos aquellos que a su juicio vinieren, e segund el fuero de la tierra, e que por amor, nin por desamor, nin por miedo, nin por ruego, nin por don quel den nin quel prometan non judgue de otra manera, nin tome ruego de ninguno.

LEY II.

Que deven facer los adelantados mayores.

Los adelantados mayores deven judgar los grandes pleytos en la corte del rey, los que él non pudiere o non quisiere oyr; así como pleyto de riepto, o de otras demandas que fuesen entre omes poderosos sobre heredamientos o sobre otras cosas; o pleyto que sea entre un conceio e otro sobre terminos, o sobre otros pleytos granados, o pleyto que fuese entre conceio e alguna orden, o dotros omes poderosos, e ellos deven oyr las alzadas de los que se agraviaren de los juicios de los alcalles de casa del rey seyendo en la corte, e las alzadas de los pleytos que judgaren donde ellos fueren adelantados, quier sean en la corte, quien en aquellas tierras mismas: pero si estos adelantados mayores quisieren dexar otros en su lugar, pue-

denlo facer desta guisa, dandolos al rey, e el rey otorgandogelo: et si por aventura duenna biuda, o huerfanos, o ome de orden, o cavallero que non aya sennor, e otro que sea reptado oviere pleyto antel rey, e non pudiere aver bocero, devegelo dar el adelantrado mayor: et si aquel con qui alguno destos oviere pleyto fuer tan poderoso por que el adelantrado nol pueda dar otro tan poderoso por bocero, el adelantrado lo pueda seer por mandado del rey.

LEY III.

Como deve jurar el adelantrado mayor.

Desta guisa deve seer el adelantrado mayor, deve jurar que guarde su cuerpo del rey de todo danno, e de dicho, e de fecho, e de conseio, e su sennorio e todos sus derechos, e que non descubra su poridat, nin su conseio en guisa que se le tornase en menoscabo nin en perdida, e do sopiere pro del rey e de su tierra, que lo faga e que lo recabde, e ô sopiere su danno que lo destorve quanto pudiere, e si non, que gelo faga saber: et otrosi deve jurar que non diga al rey nil enbie decir ninguna cosa por razon de mezcla, nin se acaloñe a ninguno a tuerto, nil faga mal con el poder del rey por razon de enemistad nin malquerencia que aya con él, nin prenda, nin mate, nin suelte a ninguno que tenga preso por amor, nin por desamor, nin por miedo, nin por servicio quel fagan o le prometan, sinon en aquella manera que manda el fuero.

LEY IV.

Que deve facer el adelantrado mayor.

Esto deve facer el adelantrado mayor, despues que el rey ovierre tomado la jura dél, deve luego desafiarlos todos los fijosdalgo del regno por non estar enna amizat que es puesta entre los fijosdalgo por razon de fidalguía, et como quier que quanto en sí escusado sea de toda cosa que faga en razon de justicia e por mandado del rey; enpero tenemos por bien que faga esto, por guardar la costumbre antigua de España: et luego que esto oviere fecho, deve yr por todas las merindades, e en los logares ô fallare los merinos buenos e de buena fama, debelos facer bien e dexallos en sus logares; et ô fallarelos de mala fama tollerlos ende e facerles luego

emendar todas las malfetrías que ovieren fecho: et si ficeron por que deva facer justicia dellos, que la faga; et desí poner otros que sean de buena fama, e facerles jurar sobre santos evangelios en aquella misma manera que él juró al rey; et deve otrosi facer enderezar todas las malfetrías que fallare en su merindat, e facer cumplir los juycios que non fueron complidos e eran judgados: et para facer esto, deve llamar los adelantrados de aquella merindat ô fuer: et do non oviere adelantrados deve tomar los que fueren puestos para judgar en las villas, con que libre los pleytos que antél vinieren, tan bien en las cosas en que deve facer justicia como en las otras: et si fallare mala fama dellos del pueblo de malfetria, que ficeron, puede él por sí mandar facer pesquisa a los pesquiridores del rey: mas si fallare malfetria en los fijosdalgo, develo facer saber primero al rey; et si el rey mandare facer pesquisa a los pesquiridores de la tierra, si fuer fecha sobre conducho tomado, develo facer entregar luego segund fallare en la pesquisa, de la manera que manda el fuero: et si fuer fecha sobre otras cosas en que non caya pena de muerte de ome, nin de lision, devel facer emendar segund la manera que el fecho fuer e como manda el fuero: mas si fuer el fecho sobre cosa en que caya pena de muerte o de lision, si aquellos que lo ficeron fueren de menores omes, bien puede él facer justicia dellos, asi como fuero es: et si fueren fijosdalgo o de los mayores omes de las villas, develos recabdar e meter en prision fasta que lo faga saber al rey, que mande facer dellos lo que toviere por bien: pero si tales como estos fueren fallados haciendo el malfecho, o fueren encartados con-noscidos, bien puede él por sí facer justicia dellos. Otrosi si alguno se querellare dotro al adelantrado quel face tuerto e que non puede aver derecho dél, el adelantrado deve apremiar a aquel quel venga facer derecho: enpero si el querelloso oviere sennor non deve oyr el adelantrado su querella a menos de seer el sennor, delante, o merino, o otro su ome que ha de recabdar sus derechos en aquel logar, fueras ende si el sennor non quisiere querellar por él: et esto decimos de los solariegos de bienfetría.

LEY V.

Qué deve el adelantado mayor guardar.

Primeramiente decimos que ha de guardar el regno, o la tierra sobre que fuere puesto, de robo e de fuerzas e de otras malfetrías,

asi como de tomar conducho o otras cosas por fuerzas, e que non dexe facer asonadas en la tierra: et ha de guardar las yglesias que ninguno non las quebrante, nin las queme, nin las derribe, nin las entre por fuerza, e todas las cosas de los prelados, e de las ordenes, e de los otros religiosos, e las de los cavalleros, e de las duennas que non sean quebrantadas, nin ellas nin ellos muertos nin desonrados seyendo en ellas: et que los caminos del rey sean seguros que los non quebrante ninguno matando, nin firiendo, nin robando: e que en todo su poder non sea muger forzada, casada nin por casar, nin biuda, nin de orden: e que en aquella tierra sobre que él ha poder, non sea fecho castiello de nuevo, nin torre, nin fortaleza sin mandado o sin placer del rey: et ha de guardar otrosi que non faga justicia en cuerpo de ome, nin de muger, de muerte, nin de lision, nin de otra pena en las fiestas de las pasquas, nin en el dia de la circuncision, nin en el dia de epiphania, nin de la ascension, nin en la semana ante de la pascua mayor, por onra de la pasion, nin en la despues, por onra de la resurreccion, nin en las fiestas de santa Maria, nin en las de los doce apostoles, nin en el dia de sant Johan bapista, nin en el dia de todos santos, nin en el dia de sant Estevan, que es otro dia de Nabidat, nin en el dia de sant Migael, nin en dia de domingo, nin en dia de viernes, por onra de nuestro sennor, que fue en tal dia puesto en cruz e recibió pena e muerte por nos, nin en el dia en que el rey face fiesta de su nascencia, o en que comenzó a regnar, o en que nació el primer fijo que ha de regnar: pero aquellos que en tales dias fueren presos, develos guardar que esten recabdados, de guisa que se cumpla la iusticia en ellos en los dias asi como manda el fuero: et non deve ninguno meter en prision dando fiadores que cumpla quanto el rey mandare, fueras ende si fuer traydor o alevoso conoszudo, o encartado por rey, por el merino mayor, o por los adelantrados de las tierras, o por los que judgan en las cibdades e en las villas, o si fuese quebrantador de yglesia, o robador de camino, o forzador de muger, o ladron preso con furto, o falsario de seyello, o de moneda de rey, o ome que fallase thesoro e non quisiese mostrar por que el rey perdièse su derecho, o que matase concegeramiente a alguno sin derecho. Otrosi deve guardar que non dé a ninguno pena nin tormento de qual manera quier que sea por facerle connoscer alguna cosa de que fuese acusado, si non si fuere ome de mala fama e fallasen contra él algunas sennales de aquel fecho, o sil acusasen de alguna cosa que fuese contra el rey o al regno en que oviese seydo

en fecho o en conseio: et decimos aun que quando pena oviere a dar en alguna destas maneras, que non lo deve facer, a menos que sean omes bonos delante, que oyan lo quel pregunta el que dixiere, por que sean pesquisas en aquel fecho pora facer justicia en él, o para soltarle: et deve guardar que non ponga merino en ninguna merindat por aver, nin por don, nin por servicio quel fagan, nin quel prometan: et que non tome conducho si non en villas regalen-gas o en abbadengas, e deve tomar tanto en cada logar quanto el rey le mandare quandol ficiere merino e non mas, e esto una vez en el anno: et si mas conducho tomare o mas veces, pechelo doblado a aquellos a quien lo tomare: pero si acaesciere que aya a yr a desfacer asonadas o a levantamientos algunos, si se ficiesen en la tierra, o por prender ladrones o otros malfechores, decimos que puede tomar conducho en las bienfetrías, e develo pagar fasta viii dias, asi como uno de los otros diviseros daquela tierra: et si asi non gelo pagare, aya tal pena qual avrie qualquier de los diviseros que lo tomase e non lo pagase.

FINITO LIBRO REDATUR CENA MAGISTRO.

Este libro escribió Johan García, fijo de Miguel Peres Cantero.

LEYES NUEVAS

DADAS

POR EL REY D. ALFONSO EL SABIO

DESPUES

DEL FUERO REAL.

LEYES NUEVAS

DADAS

POR EL REY D. ALFONSO EL SABIO

DESPUES

DEL FUERO REAL

LEYES NUEVAS.

ESTAS SON LAS LEYES NUEVAS QUE FIZO
EL REY DESPUES QUE FIZO EL FUERO, ET COMIENZA EN RAZON DE
LAS USURAS.

Don Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia e de Jaen, e a todos los nuestros regnos que esta nuestra carta vieren, salut e gracia. Facemos vos saber, que aviendo nos mui grande sabor de poner en buen estado fecho de nuestros reynos e de nuestro señorio, catando con muchos bonos omes de nuestra corte aquellas cosas, que serien mas pro de nuestra tierra, e por muchas cosas que son agraviamiento de vos todos, tenemos por bien, e mandamos e confirmamos postura que pusiemos primeramente por nuestro privileio, que los judios que non den usuras mas caro de tres por quatro. Et esto mandamos a los moros que dan a osuras, ca tenemos que los cristianos non deben dar a usuras por ley nin por derecho, et por que en este fecho non se pueda facer encubierta mala ninguna, mandamos que quando el cristiano ovier de sacar alguna debda de judio, o de moro, o de renovar carta, o de sacar dineros sobre pennos, o de facer algun pleyto sobre alguno dellos, o en otra manera que en esta razon tanga, que non la pueda facer, a menos quen sean delante alguno de los alcaldes en qual se aviniere el cristiano, y el judio, y el moro, o delante otro ome bueno que dé el alcalde mismo pora aquelo, e delante el escribano del conceio da aquellos que son dados pora facer estas cartas. Et si el pleyto fuere entre cristianos e judios, que se faga ante cristianos e judios. Et si fuere entre cristianos et moros, que se faga ante cristianos e moros, que sean y pora testimonio, e que iure el cristiano, que non se face aquella carta mas de tres por quatro, ni a de pagar mas por ella, ni de dar pan, ni dineros, ni otra cosa ninguna en razon de quello que da ¹. Otrosi que iure el judio o el moro que diere la debda, que non da mas caro de a tres por quatro ², ni pan, ni dineros, ni otra cosa ninguna en razon daquelo quel da, él ni otro por el. Et

1 ni él ni otri por él en razon daquella 2 e que non tomará. Esc. 5.^o
demanda. Esc. 5.^o

si alguno quisiere echar pennos que valan dos mrs. e non mas, puedan los echar sin pruebas, mas dand arriba non pueda sin estas pruebas que avemos dicho de suso, e iurando todavia si acaesciere conrienda sobre aquel penno, que el judio a el moro non dió mas caro de tres por quatro. Otrosi el cristiano, que lo non recibió a mas. Et el judio o el moro que recibiere pennos en qual guisa quier destas ante testigos, como sobredicho es, e despues gelo demandare por razon de furto, o de fuerza, sea escusado de la penna del furto, o de la fuerza, mas non se pueda defender de facer derecho al que la demandare por suya segund el fuero del logar, e el judio o el moro que tomó en pennos aquella cosa, tornese por la debda aquel que sobrel tomó los dineros. Et estas iuras vos embiamos escriptas de como se deben facer. Et mandamos que las reciba el alcalde o el ome bueno que dier en su logar con el escribano ante testimonias. Et si el debdor quisiere pagar toda la debda o parte della, paguela ante el alcalde, o ante aquel ome bueno, o ante el escribano, o ante las testimonias, asi como sobredicho es. Et el escribano desfaga luego la nota de su libro, e rompa la carta si la pagare toda, e si pagare ende alguna cosa, fagan otra carta nueva de aquello que finca, e metalo en su libro, e rematen la carta que fue fuecha primeramiente, e aquello que paguare que sea descontado del cabdal que sacó, e de las osuras que crecieron fasta aquel dia, e delo que fincare por pagare, crezca la husura segun la quantia que finca, asi como sobredicho es. Et si alguno quisiere pagar toda la debda, e troxiere todos los dineros, por darlos a aquel que los debe, e non le pudieron aver, o non les quisier recebir la paga, faga testigos que viene facer la paga, e meta los dineros en mano daquel alcalde, e de algun ome bueno en que sea seguro, e degelos ante por testigos pora dalos aquel que los avie a dar, e desdalí en adelante non logre ¹. Et otrosi mandamos, ² que non valan mas del dia, e de la ora en que fueron fechas fasta en xii annos, e estas que las puedan demandar fasta esta navidat primera que agora viene, e las que fueren fechas daqui adelante, que las non puedan demandar, nin valan mas de ocho annos de la era de la carta en que fue fecha la debda. Et esto no se entiende por los ricos omes, nin por aquellos que tienen tierra de nos, et los porteros, e los ³ monteros que devien facer las entregas de los judios o de los

¹ En el cod. Esc. 5.^o desde este párrafo es ley distinta de la anterior, y tiene por epígrafe lo siguiente: *Título de las cartas et de las debdas que los judios an sobre los cristianos*

quanto tiempo an de valer.

² que las que fueren fechas ante desto que nos mandamos agora. Esc. 5.^o

³ otros omes. Esc. 5.^o

moros, mandamos que las non fagan menos de los alcaldes, o de los iurados, o de los otros omes buenos. Et qualquier que fuere falado que contra alguna cosa deste nuestro mandamiento viniere, quier con cristiano, o judio, o moro qualquier que lo ficiere, mandamos que los merinos, e los alcaldes, et los otros nuestros omes que fueren en las villas, quel recabden el cuerpo e todo quanto que oviere para ante nos.

ESTAS SON LAS COSAS EN QUE DUBDAN

LOS ALCALDES: XXIX LEYES.

LEY I.

¹ **A** lo primero es quando los escribanos facen cartas a los judios de debdas que les deban algunos, e que non quieran los judios que escriban en las cartas qual es el fiador, o qual el debdor: a esto tiene por bien el rey, que los escribanos non fagan nenguna carta de debda en que non sea puesto apartadamiente qual es el debdor o qual es el fiador, e eso mismo sea de todas las debdas que fueren fechas entre cristianos, e judios, e moros.

LEY II.

² Otrosi a lo que dicen los alcaldes que ay algunos cristianos, e judios, e moros que an cartas de debda, e que ³ van allesscribano que les renueve la carta por el registro; et sobresto viene a qualquiera debdor, e muestra la carta rompida e dice que es pagada, e sobresto vienen muchas contiendas; manda el rey que los alcaldes fagan pregonar que ninguno non pague debda nenguna, amenos de venir con aquel a quien la debe antel escribano que desfaga la nota del registro. E el cristiano que de otra guisa la pagare, que la pierda; et el judio que recibiere la paga, peche cien mrs. al rey.

LEY III.

⁴ A lo de los atijareros en razon que toman precio por levar las

¹ En el cod. Esc. 5.º precede a esta ley el epigrafe siguiente: *Estas son las cosas en que dubdaban los Alcaldes: título de las cartas que son entre los cristianos, e los judios, e los moros.*

² Esta ley y la anterior forman una sola

en el cod. Esc. 5.º

³ e que las pierden, e que. Esc. 5.º

⁴ El Esc. 5.º pone a esta ley el siguiente epigrafe: *Título de lo que llevan los atijareros e lo pierden.*

cosas de un lugar a otro, e dicenle atijarero quel forzaron la cosa, o que gela furtaron; manda el rey que si él tomó precio por llevarlo, e non viniere y su sennor daquello cuya era la cosa, ni ome por él ¹, que lo peche, fueras ende si gelo robasen viniendo por el camino derecho por ô deve venir, o si se encendiese la casa, o se quemase, o si se cayese aquello de guisa que se prediese, o si lo levase navio qualquier que preresiese de guisa que se perudiese, o si por aventura furtasen de la casa de lo suyo daquel que lo aduxiese, atanto o mas daquelo que se perdió.

LEY IV.

² A lo que dicen de los otos de las bestias o de otra cosa, manda el rey que si alguno dixiere que dará otor, e si el primero dia diere un otor, e el segundo dia diere otro, e al tercero dia quisiere dar otro, iure que lo non face maliciosamente, nin por alongar el pleyto, nin por que el demandador pierda su derecho, e el otor quando viniere, que jure ques otor verdadero, e aquello que lo non face maliciosamente, nin por alongar el pleyto, ni porque el demandador pierda su derecho; mas por que es tenuto de lo facer con derecho; e el que se lamare a otor, que nombre luego aquel que dicen que dará, e si nol pudiere nombrar, que diga otras sennales conosciadas por que se pueda connoscer.

LEY V.

³ Otrosi a lo que dicen que si alguno fuere entregado en hereditat de otro por debda quel deban, e lo toviere treynta dias como el fuero manda, e fuere pregonado cada mercado, e alguno otro avie derecho en esta hereditat, e non quisiere responder sobrella, nin la demandó, et fuere vendido; él seyendo en la villa, e depues la demanda por razon que dizie que non oyó el pregon, e que el su debdo que es primero; manda el rey que non se pueda escusar por esta razon, e la vendida que valla; mas si non fuese en la tierra aqueste que avie derecho sobre aquella hereditat, e esto mostrare en verdat, que ⁴ aquel quando viniere non pierda su derecho, si los alcaldes falaren en verdad que lo avie aver, que lo fagan tornar daquel que avien recebidos los dineros. Et si algun ome acaesciere que

¹ que si se perdiere la cosa. Esc. 5.º

² Esta ley tienè en el cod. Esc. 5.º este epígrafe: *A lo que dicen de las bestias e de las otras cosas, de que an de dar otor o otos.*

³ Esta ley tiene por epígrafe: *Título de las entergas.* Esc. 5.º

⁴ aquel que juró non pierda. B. R. 2.º

recibe tal paga, e los alcaldes vieren que tal ome non es raygado, o non es de la tierra, quel tomen fiador sil oviere, e si non lo pudiese aver, que iure que non lo puede aver, mas que estará a mandamiento de los alcaldes, e que verná fazer quanto mandaren los alcaldes ¹.

LEY VI.

² En esta guisa debe tomar el alcalde la iura de ambas las partes. Et la jura es que quando algun ome demanda a otro alguna cosa, que deba responder el demandado, e despues que oviere respondido a de iurar el que demanda, que faze demanda verdadera, e que non ponga defension por alongamiento del pleyto, e que diga verdad al alcalde de todo lo quel demandiese en aquel pleyto, e que non aduga testigos falsos. Et el demandado debe iurar que defiende derecho, e que non ponga de defension por alongamiento del pleyto, e que aduga testigos falsos en aquel pleyto. Et esta iura deben facer los principales del pleyto e sus personeros, e sus boceros.

LEY VII.

Manda el rey que si como el judio puede apelar del ioycio que se agraviare, que otrosi el cristiano pueda apelar si quisiere.

LEY VIII.

³ La otra es que los judios que mostraren cartas del rey en que manda que por ningun debdo que judio deve, que nol prendien el cuerpo ⁴, onde se tiene mucho por agraviado todo el pueblo; manda el rey que asi como el judio non puede prender al cristiano por ningun debdo, que otrosi que el cristiano non pueda prender al judio, e cada uno cate como da lo suyo, que lo non pierda.

LEY IX.

⁵ A la otra es que quando los omes tienen sus debdores ante nos, quier a los judios, quier a los cristianos, e les demandan lo suyo, e

1 El mismo cod. de la B. R. añade: *e si esto jurare non le embargue.*

2 Esta ley y la siguiente no se hallan en el cod. Esc. 5.º, y en su lugar se halla el título de las tutorías, y otros que van a continuacion de estas leyes.

3 Esta ley tiene por epígrafe: *Título de las prisiones, que judio no sea preso por deb-*

da de cristiano, nin el cristiano por debda de judio. Esc. 5.º

4 e si el cristiano debiere algun debdo al judio quel prenda el cuerpo. Esc. 5.º

5 Esta ley tiene por epígrafe: *Título de los asentamientos, porque non quieren los omes a las demandas responder.* Esc. 5.º

dicen, que non quieren responder, por que avemos una ley en el titulo de aplazamientos, *ome doliente que fuere aplazado*, que si el demandado non quisiere responder alla demanda quel face su contendor, que asienten al que demanda en la buena de su contendor por mingua de respuesta, en al tanto quanto es la demanda, en mueble, o en rayz, por que el asentamiento si fuere de rayz, manda la ley que dure fasta un año, e si fuere de mueble fasta seis meses, e por esta razon non quiere responder, e que lo mostredes al rey, e estos tales estando delante en ioycio, si an de responder, o non ¹: manda el rey, que si alguno fuere rebelde que non quisiere fazer derecho que el alcalde asiente al demandador en la demanda ² en bienes del rebelde, asi como manda la ley, e qui se temiere de rebuelta meta buena pena en su pleyto quando lo fiziere, o su aver prestare, que con el temor de la pena quel atienda el pleyto: ca pues que la ley es derecha, e acuerda con todos los otros derechos, non la quiere mudar el rey.

LEY X.

³ La cuarta es que el merino demanda el diezmo de los asentamientos que faze por mingua de respuesta, atambien como de las entregas, ca dice que por el asentamiento que él faz se abienen los contendores en uno, e que non a por que perder su derecho, e desto otrosi agraviase el pueblo, e mostralo al rey ⁴; manda el rey que el merino non tome el diezmo por los asentamientos, ca non se fazen en razon de entrega, nin los dan al demandador por suyos, mas en razon de prenda, e que tome el diezmo de las cosas iuzgadas, asi como manda la ley ⁵.

LEY XI.

⁶ La otra es que si un ome denuesta a otro de dos denuestos vedados o de mas, o de ende arriba en una baraia, o en una ora, si a de pechar toda la pena que manda la ley por cada uno de los denuestos sobre sí: o si pechará la pena del uno denuesto por to-

1 Desde aqui principia como ley distinta en el cod. Esc. 5.º con este epigrafe: *Esto es en el segundo libro, título de los emplazamientos, ome tobiere.*

2 El cod. Esc. 5.º añade: *si fuere de raiz, e si fuere de mueble quel asiente en la valia de la demanda.*

3 Esta ley tiene en el cod. Esc. 5.º este epigrafe: *Título de las entregas que demanda*

de los asentamientos del merino.

4 Desde aqui es otra ley en el cod. Esc. 5.º con este epigrafe: *Esto es en el libro tercero, título de las debdas e de las pagas, ley, Merino o Sayon.*

5 de las debdas en el libro tercero. Esc. 5.º

6 En el cod. Esc. 5.º esta ley tiene el epigrafe siguiente: *De las caloñas, de las feridas e de los denuestos*

dos, ca dize una ley en el titulo de las penas, que si un ome diere a otro muchas feridas en una baraia, maguer que muchas sean las feridas o los golpes, que non pueden mas montar las feridas de quinientos sueldos, e otrosi maguer muchos sean los denuestos si pueden montar mas de trecientos sueldos, pues que en una baraia fueron dichos, que acaecio que un ome demandó a otro en ioycio, quel dijo traydor fijo de fudiduncul, e el otro dijo que nol quiere responder, porque non querellava que a él mismo dixiera aquel denuesto ¹; manda el rey que si alguno dixiere a otro muchos denuestos en una ora e una baraia, el denostador aya la pena por el mayor denuesto como manda la ley.

LEY XII.

² La otra cosa es, que si el ome de fuera de villa demandare debdo manifesto, e que sea iudgado al ome de la villa, si el debdor non oviere de que pagar, la ley manda que yazga nuef dias en prision, et de los nuef dias adelante, quel metan en poder de su debdor por preso, en tal manera que pueda husar su menester, asi como manda la ley de los gobiernos, e que los veades con el rey, si manda que lieven preso fuera de la villa: manda el rey que si alguno fuere metido en prision de otro por debda, e lo quisiere levar fuera de la villa que esto sea en bien vista del alcalde, si lo quier levar maliciosamente, o porque non pueda y servirse dél a su pro como manda la ley.

LEY XIII.

³ La otra es que dice una ley en el titulo de las fiaduras, que si alguno que non sea raygado metiere a otro por fiador, e el fiador pechare la demanda, asi como es fuero, que el debdor duple la demanda, e del duplo que sea la meytad del rey, e la otra meytad que sea del fiador. Et ay otra ley que va contra esta, e es en el titulo de las fiaduras, que dice que si el fiador pechare por aquel quel metió en la fiadura asi como fuero es, que aquel quel metió en la fiadura, quel peche quanto por el pechó, e las costas si algunas fizo, et dubdamos en este logar, e queremos saber certera-

¹ Desde aqui principia como ley distinta en el cod. Esc. 5.^o con este epígrafe: *Esto es en el quarto libro, título de los denostios, ley 9.*

² Esta ley tiene por epígrafe en el Esc. 5.^o el siguiente: *Título de las presiones entre los*

de la villa e los extrañios.

³ En el Esc. 5.^o tiene esta ley el epígrafe: *De aquellos que fian a los que non son raygados, si el fiador pagare la debda si la debe cobrar doblada.*

mientras por cual dellas iuzgaremos; manda el rey, que por amas, ca el duplo se entiende quando niega la fiadura, ca si el fiador pechó la fiadura, e aquel quel metió lo negare en ioycio, e el fiador gelo provare, pechelo doblado quanto por él pechó e las costas que ficie- re. Et si gelo non negare, peche lo que por él pechó de guisa que lo quite en salvo.

LEY XIV.

¹ La otra es que si alguno ome quisiere el alcalde asentar en la buena de su contendor por mengua de respuesta, e la demanda es de 1 mrs., aquel a quien demandan, non a mas de una tierra, o una casa, o una viña, que puede valer mas de quinientos mrs., e el fue- ro manda quel asienten en la quantia de la demanda, que la vala complidamiente, e si la casa está alogada, o mora el mismo en ella, sil asentarán en toda la casa, o en parte della: e si en toda le asen- táremos, el asentado si será tenuto de sacar daly al alogador, o al dueño della si y morare: e si en parte dela le ovieremos asentar, como lo asentaremos ²; manda el rey que el que oviere la casa alo- gada, o la vinnia, o la tierra, non sea desapoderado della, mas sea tenuto de responder con el aloguer al asentador; e si non fuese mas de una casa en que nol pueda en partida facer el asentamiento, sea asentado en toda la casa, e el sennor sea sacado della. Mas si en parte de la casa pudiere fincar el sennor, e la otra parte cumple a la valia de la demanda, sea metido en aquella parte que cumple, e non sea sacado el sennor de la otra. Et esto es quando la demanda es de mueble, ca si fuere de rayz, en toda la demanda sea asentado.

LEY XV.

³ La otra es quando alguno ome fiere a otro de cuchiello, ol da de la mano en la cara, a de pechar la calonna, asi como manda la ley, et la ley non nos manda dar otra emienda ninguna: e los omes tienense por mucho agraviados desto, porque manda la ley que aquel que fiere a otre en la cara que nol salga sangre, quel pe- che dos mrs., et tal ome podrá seer el ferido, que mas querie emien- da que otro pecho ninguno ⁴; manda el rey, que non es derecho de se fazer emienda, que el ferido por sí pueda tomar.

1 Esta ley tiene en el Esc. 3.º este título: *De los asentamientos esclaseado.*

2 Esto es en la fin del segundo libro, tí- tulo: *De los asentamientos.*

3 En el cod. Esc. 5.º tiene esta ley el epí-

grafe siguiente: *Título de las feridas e de las emiendas.*

4 El cod. Esc. añade: *Esto es en el quarto libro, título de las penas, ley todo ome.*

LEY XVI.

¹ La otra es quando uno ome demanda a otro su hermano en ioycio, quel diese a partir buena de su padre, mueble e heredad, e aqueste que demanda era de baragana e el demandado era de velada, e dijo el de la velada que non devie dalle parte, ca el lo avie todo de heredar porque era de velada, e asi lo manda el fuero; e dixo el de la baragana, digo vos que nuestro padre me connoció por fijo en el otro fuero, e heredaré asi como el otro fuero manda, e por esto tengo que me devedes dar partir buena de mi padre, pues que en el otro fuero fui heredado de buena de nuestro padre: dijo el de la velada, digo vos que nuestro padre, que murió en este fuero que agora avemos, e tengo que por él vos heredar, en el otro fuero non debedes heredar, pues que él en este fuero murió, e yo lo debo heredar porque so de velada; ² manda el rey, que pues que el padre non fuer muerto en él otro fuero, que non herede el fijo de barragana, maguer que fuese nacido e recibido en el otro fuero, ca non ganó el heredamiento, pues que el padre en él non fue muerto.

LEY XVII.

³ Sennor, ay cosas que acaescen, que quando demanda el lego al clerigo heredamiento alguno, ques quiere defender por anno e dia. Et otrosi quando demanda cabildo o monesterio heredamiento que fue de su egleia al lego dice, que se non puede defender por ann e dia, nin por menor tiempo que mandaron los padres sanctos ⁴; manda el rey, que asi se defienda el lego del clerigo por año e dia, como se defiende el clerigo del lego. Et esto en cosas del clerigo, e non en las cosas de sancta egleia.

1 Esta ley tiene por epígrafe en el Esc. 5.º *Título de la particion, que demanda el hermano que no es legítimo al legítimo.*

2 Esto es en el libro tercero: *Título de las herencias, ley primera* todo ome.

3 A esta ley precede en el Esc. 5.º el siguiente epígrafe, *título de las cosas que el concejo compra, e los del cabildo o otros clerigos las demandan*, y la ley principia:

«La otra cosa es como el concejo a comprar unas casas pora carnicería e an las desatadas et echadas en tierra, e quando fueren acabadas costarán mas de mill e quinientos

»mrs. Et fciéron nos entender que el dean de Búrgos es ido al rey sobresta razon, e si él lo acabare lo que cuedan, será grand daño del concejo, e grand perdida e grand menoscabo de todo el pueblo e de todos quantos pasan por el camino.»

Y sigue la ley como está en el texto.

4 Et sennor pedimos vos por merced que si la vuestra merced fuere que mandedes y aquello que tovierdes por bien. *Esto es en el segundo libro, título de las cosas que se ganan por tiempo o se pierden, ley Ninguna cosa.* Esc. 5.º

LEY XVIII.

¹ Otrosi quando va el merino o el sayon a prender, o a entregar en alguna cosa por mandado del alcalde, asi como manda el fuero, sil friere a qualquier dellos, o sil tolieren pennos, que pena avrá aquel que lo fizo ²; manda el rey, que quien friese o tolriere pennos al sayon, ol friere andando en iusticia, que peche doblada la calonna, asi en la ferida como en la fuerza ³.

LEY XIX.

⁴ Otrosi acaesce de fijos de clerigos, que demandan buena de su padre, que es finado, e facense fijos con padrinos e con madras, si este tal fijo si heredará la buena del clerigo o non: manda el rey que non herede el fijo del clerigo, si non quantol mandare su padre o su madre en razon de testamento, o sil fiziere alguna donacion en su vida.

LEY XX.

⁵ Otrosi acaesce que quando un ome vende a otro tierra, o una casa, o una bestia, e el otro dál carta del pagamiento delante omes buenos, e despues a tiempo viene e demandal el precio daquela tierra, o daquela vinna, o daquela bestia quel vendió, e el otro dice que pagamiento le a fecho, e el otro dice que verdad es, mas que se fió en él, et que nol pagó, si tal como si yaze iura, e si iura

¹ *Título de los que fieren á los omes de la justicia e les amparan la prenda.* Este es el epígrafe que precede á la ley xviii en el cod. Esc. 5.^o

² ca ya acaesció que gelos tollieron e fué ferido el sayon. *Esto es el cuarto libro, título de las fuerzas, primera ley, si alguno asentare.* Esc. 5.^o

³ En el cod. de la B. R. 2.^o se pone por nota de la ley 3.^o del tít. v. del lib. iv. del Fuero Real la parte dispositiva de esta, acompañada de otras dos que no se hallan en esta coleccion, en la forma siguiente:

«Otrosi me dijeron que cuando cae alguno por calonya que face, que mandades los alcaldes que sean de peñones, e so maravillado como lo erades facer. Et esto mando que sean las calonyas de dineros alfonsís»

«Otrosi de lo que dijeron en razon de los que amparaban peños a los alcaldes, e a la

justicia en razon quando van facer las entregas, manda que qualquier que namparase peños, peche doblado aquello que oviese a dar porque defiende la entrega. Otrosi peche de mas por cada vegada que amparase diez maravedis, e si amparar a mi portero que yo embiar, que peche aquello porque fuere prender doblado, e al portero cient maravedis»

«Otrosi manda el rey, que quien friere o tolliere peños al sayon, prendando por mandado del alcalde, peche doblado la calonya, asi en feridas como en fuerza.»

⁴ Esta tiene en el cod. Esc. 5.^o el epígrafe siguiente: *Título de los fijos de los clérigos, si han de heredar.*

⁵ Esta ley tiene en el cod. Esc. 5.^o el siguiente epígrafe: *Título de las cosas compradas e pagadas e niegan los vendedores las pagas.*

la y oviere, fasta quanto tiempo ¹; manda el rey que fasta dos annos sea tenido de probar la paga, e el otro de fazer el derecho, e de arriba non.

LEY XXI.

² Otrosi el heredamiento que vende un ome a otro, e facen la vendida en soberado, o en casa, o en poridat, e con testigos que ruega que tengan poridat daquela vendida, e pariente propinquo non lo sabe, e quando lo sabe, viene con su haber antel alcalde, e dice que aquel heredamiento que fue vendido, que él lo deve aver, e quiere pagar el precio, e el comprador dice que porque non vino a los viii dias, que non lo deve aver; manda el rey, que tal vendida como aquesta, que non vala nin enpezca al pariente propinco.

LEY XXII.

³ Otrosi si alguno a demanda contra otro, e viene delantel alcalde, e muestra carta de debdo que a sobrel, e el otro toma el traslado de la carta, e viene a otro dia e quiere responder, e el que demandó cesa, que non quiere demandar, e dize el demandado quel demande, o que se parta de la demanda, ⁴ si ante que el pleyto sea comenzado, asi como manda la ley, se quiere quitar de la demanda, puedalo fazer pagando las costas e las misiones aquel a quien demanda, mas pues que el pleyto fuere comenzado, sea tenudo de levar el pleyto adelante, o se quite de la demanda.

LEY XXIII.

⁵ Otrosi si un ome e una mugier avien un fijo, e este ome aviendo su mugier de bendicion, fizo una fija en otra mugier, e finó el marido, e la mugier, e fincó por heredero el fijo de bendicion, e despues murió el fijo de bendicion, e los parientes mas propincos

1 El citado cod. añade: *Esto es en el libro tercero, título de las vendidas, y sigue la ley de este modo:*

«Manda el rey que fasta dos annos es tenudo aquel que abia de fazer la paga de probar que fue fecha, maguer que en la carta diga que fue fecha la paga, si en la carta non se quitare nombradamiento de esta defension: y pasados dos annos, non es tenudo de probar nin de salva ninguna.»

2 Esta ley tiene por epígrafe en el dicho cod.: *Título de los heredamientos, que venden en ascondido.*

3 Esta tiene por epígrafe en el citado cod. *De los que comienzan a demandar e cesan.*

4 El citado código añade: «E el otro dice que non quiere agora demandar: e tal como este si será costreñido que lieve la voz adelante, o que se parta de la demanda: manda el rey que.»

5 El cod. Esc. 5.º pone a esta ley el siguiente epígrafe: *Título de aquel que fue en adulterio fecho, si debe heredar los bienes del hermano legítimo.*

entraron lo suyo por herencia, e agora viene aquella fija fornecina, e demanda la buena daquel su hermano, e dize que ella deve heredar, e los parientes propincos dicen, que fija que asi fue fecha que non debe heredar; manda el rey, que tal ome o tal mugier como este, que asi sea fecho en adulterio, padre ni madre que nol puedan heredar. Et si este que asi fue fecho en adulterio muriere sin herederos, e oviere hermanos daquel padre o daquela madre, ¹ non pueda heredar los sus bienes por propincos.

LEY XXIV.

² Otrosi ha omes que an comprado heredamiento de cristianos o de iudios, e tienen cartas de compra, e a cabo de tiempo salen otros omes e muestran cartas de debdos, que dizen que los deben aquellos que vendieron las heredades, e que aquestos eran fiadores e debdores, con todo quanto que avien mueble e rayz, dicen que ellos devien aver aquella herencia, porque ellos eran fiadores, con todo quanto que avien. Et dizen los que an comprado la herencia deste heredamiento que vos demandades, e somos nos tenedores año e dia, asi como fuero es, e non avemos porque responder; manda el rey que despues que la obligacion es fecha de todo, en poder sea daquel que demanda de demandar aquello que es despues vendido, o enpennado, o lo al que fincó, mas si demandare lo vendido o lo enpennado, aquel a qui lo enpenno o lo vendió, tornese a aquel que gelo vendió o gelo enpennó.

LEY XXV ³.

Ley que el demandador e el demandado deven facer esta iura luego que el pleyto sea comenzado.

Luego que el pleyto sea comenzado deven iurar tambien el demandador como el demandado, asi como en esta ley diremos, por que vengan mas ayna a la verdat: esta yura es de penitencia, ca si el demandador non la quisiere dar, devel el yudgador dar por caydo de la demanda. Et si el demandado non la quisiere dar, devel dar por caydo tambien como si conosciere lo quel demandava su con-

¹ que le fizo en adulterio, maguer muera. Esc. 5.^o

² De las heredades vendidas e despues las demandan por obligantes. Este es el epígrafe que precede a esta ley xxiv en el cod. Esc. 5.^o

³ En el cod. Esc. 5.^o tiene esta ley el epígrafe que sigue: *Título de la Manquadra e de las iuras de los cristianos e de los iudios et de los moros.*

tendor, et tambien debe esta iura seer dada en el pleyto de iusticia de muerte o de lision, como en otro pleyto qualquier ¹ que aya de facer o de complir el demandado. Et esta iura es lamada en algunos logares manquadra, por que a en ella quatro cosas que deven iurar tambien el demandador como el demandado, e son estas: la primera es, que deve iurar el demandador sobre aquellas cosas que diximos en la ley tercera ante destas, que cree que en aquel pleyto que él movió, que derecho demanda; et la segunda es que si el iuzgador le demandare verdat en aquel pleyto, que gela dirá. Et la tercera es, que por ruego, nin por don, ni por otra cosa nenguna non se trabaie de aduzir pruebas falsas. Et la quarta es, que nunca pida plazo por alongar el pleyto, asil aiude Dios en aquello sobre que yura. Et el demandado deve otrosi iurar estas otras tales quatro cosas. Et la primera es, que como él cree que derecho defiende. Et la segunda es, que quandol demandare el iuzgador la verdat, que gela dirá segund aquello que él creyere. Et la tercera es, que en ninguna guisa non adurá pruebas falsas. Et la quarta es, que non demandará plazo por refuir, que non se libre ayna el pleyto, e desi, que asil ayude Dios en aquello sobre que yura ².

LEY XXVI.

Aqui diz qué cosa es la iura, o sobre qué deben los omes iurar.

Iura es averiguamiento que se faze nonbrando a Dios, o a otra cosa alguna sancta sobre que alguno afirma que es así, o lo niega. Et podemos aun dezir en otra manera, que yura es afirmamiento de la verdat, e por eso fue asacada pora aquellas cosas que los omes non quieren creer, por que se non podien provar, que la yura los moviese, e los abundase por creerlas. Et los que deziemos que deven iurar por alguna cosa sancta, non se entiende por cielo, nin por tierra, nin por otra creatura, maguer sea biva, o non, mas por Dios primeramiente, e desí por santa Maria su madre, o por alguno de los sanctos. Et esto por razon de la santidad que recibieron de Dios, e por los Evangelios en que se cuentan las palabras, e los fechos de Dios, o por la cruz en que fué puesto. Et por el altar que es sagrado, e consagran en él, el cuerpo de Iesu-Xpo. E otrosi por la eglesia que alaban y a Dios, e le adoran.

¹ de mueble, o de raiz, o de otra cosa.
Esc. 5.º

² El Esc. 5.º añade: e responda, amen.

LEY XXVII.

Aquí diz en que manera deven los cristianos jurar.

Quitar devemos a los omes quanto pudieremos de contiendas, e por que muchas veces acaesce sobre las yuras, queremos mostrar cierta manera en esta ley como deven jurar los cristianos, e despues mostraremos como devien iurar los iudios e los moros. E dezimos que los cristianos deven iurar asi, e deven poner las manos sobre alguna cosa destas sagradas que dizen en la ley segunda de aqueste titulo, e aquel que tomare la iura de aquel que deve iurar, y a lo de coniurar desta guisa: vos iurades por Dios padre que fizo el cielo, e la tierra, e todas las cosas que en ellos son, por Iesu-Xpo. su fijo, que nació de la gloriosa Virgen su madre, e por el Santo es-
piritu, que son tres personas, e un Dios, et por estos sanctos evangelios que cuentan las palabras e los fechos de nuestro Señor Iesu-Xpo. ¹ por los pecadores salvar, e si las toviere sobre altar, diga que iura por aquel altar sobre que fue consagrado el cuerpo de nuestro Señor Iesu-Xpo., que aquello que demanda, que non es asi como su contendor dize, et que es asi como él mismo dize, e esto sobre la razon que ovieron de iurar. Et sobre todas estas palabras a de responder aquel que faze la iura al otro que gela toma; asi lo iuro como vos lo avedes dicho. Et despues desto al dezir aquel que le toma la iura, que asil ayude Dios en aquellas palabras sobre que iura, e que asi dixo, e los evangelios, o la cruz del altar sobre que iura como dize verdat, e aquel que iura deve responder, amen, sin refierta ninguna, ca non es guisado que aquel que toma la iura, sea maltrecho por su derecho que demanda.

LEY XXVIII.

Aquí diz en qué manera deven jurar los iudios.

Iudios aviendo de jurar deven lo fazer desta manera: aquel que demanda la yura al iudio, deve yr a la sinagoga con él, e el iudio que a de yurar, deve poner las manos sobre la tora con que fazen oracion, e deven seer delante cristianos e iudios, por que vean como iura. Et aquel que toma la iura del iudio a de conyurar desta guisa; iuras me tu fulan iudio por aquel que es poderoso sobre

¹ Et si toviere las manos en la cruz diga, en que prisó muerte nuestro Sennor Iesu-Xpo. que iura por aquella que es semeianza daquela Esc. 5.^o

todo, e que crió el cielo e la tierra, e todas las otras cosas, e dijo, non iurarás por el mio nombre en vano, e por aquel Dios que fizo Adam, el primer ome, e pusol en parayso, e mandol que non comiese dequela fruyta que el le vedó, e porque comió dela echólo del parayso, e por aquel que recibió el sacrificio de Abel, e desechó el de Caym, e salvó a Noé en el arca en el tiempo del diluvio, e a su mugier, e a sus fijos, e a sus mugieres, e a todas las otras cosas bivas que y metió por que poblasen la tierra despues. Et por aquel Dios que salvó a Lot e a sus fijas de la destruccion de Sodomá, e de Gomorra, e por aquel Dios que dixo a Abraham que en su linage serien bendichas todas las gentes, e escogió a él e a Isaac su fijo, e a Iacob por patriarcas, e mandó que circuncidasen todos los que viniesen de su linage, e salvó a Iosep de mano de sus hermanos que nol matasen, e diol gracia del rey Faraon por que non pereciese su linage en el tiempo de la fambre. Et guardó a Moysen que non muriese, seyendo niño pequenno, quando echaron en el rio. Et despues quando fue grande apareciol en semeianza de fuego, e diol él las diez plagas en Egipto, porque Farahon non dexaba ir a los fijos de Israel, e fizoles carrera en la mar por ô pasasen en seco, e mató a Farahon e a su hueste, que yvan en pos ellos en quella mar. Et dió la ley a Moysen en el monte de Sinay, e escriviola con su dedo en tablas de piedra, e fizo a Aron su sacerdote, e destruyó a sus fijos porque fazien sacrificio con fuego ageno, e fizo que la tierra sorbiese bivos a Datan e Abiron, e a los otros sus conpanneros. Et dió a comer a los iudios magná en el desierto, e fizo salir de la piedra dura agua dulce que beviesen, e gobernó a los iudios quarenta annos en el desyerto, que sus vestiduras non se rompieron, nin se enbeiecieron, e fizo que quando lidiaban los fijos de Israel con los del pueblo de Amalec, e alzaba Moysen las manos arriba, que venciesen, e mandó a Moysen que subiese en el monte, e despues nunca fue visto. Et otrosi non quiso que ninguno de los que salieron de Egipto que entrase en la tierra de promision, porque nol eran obedientes, nil conocien complidamiente el bien e la mercet que les fazie, fueras Calef e Iosué a quien fizo que pasasen el rio de Iordan por seco, tornando las aguas arriba, e derribó los muros de Gericó: por que Iosué la prisiese mas ayna, e fizo otrosi el sol estar en medio dia fasta que Iosué venciese sus enemigos, y escogió a Saul por el primero rey del pueblo de Israel, e despues de su muerte fizo a Davit reynar. Et metió en él el espiritu de profecia, e de todos los otros profetas, e guardol de mu-

chos peligros, e dixo por él que fallara ome segunt su corazon, e enbió a Elías al cielo en carro de fuego, e fizo muchas maravillas, e muchas virtudes en el pueblo de los iudios. Et iuras otrosi por los x mandamientos de la ley que dió Dios a Moysen ¹. Et a todas estas cosas dichas deve responder una vez, iuro, e desí devel dezir aquel que toma la iura, que si verdat sabe, e la niega, o la encubre, e non la dize en aquella razon porque yura, que vengan sobrel todas las plagas que vinieron sobre los de Egipto, e todas las maldiciones de la ley que son puestas contra los que desprecian los mandamientos de Dios. En todo esto deve responder una vez, amen, sin refierta nenguna, asi como dixiemos en la ley de suso.

LEY XXIX.

Aqui diz en qué manera deven yurar los moros.

Moros han su yura apartada, e deven la fazer en esta guisa: deben ir tambien el que a de yurar, como aquel que la ha de recibir la yura, a la puerta de la mezquita, si la y oviere, e si non, en logar do mandare el iuzgador. Et el moro que oviere de iurar, deve estar en pie, e tornarse de cara, e alzar la mano contra medio dia, al que laman ellos alquibla. Et aquel que oviere de tomar la yura, deve dezir estas palabras: yuras me tu fulan moro, por aquel Dios que non ha otro si non él, aquel que es demandador e alcanzador, e destruydor de todas las cosas, e que crió aquesta parte del alquibla contra que tu fazes oracion: otrosi iuras por lo que recibió Iacob de la fe de Dios pora sí, e pora sus fijos, e por el omenaie que fizo de lo guardar, e por la verdat que tu tienes que puso Dios en la boca de Mahomat, fijo de Abdalá, quandol fizo su profeta, e su mandadero segunt que tu crees, esto que yo digo que non es verdat, e que es asi como tu dices, e si mentira dices, que seas apartado de todos los bienes de Dios e de Mahomat, aquel que tu dizes que es su profeta, e su mandadero, e non ayas parte en él, nin con los otros profetas en nenguno de los paraysos, mas todas las penas que dicen en la oracion que dará Dios a todos los que non creen en la tu ley, vengan sobre tí; a todo esto sobredicho deve responder el moro que

1 Cod. del Sr. Campomanes. » Et juras por el nombre de Elcados Barahuc, por la tora acadesa, que tu juramento faras bien, et verdaderamente. Et responda el judio, Amen: e si lo ficiere asi, Dios que es poderoso te vala, et si non heren gamo gamul pia adonay Zabita,

venga sobre tí, et todas las plagas et maldiciones que vinieron sobre aquellos que menospreciaron los mandamientos de Dios.

2 Alcoran. Esc. 5.º y el de Sr. Campomanes.

iura, así lo yuro, diciendo todas las palabras él mismo, como las dixiere aquel que toma la yura, de comienzo fasta el cabo. Et sobre esto todo deve responder, Amen.

1 Título de las tutorias.

Manda el rey que quando alguno o alguna orfanare, que aquel pariente mas propinco, que al huerfano tomare, que tome lo suyo con renta, i si arrendar non lo quisiere, que lo den a otro por renta. Et si dixiere que lo quiere arrendar, e non quisiere dar tanto quanto valiere, manda el rey que lo den al que mas y diere con buen recabdo, e que recudan con ello a los parientes que son mas propinquos.

Título de las fiaduras y de las debdas.

Manda el rey que el que fiziere debda o fiadura sobre lo que a, que non pueda vender ninguna cosa dello fasta que aquel que oviere la debda sobrello sea pagado: e si alguna cosa vendiere dello, manda el rey que se pueda tornar a ello, e que sea entregado en ello; e vendida que ficiere non vala.

Título de las prisiones de las mugieres.

Otrosi manda el rey que si mugieres ovieren de estar presas por debda o por fiadura que ayan, denles carcel apartada en que esten. E si el debdor se quisiere fiar o asegurar en la mugier que algol deviere por esta razon, quel eche su señal y ande por la villa por su presa.

Título de la iura de penitencia o de manquadra.

Quando algun ome demanda a otro alguna cosa, e a de responder el demandado, e despues que respondiере a de iurar el que demanda, que faze demanda verdadera, e que no ponga defension por alongamiento del pleyto, et que diga verdat al alcalde de todo lo quel demandare en aquel pleyto, e que non aduga falsos testigos. Et el demandado debe mirar que defiende derecho, e que non ponga defension por alongamiento del pleito, e que dirá verdat al alcalde de todo lo quel demandare en aquel pleito, e que non adurá testigos falsos. Et esta iura deven fazer los que principales son del pleyto, e son personeros e voceros.

1 Esta ley y las siguientes faltan en el Tol. 1.º pero estan en el Esc. 5.º

Esto es en el segundo libro, titulo de las alzadas.

La primera cosa es que los iudios nos mostraron carta del rey en que manda que si cristiano oviere pleyto con iudio, e el cristiano se agraviare de nuestro iuyzio, que non le demos alzada: e si el iudio se agraviare, que gela demos. Et los cristianos se tenien ende por mui agraviados; e desto va el traslado de la carta que aduxieron los iudios en la carta que enviamos allá. Manda el rey que asi como el iudio puede apellar del iuyzio que se agraviare, otrosi el cristiano pueda apellar si quisiere.

Entre las leyes XII y XIII del Tol. 1º, pone el Escorialense 5º las siguientes:

Titulo de los de sant Felizes que vengan a las feriales ante los alcaldes de Burgos.

La otra cosa es quando acaesce que alguno de la villa, o de fuera de la villa, pára señal al ome del barrio de Sant Felizes, ol aplaza el alcalde por sí o por su mandato, que venga fazer derecho al querellosos, e non quieren y venir los del barrio de Sant Felizes, e los alcaldes mandanlos pendrar por las señales, e la abadesa del monesterio defiende que non den pennos ningunos, ca la calonna suya es: e los querellosos non pueden aver derecho, nin los alcaldes non pueden aver derecho de las señales; e por la villa solien aver muchos logares escusados: e gracias a Dios, por todo lugar entra el merino fazer derecho, si non en el barrio de Sant Felizes quel defienden que non entre. Onde es mester, que ayamos carta del rey en que mande, que el merino entre en el barrio de Sant Felizes a fazer derecho a los querellosos, tambien alli como en los otros logares.

Esto es en el segundo libro, titulo de los emplazamientos.

Manda el rey que los de barrio de Sant Felizes que sean tenidos de venir a la señal del alcalde, et el merino que pendre a los que non quisieren ir a la señal del alcalde.

En el código Escorialense 5.º se añaden además las leyes siguientes:

Carta que clerigo non sea juez, nin vocero, nin juez, nin conseiero de las alzadas.

D. Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla e de Córdoba, de Murcia, de Jaen, del Algarbe: al conceio e a los alcaldes de Castiella, salut e gracia. Vi las leyes que me enviastes seelladas con vuestro seello, en que me pidiestes merced que yo que vos las otorgase, et vos las diese por fuero. Et yo catelas, e tengo por bien e mando, que vos usesdestas. Et que ningun clerigo non sea vozero, nin conseiero, nin juez de las alzadas, nin de los pleytos que fueren en la villa, porque allegan otras leyes que non son en las leyes que non son en el libro, nin son pora entre legos; y porque se aluengan los pleytos. Et por esto nace mucho mal e daño en la tierra.

Titulo de las mugeres que se querellan que son forzadas.

Otrosi en razon de la mugier forzada, que toda mugier escosa que se querellare al alcalde o al merino de algun ome que yogó con ella por fuerza, el alcalde quando fuere dada atal querella, debela mandar catar a dos buenas mugeres, que no sean parientas de la querellosa. Et deben iurar las mugieres que digan verdat e respondan, amen. Si fallaren corrompida a aquella mugier, asi como ella se querelló. Et si dixieren de sí sobre la iura, devela el alcalde coniuarrar a la querellosa que diga verdat quien la forzó, e responda, amen. Et despues debe dezir qui es aquel que la forzó, sil connosció. Et si dixiere que non sabe su nombre, debel mostrar por vista sil fallaren, e connosciendol por palabra o por vista, e si querella daquel. Et si las mugieres digieren que non es corrompida, non debe seer recibida en querella. Et si la fuerza fue fecha en logar poblado, luego debe dar voces, e apellido, e rascarse, e fazer señales en comienzo de la fuerza, fasta que llegue a casa del alcalde o del merino. Et si la fuerza fuere en yermo, otrosi deve dar voces et apellido e rascarse, e fazer señales ensi, e develo decir a quantos fallase por la carrera. Et si tal fuere el yermo que non falle ningun ome, que dé voces e apellido al primer logar poblado que fallare, o si alcalles o merino y oviere, que lo vayan luego querellar al alcalde o al merino. Et si ella non fiziere la querella, e este cumplimiento segund sobredicho es, en querellandose e apreciandose aquel de quien que-

rellare, salvese por su cabeza, e sea quitto. Et si la fuerza fuere fecha en tal guisa que lo ella pueda probar con dos testigos varones, o un varon con una mugier, aquel que la fuerza debe pechar ccc ss. al merino, et debe seer enemigo de sus parientes della. Et quando quier que la iusticia pudiere aver, devel matar por ello. Et ese mismo fuero de la mugier escosa, e ese mismo fuero de otra mugier qualquier, que se querellare por forzada, salvo que non debe seer catada por las mugieres. Et la que querellare maliciosamientre e non lo pudiere probar por algunas destas razones, quel den **L** azotes por toda la villa.

Titulo de las cartas desaforadas.

Otrosi si alguno ganare alguna mi carta, que sea contra fuero, e aquel contra qui fuere ganada pudiere mostrar razon derecha que aquella carta es contra fuero, que los alcalles non usen della, amenos de melo embiar dezir.

Titulo de las particiones que los fijos demandan a sus antecesores.

Otrosi si el fijo o la fija demandare particion al padre o a la madre, o a padrastro, o a madrastra, de buena de padre, o de la madre, o buena quel pertenesca de heredar de otra parte qualquier que él tenga, el alcalde develos oir con la parte. Mas si el padre o la madre, o el padrastro, o la madrastra dixiere que ai otros herederos que deven heredar, assi como estos que demandan, e este a quien demandan en esta guisa dize que se ayunten todos los herederos, que él darles quiere lo suyo, et otrosi si aquel que demanda dize que ai algunos dellos que non son en la tierra, o son en la tierra, mas non los puede él traer, el alcalde dé su carta de emplazamiento a que venga assi como es fuero. Et si al aplazamiento non viniere, el alcalde dé qui parta por ellos dos parientes de los mas propincos que y fueren pora ello en su lugar. Et si parientes propincos non ovieren, el alcalde mande a dos omes buenos de la collacion, donde fueren vecinos, que fagan esta particion por aquellos que non pueden. Et estos dos omes buenos, que los faga el alcalde iurar sobre santos Evangelios, que fagan la particion bien e lealmente, tambien por los que fueren presentes como por los otros que non pueden aver. Et la particion que fuere fecha en esta guisa, que vala entre las partes por siempre. Et a estos omes buenos que ficieren la particion, que el alcalde que les mande dar por su trabajo

aquello que entendiere que fuere guisado, segund que fuere la particion. O si el padre o la madre quisieren tener los bienes destos, que non vinieren partir, et si el alcalde entendiere que son amos abonados para guardarlo, que gelo den en guarda e por escrito. Et si entendiere el alcalde que el padre o la madre non son para ello, que lo dé en guarda al pariente mas propinco, que y fuere; que entendiere que es para eso. Et si pariente propinco non y oviere, que el alcalde que lo dé en guarda a un ome bono que sea para ello. Estos que lo guarden e que ayan el diezmo de los frutos e de las rentas que dello ovieren por su trabajo. Dada en xvi dias de Mayo era de mill e ccc e xvi años. Estas leyes nos otorgó y nos las dió por fuero, e que usemos dellas por siempre jamas; e por que esto sea mas firme e non venga en dubda.

Carta e titulo de las alzadas, que acaescen entre cristianos e iudios.

D. Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, e del Algarbe. Al conseio e a los alcaldes de Burgos, salut e gracia. El aliamia de los iudios de vuestra villa se me enviaron querellar, e dizen que quando les acaesce algun pleyto o alguna demanda ante vos los alcaldes, que dadesalzada al cristiano pora ante mí, e que aplazades al iudio que siga el alza. Et esto dizen que les es grant agraviamiento, e que lo nunca ovieron por fuero fasta aqui. Onde mando a vos los alcaldes que por ninguna demanda que aya cristiano contra iudio, ni iudio contra cristiano, que non dedes alza al cristiano con el iudio: mas tengo por bien que quando en vuestra villa, o en vuestro termino tal pleyto acaesciere, que cumplades al iudio fuero e derecho, assí como fue usado fasta aqui. Dada en Sevilla, el rey la mandó miercoles vii dias de Marzo era de mill e ccc e un año. Yo Iohan Lopez la fiz por mandado de D. Alfonso Fernandez, fijo del rey, e de D. Pedro obispo de Cuenca. E yo Iohan Perez, escribano público de Búrgos saqué este tratado de la carta sobredicha, letra por letra por mandado de Don Remon Praynes, alcalde del rey en Burgos, et leida la carta sobredicha ante estos testigos, que aqui son escriptos, fiz en este traslado mio signo en testimonio, Testigos que fueron presentes a esto, Don Domingo Yaguer Monedero; Miguel Yañez, so yerno; Iohan Perez, fijo de D. Domingo Perez el Cuende; Alfonso Martinez Surgia-

cc

no e Hartayz Cauaia. E yo Iohan Perez dicho escribano, que fui presente a esto, lo escrebi.

Carta del rey D. Sancho que los iudios ganaron en razon de sus privilegios. Creo es desafortada.

D. Sancho por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jihen, del Algarve. A todos los alcaldes, merinos, iustizias, iurados, a todos los otros aportellados de mios regnos que esta mi carta vieren, salut e gracia. El aliamia de los iudios de Burgos se me querellaron, e dizen que ellos que tienen cartas e privilegios del rey Don Fernando, mio abuelo, e del rey D. Alfonso mio padre, e mias, que ai algunos que les van contra ellas, e que ge las non quieren guardar nin complir; et pidieron me merced que mandase y lo que tovese por bien. Onde vos mando a cada uno de vós en vuestros logares, que aquellos privilegios, e las cartas que vos mostraren el aliamia sobredicha que tienen del rey D. Fernando, mio abuelo, e del rey D. Alfonso, mio padre e mias, que non sean contral fecho de los mios pechos, e de los otros derechos que io he contra los iudios, que gelas cumplades en todo, asi como en ellas dize. Et que non consintades a ninguno que les vaya contra ellas en ninguna manera, assi como dicho es. Et en guisa lo fazed que esta querella non venga mas ante mí. Et non vos escusedes los unos por los otros de complir esto que io mando, mas complidlo qualesquier o qualquier que esta mi carta vieredes, so pena de c mrs. de la moneda nueva a cada uno, e non fagades ende al. Si non por qualesquier que fincasse, que assi non lo fiziese a él, e a quanto oviese me tornaria por ella. Dada en Burgos xxiii dia de Abril, era de mill e trecentos e xxxiii años. Rui Diaz, sacristan de Valladolid la mandó fazer por mandado del rey. Io Pero Ponz la fize escrebir. Rui Diaz. Iohan Perez, et io Iohan Perez, escribano publico, saqué este traslado de la carta sobredicha, letra por letra por mandado de Remont Raynes, alcalde del rey en Burgos, e leida la carta sobredicha ante los testigos que aqui son escriptos, fiz en este traslado mio signo, en testimonio. Testigos que fueron presentes a esto, D. Domingo Yaguez Monedero, Miguel Yañez, su yerno, Iohan Perez, fijo de Don Domingo Perez el Cuende, Alfonso Martinez Surgiano e Hartayz Cauaia, e yo Iohan Perez, dicho escribano que fui presente a esto, la escribí.

D. Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jihen, del Algarve. Al conceio e a los alcaldes, e al merino de Burgos, salut e grazia. Vi vuestros omes buenos que me enviastes Arnalt de Sanchester i Aparicio Guillem, i mostraronme preguntas de cosas en que dubdavades vos los alcaldes quando vos acaescien. Et sòn estas, que quando algun ome cristiano sacava maravedis de algun iudio, e ponie plazo a que gelos diese, e vinie el cristiano, e querie quitar su carta, e pagarle sus mrs. del cabdal et de la ganancia, segund el tiempo que los avie tenudos, e el iudio que no los quiere recibir, e io que mandase y como fiziesedes. Digo vos que por fazer merced a aquellos que sacaren mrs. de los iudios, tengo por bien, e mando que quando tales cosas como estas acaescieren, que el cristiano dando los mrs. al iudio del cabdal, e de la ganancia, que gelo reciba, e que cate segund el tiempo que los a tenudos.

Otrosi de lo al que me dixieron, que quando algun ome demanda a otro caloña de feridas, o de denuestos, que el demandado de la caloña que dize que non le podie responder, et el demandador que demandava a vos los alcalles quel entregasedes vos de la caloña: e io que vos enviase dezir que fiziesedes. Mando vos que sobre tal razon como esta, que asentedes al demandador en lo del demandado en tanto como es la demanda complidamiente, asi como vuestro fuero manda, como si fuese por otro debdo. Et si el demandado non quisiere recudir sobre esto fasta un año, que entreguedes al demandador en lo que fue asentado, por suyo.

Et de lo al que dizen que manda el fuero, que en pleyto de iustizia que non aya alzada, e el demandado dize que la deve aver, e el demandador dize que non; a esto tengo por bien que aya alzada, si non si fuere por iustizia que meresca muerte, o que pierda miembro.

Otrosi de lo que me dixieron, que algun ome quando a pleyto con algun iudio ante vos los alcalles, e dades iuizio contra amas las partes, si el iudio mengua el iuizio, que quiere que gelo proveades con cristiano, o con iudio: digo vos que esto non quiero yo que sea, et mando que el alcale que diese el iuizio, provando con dos omes bonos cristianos en que manera dió el iuizio, que vala, e que non aya mester testimonio de iudio sobre ello.

De lo al que dize que quando alguno faze demanda a otro sobre qual quantia que sea, que el demandado quiere que dé el escripto

de la demanda que él faze, asi por poco como por mucho; e yo que mandase fasta quanto diese en escripto el demandador. Tengo por bien que porque los pleytos menores non se aluenguen, que el demandador non dé escripta la demanda de xx mrs. ayuso.

Otrosi de lo que me dixieron que quando yo enviava alguna carta a vos los alcaldes, e fazedes lo que yo vos mando en ella e la complides, e dize la carta que quando fuese leida que gela dedes: tengo por bien que cumpliendo vos lo que yo mando en ella, que gela non dedes.

Otrosi me fizieron entender en razon de las señales, que quando vos los alcalles non podiedes librar los pleytos por mis cartas que vos llegaran, o que ivades al monesterio, o por muertes de algunos vuestros vecinos, o por otras cosas que vos acaescen, que alongades las señales pora otro dia, o pora adelante, e esto que es agraviamiento de los omes. Et tengo por bien que quando algunos pararen señal a otro para ante vos, e aquel dia non los pudieredes iudgar, non es derecho que vos podades alongar las señales pora adelante: mas el demandador puede aplazar so contendedor pora quando quisiere, asi como el fuero manda.

Otrosi delo al que me enviastes dezir vos los alcalles por vuestra carta, que quando algun ome se agravia del vuestro iuizio que da el alcalde, que pone Pero Bonifaz en so logar, o de los que vos ponedes en vuestros logares, quando es alguno de vos doliente, o ides en romeria, o por otras razones qual debedes poner, que estas alzadas si seran pora ante vos, e que vos envie dezir como fagades. A esto fallo por razon e por derecho, que quando alguno se agraviare del iuizio de aquel, que cada uno de vos los alcaldes mayores pusiere, que se alze pora ante aquel alcalde que el pusiere, seyendo en la villa a so termino a cent LIII.

Et de lo que me dixieron que quando algun ome forzaba alguna mugier, e se fuye él, e lo non podien aver, que vos enviase dezir, que fariades de los bienes, e si avie y alguna pena. Tengo por bien, e mando, quel pregonedes asi como el fuero manda, e sil pudieredes aver, que fagades dél aquella iustizia que manda vuestro fuero: e si se fuere de manera que nol podades aver pora cumplir la iustizia, tomad de sus bienes por caloña quinientos ss., e que se partan asi como se parte el omeziello de qui mata ome. Dada en Sevilla. El rey la mandó dar lunes vi dias de Agosto, era de mill e ccc e vii años. Yo Iohan Martinez la fiz escrebir.

D. Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jachen, del Algarve. Al conceio e a los alcalles, e al merino de la cibdat de Castiella, cabeza de mio regno e mi camara, salut et gracia. Vi vuestra carta que me enviastes dezir, que tenedes dubda en una ley del fuero, que yo vos di, que es en razon de los denuestos en que dice, que si alguno llama a otro fudidincul, que peche cierta pena, e si le llama fi de fudidincul, que non dice el fuero, que devedes iudgar en esta razon, e por esto que dubdades si el que denostare a otro, si avrá esa pena por el un denuesto que por el otro; e que me pidiedes merced que vos declarase esta dubda: e porque estos denuestos son malos, e feos, e muy vedados, tengo por bien, e mando que esa pena que es puesta contra aquellos que llaman a otro fudidincul, que esa misma pechen aquellos que dixieren a otro fi de fudidincul. Dada en Toledo a XIII dias de Abril era de mill et trecientos e XVII años. Yo aparicio Perez la fiz escribir por mandado del rey. Roy Martinez Alvar Perez.

D. Alfonso por la gracia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jachen, del Algarbe. Al Conceio de Burgos, cabeza de Castiella, y mi Camara, salut assi como a aquellos que quiero bien, e en que fio. Vos sabedes de como vos envié dezir, que me enviasedes cavalleros de vuestra villa e omes buenos de los pueblos que viniesen a mí, et que fuesen do quier que yo fuese por esta navidad, que agora pasó, et vos enviastesme a Pedro Bonifaz, e a Fernand Garzia, mios alcalles, et a R. Yañez, mio ome, e a Remont Raynes; fiziesteslo muy bien en enviarmelos, e gradesco voslo mucho. E por lo que envié por ellos, yo vos enviare ayna mis cartas et mio mandado de como fagades, et de lo que me enviastes dezir, que vos diera mio privilegio plomado, que ningun vuestro vecino non se escuse de pecho si non fuese por mi carta plomada, e agora que lleva otras mis cartas que non son plomadas pora escusar, e que se vos torna en vano, et que me pidiedes merced, que yo que viese vuestro privilegio; a esto vos digo que veré las cartas e los omes que las dí, e sabré porque razon, e entonce mandare como sea.

Et a lo al que dezides de los clerigos compañeros de la iglesia de Sancta Maria la Real, e los del mi hospital, et los del hospital del Emperador, et de Sant Johan, e los clerigos parrochianos de la villa que han comprado e ganado heredades, e compran e ganan

cadal dia las feredades pecheras, e esto que es grand mi daño e del conceio: yo los envio mis cartas que lo non fagan, e si ellos tienen quelo pueden fazer por privilegios que tienen, o por otro derecho, que me lo envien mostrar; e entonce yo mandaré como sea. Et si al fiziesen, non podria seer que non fiziese y lo que deviese.

Otrosi de lo que dizen, que los omes de la villa compran heredamientos en los vuestros logares, e que los fazedes pechar por ellos, e vos que non queredes pechar por los que comprades de los que an mio privilegio, que por lo que ovieren en otros logares, que non pechen por ello, e vos que los pasades contra ello; tengo por bien que si vos previlegios o algunos recabdos tenedes desto, que me lo enviedes mostrar, e yo entonce faré y lo que toviere por bien.

Et de lo al que me enviastes dezir en razon de los monederos de y de Burgos, que estan ricos e abundados, que conpran las heredades de los vecinos que eran pecheros, e non quieren pechar por ellas, e los iudios que fazien eso mismo, e por esto que fincaban pocos pecheros, e que non podian complir los pechos; a esto tengo por bien, que los monederos que solien seer ante de linage, que sean escusados segund los privilegios que tienen: mas los otros que yo y pus, o entraron despues, que pechen por las heredades pecheras que ante compraron, e comprarán daqui adelante, que pechen por ellas, asi como fazien los otros que antes las avien. A lo de los iudios yo les envio mis cartas, que non compren las heredades pecheras, e por las que han compradas e comprarán daqui adelante, que pechen por ellas.

Delo al que me enviastes dezir, que los clerigos nin los de Sant felizes, que non quieren dar ningun derecho todos comunialmiente pora cerrar la villa, yo les envio mis cartas como lo den: e si fazer non lo quisieren, yo tomaré y otro conseio porque lo fagan.

A lo al que diziedes, que los de San Felizes non quieren pechar connusco por las heredades pecheras que an por privilegio, que dizen que ende tienen. A esto tengo por bien, que muestren el privilegio que han en esta razon, e quanto en so privilegio dize, tengo por bien que gelo guardedes: et a lo al que les fagades, que pechen por ello. E a lo al de las posturas que pone el conceio, tengo por bien que ellos las tengan e que las guarden así como vos las fizieredes. E si al fizieren, mando al merino e a los fieles que gelas fagan tener asi como a los otros vuestros vezinos.

A lo al que me enviastes dezir, que ay monederos que non labran por sus manos, e que meten otros que labren por ellos, e que se escusan de pechar: a esto vos digo, tan bien de los monederos primeros como de los de agora, que todos aquellos que non labren por sí, tengo por bien e por derecho, que non sean escusados, mas que pechen por lo que ovieren, si non fuere por razon que oviesen tal enfermedat que non pudiesen labrar.

De lo al que me enviastes dezir en razon de los denuestos, que el que dize nombre vedado, que es grand pena de ccc. ss., e que yo que la menguase; tengo por bien que sea la pena de v mrs., e non mas.

Et a la otra ley del libro que diziedes, que es poca la pena de dos mrs. en razon del que da a otro de la mano en el rostro; tengo por bien que sea la pena de x mrs.

Et a lo que me dixieron los vuestros omes buenos en razon que los alcalles que iudgasen todos en un lugar, tengo por bien e mando, que mientre que se acava la torre, que fagades un lugar en la vuestra plaza a do venden la madera; que iudguen los alcalles, e que libren los querellosos, et que non iudguen en otro lugar; empero si aquellos que el pleyto ovieren, de su voluntat se quisieren ir al alcale a su casa por librar sus pleytos, que lo puedan fazer. Mas en otra manera non sean tenudos de ir allá, nin por señales que les paren, que non cayan por ellas, nin los alcalles non los puedan costreñir, salvo quando en las pruebas recibir, que puedan los alcalles emplazar pora su casa.

A lo al que me dixieron en razon de las señales que non fuese tan grand la pena, nin oviese parte el querelloso, por que diziedes que algunos paran señal muchas veces maliciosamente: a esto vos digo que non tengo por bien de menguar la pena. Et si alguno para señal a otro maliciosamente, esto es culpa de los alcalles, que non lo viedan. Ca si ellos bien escarmentasen a los que lo fazen, non acaesciera esto: mas verán que si ellos non lo guardan, que yo lo vedaré.

Et a lo al que me dixieron en razon de los quatro fieles y de los xii iurados, que vos enviase dezir de como avrie a seer, o que onra los avrien a fazer; tengo por bien que sea asi como el fuero manda, e que guarden los exidos e los derechos del conceio, e que fagan bien e lealmente aquello que conviene a su oficio de fazer.

Et a lo de los voceros que dizen que aluengan los pleytos, e que reciben los omes grand daño: a esto vos digo, que deven guar-

dar los alcalles, asi de que el alcalde entendiere que el vocero desfu-ye e sale de la razon maliciosamientre, luego gelo deve castigar, e tornarle a la razon, que tañe al pleyto, porque non aya poder de alongar. E si el alcalde esto non faz, suya es la culpa. Mas dotra guisa los que su voz non saben tener, los boceros non pueden escusarlos.

Et a lo al que me dixieron, que el muro de la cerca que lo levavan por logar que estrechava mucho la villa; esto non tengo por bien que sea, ante mando que vaya por aquellos logares que yo mandé, en guisa que llegue al otro muro, porque las casas de Santa Maria sean dentro.

Otrosi me fizieron entender que los alcalles se levantavan tarde a iudgar, e por esto que se alogavan los pleytos, e se detenian mucho. A esto vos digo que non tengo por bien, ante mando que los alcalles que se levanten luego quando a la campana de la misa de prima, e que iudguen fasta la hora que el fuero manda. Pero si a tal pleyto acaesciere que sea de priesa, que tambien iudguen despues de comer como dante.

A lo al que dizen de los alcalles que ponen otros en sus logares que iudguen: tengo por bien que tal alcalde ponga y cada uno que sea pora ello; e ninguno non meta y alcale, si non por aquellas razones que manda el fuero. E tengo por bien que ellos mismos iudguen. Pero mando, que quando fuere a los puertos Pero Bonifaz, o a las salinas, o a otros logares que sean a mi servicio, pueda y meter un ome bono, que iudgue en su logar.

Et a lo al que dixiedes que los clerigos beneficiados estan a los iuizios con los alcalles, e aconseian a los que an pleytos, que por esta razon aluenganse los pleytos: tengo por bien que non consintades que esten en los iuizios nin conseien, salvo por aquellas cosas que manda el fuero.

Otrosi tengo por bien que los alcalles vayan el sabado a iudgar los presos a la carcel, e que non fagan ende al.

Otrosi me dixieron que los escribanos que los non podien aver los alcalles, e los omes bonos quando los avien mester. Et esto non tengo yo por bien, e mando que guarden a los alcalles, e que sean prestos, por que los puedan aver los omes bonos quando los ovieren mester; e si al fiziesen, non gelo consintades e enviarmelo dezir, et yo escarmentarlo é, e porne otro en su logar. Dada en Xerez, el rey la mandó domingo xxx dias de Marzo era de mill e ccc e vi años, yo Iohan Matinez la fiz escrebir.

D. Alfonso por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, del Algarve. Al conceio, e a los alcalles, e al merino de la cibdat de Castiella, cabeza del regno i mi Camara, salut e gracia. Vi vuestra carta en que me enviastes dezir, que quando algunos omes de mi casa an alguna demanda contra algunos de vuestros vecinos, que vos lievan mis cartas de emplazamiento, en que les mando que vengán acá a mi cort a responder a los mios omes, e a las querellas que an dellos, e que me pidiedes merced, que vuestros vezinos non fuesen tenidos de venir a estos emplazamientos fasta que primera sean demandados ante vuestros alcalles, asi como vuestro fuero manda. A esto vos digo que lo tengo por bien: onde vos mando que non costringades á ningunos de vuestros vecinos daqui adelante, que vengán ante mí por tales aplazamientos como estos, nin consintades que ninguno pase a ellos sobre esta razon, a menos que primeramente sean demandados allá por vuestro fuero. Y vos, los alcalles e el merino, quando algunos mios omes ovieren querella de algunos vuestros vezinos, e gelo demandaren ante vos, fazed les luego aver todo cumplimiento de fuero e de derecho, sin detenimiento ninguno, e non fagades end al, si non a vos e a lo que avedes me tornaria por ello. Dada en Toledo á viii dias de Abril, era de mill e ccc e xvii años. Yo Aparicio Perez la fiz escribir por mandado del rey. Roy Martinez. Alvar Perez.